
MARZO 2020





CONTENIDO - MARZO AÑO 6 #65



EDITORIAL



LA PULGA



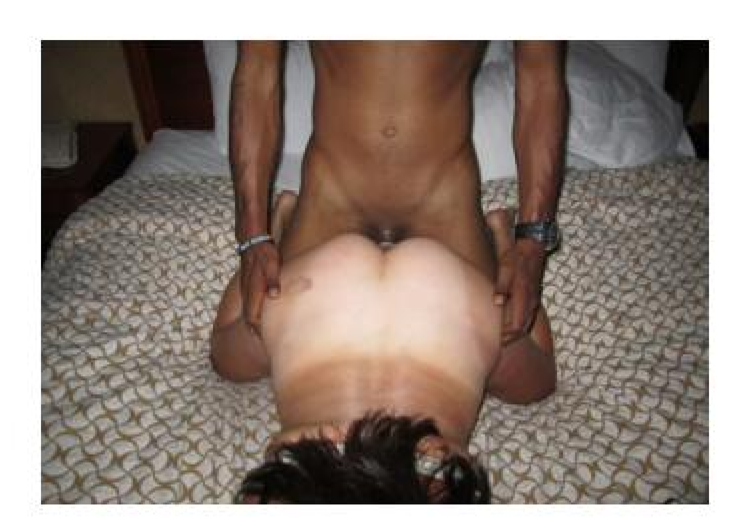
EL JARDÍN DEL EDÉN
Swingers, sexo (y amor) a cuatro



EL PORTERO DE NOCHE
Mitos y verdades sobre el BDSM



COMIX
Nick Rohmer en La Sombra del Dragón



EL HOMBRE QUE MIRA
Entrevista a un Cornudo



LA CAJA DE PANDORA
El Hoyo



DETRAS DE LA PUERTA VERDE
Descubrí que era lesbiana en un convento



EL TEMPLO DE VENUS



LAS PUERTAS DEL OCASO

Cuando la abuela
se masturba en la bañera



OJOS BIEN CERRADOS

Erotismo en El Cine



EL NOVENO ARTE

Aves de Presa



CLARA



PRIMEROS DESEOS

Mi padre



MAESTROS DEL COMIX

Sex Machine



EL TRAZO ERÓTICO

Luccass



LA BELLA Y LA BESTIA

Un masaje incomparable



GARGANTA PROFUNDA

Es dominatrix y dejó de lado
la actuación en el cine porno

EDITORIAL

Queridos amigos y lectores un plazo más nos reúne a los pies de Eos en circunstancias por demás preocupantes, pero mientras el mundo sucumbe a la paranoia de la enfermedad, nosotros seguiremos libando la esencia de lo que nos hace humanos y únicos, la capacidad que tenemos de disfrutar del sexo más allá de la procreación, más allá del deber, por el solo hecho del placer por el placer mismo, bienvenidos a Marzo mes en donde renace la esperanza de la renovación y el fin de los inclementes tiempos vividos en el invierno de los pesares pasados, bienvenidos a LASCIVIA.

Gracias les doy a todos los que me han hecho llegar sus palabras y peticiones para la revista presente, especial mención merecen aquellos que nos han insistido en que devolvamos la versión gratuita de la revista y cuyos argumentos me motivan a permitir que ocurra, puesto que y efectivamente la revista debería llegar a cada rincón que lo permita, llevando nuestro mensaje de paz, amor y tolerancia aun a quienes no se pueden dar el lujo de adquirirla, ojala los que sí puedan apoyarnos económicamente consideren hacerlo y permitir que sigamos adelante, así que en resumen volveremos a obsequiar la versión gratuita de la revista confiando en que sabrán apreciar el esfuerzo que hacemos y quiza solo quiza nos premiarán con su apoyo económico.

Como podrán apreciar la revista ha crecido en cantidad de páginas y contenidos descargables desde nuestro ya lejano (e histórico) número uno y ahora me encuentro en la posibilidad incluso de aumentarlo, pero me gustaría saber su opinión al respecto, obvio me refiero a quienes tienen el placer de poder descargar dicho material y si la respuesta es positiva al respecto me gustaria tambien saber que

tipo de contenidos serían de sus gustos, quizá podamos obtener una tendencia y yo pueda complacerlos, para ello en los próximos días realizaré una o dos encuestas para escucharlos y saber que opinan al respecto, espero su apoyo, participación y ayuda para enriquecer la revista.

Por último quiero resaltar y echar flores al material que este número comparte, tanto a los regalos como al material oficial, como saben los regalos son archivos que no han podido ser compartidos por diferentes causas, algunas veces es la calidad del archivo, algunas veces es por la inexistencia de subtítulos o porque no existe un apartado dedicado al tema, por sus palabras se que han sido apreciados de diversas formas, por ello este mes me he esmerado en lo que comparto con ustedes, espero los disfruten y aprecien por ejemplo el libro digital de de David Hamilton "Colección Privada", uno de los últimos erotómanos antes de la presente época de censura en la cual vivimos, sus nubiles modelos son toda una declaración de intenciones de una época más bella y erótica; también mención aparte merece la película Historia de O capítulo 2 aunque lejos del segundo libro de Pauline Reage nos devuelve a su ilustre protagonista induciendo a un viaje de perversión a la familia de los protagonistas, el tamaño del archivo no es excelente pero se deja ver y además con el plus de contar con los subtitulos.

En cuanto a los archivos de las distintas secciones han sido seleccionados para su disfrute y estoy más que seguro de que lo harán puesto que es la mejor selección de material porno-erotico que podrán ver reunido en un solo lugar, gracias por su tiempo y espero vernos el próximo mes todos juntos, mis mejores deseos para ello y mi cariño eterno por ustedes.

Enrique Rojas Román
IMAGENOBSCURA



LASCIVIA
LA ÚNICA REVISTA
EN ESPAÑOL
PORNO-ERÓTICA
DE CONTENIDOS
DESCARGABLES

DESEAS COMPRAR
LA VERSIÓN COMPLETA
RECUERDA
QUE TENEMOS
NUEVO CORREO
enrique.rojas.roman@gmail.com


¡ tu mejor orgasmo!
enrique.rojas.roman@gmail.com
@imagenobscura










LA PULGA:

LIBROS, MÚSICA, COMIX, APPS, Y CORTOMETRAJES



HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
EL CONTENIDO

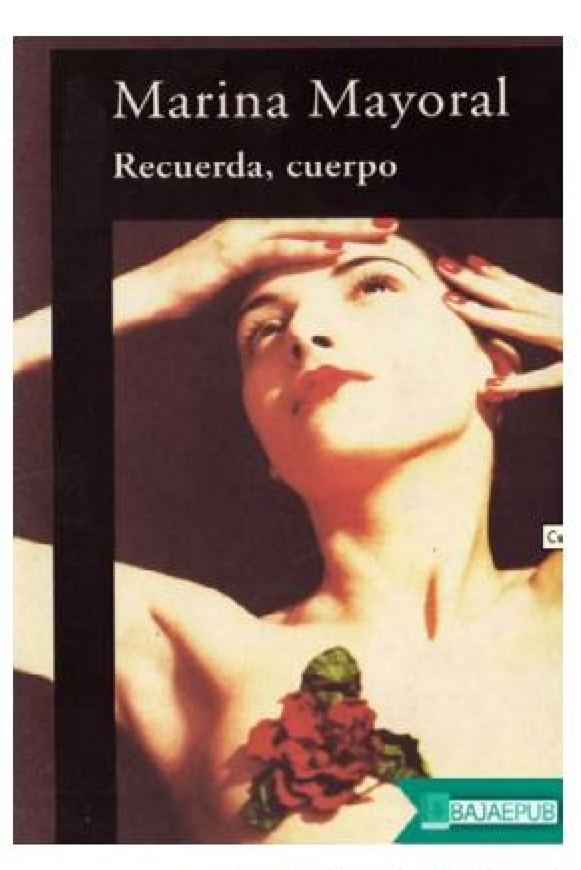
NOVELA ERÓTICA



LA CASA TELLIER
Y OTROS CUENTOS
Guy de Maupassant



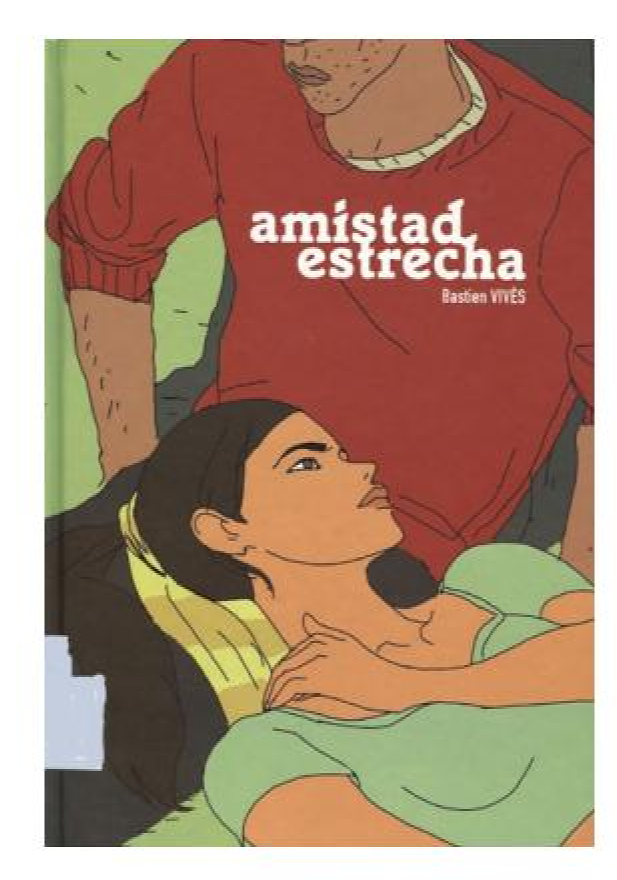
LA GRAN PROSTITUTA
Michelle Francoise
de La Condam



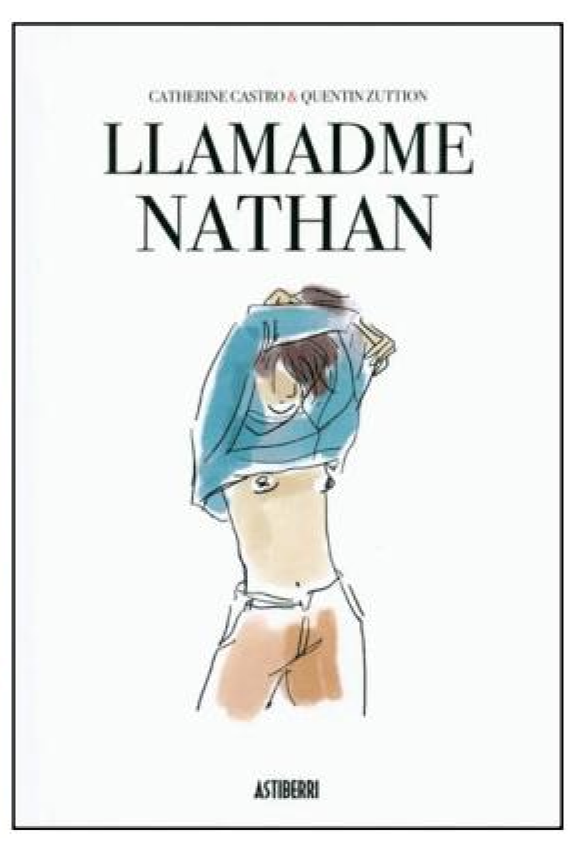
RECUERDA, CUERPO
Marina Mayoral

LA PULGA

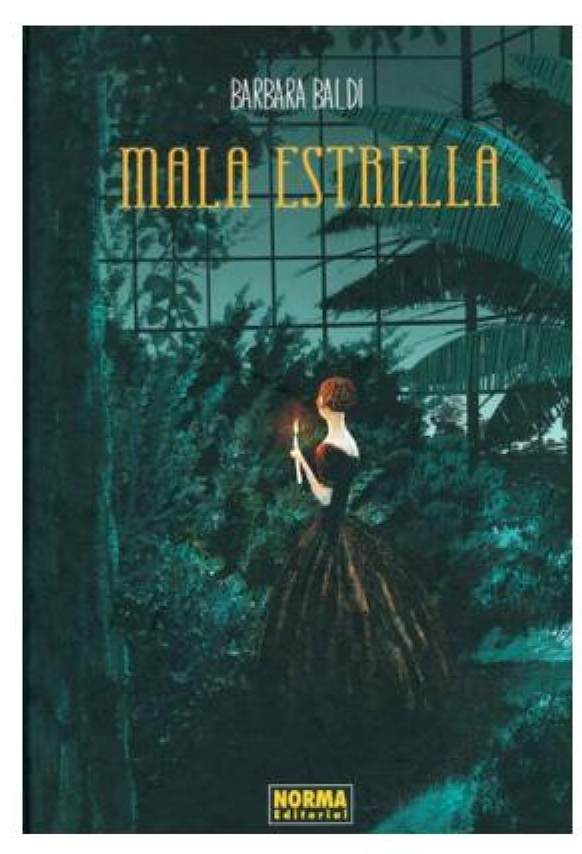
NOVELA GRAFÍCA



AMISTAD ESTRECHA
Bastien Vivès

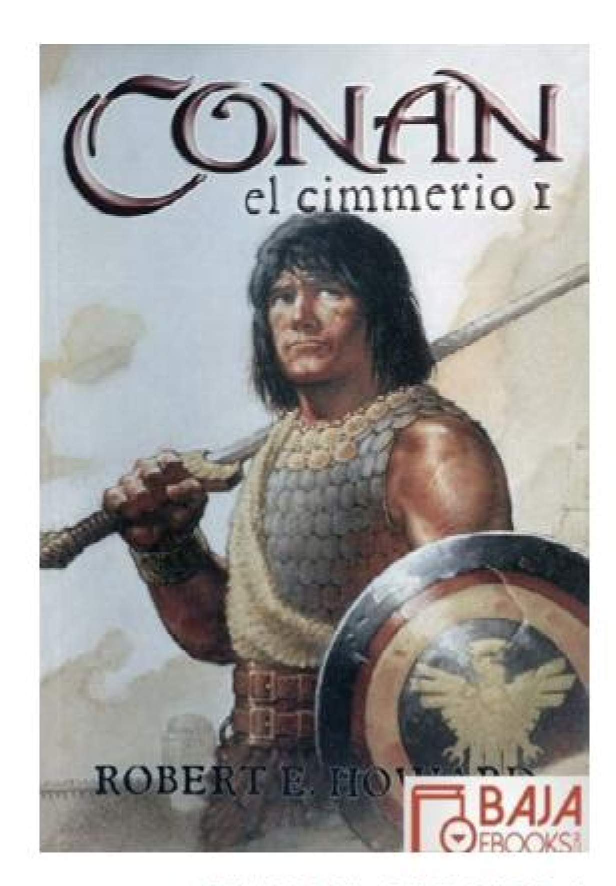


LLAMADME NATHAN
Catherine Castro &
Quentin Zutton

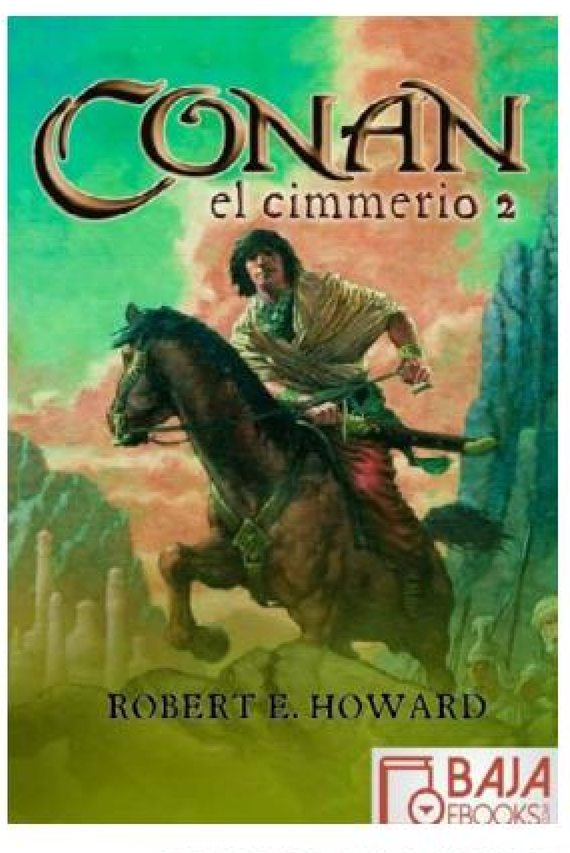


MALA ESTRELLA
Barbara Baldi

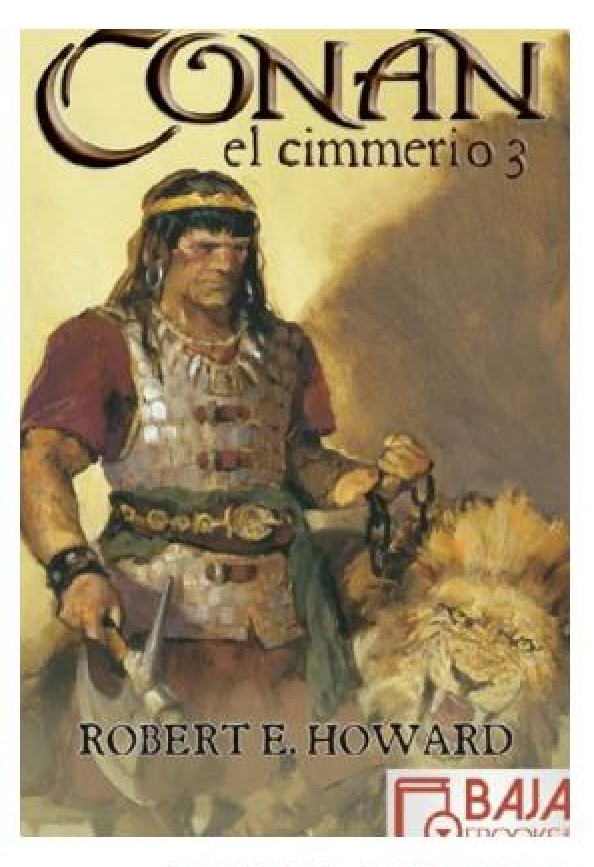
SERIE FANTASÍA



CONAN EL CIMMERIO 1
Robert E. Howard



CONAN EL CIMMERIO 2
Robert E. Howard



CONAN EL CIMMERIO 3
Robert E. Howard

LA PULGA

REVISTAS



FUSE ENG
Febrero 2020

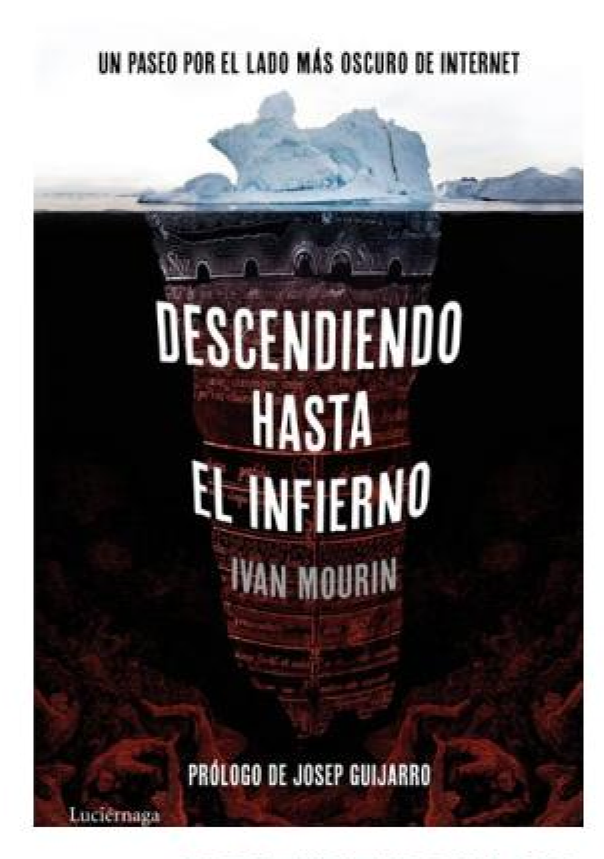


H MX
Febrero 2020

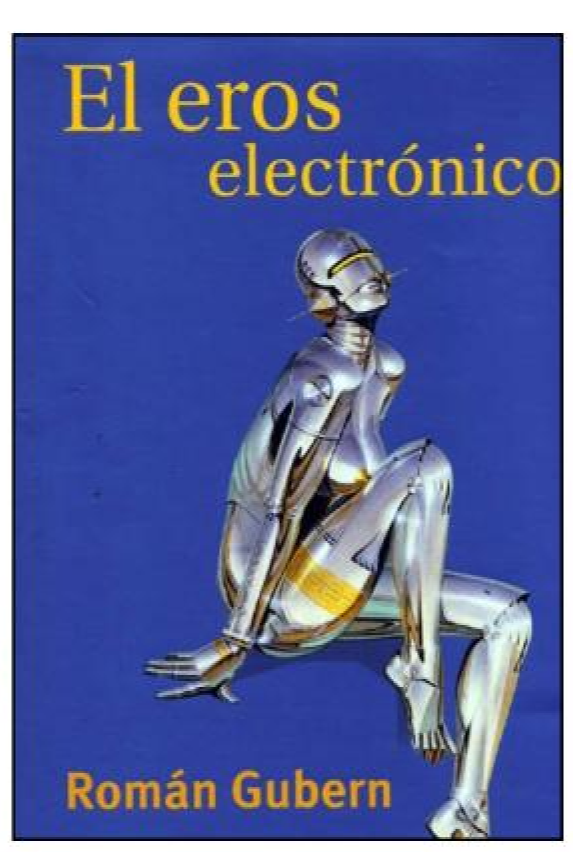


PLAYBOY MX
Febrero 2020

ARTE Y CULTURA



DESCENDIENDO HASTA EL INFIERNO
Ivan Mourin



EL EROS ELECTRÓNICO
Roman Gubern



ONCE UPON A TIME-365 DIAS EN LA VIDA DE BOB DYLAN
Pachi Becerril Zuniga

LA PULGA

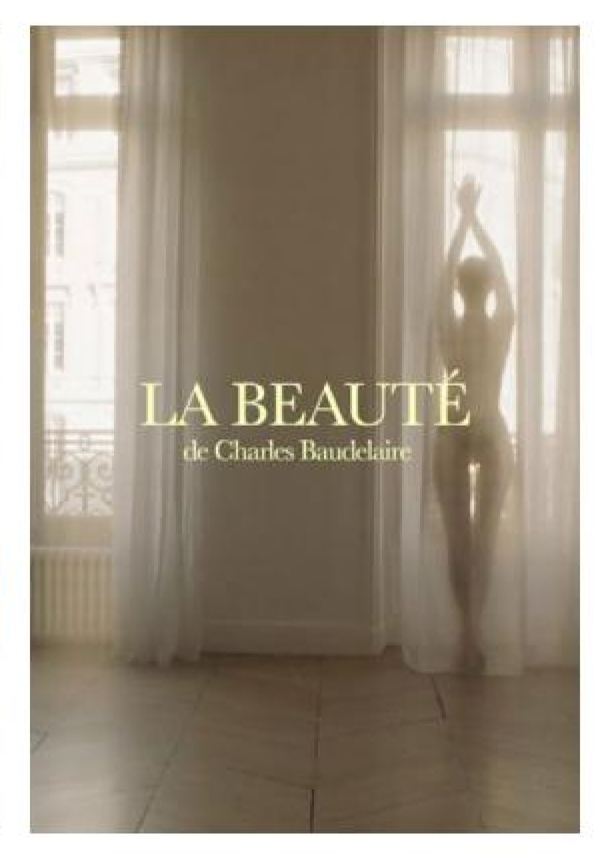
CORTOMETRAJE



AROMA 2015
César Rodríguez



FANTASÍA & REALIDAD 2017
Paloma Gracía Martín



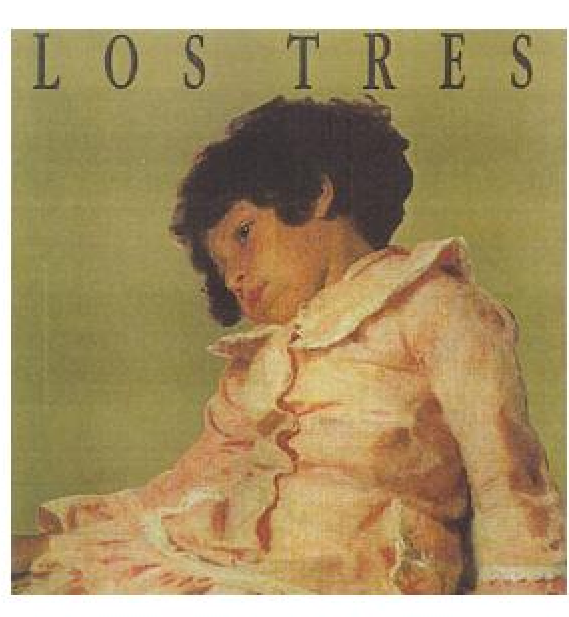
LA BEAUTÉ 2015
Kike Maíllo

LA PULGA

MUSICA LATINOAMERICANA



BOTELLITA DE JEREZ 1984
Botellita de Jerez



LA ESPADA Y LA PARED 1995
Los Tres



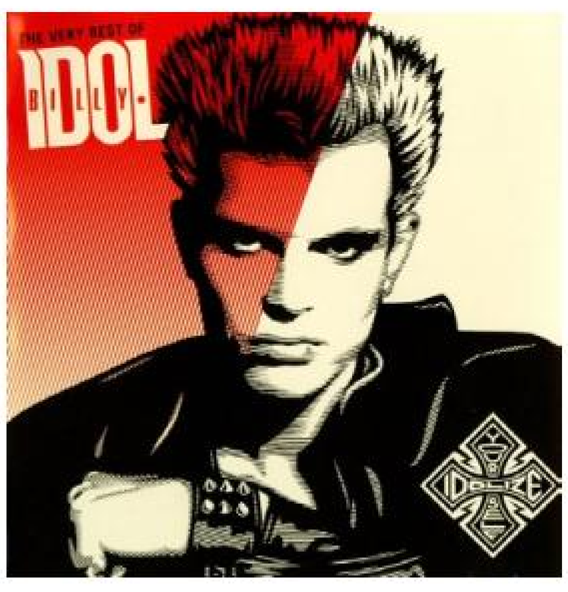
SIMPLEMENTE 1984
EL Tri

LA PULGA

MUSICA EN INGLÉS



THE ESSENTIAL GOING BACK 2016
Phil Collins



THE OTHER SIDE OF THE MIRROR 1989
Stevie Nicks



THE VERY BEST OF BILLY IDOL 2008
Billy Idol

MANGA HENTAI





ANE-KOI



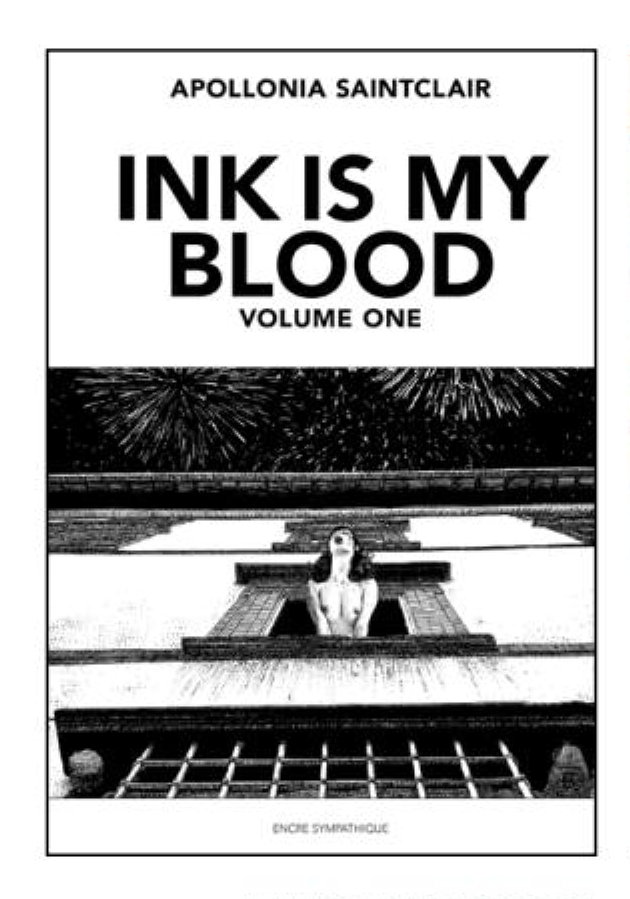
NANI MO SHIRANAI



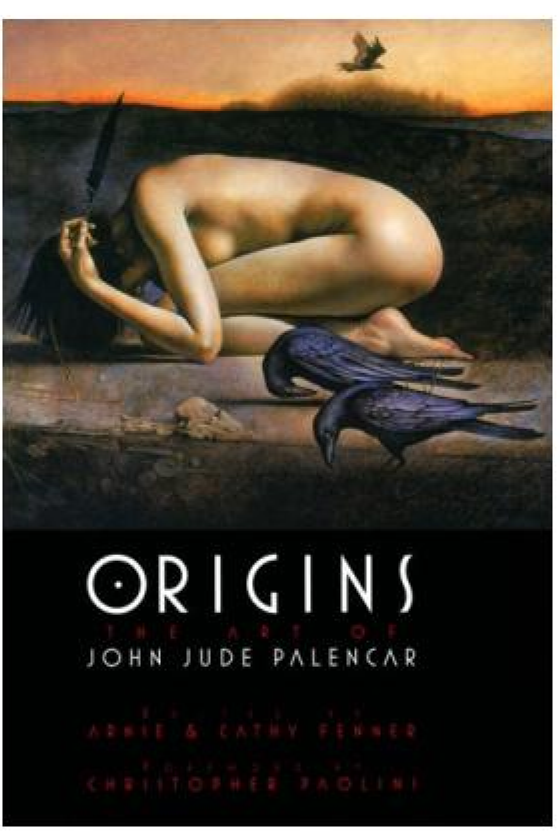
RENBO SEIKATSU MAMA NO BAKUNYUU WA BOKU NO MONO

LA PULGA

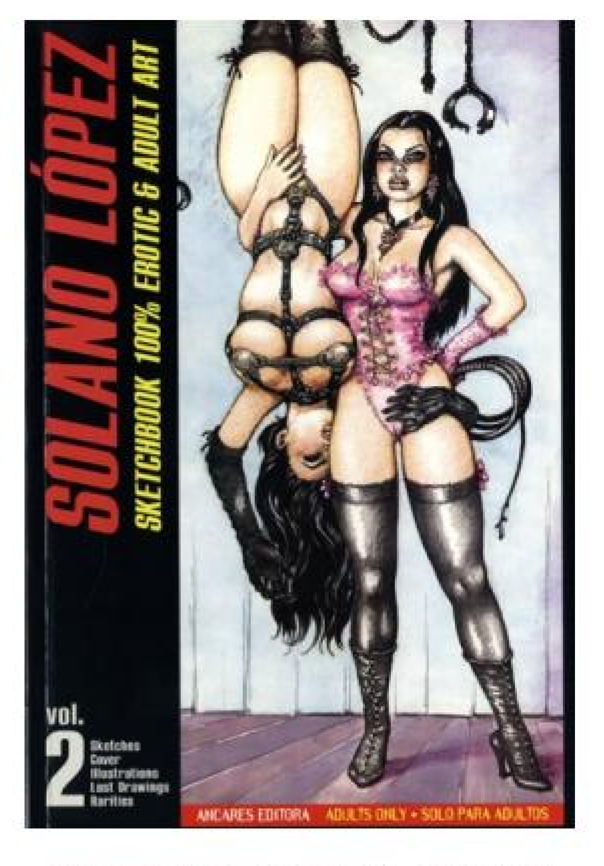
ARTBOOK



INK IS MY BLOOD 01



ORIGINS - THE ART OF JOHN JUDE PALENCAR



SKETCHBOOK 100% SEX VOL 2 - SOLANO LOPEZ

LASCIVIA — EL JARDÍN DEL EDÉN

SWINGERS, SEXO (Y AMOR) A CUATRO

JUEGOS O INTERCAMBIOS COMPLETOS CON OTROS O OTRAS PAREJAS

Ander y yo llevamos más de media vida juntos. Nos enamoramos pronto, nos casamos jóvenes y, salvo breves escarceos en la época universitaria, no hemos tenido amantes. Casi veinte años de matrimonio y nos seguimos amando y deseando con locura.

Nuestra relación, en la cama y fuera de ella, se ha caracterizado siempre por un planteamiento con la mente abierta, la búsqueda constante y sin miedo de nuevas sensaciones (sexuales, sí, pero también emocionales).

OTRAS FORMAS DE AMAR Y DE PRACTICAR SEXO

En casa soy yo la de las ideas locas, así que el día en que cenando le conté a Ander mis búsquedas por Internet, no se sorprendió. Cena romántica, noche sin niños y nuestra conversación subiendo de tono. Es el momento: “Cariño, he pensado que podríamos ir a tomar algo a un local swinger. Tenemos uno cerca”.

Y le resumo: los swingers son mayoritariamente parejas heterosexuales que plantean una sexualidad alternativa, incluyendo a terceros en su cama, en general otras dos personas con relación estable. Las alternativas son variadas, desde un encuentro entre dos parejas hasta la realización de tríos o sexo en grupo. Y aunque pueden limitarse a simples juegos y toqueteos, a menudo se incluyen intercambios completos con penetración. O sea, que resulta que todo eso con lo que habíamos fantaseado tiene un nombre, y hay personas ahí fuera jugueteando con ello.

La realidad es que por aquel entonces yo llevaba un poco de batiburrillo en la cabeza. Bucear por Internet había aclarado (algo) las cosas, pero dejado también muchos flecos pendientes.

En esa cena llegamos a los postres dibujando noches locas, cuerpos desnudos y fantasías cumplidas. Y con la decisión tomada de curiosear en uno de los múltiples locales swinger que hay en Barcelona. Aún



creíamos que en el mundo swinger solo se intercambiaba sexo.

SWINGERS, EL PRIMER PASO: UN LOCAL

La primera visita a un local liberal es un tanto desconcertante. Camareras ligeras de ropa, zonas muy oscuras, grandes pantallas con imágenes eróticas o pornografía explícita en las paredes. Barras de bar con diferentes ambientes, discoteca y varias habitaciones con grandes camas en las que los más puntuales ya intercambiaban caricias (los hay que abren incluso a las cuatro de la tarde).

Pasamos la noche de barra en barra, muy pegados el uno al otro, absorbiendo matices y embobados con tanta novedad. Excitados, tras toquetearnos sobre los colchones (y que nos toqueteasen otros), huimos al entorno íntimo de nuestra cama. Necesitábamos saborearlo a solas, subir juntos al infinito y más allá hasta caer adormilados y abrazados en un sueño profundo y fantasioso.

Ser swinger era todavía un juego solo para nosotros dos. Abierta la caja de Pandora, ese primer contacto que suele ser más de ver que de hacer, vino lo difícil: ¿Cómo se encuentran parejas swinger afines? ¿Cuáles son las normas de este juego? Y, lo más importante: ¿Qué esperábamos? ¿Era solo sexo o había vida y amor más allá del intercambio esporádico de fluidos?

La visita al local dejó claro que son muchas las parejas que acuden a estos sitios en grupo o con una cita. Un ligero paseo por los foros digitales de los establecimientos nos confirmó la idea de que muchos de estos encuentros son concertados al vuelo, breves descripciones de “pareja joven atractiva, 38 y 42, buscamos pareja de edad similar para tomar algo y lo que surja” que se concretan después a través del e-mail o el móvil. A menudo ni eso; propuestas para esa misma tarde, o el día siguiente, que terminan con cuatro desconocidos teniendo sexo en el propio local o en un hotel cercano.

Aunque el sistema a nosotros nos parecía frío (somos unos románticos, aquí ya estaba claro que nuestra exploración iría más allá del sexo),



el juego de leer o publicar anuncios e iniciar tímidos contactos mantuvo nuestra cabeza ocupada y muy caliente durante semanas. Eso se notaba en la cama, con chispas que iluminaban las noches con grandes fuegos artificiales. Ser swinger era ya emocionante, divertido y tremendamente excitante.

APRENDIENDO DEL MUNDO LIBERAL...

Tras esa primera visita a un local, nuestro peregrinaje swinger siguió de manera intermitente. Catas en diferentes locales, trío con chico, con chica, parejas con las que nos cruzamos y tuvimos cierta afinidad... Un entramado de vivencias que nos dio seguridad, confianza y ratos de sexo excepcional.

Aprendimos rápido que el mundo liberal no tiene edad, es más un modo de enfocar las cosas vitalmente que un arrebato juvenil. Aunque al empezar a juguetear creía que quizá habíamos llegado tarde (adónde íbamos con 40 años a tener aventurillas sexuales, ¡vaya pardillos!), pronto vimos que en esta franja de edad se mueve un grupo numeroso de gente. No éramos ni de lejos los únicos que tras largas relaciones estables se aventuraban en este mundo. Tampoco los más guapos, ni los más feos, ni los más listos o los más tontos.

También aprendimos que una de las sorpresas maravillosas de ser swinger es el sexo del día después. La excitación contenida en un encuentro se desborda en la confianza de la pareja. El cuerpo guarda memoria y cada caricia reescribe en la piel las fantasías realizadas con otros. Hablar, revivirlo juntos, susurrar esos momentos mágicos de excitación transforman el sexo con tu pareja en nuevas explosiones de placer y sensualidad. Ser swinger seguía siendo un pozo de hallazgos luminosos.

Ander y yo hablábamos (y follábamos) durante horas. Nos sentíamos excitados, por el sexo, claro, pero también por los descubrimientos que esto trae consigo. Descubrir que no somos celosos. Ya no era una mera especulación, ahora sabemos que no nos duele vernos en brazos de otro. Descubrir la intensidad (inmensa) de ser felices viendo disfrutar al otro. Descubrir que somos capaces de explorar (en la realidad y no solo en la


www.teenz-info.net
all free, no hidden fees

imaginación) una sexualidad libre alejada de los modelos que nos han inculcado. Que no pasa nada por decir follar ni otras palabras explícitas sin maquillaje. Y descubrir también que todo ello se traduce en más confianza, individual y de pareja, y unos arrebatos sexuales que pueden rozar la locura. Ser swinger estaba traspasando el campo del sexo y nos daba una seguridad que se reflejaba en otros ámbitos.

MÚLTIPLES REALIDADES Y GUSTOS SEXUALES

Fuimos aprendiendo las claves del mundo swinger. Desde el archirrepetido "un no es un no", que garantiza que nunca habrá un contacto no deseado (sin dar explicaciones), hasta otros códigos más sutiles. Foros y blogs son un buen acercamiento, pero cada uno tiene que filtrar de acuerdo a sus preferencias, a sus deseos, a lo que busca y lo que espera encontrar. Esta diversidad de realidades te obliga a repensarte y a afinar.

Hay muchos swingers ahí fuera, pero ni todos buscan lo mismo, ni todos están ahí por los mismos motivos. Mientras unos buscan cuerpos diez para intercambiar sexo, otros exploran en busca de almas y amigos, conviviendo en entornos similares (foros, locales) y cruzando mensajes un tanto ambiguos. En medio, una gradación de tipos de contactos, desde los que prefieren sexo puro con desconocidos a parejas que quedan rotas porque en la cama se han enamorado de otro (sí, esto también puede ocurrir).

LA AVENTURA DE ENAMORARSE OTRA VEZ

Seguíamos buceando en los matices del intercambio de parejas, cuando tropezamos, en un foro swinger, con Laura y Martín. ¡Olalá, no era posible haber encontrado algo así! A pesar del entusiasmo inicial, nuestra experiencia nos decía que los entornos virtuales generan una confianza y proximidad que no deja de ser un equilibrio precario. La posibilidad de quedar, desnudarte y compartir cama incrementan esa sensación de armonía con alguien que es en realidad un (casi) desconocido. Aunque esta vez la intuición no dejaba de gritar que aquello presagiaba futuros. Y es que el tanteo por mensajería, muy extendido en este mundillo, se convierte en una conversación diaria cuando descubres personas con



quien (parece) te llevas especialmente bien. Así fue con Laura y Martín, un cruce de mensajes que poco a poco iba dibujando rutinas y desvelando los caracteres.

En pocas semanas sabíamos los horarios de acostarnos y levantarnos, cuáles eran nuestras inseguridades y miedos, qué nos hacía sonreír o qué soñábamos de niños. La emoción de cruzar mensajes, tanto en grupo como dos a dos, era un cosquilleo diario que no paraba de crecer. Mariposas danzando inquietas en el estómago, un retorno a esos momentos de amor adolescente ya olvidados. Ser swinger era tirarse de cabeza a la piscina, estar enamorándose de otros sin poner en riesgo nuestro amor de pareja.

Concretamos una cena... y ahí estaban Laura y Martín, los de verdad, pero también los que habíamos soñado. Era una cita swinger entre desconocidos con la intención, tal vez, de terminar con algo más que simples toqueteos.

Y en los sofás de un bar no muy concurrido, mirar a Martín a los ojos y quitarme y guardar mis bragas mojadas en su bolsillo. Un arrebato, con nuestras parejas enfrente, que supuso un punto de inflexión de esta aventura loca que es empezar a ser swinger.

De nuevo, otro descubrimiento, dos desconocidos con los que de repente quieres compartir vacaciones o ir al cine con sus niños y los tuyos. Además de intercambiar en las semanas siguientes conversaciones y fotos subidas de tono y tener cada vez más a menudo citas a cuatro en la cama.

Aunque seguramente el manual del buen swinger desaconsejaría la implicación emocional con otras parejas, la realidad es que lograrlo puede ser maravilloso. Lo ha sido para nosotros. Hemos compartido cena y sexo, pero también largas conversaciones y cartas de amor. Nos hemos traído regalos de un viaje. Conocemos nuestros escondites de pequeños y bajo qué luna nos gusta pasear. Nos hemos conocido, amado y descubierto sintiendo el estómago y el corazón mariposear y un latido húmedo y caliente entre las piernas.



El planteamiento resulta complicado, un entramado (muy) complejo de relaciones del que muchos huyen. Los foros swinger están cargados de declaraciones de "solo sexo" que a veces esconden miedo a implicarse en relaciones profundas y duraderas. Y, sin embargo, lograr compartir más que la cama acaba siendo la meta no siempre confesada de algunos swingers.

Por supuesto, es necesario que no existan desequilibrios y que ambas relaciones de pareja sean sólidas. Pero seguir el impulso de entregarle las bragas a un desconocido puede desatar pasiones y abrir el velo de un universo de amistad y amor que estamos empezando a explorar. Ser swinger es ahora un viaje a cuatro del que no queremos volver.

CLAVES PARA EMPEZAR A JUGAR

- Confianza. Las dudas han estado ahí, sobre todo al principio. El gusanillo de la incertidumbre, las inseguridades, el temor a los celos... Todo eso no es malo; hablado y desarrollado en un marco de franqueza y tranquilidad, refuerzan la relación de la pareja.
- Internet. En las redes hay muchas páginas con información, así como foros en los que intercambiar impresiones. No hay que olvidar que la vida virtual no dista tanto de la física, y conviene aplicar sentido común.
- Locales. En las principales ciudades españolas hay locales de estas características: los hay de muchos tipos y para todos los gustos. Infórmate y lee valoraciones de otros usuarios.
- Selfies. Enviar un selfie comprometido por whatsapp es como dar un salto al vacío. El primero quizá será prudente, una blusa abierta y tu mano introduciéndose en los pantalones... Lo importante no es la foto, sino las sensaciones que se tejen en torno a ese momento sabiendo que será compartido. Y, sobre todo, la seguridad: no lo dudes, eres preciosa.

Tomado de la web www.cuerpomente.com











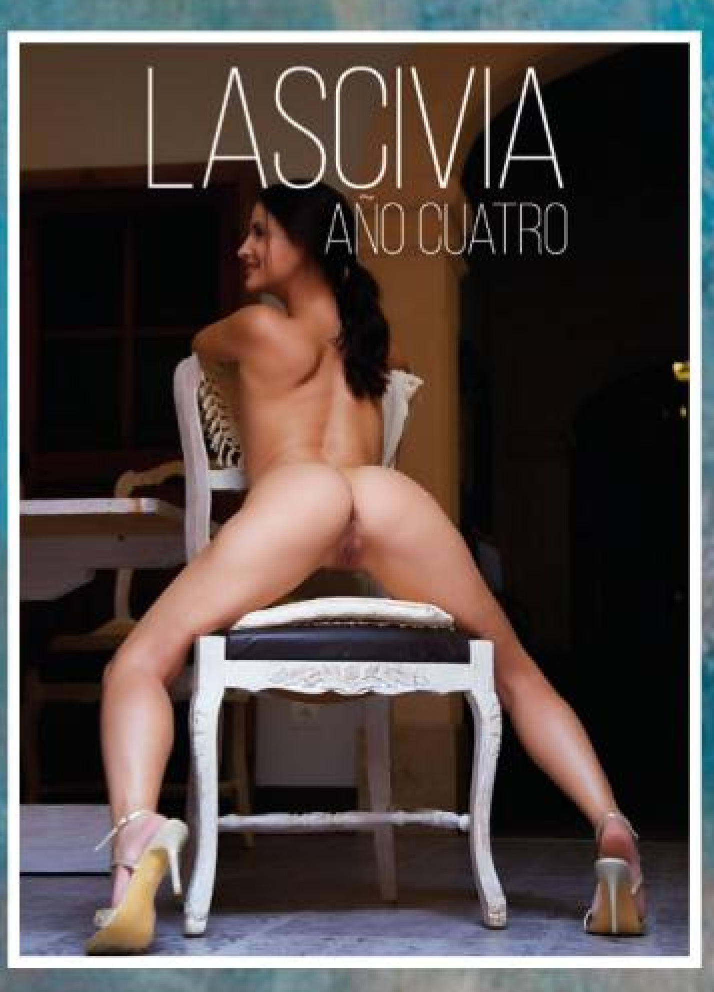


Somos ¨osciladores¨, vamos del placer hacia lo nuevo. Sólo tenemos un puerto fijo en nuestro constante navegar: nuestra pareja.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**


LASCIVIA
AÑO TRES
LASCIVIA
AÑO DOS
LASCIVIA
AÑO UNO

¡Adquiere los paquetes anuales!



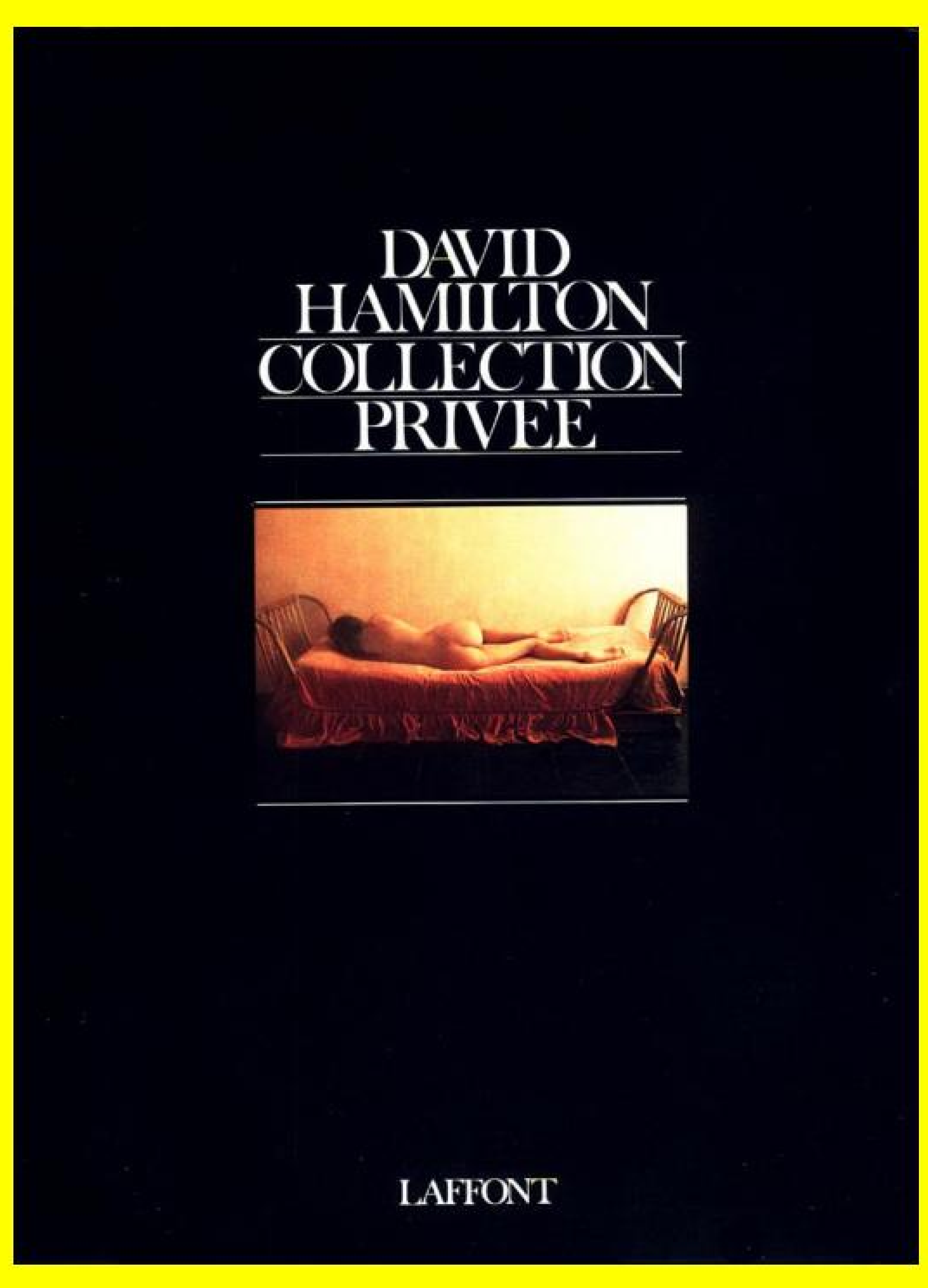


 enrique.rojas.roman@gmail.com

 @imagenobscura

¡ESTE MES EN LA COMPRA DE LA REVISTA!

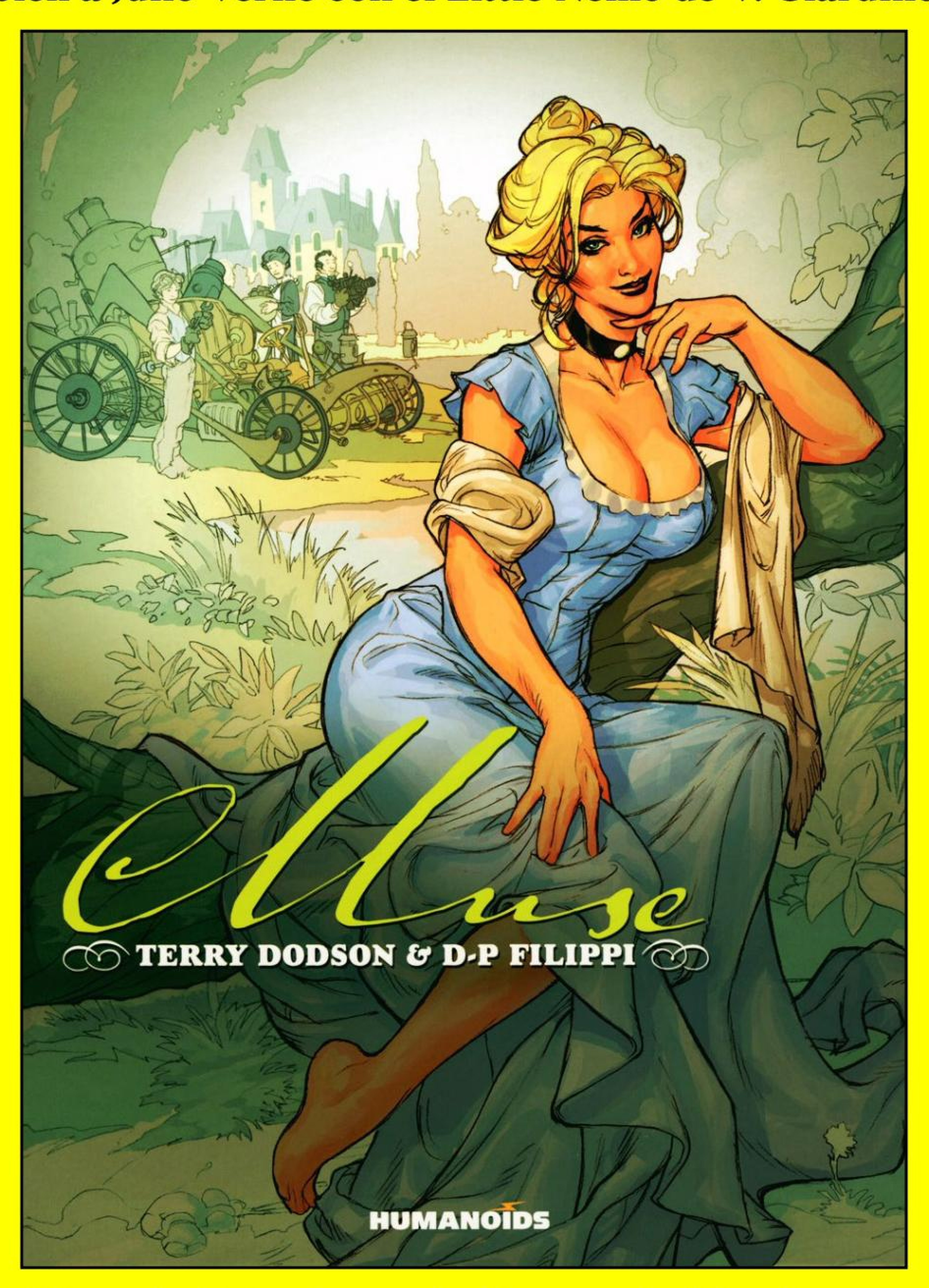
La mágica mirada de
David Hamilton





«El talento de David Hamilton consiste en su habilidad para sorprender a las jóvenes exactamente en el momento en que descubren la mejor parte de su erotismo ingenuo...»

Muse es una gran obra para adultos que combina muy bien a Julio Verne con el Little Nemo de V. Giardino

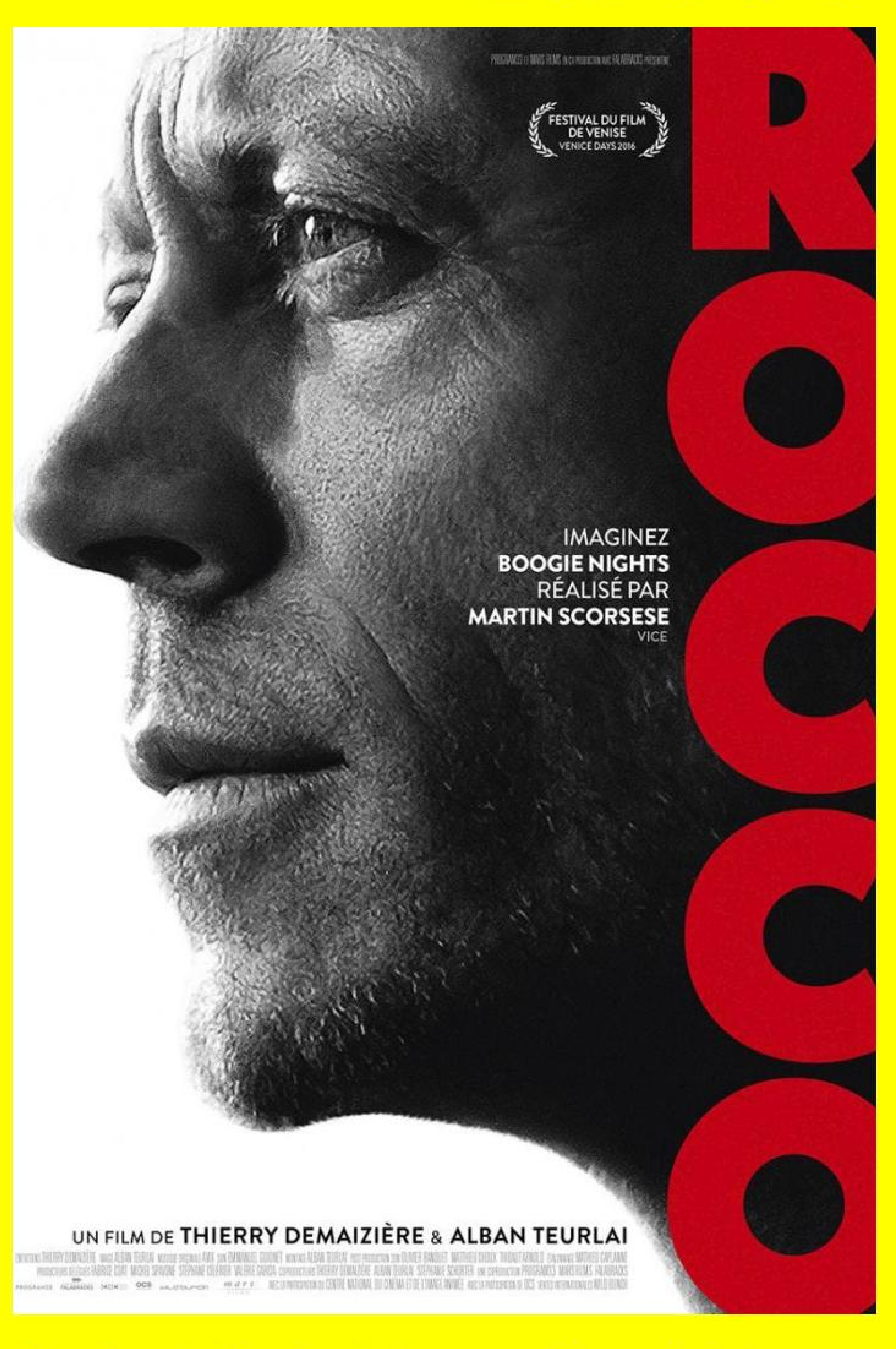


Estética estilo Modernismo, y batido en una batidora Steampunk

Rocco

Documental Francés sobre el Porno

Idioma Inglés/ Italiano Subtítulos Español Calidad Excelente

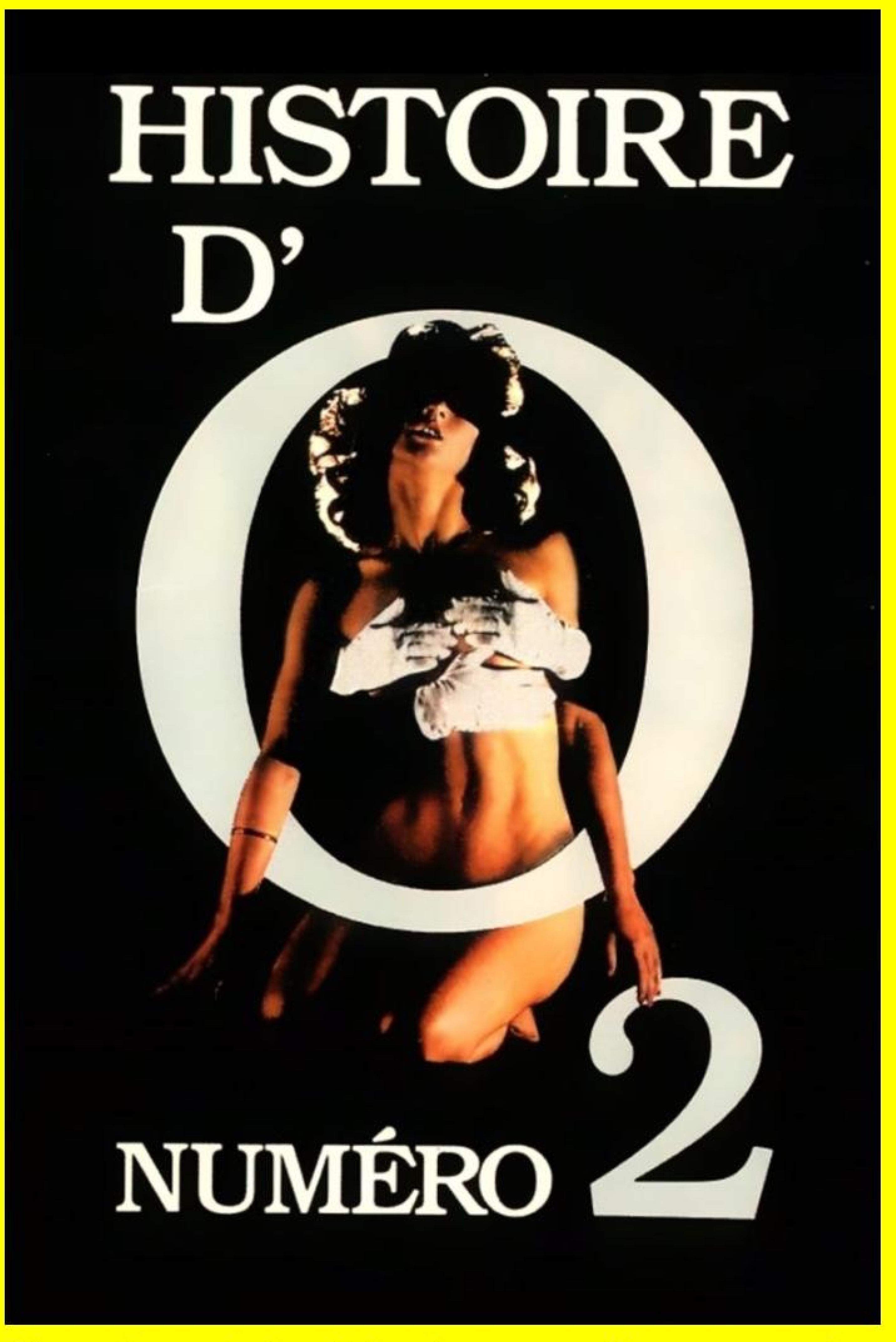


Una descripción detrás de escena del mundo del porno y sus estrellas como nunca antes se habían visto, y el retrato sin restricciones de un verdadero gigante.

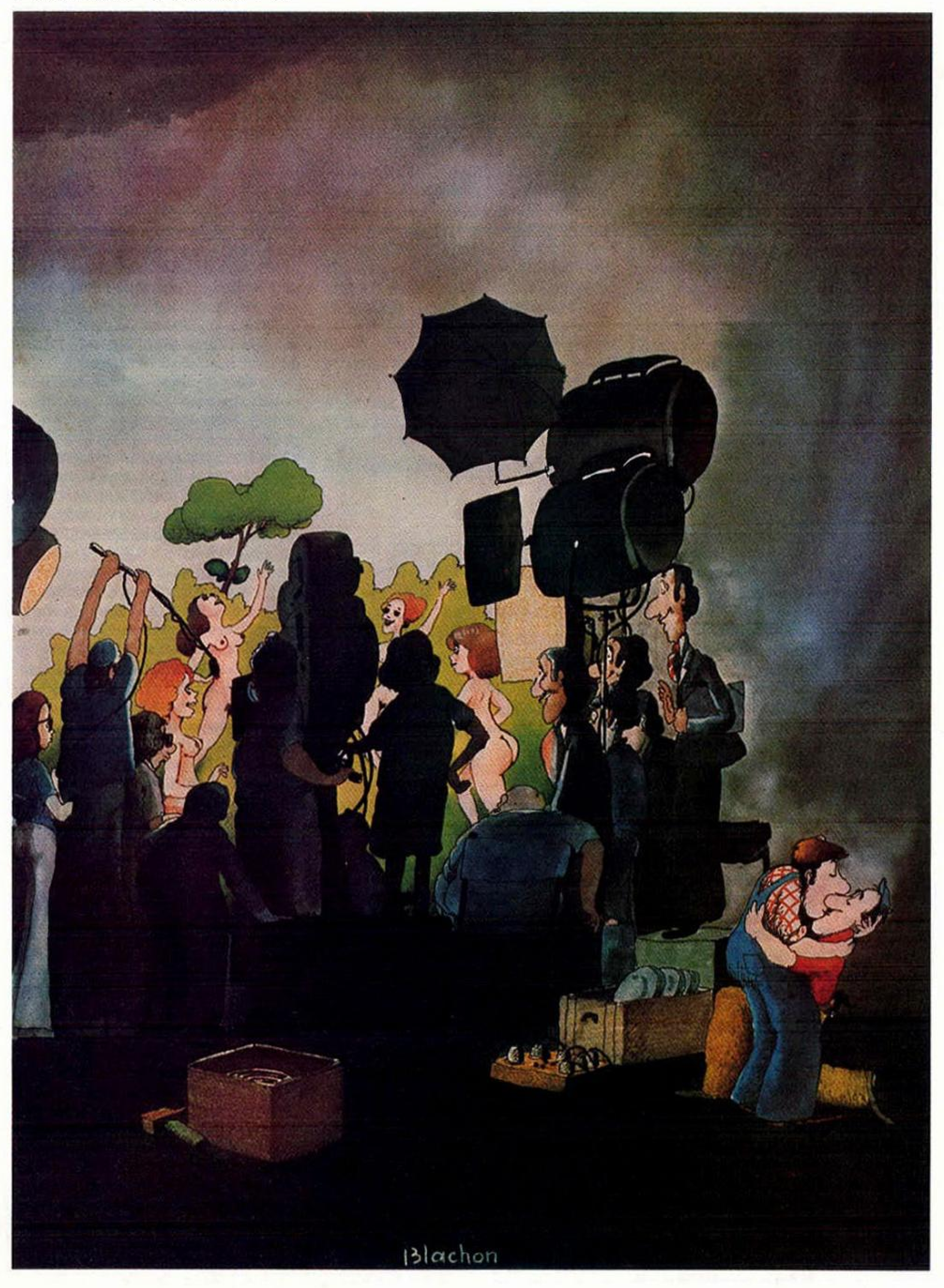
Histoire d'O Chapitre 2

Película Francesa sobre el BDSM

Idioma Italiano Subtítulos Español Calidad Regular



Un poderoso industrial, se ha convertido en una molestia para sus rivales. Esa es la razón por la que han decidido neutralizarlo. Con este fin, recurren a O, que ha pasado de ser víctima a ser dominatriz. Su misión es comprometer no solo a James en persona sino también a toda su familia. Y para decir la verdad, O no encuentra mucha resistencia.


Blachon

LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

MITOS Y VERDADES SOBRE EL BDSM

¿BONDAGE? ¿DOMINACIÓN? ¿MASOQUISMO?

Tras el auge de la saga de libros y películas de '50 sombras de Grey', el BDSM empezó a cobrar mayor atención; sin embargo, mostró de forma errónea la realidad de este tipo de relaciones, cuenta Karo Watanabe, administrador de la comunidad Perú BDSM.

"A pesar que no retrata una relación verídica BDSM porque no hay consenso desde el comienzo, fue una buena oportunidad para la comunidad porque despertó la curiosidad de la gente por saber qué es la palabra BDSM", asegura.

¿Qué es el BDSM?

Bondage y Disciplina, Dominación y Sumisión, Sadismo y Masoquismo son las siglas que componen el grupo de prácticas y fetiches sexuales, donde cada una de ellas tiene como base el "intercambio de poder".

"Yo tenía una sexualidad muy experimental al comienzo y una de las cosas que más me gustaba era amarrar a mis parejas", confiesa Karo mientras recuerda que este pasatiempo favorito empezó a los 18 años. Hoy, tiene 31.

Sin embargo, no fue hasta hace siete años cuando con su actual pareja descubrieron que sus gustos y placeres estaban asociados al mundo BDSM.

Ahora él es "switch", que según sus palabras, se trata de un tercer rol en esta práctica sexual - que hasta hace unas décadas no era aceptada - en el que alterna su rol pasando de dominante a pasivo según las circunstancias.

"Con mi pareja no tengo vena dominante en el 100% de las ocasiones", indica.



Karo también reconoce que aún existen ideas erradas y prejuicios hacia quienes son parte de esta práctica de sexualidad alternativa. Por eso, aquí trataremos detalladamente cada uno de esto mitos.

El BDSM es una práctica destructiva y abusiva

"El abuso no se debería dar dentro de una relación BDSM si existe el consenso", resalta Karo Watanabe. Muchos desconocen que para llevar a cabo estas prácticas sexuales es necesario seguir al pie de la letra los protocolos.

Uno de ellos es SSC (Safe, Sane & Consensual), que en español significa "sano, seguro y consensuado", ya que sobre todo cada una de estas prácticas deben haber sido acordadas entre las partes, seguras y, además sensatas.

Asimismo, quien domina debe proteger a quien se somete a sus órdenes con consentimiento, por lo que no puede arriesgar la seguridad de esa persona, incluso si lo desea. Aquí, el experto dice que ninguno de ellos debe ser coaxionado física, química ni psicológicamente a experimentar estos placeres.

Otro de los protocolos es el RASK (Risk Aware Consensual Kink), que se traduce al español en "riesgo asumido y consensuado", en el que cada uno de los participantes es "responsable y consciente de que las prácticas de sexualidad alternativas tienen riesgos y ellos los están asumiendo de forma responsable y libre".

"Son muchos protocolos que existen, pero todos se basan en que existe un consenso entre ambas partes, son conscientes de que las prácticas pueden ser riesgosas y están en sus cabales al momento de asumir ese riesgo", explica Karo.



Quienes lo practican tienen algún tipo de trauma o problema psicológico

Si bien la Real Academia Española (RAE) define al sadomasoquismo como “perversión sexual”, en el que se goza de la “humillación y dolor”, la realidad es ajena a esta premisa.

Para la revista Journal of Sexual Medicine, las personas que lo practican no tienen ningún tipo de enfermedad mental o trauma psicológico. Es más, el administrador de Perú BDSM afirma que muy pocas de las personas en Lima que conforman la comunidad tienen algún problema psicológico, pues a lo mucho tienen ansiedad.

“No veo que haya una conexión entre el BDSM y los problemas psicológicos. Es más, me parece que para que una persona lo practique tiene que estar muy equilibrada porque está haciendo algo riesgoso”, afirma.

El BDSM requiere siempre de sexo

“Eso es a preferencia personal”, indica Watanabe, pues una sesión BDSM puede solo basarse en juegos de poder como las órdenes. Incluso, menciona que no es necesario el contacto físico, y solo si es fetiche de ambos, habrá sexo.

El hombre siempre asume el rol de dominante y la mujer de sumisa

En definitiva no, dice el también rigger (persona encargada de hacer ataduras), pues en la comunidad BDSM de Lima, las mujeres dominantes son las que predominan sobre los hombres sumisos.

“En Lima, hay 80% más de sumisos hombres que de mujeres. Activas en cuanto a sumisos hay más mujeres que hombres y hay muy pocos dominantes hombres”, revela.

Cuenta que muchos dicen ser “dominantes”; sin embargo, cuando encuentran una nueva pareja, actúan totalmente como sumisos.



La persona que practica BDSM debe amar el dolor

Aquí, Karo Watanabe hace hincapié en que las personas que aman el dolor practican el sadomasoquismo, una de las prácticas sexuales alternativas del BDSM.

Es así que, solo si te gusta el dolor puedes intentar con las nalgadas, flagelación, azotes o simplemente sexo duro, pero si esto no es así, puedes probar los juegos de servidumbre o de intercambio de poder dominante/sumiso.

El control se extiende a todos los ámbitos de la vida

Esto va a depender mucho de los límites que haya establecido la o el sumiso. "En caso sea una relación de pareja, la sumisa puede decir 'no me gusta el sexo anal, no me asfixies y no quiero que me controles fuera de la intimidad', y el otro, obviamente, tiene que respetarlo", precisa.

Si bien existen las relaciones BDSM 24/7; es decir, que el intercambio de poder se da las 24 horas del día y los 7 días a la semana, alega Karo que el control será solo ejercido tras un consenso.

Por Diana Bueno

Elitepain

Es una compañía con sede en la isla de Chipre que se dedica al porno basado principalmente en la temática BSDM, aquí el dolor es real, estos son sus casting, no aptos para personas sensibles.



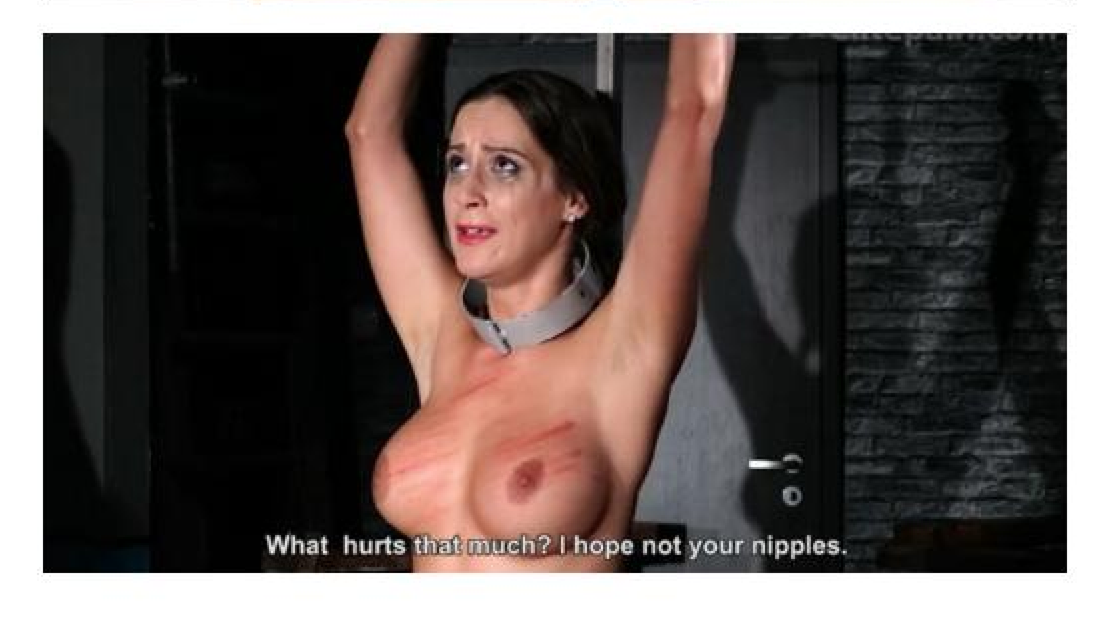
**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**













www.imagenobscura.com


NO SE ASUSTE... SOY AGENTE DEL F.B.I. ESTOY PERSI-GUIENDO A UN SOSPECHOSO
GRACIAS
Nick Rohmer
en LA SOMBRA DEL DRAGÓN
por J.R.FONTERIZ


SSSHHHHH
ESO PARECE...
GAS
ASÍ QUE TU ERES EL ENEMIGO DE MI PADRE...
NICK ROHMER
ENTONCES TU DEBES SER A QUIEN LLAMAN LA SOMBRA DEL DRAGÓN
TODOS CONOCEN TU CRUELDAD
PERO YO NO TE TEMO... PUEDES USAR TODOS TUS TRUCOS


ACABARÉ CON LA CARRERA DELICTIVA DE TU PROGENITOR
NO LO DUDES
ME ENCANTA COMO HABLAS




QUIETA...
YA HAS CUMPLIDO
NO PRETENDAS EXCEDERTE EN TU COMETIDO...
Y RECUERDA A QUIÉN SIRVES
ALGÚN DÍA TENDRÉ QUE PRESCINDIR DE LAS DROGAS. ES HUMILLANTE QUE NO ME RECUERDE CADA VEZ QUE DESPIERTA
ESTO EMPIEZA A SER PREOCUPANTE... ES LA TERCERA VEZ QUE ME PASA ESTE MES...
ESTOY HACIÉNDOME VIEJO...













SIN EMBARGO, DEBÍA ENCONTRAR UN LUGAR VITAL DONDE COLOCAR EL CAÑÓN DE SU ARMA... SIN DAÑAR SU CUERPO SUNTUOSO... ¿PROBLEMAS?







... DESPUÉS LO SACA...





RULETA ROSA

LASCIVIA — EL HOMBRE QUE MIRA

ENTREVISTA A UN CORNUDO

"CREO QUE EL SECRETO DE ESTO ES SABER RECONDUCIR LOS CELOS, DARLES LA VUELTA Y QUE TE EXCITEN"

Estoy muy emocionada. Esta es mi primera entrevista para la web y gracias a ella he podido conversar sobre un tema que me parece apasionante y sobre el que creo que se habla poco y mal: la práctica del cornudismo consentido. Aunque mi entrevistado lo explica mucho mejor que yo, se podría resumir en un tipo de relación no monógama en el que una parte de la pareja tiene relaciones sexuales con otras personas, mientras que la otra parte se excita en su rol de cornudo/a (teniendo en cuenta que se trata de relaciones consentidas).

Mi entrevistado se hace llamar Pamplemousse (el apodo que utiliza en páginas de contactos que le permiten buscar corneadores para su mujer), tiene 46 años y vive en Barcelona. Es un hombre inteligente que desprende pasión en cada palabra que pronuncia, con una mente creativa y un tanto caótica. Así pues, más que seguir el esquema de entrevista que tenía planeado inicialmente, me dejé fluir en una conversación que me iba llevando a cada paso por los recovecos mentales de P.

Podría haber estado horas y horas conversando con él, os lo aseguro. Me encantaría que, si os queda alguna duda pendiente, me la hagáis llegar y que compartáis vuestros puntos de vista al respecto. ¡Abramos las puertas al debate! Cualquier opinión es bienvenida, siempre que se haga desde el respeto. Y, dicho esto, disfrutad de la entrevista.

Pregunta.- He Leído Que Un Cornudo Es El "Esposo De Una Mujer Adúltera". Hay Quien Prefiere El Término Anglosajón De Cuckold Y He Descubierto Otra Expresión Que Me Resulta Especialmente Curiosa: Marido Consentidor. En Tu Caso En Concreto, ¿Cómo Te Definirías?

Respuesta.- Esa definición que comentas es la definición tradicional, la del diccionario, pero yo no considero que mi mujer sea adúltera, para nada. Para ser adúltera hay que engañar, y eso es, precisamente, lo que no se hace en este caso.

Cornudo es el término católico, el término clásico, por el que se entiende eso: que una mujer está engañando a su marido. Pero en el término liberal, cornudo es el que participa de la infidelidad -entre comillas- de su mujer. De ahí lo de "marido consentidor".

P.- ¿No te parece una expresión machista? "Consentir", como si la mujer no tuviera libertad...

R-. Esa es buena... No es consentir... pero tiene parte de lógica que sea así.

P-. ¿Sí? ¿Por qué?

R.- Porque es cosa de dos, ella no jugaría jamás sola sin que yo lo supiera. Es más ¡Ella nunca ha jugado sola! No es que me tenga que pedir permiso; es una experiencia que disfrutamos los dos, juntos, cada uno a su manera. Ella no se hubiera permitido tener una experiencia que no me gustase.

P.- Parece como un trabajo en equipo...

R.- ¡Es un trabajo en equipo!

P.- Aún no me has dicho cómo te definirías...

R.- A mí me encanta que me llamen cornudo. CORNUDO. Bien pronunciado. Con todas sus letras. Aunque la realidad diste mucho de lo que es.

P.- ¿Y cómo crees que te ven los demás?

R.- Como cornudo. Aunque a mí me gustaría que me consideraran más cornudo de lo que me ven. Es decir, cuando algunos amantes de mi mujer me conocen y nos hacemos amigos, no me ven como cornudo más allá del juego. Todo se vuelve más natural: se acuestan con mi mujer, pero ninguno de ellos jamás, jamás, me ha humillado; que es lo que dice la teoría de Internet que hay que hacer. ¡Y fíjate que tengo ganas de que

lo hagan! Pero en la cama. En la calle estoy a satisfecho con la imagen que tienen de mi.

P.- Entonces, ¿consideras que ser cornudo es una forma de sumisión?

R.- Totalmente. Lo que pasa es que luego no es así, no es tanto. En nuestro caso lo llevamos al revés: soy yo quien organiza las citas. Soy yo quien le digo a B lo que me gustaría encontrar en una cita y lo que no, lo que hacemos después y lo que no. Cuando lo ha hecho ella por propia iniciativa –siempre sabiendo que me iba a gustar-, me ha sorprendido mucho y me ha puesto muchísimo más cachondo. Pero en el 90% de los casos soy yo el que tira del carro. No me puedo considerar sumiso. ¡Me encantaría! Pero no, porque ella tampoco tiene un perfil dominante. Cada uno disfrutamos de esa sumisión a nuestra manera. Imagínate la situación: B entregada por completo a su amante; él a satisfacer a B, y yo completamente empalmado, moviendo la colita como un perro, esperando mi momento. ¿Quién somete a quién?

P.- Como organizador de todo el cotarro, explícame un poco cómo es la logística de vuestras citas: dónde buscas a los corneadores, en qué lugar follan con tu mujer, en qué momento apareces tú –si es que lo haces-...

R.- Antes de eso, lo que todos los corneadores me preguntan siempre cuando conocen a B es: “Tú, con esta mujer que tienes, ¿por qué la compartes?” Y a mí me encanta contestarles: “yo la tengo todos los días. ¿Tú no compartirías algo así?”

A nivel de logística, ponte en situación, somos una pareja normal, con niños, fines de semana repletos de actividades extraescolares, y sin familia cerca para poder dejar a los niños... y ¡sin sitio! En casa, salvo contadas excepciones con conocidos, nunca hemos organizado nada. Así que, si ya es complicado poder salir a cenar nosotros solos, imagínate quedar con otros. Eso, siempre que la canguro esté disponible o los niños no se pongan malos a última hora, que esa es otra...

Nuestra logística se ha ido “perfeccionando” con el tiempo. Cuando no conoces al chico de nada ni tienes referencias, contactas con él -o ellos



contactan conmigo- a través de alguna de las redes sociales, y nos tomamos una cerveza o un café. Los chicos solos. En muchas ocasiones, ella ni se entera. Me gusta «venderla» y que el chico entienda bien nuestro juego... Me pone muy cachondo esa fase. Muy, muy, muy cachondo. Si me gusta el chico, le enseño fotos de ella y videos, de los que no están en las redes, para ponerle también muy cachondo y que desee que llegue el día... Después toca vendérselo a ella... Casi siempre acabo escribiéndole alguna de mis historias, con todo super idílico... Después de tantos años tengo su gusto cogido y sé por donde entrarle mejor. Eso sí, ella siempre tiene la última palabra y marca los tiempos... Por mi estaríamos todo el día quedando... y si es con chicos diferentes, mejor que mejor.

Los días previos son super excitantes, hablamos mucho del tema, estamos todo el rato whatsappeándonos... y en muchas ocasiones hasta me deja sin sexo, ¡para tener más ganas para el chico!

Hay partes del proceso, como el momentos previo a salir de casa: el momento del afeitado... Necesito hacerlo yo, necesito prepararla para que esté impecable para el chico... Me vuelve loco afeitarle el coño para que el chico se lo encuentre suavecito, escogerle la lencería y la ropa que se va a poner. Necesito ser yo, es como si fuera mi contribución. En más de una ocasión -unas cuantas- me he presentado el día antes con un vestido nuevo o la lencería que quería que luciese.

A nivel de gustos sexuales: le digo a los corneadores lo que le gusta a B. Me gusta venderla, en definitiva, me gusta empaquetarla lo máximo posible para que ellos se embelesen y la quieran para ellos, porque luego va a volver siempre conmigo.

Siempre lo organizo todo para tener una experiencia morbosa más allá del sexo. No vamos directamente a follar, aunque ya lo tenga hablado con el chico y, bien en su casa o en algún hotel, podamos rematar.

De hecho, lo que más me excita –y a ella- es la interacción en público. Que alguien pueda verla conmigo y después besándose con otro hombre, me encanta. Si además se meten mano, ya ni te cuento. ¡Me encanta la provocación! Por ejemplo, en San Valentín estar los tres cenando

en una mesa y que la gente del restaurante piense "con quién de los dos está", me encanta. Ese juego morboso es lo que más me gusta.

P.- Hay quien le llama la "emoción del cornudo", ¿verdad?

R.- Exacto. La emoción del cornudo es que los otros vean lo cornudo que eres. El sexo en sí son cuatro paredes y tres personas... Que la gente que tienes alrededor, que no tiene nada que ver, se de cuenta... ¡Y además provocarlo!

Recuerdo una frase del Fary que decía: "De nada sirve acostarse con Ava Gadner si nadie se entera". Pues esto es lo mismo... Hay un punto exhibicionista que da mucho morbo.

Aunque, cuando lo organizas tú todo, sabes más o menos lo que va a pasar: vas a presentar a tu mujer a un chico y se van a morrear, meter mano o irse al lavabo a follar. Cuando lo organiza ella es completamente distinto, porque ahí sí que vas vendido. ¡Eso sí que es realmente emocionante! Que se meta en mi cabeza y diga "le va a gustar esto, esto y esto".

P.- Además de provocar en público, ¿qué otras cosas te excitan de ser cornudo?

R.- Cómo me mira mi pareja en el momento de llegar al orgasmo. Me mira diciendo: "me está follando este y me lo estoy pasando de puta madre, pero estoy contigo". ¡Me vuelve loco!

P.- Antes comentabas que los corneadores siempre te preguntan "por qué quieres compartir a tu mujer". Después de escuchar lo que has dicho de la mirada no parece que sea tanto un "compartir". ¿Tú cómo lo ves?

R.- No la comparto. A ver... sí y no. Para mí esto es un juego. Jamás me permitiría buscarle un tío feo, ni un tío que no me gustase. Siempre tengo que buscar lo más de lo más de lo más, y que yo los considere más guapos, más potentes, mejores amantes que yo. Porque es un desafío:

"tú –que en teoría eres mejor que yo- te la follas, pero se va a venir a casa conmigo luego. Por algo será". Es ese "por algo será".

¿La compartes? Sí, claro, y en los momentos más íntimos que se pueden dar... Pero es siempre por el desafío de que volverá conmigo, a pesar del polvo que acaba de echar.

P.- Entonces, ¿podrías decir que este juego te aumenta la autoestima sexual?

R.- Ahora sí. Pero como en todo proceso no siempre ha sido así. En los inicios, las primeras veces, me hundía. Claro, llegaba un tío, guapo a rabiar, con un pollón que te cagas y, sin conocer a B de nada ni tener la experiencia sexual que yo tengo con ella, le hacía correrse mil veces o le descubría cosas que yo no había conseguido que ella ni siquiera se plantease, y dices ¡joder!

Era follar con alguien y yo intentar repetir todo lo que veía que le había gustado. Y eso psicológicamente te hunde. A ella también. Ella decía: "yo quiero a mi marido de siempre. Esto son cosas puntuales. Es como cuando te comes un pastel. No te lo comes todos los días. Yo quiero al de diario". Pero ahora ya no me comporto así. Tardé tiempo en comprender que nuestra vida sexual de pareja era increíblemente buena, y esto es solo la guinda.

A B nunca le ha gustado conocer gente nueva, prefiere el "malote" conocido que el bueno por conocer.... Ella es de repetir. Y yo jamás lo he entendido, lo de repetir. Yo prefiero muchas pollas, que sea muy zorra, que se la follen muchos. Pero ella me decía: "quiero llegar a follar bien. Quiero repetir". Vale, sí. Pero repetir quiere decir que haya más lazos, que haya una amistad, un conocimiento, algo más... Y, en mi mente de cornudo, lo confundía con que él podía estar enamorado de ella y ella de él; cuando en realidad era compenetración... Cuanto más conoces a una persona, más sencillo resulta todo, más te sueltas e infinitamente mejor es el sexo.

Por ejemplo, con J (un amante habitual de B con quien P tiene una



relación actual excelente) al principio, estaba convencido de que había algo más... Bueno, quería creerlo... y esa continuidad, ese conocernos mucho más de lo habitual, nos ha dado momentos antológicos.

P.- Entiendo entonces que el hecho de que tu mujer se "enamore" de sus amantes no es un límite en vuestro caso. Parece incluso un aliciente para ti. ¿Qué límites le ponéis a este juego? Si es que tenéis alguno

R.- Me gusta pensar que se enamora, porque supone un aliciente más en el reto de que vuelva a casa conmigo, pero no es la realidad, solo en mi mente. Ella no se lo permite. Tardamos lo que tardamos en iniciarnos en esto porque ella es muy sesuda... Como siempre, la mujer es la que piensa con la cabeza y el hombre con la polla... El día que nos "desvirgaron", ella ya tenía muy claro la diferencia entre sexo y amor.

Por supuesto, tiene sus favoritos -como yo los mío- con los que hay una relación mucho mas allá del sexo, y eso, en más de una ocasión me ha hecho confundir las cosas... Mi mente calenturienta va a su bola.

En un primer momento teníamos el límite que siempre íbamos los tres. Siempre. Primero le conocía yo, después quedábamos los tres y luego, después de un par de citas, quedaba ella sola.

Más adelante, en otras ocasiones, por logística o por el morbazo que supone, fue ella la que quedó la primera. Yo hablé con el chico, nos gustó desde el primer momento -incluso sin llegar a verle – y decidí que fuese ella sola. Por jugar.

Pero yo siempre necesito más. B y yo llevamos juntos toda la vida. Ella nunca ha tenido la necesidad de ligar. Nunca ha salido a ligar. Y yo me empeñé en que tenía que ligar, pero además en situaciones normales. Con chicos que no son liberales. Hemos salido unas cuantas veces... De esto que te vas a cenar, acabas en el Luz de Gas, y... sí, se ha atrevido a ligar, a morrearse mientras yo la observaba desde el otro lado de la pista... aunque luego nunca se ha atrevido con el "ahí está mi marido. Nos vamos los tres".

En una ocasión, en un bar, no hacia más que mirarse con un chico, pero ni él ni ella se atrevían a dar el paso porque estaba yo... Me acerqué yo al chico y le dije: “mi amiga quiere conocerte, y por lo que parece tú también a ella”. El chico se llevó un susto de muerte... Hasta que le repetí lo de “mi amiga”. No pasaron del morreo, magreo y calentón, mientras que yo me quedé con los amigos del chico tomando una copa y explicándoles que éramos dos amigos divorciados que, aunque follábamos de vez en cuando, no éramos pareja. ¡Fue divertidísimo! Tenían como quince años menos y estaban todos alucinados de que su colega se hubiera levantado a una mujer como B... y conmigo delante.

Así que, el año pasado, a raíz de un viaje de trabajo de B, le dije: “sal y liga”. Lo hizo: ligó y folló, en más de una ocasión, con un chico que no era del ambiente. Fue todo muy raro: la distancia, el que yo no estuviera allí, que el chico no fuese consciente de que éramos swingers... La experiencia nos sirvió para decirnos que nunca más. Si no podemos compartirlo todo, si los tres no somos conscientes de cuál es el juego, no es divertido.

Respecto al sexo, metidos en faena, no tenemos límites. Creo que hemos hecho de todo... y no solo una vez... Bueno, ella es la que marca lo que le apetece y lo que no... A mí cuantas más cosas y más límites se salte, más me pone... B tiene una máxima: “yo pruebo, pero de lo que no me gusta, no repito”.

P.- Y en todo este proceso, ¿no sientes celos en ningún momento?

R.- Sí, muchos, y cuantos más, más excitante resulta. Yo creo que el secreto de esto es el saber reconducir esos celos, darles la vuelta y que te exciten.

En un primer momento, cuando no conoces a los corneadores, los celos son mayores, “coño, acaba de conocerle y ya está entregada por completo”. Cuando ya has entablado una cierta relación con ellos, los celos vienen por el “¿por qué quiere repetir con este?”, o cuando la ves cómo se entrega a ellos, rompiendo algún tabú. “¿Qué habrá visto en él para que ella consienta que le haga eso?”

No son siempre el mismo tipo de celos, ni las sensaciones que provocan... Eso sí, a mi en vez de en un nudo en el estomago, se me manifiestan en forma de erecciones.

P.- ¿Qué relación tienes con los corneadores?

R.- Bastante buena y me gusta fomentarla fuera de lo que es el "mundillo". Con los que mejor relación acabas teniendo ya no son corneadores, son amigos con derecho a roce. Desde el inicio, solo hemos rematado con gente que fuese afín a nosotros, con los que si te encontrabas con ellos en un bar o por la calle, no se convirtiera en un marrón, sino que te apeteciera hablar con ellos y no tuviéramos problemas en presentárselos a los amigos verticales*.

De todos hay dos que son especiales, J y T (otro corneador habitual de B). No me canso nunca de quedar con ellos. Lo que más me gusta es la complicidad que se crea... Es como si fueran los novios de mi mujer, es más, ¡uno de ellos hasta le pidió salir! No quedamos solo para follar, aunque casi siempre acaben en la cama.

P.- He leído que al corneador se le considera un macho alfa superior que tiene la capacidad de enamorar tanto a la mujer como a su cornudo. ¿Tú estás de acuerdo con eso?

R.- Es que si no te enamoran, no tiene gracia.

P.- O sea, tú te enamoras de los corneadores.

R.- Eeehhh... No me enamoro. Me embelesan. Son los Adonis de mis fantasías, esos chicos con los que he soñado que mi mujer iba a tener sexo. Y, créeme, mis fantasías son muy estéticas, muy de película de Hollywood... No siento ninguna atracción sexual por ellos. En ese sentido me considero muy hetero. Pero son altos, guapos, tienen cuerpazos, con conversaciones inteligentes y muy interesantes. Más allá del sexo, hacen realidad tus sueños, compartes mucha más intimidad que con cualquier otra persona... y encima provocan que B y yo nos pasemos follando como locos todo el día...



P.- ¿Qué es la competencia del semen?

R.- Esto es muy divertido. A ver... toda esta teoría se basa en una reacción animal: cada macho tiene su hembra y cuando la hembra tiene relaciones sexuales con otro macho, el macho de la pareja intenta taponar el útero para que el semen del otro no llegue. Es decir, cuando el otro eyacula, aunque no llegue al útero -obviamente, por el preservativo-, provoca una reacción en el macho de la pareja que hace que eyacule muchísima más cantidad de semen para compensar –y superar- el semen del otro. ¡Es espectacular! Yo las eyaculaciones más bestias que he tenido en cantidad han sido siempre después de que B tenga relación con otro; ya sea en casa en diferido o automáticamente después. ¡Alucinante! No me lo creía. Además, estas en la tercera o la cuarta vez... y dices: "no, ya no va a salir nada" y... ¡Dios! ¿Qué ha pasado?

Eso por un lado. Y por otro lado dicen que, cuando el cornudo prueba el semen del otro, ya sea directamente o a través de su mujer, es como que se siente embelesado, enamorado. Yo cuando lo hago, lo hago por el morbo y porque, de alguna manera, me gustaría ser más sumiso, como te decía antes. Me encantaría que B dijera: "¡Come, cornudo!" Ha tenido épocas que lo decía, pero lo decía porque yo se lo pedía. ¡Jamás ha salido de ella! Nuestra relación de cornudo es muy light. Bueno, muy light no. Muy heavy en cuanto a las experiencias, pero muy light en cuanto al trato. Porque la típica parafernalia pornográfica de que me humille y me haga el símbolo de los cuernos, en plan, "mira, cornudo, cómo me follan" o "este la tiene más grande que tú"... ¡Todo eso ha costado mucho! Solo el hecho de que me pusiera los dedos (haciendo los cuernos) delante de otro chico... ha costado... Para mí ese símbolo es como que me diga: "me acuerdo de ti, me acuerdo de lo que te gusta, a pesar de que ahora me esté entregando a otro".

P.- ¿Crees que hay muchos cornudos y hot wifes dentro del armario?

R.- Todos los tíos son cornudos. ¡Sí! Mira, todos los chicos con los que hemos mantenido una relación más o menos larga han querido ver a B follando con otro y ser ellos los que hacían de cornudos. ¡Todos! Pero es que además cuando hemos hablado con alguna pareja, también.

Es decir, yo creo que todos los hombres –aunque nos cueste reconocerlo- tenemos ese morbo que nuestra mujer sea nuestra actriz porno, o sea, que protagonice la peli que tenemos en la cabeza. Lo que pasa es que la mayoría no se atreve ni a plantearlo.

P.- ¿Y al contrario? ¿Crees que hay muchas mujeres cornudas, es decir, que viven la sexualidad como tú lo haces?

R.- Sí... Yo conozco dos, manifiestas y validables. A ver, creo que se da mucho más la práctica de la mujer cornuda "clásica". Mucho más. Mujeres que saben que sus maridos van de putas, que tienen amantes...

P.- Pero eso es más bien resignación. Yo me refería a cornudas consentidamente.

R.- Yo creo que con los tiempos que corren no es resignación. Ya sois lo suficientemente fuertes, independientes y ganáis lo suficiente como para decir: "Ahí te quedas!" Pero como dicen por ahí: "Tu marido se está follando a no-sé-quién" y la mujer contesta: "Uy, mejor, así esta noche no me da la vara a mi", o sea, que esto está como muy aceptado, muy asumido. Otra cosa es el juego.

Dentro del mundo swinger, qué pasa si la mujer es la cornuda y su marido... eeehhh... no sé cómo sería el término en el caso del tío... Lo primero que piensan los otros es que ella no folla por algún motivo, no porque le guste esto, sino porque está engañada o sometida... o, como dices tú, resignada... Y les cuesta mucho trabajo en este sentido.

Siempre he tenido la fantasía de quedar con una pareja donde ella sea cornuda, pero de verdad -como yo-, y ver cómo nuestros respectivos se lían y follan... No sé, explorar y compartir todas esas sensaciones que tengo yo, en directo, con una mujer cornuda... ¡Y mira que he buscado!, pero nada. Por lo que sea, no se ha cruzado ninguna en nuestro camino.

P.- ¿Cuál es, según tu punto de vista, el mayor cliché que pesa sobre tu manera de entender la sexualidad?

R.- Que el cornudo es eyaculador precoz, que es impotente, en definitiva, que ellas son insaciables y que él es incapaz de satisfacer a su mujer. Ese es el mayor cliché de todos. Yo me lo he encontrado y me encanta destrozarles esa visión. Pasa sobre todo con los amantes más jovencitos. Lo más mayores suelen entender todo esto mejor.

P.- ¿Te excita que los corneadores sientan envidia de la relación que tienes con tu mujer?

R.- Esto es lo que más problemas nos ha causado en este mundillo. A ver, más problemas, no... No sé... Hay gente que nos dice: "Es que nos dais mucho asco –de envidia-, es que no se os puede ni ver: tu mujer con otros, tú te matas a pajas con tu mujer, le organizas las citas, luego tenéis los niños... Sois como muy melosos, y se os ve enamorados..." Sí, lo sé, damos envidia, pero a todos les digo lo mismo: "Es que yo me lo he currado mucho para llegar hasta aquí". Cuando le explicas a la gente que me he pasado dos años escribiéndole a mi mujer cada día explicándole mis fantasías antes de iniciarnos, te dicen: "Ah, sí, vale". No, no, ¡es que son dos años escribiendo todos los puñeteros días una fantasía tras otra! Sin además, en un montón de ocasiones, tener feedback. Me he ganado esa envidia. Me la he currado.

De alguna manera, no es que esto nos haya rescatado como pareja –no teníamos problemas, no buscábamos nada que no tuviéramos en casa-, para mí esto es complicidad. Lo más destacable de todo esto es la complicidad que genera el haber dado con algo que nos gusta a los dos. Ya no necesitamos ni hablar para saber si es el momento, si nos ha gustado...

P.- ¿Crees que la sociedad algún día normalizará este tipo de relaciones que ahora son claramente no convencionales?

R.- No, porque van contra todo lo establecido. Hombre, tampoco imaginaba hace veinte años que se aprobaría el matrimonio gay, pero esto va demasiado contra... no sé...

Hay una cosa que me encanta, que es jugar a la ambigüedad con los que no son del ambiente. Por ejemplo, con amigos de toda la vida , que



te hablen del Training (un club de intercambio de parejas de Barcelona), de que hay cada vez más cornudos y tú seguirles el juego y dejar entrever que sabes, pero no sabes. Esa duda, esa ambigüedad... ¡Es divertidísimo! Es un juego que me gusta mucho. Porque siempre he considerado que soy mucho más avanzado que todos ellos. No más avanzado, pero por mi profesión, a nivel político, social, todo... soy mucho más liberal que ellos. Y en el sexual también, pero no se lo puedo decir. No lo puedo decir porque sé que me iban a etiquetar. A mí me daría igual que me etiquetaran, a B... eeehhhh... le daría igual; profesionalmente no le puede afectar, pero en nuestro ámbito familiar, sí.

Además, tiene su gracia formar parte de una especie de sociedad secreta. En el momento en que todo el mundo pueda acceder a fiestas o a clubs porque todo el mundo sepa que existen... no sé... Ahora te hace sentir como más... distinto, y eso es muy importante. En el momento en que esto se pierda, no sé, buscarías otra cosa.

P.- ¿La monogamia?

R.- Sí, exacto, buscarías la monogamia. Empezamos hace cinco o seis años, y cuando lo hicimos ya había boom, pero no lo de ahora. Se ha popularizado demasiado, se ha puesto de moda. Hablan en las teles de esto. Cuando empezamos, no.

P.- ¿Cuándo asumiste que te gustaba ser cornudo?

R.- El día que empecé a soñar con ello. Fue una noche que mi mujer tenía una cena de aniversario de un compañero. Como estaba enfermo y medicado, no pude acompañarla. Conozco a todos sus compañeros y mi mujer jamás me había dado motivos para sentirme celoso, pero se hacía tarde y no llegaba. Me mandó un mensaje diciendo que se iban a tomar una copa más. Las tres y no llegaba. Ningún mensaje... Las cinco, las seis... Y todo esto en la cabeza, tac, tac, tac, tac... ¡Está con otro! Esa noche no dormí, por supuesto, y antes de que B llegara a casa ya tenía escrita la historia. Y la historia era que había conocido a un tío y se lo había cepillado. No pasó nada de eso, pero es que dices: "¡Coño, me he matado a pajas toda la noche!" Era como cuando tenía 15 años, que

te corrías y al segundo estabas empalmado de nuevo y... otra vez; te corrías y... otra vez.

Habíamos pasado muchas épocas de nuestra vida separados, y nunca había tenido celos de ella. No sé si fue la medicación o el cambio de vida radical que hice después, pero me dije: “A mí me gustaría disfrutar de mi relación con mi mujer así”, y fue lo que generó todo.

Desde entonces no he parado de escribirle con todas mis pajas mentales. Ahora no tanto como al principio, pero la novedad es que ella ahora también me escribe.

P.- ¿Le ves fecha de caducidad a esta manera de enfocar vuestra sexualidad?

R.- Ella dice que a los 50. Yo espero que no. B dice que todo esto lo hacemos para reírnos cuando estemos en el asilo; para tener cosas interesantes que contarnos. Yo estoy convencido de que va a ser así. No sé, ¿qué vas a compartir cuando estés en el asilo, que tuviste un trabajo, los niños y todo eso? Nooo. Me dan mucha envidia las personas que fueron liberales durante los 70. ¡Como se lo deben de estar pasando ahora! La gente vive de recuerdos. Si tienes buenos recuerdos con la mujer a la que quieres y cincuenta años después le puedes decir: “¿Te acuerdas de aquella noche con J?” No sé, es que hasta me gustaría que estuviera J por allí en ese momento haciendo alguna de las suyas. Me da mucho morbo el acumular recuerdos.

P.- ¿Tienes amigos cornudos con los que hables de esto?

R.- Sí, pero jamás hemos quedado con ellos ni con otras parejas cornudas. A ver, yo no me considero guapo ni con planta ni nada de esto, pero, cuando les he visto, la sensación que he tenido ha sido: “si es que no me extraña ¿pero tú has visto a tu mujer y te has visto a ti?” ¿Qué lo mismo deben pensar otros de mí y de mi mujer? Sí, seguro.

Los cornudos que conozco son del pelo clásico, que ni les organizan citas a su mujer ni nada de nada. Ella decide, ella... todo, todo. Claro,

cuando les cuentas cómo es lo mío, no lo envidian, porque jamás se lo hubieran podido plantear. Todos dicen “es que mi mujer es muy puta”. Yo jamás he dicho eso de mi mujer. Mi mujer no es muy puta -una zorra, si acaso-, pero lo veo de forma diferente. Ellos no lo dicen con desprecio, pero sí con el tono clásico de “no me ha quedado más remedio”.

Nosotros hemos tenido una época que parecíamos los gurús del cornudismo. No es el presumir de que éramos los más cornudos, no. Cuando nos metimos en esto, compartimos todas estas situaciones como si fuese un sueño y, si no era como en nuestra fantasía, pues no lo hacíamos. Cuido mucho todos los detalles, para que mi Diosa -que no la puta de mi mujer- tenga experiencias maravillosas.

P.- ¿Hay algún libro, película, documental que puedas recomendar a alguien que quiera saber más sobre tu manera de entender la sexualidad?

R.- El problema de toda la literatura es que es demasiado extrema. Demasiados clichés. Hay una película francesa de los años 80, El marido de la peluquera que, aunque no habla expresamente del tema, a mi me encanta... Va de la obsesión de un hombre por su mujer.

Internet está plagado de webs y blogs sobre el tema, y dicen que la palabra cuckold es una de las más buscadas... Pero cuando lees algo o ves una peli, es siempre lo mismo: la hot wife es insaciable y quien manda, y el cornudo, un títere; no se folla nunca a nadie que no sea su mujer; el cornudo lleva un cinturón de castidad; el cornudo es humillado; el cornudo... Sí, ese es el cornudo clásico del porno, pero no nuestro rol. Hoy en día cada uno tiene sus gustos.

Nosotros empezamos todo esto haciendo tríos con otros hombres. Esa era mi fantasía: verla disfrutar del sexo con otros hombres. Era sobre lo que siempre le escribía, pero no lo enfocaba hacia el cornudismo. Ni siquiera lo conocía como tal; simplemente era la fantasía de verla con otros hombres. Después B insistió en que quedáramos con parejas, porque se sentía mal –y porque en el fondo pensaba que yo quería entrar en el ambiente para follarme a otras-. Conocimos a una pareja con quien hubo mucho feeling y tuvimos mucho sexo, durante mucho



tiempo, hasta que hubo un momento en que dijimos "hasta aquí".

Cuando quedábamos con otras parejas yo siempre elegía por el chico. A mí la chica me tenia que gustar, pero me daba un poco igual, porque lo que quería era ver a mi mujer con otro. Pero tampoco soy un cabrón y, si quedábamos con una pareja, me dedicaba a la otra mujer. Esto hacía que no me pudiera recrear con lo que estaba haciendo mi mujer, que era lo que quería. Y además, psicológicamente, el hecho de no estar donde quería estar... ¡gatillazo! Por eso volvimos a empezar a quedar con chicos solos. Y a raíz de eso, lo comenzamos a enfocar más al tema del cornudismo.

En paralelo, conocimos a L (una mujer) y a mí me encantó. B llegó a pensar que estaba colgado de ella, pero en realidad lo que me excitaba era su propuesta de humillación que mi mujer no me daba, L es ama. Ahora, somos los dos muy amigos de ella, la veo casi todas las semanas, cuando no hablamos por whatsapp, y a los dos nos encanta tenerla en nuestra vida. Luego apareció Y (otra mujer). Desde el principio me cautivó... Le dije que no íbamos a follar nunca, pero que cada vez que quedásemos volvería follada a casa... ¡Qué bien me lo he pasado cada vez que hemos quedado! Con ella descubrí que no hace falta estar enamorado para sentir ese placer que me da ver a una mujer que se corre con otro tío mientras sé que está pensando en mi. Aunque, en realidad, no son practicas muy heterodoxas del cornudismo: el cornudo de los libros nunca queda con otra mujer, y esta todo el día a disposición de la suya.

A mi mujer no hay nada que más le excite que que esté pendiente de ella todo el día: que le escriba, que le diga que le quiero, que le diga lo guapa que está... que le adule. Cuando le escribo es mi Diosa. De lo primerito que le escribí la comparé con una obra de arte que yo había pintado. Era un cuadro que consideraba mi obra maestra, pero lo tenía encerrado en el estudio y no se lo quería enseñar a nadie, hasta que piensas: "me encantaría que alabaran el pedazo de obra que tengo". Y al final cuanta más gente la vea y más gente comparta esa pasión, más voy a disfrutar. Esa es la metáfora de nuestros inicios... y caló, pero costó mucho que ella pudiese creer que yo la consideraba mi obra de arte. Poco a poco, con mis actos, se ha dado cuenta de que era verdad

P.- Hablando de tu mujer -y ya para terminar-, ¿cómo vive ella su parte de hot wife?

R.- Ella piensa completamente distinto. A ella no le gusta nada el juego del cornudo. No le gustan las etiquetas. Odia las etiquetas; cuando a mi me gustaría que se tatuase una Reina de Picas** y fuese enseñándola por ahí.

El que yo ponga en la página (se refiere a su perfil en una página de contactos swingers) que soy cornudo lo acepta, pero porque limita mucho el tipo de chicos que nos contactan; no por otra cosa. Jamás iremos a una fiesta de hot wifes. Nunca.

A B tampoco le gusta relacionarse conmigo como cornudo/hot wife fuera de lo que es el ámbito sexual, aunque muchas veces le he suplicado que fuésemos cornudos 24 h. -tanta literatura, no sienta bien-. A mí me da un morbazo tremendo cuando ha quedado con alguien que me llame al trabajo y me diga: "oye, que he quedado, vete para casa, al súper, pon una lavadora, plancha, haz la cena, encárgate de los niños..." Jamás me lo ha dicho. Tendrías que verme. Esos días soy el mejor padre del mundo. Estoy hiperactivo... Sin que me lo pida. Me llevo a los niños a cenar por ahí o les hago cena especial. ¡Me encanta! Es como "si tú eres la mejor Diosa, yo soy el mejor padre".

Pero a ella lo que le encantan son los tríos; le encanta que yo participe, y me lo reclama. Con J, por ejemplo, siempre acabamos haciendo tríos. Aunque a mi me pone mucho mirar. A B también le cuesta mucho calentarme con expresiones cornudas. No puede con eso. Yo la veo como una hot wife, pero ella no lo es. Y para ella es impensable que la puedan relacionar con alguna de esas hot wifes que maltratan a sus maridos. Yo lo respeto y la protejo mucho en este sentido. Le hago vivir todo esto como un sueño: quiero que vea solo la parte bonita.

Tiene que ser todo perfecto. Cuando no salen las cosas como yo tengo en la cabeza, me frustro mucho. Y no hablo exclusivamente del sexo. He llegado a escribirle a corneadores los mensajes que tenían que enviarle a B. Alguna vez me ha gustado mucho un chico, por su carácter y su

percha, pero luego he visto lo que quería escribirle a B y le he pasado yo el texto. Incluso a veces les he indicado yo las pautas para comportarse con B: “vas a hacer esto, esto y esto”.

Aunque luego te encuentras con chicos, como J o T, que te destrozan todo lo que preparas, y lo hacen con una gracia que te lo superan cien mil veces, y mola que te sorprendan. ¡A mí es muy difícil sorprenderme!

Llega un momento en que, como ya lo hemos hecho todo, dices “¿y ahora qué hacemos?. ¿Repetir las mismas situaciones de antes?” No, necesitamos reinventarnos. Y en esas estamos. Ahora nos ha dado por las cuerdas, los látigos..., pero dices “¡Coño! ¡Que los látigos suenan mucho en casa, que los niños se van a despertar!”

Por Sandra Bravo

** En el ámbito del intercambio de parejas (mundo swinger) se suelen utilizar mucho las expresiones de “relaciones verticales y horizontales”. Las primeras vendrían a ser los amigos de toda la vida, con los que no mantienes prácticas sexuales ni la misma visión sobre la sexualidad –en la mayoría de casos los amigos verticales desconocen incluso que sus allegados son swingers-. Las relaciones horizontales, por el contrario, son aquellas con quien sueles quedar para practicar sexo o, como mínimo, compartes una visión similar de la sexualidad.*

***La reina de picas está asociada sexualmente a las mujeres que tienen preferencia por los hombres negros de polla inmensa y, por extensión, está vinculada al imaginario cuckold / hot wife.*





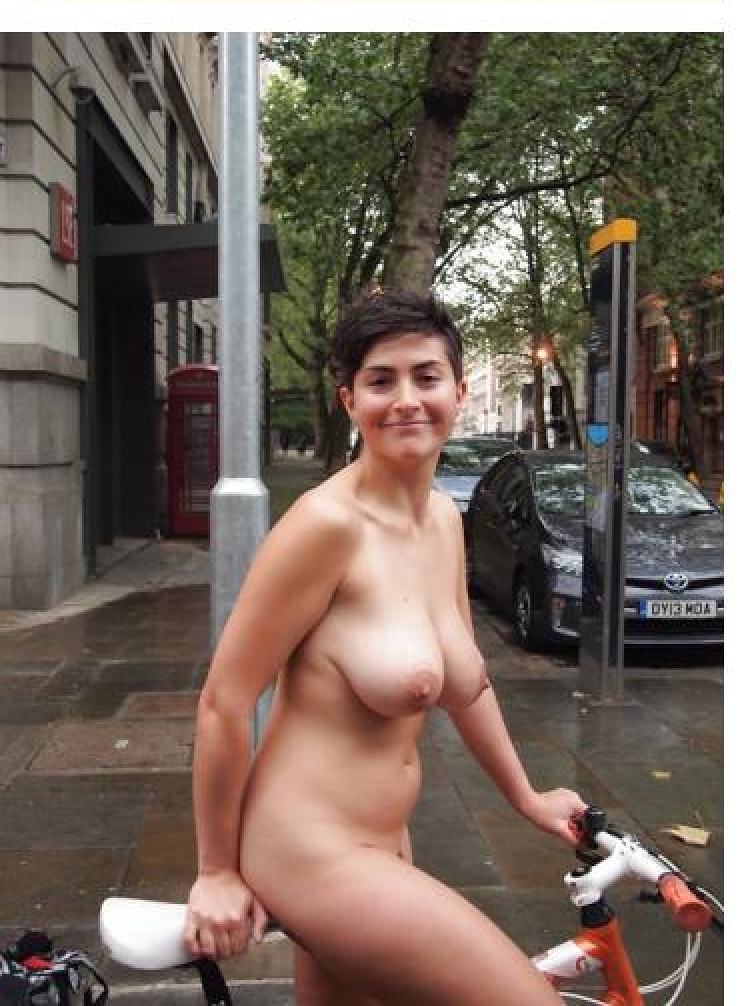






















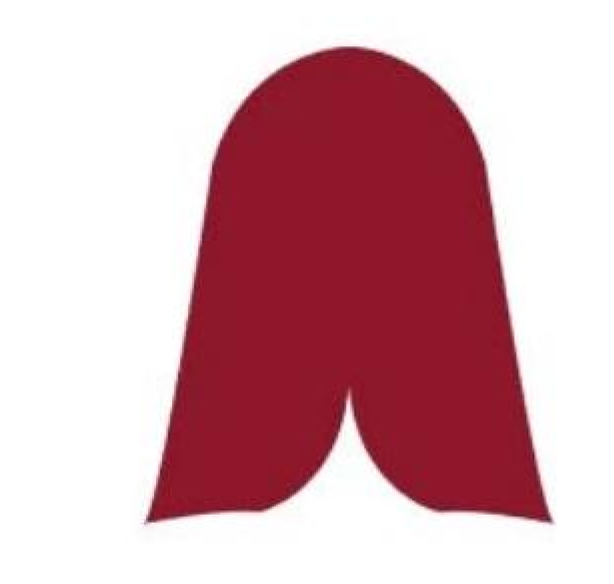













EL
arte
del
sexo


www.imagenobscura.com

LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

EL HOYO

MARTHA JADEABA, ACARICIABA NUESTROS INERTES PENES

Esa tarde, después de un prolongado baño, me pongo crema en todo el cuerpo y seleccione mi atuendo con cuidado pensando en el resultado que quería obtener para esa salida especial. Una excitación y deseo cons- tante me invadía desde esa mañana impidiéndome concentrar en mi trabajo y creando un sentimiento de angustia y agitación a medida que la hora de la cita se aproximaba.

Escojo una falda entallada del closet, me la pruebo y cambió de parecer, creo que hoy tengo ganas de algo más juvenil, más fresco, así que la tiró al suelo y tomo otra, una minifalda de tiro alto negra imitación cuero que raramente me pongo por ser la de mayor vuelo y la que más corta me queda. Sí, es perfecta, me pongo frente al espejo y me

modelo a mí misma, giro y el vuelo hace que se me levante, ¡oh no! quizá sea peligrosa para lo que planeo esa noche, es muy corta y requiere de mucho cuidado. y ¿si tengo que subir escaleras? Bueno... pues me arriesgaré.

Me pongo una bonita blusa ligera de tirantes de seda blanca semitransparente, y un collar de perlas falsas alrededor. Acompañó el conjunto con unas pantimedias de lencería tipo liguero de redecilla negra con encaje floral que dejan al aire la entrepierna y las nalgas con un amplio redondel y, claro está, no pienso usar ni sostén ni pantaletas para la ocasión. Ahora el toque final, unas zapatillas doradas escarpín de altos tacones con correa al tobillo, ¡me siento divina!

Tomo mi pequeño bolso de mano plateado, me coloco mis lentes obscuros y bajo al lobby del edificio.

Un último retoque frente al amplio espejo de la recepción a esas horas vacía. ¡El vestuario que había seleccionado era bastante provocador! Estaba totalmente convertida en lo contrario de la imagen que mis amigos y familia tenían de mí, mi forma convencional de vestir cambiaba



ahora radicalmente. Con cualquier movimiento abrupto mi minifalda a veces llegaba a subirse y dejaba ver el inicio de mis nalgas cuando caminaba. Ahora recordaba por que únicamente portaba esa minifalda en contadas ocasiones y en circunstancias controladas.

Eso no era todo, mi ligera blusa dejaba fácilmente adivinar las líneas de mi cuerpo, además de que resultaba sencillo, para

cualquiera que quisiera, mirarme los senos con tan sólo agacharse un poco o acomodarse en la perspectiva adecuada.

Obviamente que mi primer impulso fue de arrepentimiento y salir corriendo y regresar al departamento a cambiar totalmente mi atuendo, pero, evidentemente, a estas alturas esto ya no era posible. El tiempo se me echó encima y ya era bastante tarde para mi cita.

Salí a la calle y paré un taxi, pero se detuvieron dos y se pelearon por subirme, eso me hizo sentirme aún más nerviosa: Sin reflexionar más me trepé rápidamente al más cercano. Mientras hacía maniobras por subir, luchaba con mi falda para intentar no dejar ver nada, pero por el tamaño de la falda esto era imposible al subir o bajar de un auto. El chófer del otro taxi le gritaba obscenidades a mi chófer que estaba ahora embobado viendo mis tejes manejes. Le indiqué la dirección y se puso en marcha, noté como no dejaba de verme por el retrovisor, yo hacía como que no me daba cuenta. No puedo ocultar que tanta atención me hizo disfrutar al sentirme deseada y de saber que cualquiera de aquellos machos estaría dispuestos a hacer cualquier cosa que yo solicitara.

Mis pensamientos fueron interrumpidos con un efusivo "– servida señorita –" y una amplia sonrisa. Habíamos llegado a nuestro destino y el taxi se detenía a la entrada misma del hotel-bar "El Hoyo" ya bien entrada la tarde. Guarde mis gafas obscuras y busque un billete para pagar el trayecto en mi minúscula bolsa de mano.

Intente abrir la puerta, pero esta pareció abrirse de forma automática. Al bajar mi primera pierna me di cuenta que dos hombres guapos con traje esperaban un taxi, me quedo congelada mientras uno de ellos me



tendía una mano para ayudarme a bajar, no por galantería, sino listo para observar lo que fuera posible ver. Yo intente bajarme como si nada, aceptando su ayuda y abriendo un poco las piernas en la maniobra, segura de que el conductor del taxi obtendría su "propina" de paso. En el atuendo que llevaba esa noche, por más que hiciese, era casi imposible ocultar gran cosa. El chófer no dejaba de sonreírme, no en vano. Oí detrás de mí un portazo precipitado y como arrancaba el taxi. De reojo vi como el otro hombre que también esperaba se abalanzaba a abrirme la puerta del bar tratando de atisbar entre las transparencias de mi blusa.

Al entrar al bar di el nombre de la reservación y seguí al mesero hasta mi mesa.

Camine entre las otras mesas, los altos tacones hacían mover mis caderas en exceso, se escuchaban los golpes de los zapatos en el piso de madera. Mientras, con mí atrevido atuendo, creía que todos me voltean a ver, me sentí incomoda. Sentía como todas las miradas de la abundante clientela masculina, todos con traje, platicando, atendiendo, entrando y saliendo y no pocas de las mujeres que se encontraban en el bar seguían mi lento y majestuoso caminar, recorriendo mi cuerpo de pies a cabeza, hasta llegar a la mesa reservada por Mauro, para la ocasión. Siendo de complexión delgada, pero de caderas anchas y nalgas y senos prominentes, siempre que la ocasión se presenta aprovechó esos atributos de mi generosa anatomía a mi favor y esta, a todas luces, era una de ellas. Decidí exagerar un poco más el contoneo de mis nalgas al caminar para alborotar el gallinero esbozando mi más atractiva son- risa al mismo tiempo.

Estaba segura que más de uno de ellos se dio cuenta del bello espectáculo que presenté al sentarme, aunque por muy breve instante, mostré parte de mis desnudas piernas y el comienzo de mis nalgas al acomodarme en el banco corrido de cuero rojo acolchado mientras el mesero gentilmente deslizaba la mesa cubierta de un gran mantel blanco dándome espacio para la maniobra.

Dirigí mi vista hacia un esbelto y elegante chico moreno de ojos almendros que me había llamado la atención al entrar y vi su expresión



de asombro abriendo los ojos como platos, un bulto sospechoso se mostraba ya en el centro de su pantalón. Inmediatamente me empecé a excitar; cubrí mis piernas con aplomo rápidamente cruzando una pierna sobre la otra mientras acomodaba los pliegues de mi minifalda cuidadosamente para cubrir la desnudez de mis muslos y el nacimiento de mis nalgas, aunque una buena parte de mis largas piernas enfundadas por la brillante y vistosa panty ya se ofrecían a su devoradora vista desde el ángulo en que su mesa estaba.

Poco después de la repentina aparición de un cóctel "Rosa Negra" con un colorido paraguas de papel de seda en mi mesa, siguió la del desconocido que me la ofrecía; un panzón hombre de edad que insistentemente me invitaba a bailar a una pista medio oscura en la que, además de varias otras parejas que se acurrucaban amorosamente o se acariciaban de forma discreta o no, se desenvolvía un gigantesco negro en llamativo traje azul claro. El negro acariciaba el talle y de vez en cuando, de forma no tan disimulada, las

exóticas nalgas de su pareja, una morena en un vistoso vestido rosa sumamente entallado, corto y escotado. La morena reía de forma escandalosa y bailaba de forma tambaleante al parecer bajo los efectos del alcohol. Otras parejas cerraban el cuadro unas simplemente bailando apretados y otras acariciándose más o menos abiertamente. Decline cortésmente su invitación. El hombre insistía una y otra vez mientras intentaba acercar una silla y sentarse. La pronta intervención de uno de los meseros terminó la embarazosa escena.

Mauro tardaba en presentarse y, aunque la situación me excitaba, según pasaba el tiempo se volvía más peligroso estar sola entre todos estos hombres sumamente excitados, sin control y vestida con la provocativa indumentaria que portaba.

Ensimismada en mis reflexiones como estaba, no me di cuenta de que el chico moreno que me atraía estaba ya a mi lado.

- ¿Te puedo acompañar o esperas a alguien?



• Me pregunto amablemente en una voz suave y sensual que me hizo derretir.

Lo pensé unos segundos antes de responderle.

• Espero a un viejo amigo, pero ven, siéntate e invítame un trago mientras llega – le dije esbozando una amplia sonrisa.

El moreno no lo pensó dos veces, se alejó para acercar una silla y tomar asiento.

• Pero no te sientes tan lejos, ven aquí – le dije al mismo tiempo que me recorría para hacerle un sitio junto a mí y le indicaba el lugar colocando la mano en la banqueta.

Sonriendo, abandonó la silla y se sentó en el lugar que le indique, bastante próximo a mi cruzando las piernas. Desconociéndome completamente, coloque mi mano en su muslo que acaricie suavemente desde la rodilla hasta aproximarme a su erección sin tocarla por el momento. Temblaba con anticipación al juego que había comenzado y que no seguía las reglas establecidas con Mauro. Él, animado por mi maniobra, en un arranque de confianza, pasó su mano por mi espalda y comenzó a masajear suavemente el nacimiento de mi cuello mientras pedía dos Margaritas al mesero.

Yo respondí a su caricia con un "– Mmm, que rico –" lo cual, creo, le comenzó a excitar más, pues, en la posición en que estábamos, se hizo un poco hacia atrás, descruzó las piernas y abriéndolas, me hizo notar su estado de excitación y su, ya para entonces, enorme erección. Notaba, en la tenue luz rojiza del local, resaltar claramente lo largo y ancho de su pene y sus grandes huevos en el ligero material de su pantalón.

Al sentir que no rechazaba su intento de aproximación y que me acomodaba para dejar un espacio entre el respaldo y mi cuerpo para sus maniobras, siguió frotando mi espalda, convirtiendo su "masaje amistoso" gradualmente en una caricia más lenta, suave y erótica. Su mano ahora subía cada vez más hasta lo alto de mi cuello y comenzaba a pasearla por



toda mi espalda y mi cintura llegando ahora hasta mi cadera y nalgas.

Yo, que ya me a esas alturas me encontraba totalmente mojada, comencé a temblar aún más, pero ahora era en verdad porque moría de ganas imaginándome en ese preciso momento su pene penetrándome. En una mano

sostenía mi bebida próxima a mis labios sobre la que sacaba sensualmente mi lengua en el reborde de la copa, asegurándome de que el moreno la viera, como si chupase el frenillo de su pene mientras que mi mano libre acariciaba su muslo y, con una uña, la ca- beza de su, imaginaba, enorme glande.

Note que Mauro había finalmente llegado y, según lo acordado, se instalaba en la mesa contigua al reservado observándonos cautelosamente sonriéndonos.

Mauro nos veía con insistencia y sonreía, en cierto momento levanto su copa y parecía brindar con nosotros mientras el moreno, que no lo veía, ya para entonces me besaba y lengüeteaba el cuello y jugaba con mi pequeño pendiente en el lóbulo de mi oreja respirando fuertemente. Una de sus manos me arañaba pasando como una suave brisa por detrás de mí hombro mientras la otra se posaba en mi muslo acariciándolo sobre la media tratando de llegar hasta mi entrepierna, cosa que yo impedía con una de mis manos mientras que posaba la otra en su muslo cerca de su pene al que toqueteaba ligeramente excitándolo. Comencé a gemir cuando el muchacho aprisionó mi lóbulo entre sus labios.

Reíamos suavemente y platicábamos de nimiedades presentándonos al tiempo que ya habíamos tomado unos cuantos tragos de nuestras bebidas. Él metía insistentemente su mano por debajo de mi minifalda y, cada vez con más descaro, tomaba mis senos bajando peligrosamente mi escote. Los besos más intensos y la urgencia de pasar a lo divertido apremiaba.

Desde el sitio elegido por Mauro estaba segura de que podía disfrutar de todos nuestros escarceos. Esto se salía de lo que habíamos acordado



y no sabía su reacción. Ahora se paraba y se dirigía a nuestra mesa.

El tráfico se hizo pesado, lo que me retraso considerablemente. Esto me puso verdade- ramente de malas. Martha ya debía haber llegado hace tiempo al hotel-bar "El Hoyo" y seguro que estaba en el reservado que había solicitado para nosotros. Organizábamos estas escapadas una o dos veces al año para pimentar nuestra vida matrimonial. Estacioné el coche en el parquin del hotel y me dirigí apresuradamente al bar del mismo. Ya hace días había recuperado la llave de nuestro cuarto, mismo que había visitado. Martha parecía haber cambiado los planes en último momento y, cosa insólita, conversaba con un atractivo moreno que en ese momento le metía mano descaradamente animada por ella misma en ¡nuestra propia mesa! Se presentaba, como siempre ¡lindísima! en una ropa sumamente sexual y desconocida para mí o que por lo menos no recordaba haber visto. Esto cambiaba nuestra rutina de ir a un bar que no frecuentábamos, fingir ser dos desconocidos y yo tratar de conquistarla para terminar en el hotel en una noche tórrida. Ahora intervenía un tercer elemento persistente en el juego que, a diferencia de otras veces, ella no estaba dispuesta a descartar.

En general sentía cierta pena por los tipos que intentaban conquistar a mi esposa. No tenían idea de que solo eran actores de un reparto en nuestro juego privado y no obtendrían la más mínima posibilidad con ella. Al final siempre nos íbamos solos a disfrutar de una noche interminable de sexo a costas de otros. Por otro lado, detestaba a nuestras víctimas y quería superarlas a toda costa en la batalla por seducir de nuevo a Martha en nuestro juego sexual privado.

Me senté, tal y como convenimos, en una mesa aparte a observarla y tratar de enamorarla sobre los otros hombres que frecuentaban el bar y trataban de ligar con ella.

Martha y el moreno reían, cuchicheaban y coqueteaban de forma abierta. El chico posaba su mano en su cuello y espalda y se perdía de mi vista acariciándola insistentemente. No alcanzaba a ver con claridad lo que hacía del otro lado de su cuerpo, pero aparentemente le acariciaba los senos mientras la mano de Martha acariciaba la pierna del



moreno llegando hasta la entrepierna animándolo a seguir. Mi erección era, a esas alturas, tremenda y dolorosa bajo el pantalón. Este caso no se me había presentado antes y no sabía qué es lo perseguía Martha. Usualmente era yo el que estaba en el caso del moreno y los demás nos observaban ce- losos. Me levanté y dirigí a su mesa para averiguar cómo terminaría el juego.

• Hola Martha – nos dijo Mauro interrumpiéndonos en nuestros atrevidos escarceos.

La mano del moreno abandonó mis nalgas y subió rápidamente a mi cuello tomando su bebida un poco escamado.

• ¡Mauro!, te esperábamos desde hace rato. Te presento a León – le respondí.

León sacó su mano detrás de mi espalda para dársela a Mauro. Mauro me beso largamente en la boca lo que mosqueo aún más a León.

• Bueno, pues los dejo solos – acertó a decir León tímidamente intentando ponerse de pie.

• De ninguna manera – agregué yo tomándolo de la muñeca y obligándolo a sentarse – Siéntate – le dije a Mauro indicándole el otro lado de la banqueta dando unas palmaditas en el cuero rojo justo del lado contrario al que estaba sentado el moreno. Mauro obedeció sentándose en el lugar indicado.

Subí un poco mi minifalda hasta enseñarles la piel de mi muslo. Mis manos se colocaron en las piernas de Mauro y León y comencé a acariciar, ya sin pudor alguno, sus erectos penes.

• Me estabas dando un masaje en el cuello impresionante ¿continuas cariño? – le dije a León mientras ofrecía mis labios y lengua a Mauro.

Mauro tomo mi quijada y la acomodo a su antojo mordisqueándome lentamente los labios y acariciándome la mandíbula y el cuello. Mi lengua



penetró lo más que pudo en su boca. Sentí como una corriente eléctrica recorría mi columna vertebral hasta llegar a mis pezones y vulva. Las manos de León recorrían mi cuerpo. Todos los vellos del cuerpo se me erizaron y mi entrepierna temblaba de excitación.

En esos momentos terminaba una animada música de danzón y las parejas aplaudían, algunas se sentaban y otras se paraban a esperar la siguiente melodía.

- ¿Te gusta bailar? – le dije a León interrumpiendo el cálido beso de Mauro y las caricias de León.

Sin mediar palabra León se puso de pie como impulsado por un resorte y me extendió la mano con una amplia sonrisa. Dirigí una rápida mirada a la pista y vi que ahora se encontraban muchas más parejas aparte del chico negro que se contoneaba en un principio, lo que me animo aun un poco más. Le sonreí y asentí sin pronunciar palabra.

Los ritmos de una sensual bachata dominicana iniciaban. León se me pego como una ostra a su roca acariciándome la cintura con profesionalismo y clavándome la rodilla entre las piernas separándomelas ligeramente. Pude sentir bien y bonito su erección contra mi vientre. Moviéndome con elegancia y soltura me hizo girar y abrir los brazos acariciándomelos desde el codo hasta las axilas y haciéndome sentir volar como una gaviota. Yo dándole la espalda y él rozándome las nalgas y piernas con su estupenda verga. A los pocos segundos ya estaba besándome el cuello y mordiéndome suavemente los lóbulos de las orejas, mientras que con sus manos exploraba poco a poco mis caderas, mi abdomen, mis nalgas e incluso se aventuraba a rozar con mucha elegancia mi pubis y los hombros antes de darme nuevamente media vuelta y posar su palma en mi vientre cerca de mis senos que aprovechó para acaricia ligeramente con el pulgar debajo de la tela haciéndome luego quebrar la cintura de arriba abajo. En mi vida un baile me había gustado y a la vez excitado tanto.

Recordé con cierta amargura que a Mauro no le gustaba mucho bailar y que, cuando lo hacía, era un verdadero desastre.



Sin pensarlo dos veces giré el rostro y busqué con mi boca la suya y en lo que nuestros labios se unieron, aproveché para mordérselos suavemente, al tiempo que juntaba la punta de mi lengua húmeda con la suya. Su reacción no se hizo esperar. Mientras yo me abandonaba con los ojos cerrados a sus escarceos, su mano se aventuró a entrar discretamente debajo de mi falda por delante buscando directamente mi entrepierna. Me imagine la menuda sorpresa que tuvo al des- cubrir que no llevaba pantis y que estaba he- cha un pozo abierto de flujo y humedad. Entonces se dedicó enfáticamente a rozarme el clítoris.

Interrumpió sus besos y sus mimos para mirarme fijamente a los ojos. León no quiso perderse ni un detalle de mi rostro cuando me penetró con su dedo, lenta, pausadamente, saboreándolo. El coño no dejaba de chorrearme, el ano me comenzó a palpitar frenéticamente, los pezones los tenía tan erectos que me hacían estremecer con el simple roce de la blusa. La música terminó, las parejas aplaudieron, yo solo apreté su mano a la altura del puño que ya salía discreta de debajo de mi falda y de mi interior para no caer.

Galantemente me acompaño hasta la mesa y pidió tres margaritas.

Martha me sorprendió por completo. Cuando el moreno quiso retirarse, ella lo retuvo. Algo me decía que esta noche sería especial y habría un invitado en la cama lo quisiese o no. Martha ya lo había decidido así.

Al tomar sitio a su lado y besar sus incitadores labios, sentí como todo su cuerpo entero temblaba como una frágil hoja al viento bajo las caricias del moreno y las mías.

Interrumpió todo para darme un excitante espectáculo fajando frente a mí en la pista de baile en una exhibición acrobática y erótica que a nadie de los presentes escapó. León y ella dieron una lección de danza y erotismo que, a más de uno, estoy seguro, hizo eyacular o pensar en hacerlo. Si hubiese habido una cama cerca probablemente hubiesen terminado en ella.

Regresaron a la mesa sonriendo tomados de la mano como dos



adolescentes enamorados. El que parecía sobrar en el trío era yo, pero Martha reafirmó mi posición dándonos un profundo beso a ambos al sentarse antes de proceder al punto en que nos quedamos al levantarse a bailar.

Al sentarnos nuevamente en la banqueta mi juego se volvió aún más atrevido.

Crucé las piernas y me subí ligera y lentamente la minifalda mostrando ahora la piel desnuda de mis muslos, justo donde se acaban las medias. El largo mantel blanco que cubría la mesa servía un poco de parapeto hacia los demás mirones que intentaban no perder detalle de nuestros tejes manejes. Sentí sus manos empezar a acariciar suavemente mis tetas bajo la blusa mientras ahora yo agarraba la verga a ambos ya sin tapujos manipulandolas a todo su largo y ancho.

La verga del moreno se sentía deliciosa y muy dura bajo la delgada tela de su pantalón. Las pellizcaba y masturbaba ligeramente buscando excitarlos al máximo dentro de lo que nuestra posición permitía. El moreno empezó a besarme el cuello mientras que Mauro bajo la cabeza para chupar la aureola de mi pezón que ya quedaba asomaba a medias por mi blusa mientras que a la vez sentía una de sus manos acariciarme las nalgas por detrás y la otra, por delante, los vellos del pubis, que me había depilado para la ocasión, por debajo de la falda sobre mi pierna cruzada la que en ese momento descruce y abrí ligeramente para facilitarle a Mauro el acceso a mi vulva.

Se me hacía agua la boca y si ya de por sí sentía mi coño rezumar sus jugos, en ese momento un hilo de flujo comenzó a colgar de mis labios menores al ritmo en que sus dedos entraban y salían de mí. León miraba atentamente la maniobra, Estaba lista para recibir a ambos.

- ¿Por qué no pagamos la cuenta? – alcance a decir en un momento de lucidez cuando sus manipulaciones se hicieron intolerable- mente excitantes.

Mauro y León me soltaron y buscaron sus carteras precipitadamente



de una forma torpe que me hizo reír de forma nerviosa. Medio se acomodaron sus maltratados miembros como podían mientras yo intentaba poner orden en mi indumentaria. De prisa y corriendo pagaron la cuenta sin revisar el consumo que les presentaron ni el cambio y salimos a paso frenético, yo en medio de los dos abrazada por mis machos casi en andas. El hotel quedaba, afortunadamente, a sólo unos cuantos pasos del bar "El Hoyo". Llegamos y pasamos sin percatarnos siquiera de si había personas adentro, en la recepción o si nos veían o no. Guiados por Mauro, que ya había visitado el lugar días antes, nos dirigimos a toda prisa al piso del cuarto reservado localizado al final de un largo pasillo. Por el nerviosismo Mauro no atinaba a abrir la puerta.

Mientras Mauro manipulaba la puerta me voltee ofreciendo mi boca a León que comenzó a besarme salvajemente. Le metía la lengua lo más que podía mientras él ya había levantado mi falda y se dedicaba a estrujar mis nalgas con fuerza. Entonces yo hice lo propio con mi blusa. De un tirón me la subí dejando al aire mis dos tetas que a ese punto iban a estallar por lo endurecido que tenía los pezones. Él no dudo en comérmelas en lo que se percató del manjar que le ofrecía recorriendo cada centímetro de su anatomía besándolos con la boca abierta tratando de abarcar la aureola de los pezones. Daba pequeños mordisquitos aprisionando mis pezones entre sus labios y tirando de ellos arrancándome gemidos de placer. Mientras tanto yo ya estaba dedicada a acariciarle la verga por encima del pantalón. Sentí las manos de Mauro masajeándome las tetas por detrás y besarme el cuello y la espalda, estaba fuera de mí. En mi mente solo podía pensar en el momento en que esos glandes viscosos e inflamados se fuesen abriendo paso por entre los pliegues de mi vulva, así que me hinque y con toda la calma del mundo le desaté los zapatos a León quitandoselos para luego comenzar a desabrocharle el cinturón y a bajarle la bragueta. Mauro hacía lo propio. En un momento los dos se encontraban encuerados de la cintura para abajo y tuve el pene del moreno entre mis manos. Tieso, caliente, vibrante, con unas venas protuberantes que le adornaban todo el tallo, y en la cúspide, un hermoso glande que se asomaba bajo la protección de su prepucio. Besé la ancha cabeza, era una verga cabezona y gorda. Me puse de pie para buscar desesperada su boca. Sentí el pene de Mauro acunarse entre los cachetes de mi culo.



Ya estaba lista para que aquel recién conocido me penetrase, pero entonces se me ocurrió algo que puso a prueba mi grado de perversión. Dejé de besarlo, me separé unos cuantos centímetros mirándolo directamente a los ojos un momento y luego, con mi voz más sensual, le dije al oído "– ¡Quiero que me chupes el culo amor! –". Su reacción fue apoteósica. Sin pensarlo un segundo me tomó de la cintura y me hizo girar hasta que quede de espaldas, entonces con una mano hizo presión sobre mi espalda para que me inclinase hacia adelante. En ese momento cerré los ojos y me apoyé en los brazos de Mauro encontrando su pene circuncidado que introduje sin pensarlo dos veces hasta la garganta. Era una verga deliciosa y estaba extremadamente dura.

León se agachó, me hizo separar las piernas y con sus manos separo mis nalgas, despejando el acceso hasta donde se encontraba mi esfínter esperando, palpitante y sudoroso. Me estremecí cuando sentí su lengua, pasando, lamiendo y penetrando cada parte de mi vagina y de mi ano, fue delicioso, riquísimo, lo estaba haciendo de lo mejor. No sé cuánto tiempo duró comiéndome el culo, lo que sí sé es que nadie había visitado antes esa parte de mi cuerpo y metido su lengua a tal profundidad como él lo hizo. Yo me estaba muriendo de placer. Como pude alcancé mi vulva con una de mis manos y comencé a masturbarme. Me estaba frotando el clítoris tan duro y rápido que no tarde ni un par de segundos en explotar en un inmenso orgasmo que me hizo chorrear flujo como nunca antes lo había logrado. Ha sido uno de los orgasmos más prolongados y satisfactorios que he tenido en mi vida.

Martha se encontraba completamente desbocada e irreconocible. Nada más llegar a la mesa subió su falda lo más que pudo sin quedar casi desnuda y entre León y yo le metimos una soberbia manoseada que la tenía a punto de caramelo. "– Me tienen a punto –" me dijo con voz ronca de excitación.

En cierto punto insistió en que pagásemos la cuenta cuanto antes y nos fuésemos al hotel a seguir con el plato fuerte. Mi nerviosismo me impidió abrir la puerta de la habitación con la suficiente celeridad así que abandoné por completo la maniobra y lo siguiente sucedió en pleno pasillo ¡Afortunadamente el hotel parecía abandonado a esas altas horas



de la madrugada!

Mientras León le daba una mamada de película, Martha me ofrecía una chupada de verga de lujo, como si de eso dependiera su vida. Comenzó a lamérmela desde las bolas hasta la cabeza, sentí un escalofrío y una sensación de calor que invadía todo mi cuerpo. La metía en su boca una y otra vez. Tuve que retirarla pues sentí que si no pronto alcanzaría el orgasmo e inundaría su boca con una abundante cantidad de leche.

Después de unos minutos que me parecieron horas León se incorporó y sin miramientos frotó su glande contra mi concha un par de veces, como queriendo mezclar mis flujos con sus líquidos seminales rozando intencionadamente a lo largo de mis labios vaginales para enseguida introducir sin clemencia su vergon hasta el fondo de mi coño. Por un momento pensé en pedirle que estrenara mi culo, pero me arrepentí en el último segundo. Mientras su glande se iba abriendo paso hacia mí interior, podía sentir como iba estimulando las paredes de mi vagina con el roce. Era una sensación enloquecedora. Mauro besaba mis labios y me estrujaba las tetas mientras yo lo masturbaba y chupaba. Con cada embestida sentía sus huevos pegándome en los muslos. Las piernas y todo el cuerpo me temblaban como si estuviese experimentando una convulsión, entonces me vino un segundo orgasmo, el cual no pude contener y estalle en una retahíla de gemidos e improperios. "– ¡Carajo, que cogida tan divina! ¡Sí, sigue! –" chillé al sentirme ensartada a fondo por semejante verga.

Supongo que el moreno notó lo desaforado de mi éxtasis porque sin ninguna vergüenza levantó una de mis piernas tomándola de la corva y siguió bombeando y bufando de pla- cer como una bestia. Sentía ya un tercer or- gasmo llamar insistentemente a las puertas cuando no lo pude resistir más, tuve que sacar su verga de mi vulva o me iba a dar un infarto. Así que, cosa inusitada para mí, pues nunca me ha gustado mucho la práctica del sexo oral, me giré y, cayendo de rodillas, lo pude observar completamente, estaba hermoso, viril, como un macho cabrío, sus pupilas completamente desorbitadas, como poseído e inconsciente. Me dediqué a comerle la verga a mis dos amantes por turnos manoseando sus apretados testículos.



La escena era surrealista. Ahí estaban ambos, de pie sosteniéndose de las paredes del pasillo del hotel y yo de rodillas frente a ellos, con las piernas abiertas, la falda levantada en la cintura, el coño y el ano palpitantes al aire, mi par de tetas fuera de mi blusa y chupándoles la verga de arriba abajo y acariciándole las bolas como si fuera el último día de mi vida. De pronto el moreno tomo mi cabello con una de sus manos y suave pero enérgicamente tiro mi cabeza hacia atrás, mientras que de inmediato tomó su pene con la mano que tenía libre y comenzó a masturbarse descomunalmente mientras que yo con mi lengua y con mis labios presionaba y besaba desesperadamente su glande animándolo.

Mi recompensa no tardó en llegar. El mo- reno reculó unos centímetros y mientras soltó un bufido de toro bravío un chorro de leche se proyectó directo a mis senos, impactándome con su viscosidad y tibieza. Luego otro directamente a mi cuello, y otro más por mi hombro y así perdí la noción de toda la leche que salió expelida por doquier, dejándome completamente bañada en se- men. Mauro lo acompañó un poco después. Su descarga cayó en mis medias poniéndome perdida. Le lamí los testículos a am- bos mientras los masturbaba sacándoles hasta la última gota de leche, bufaban y se quejaban disfrutando. Sonreí.

No daba duda que esa noche estaba llena de sorpresas, no solo nos estábamos cogiendo entre dos a mi esposa medio encuerada en el pasillo de un hotel, sino que ella misma nos animaba y, además de ello, procedía a chuparme la verga de una forma inusitada.

Apoye una mano sobre la pared para no caerme y con la otra tome la cabeza de Martha haciéndole una suave presión para que mi verga entrase hasta lo más profundo de su garganta. Me imagino que a León le costaría trabajo respirar en la situación en la que estaba, pues tenía su rostro completamente sumergido entre las carnosas y suaves nalgas de mi esposa.

Martha me agarraba los huevos con cariño, sobando, acariciando, rascando; me abar- caba todo el bulto con la mano, dándome apretoncitos que yo sentía riquísimos. Por la emoción de la situación no lograba reaccionar completamente. Ella succionaba metiéndose todo el miembro



en la boca sin problema porque no tenía una erección plena en ese momento. Lo apretó entre sus labios y chupó hasta casi sacarlo por completo. Luego se lo volvió a meter, todo, y se lo volvió a sacar, como queriéndolo exprimir, y así una y otra vez. Mientras hacía eso, empuñó mi pene dándole ligeros apretoncitos y un vaivén de sube y baja. Todo eso hizo que en pocos momentos mi herramienta se presentase ahora bien tensa y urgida.

El moreno cambió su posición parándose detrás de Martha deteniendo su mamada y preparándose para penetrarla. Yo le acariciaba ambas tetas. Con el vestido levantado a la cintura, sus pubis y nalgas desnudas con sus pantimedias tipo liguero, las tetas de fuera, vi, desde mi posición, como León comenzaba a meterle la verga poco a poco. Yo solo atinaba a contemplar embelesado las nalgas de mi mujer, acomodándose mejor y aguantando aquel miembro gordo que iba taladrandola lentamente cada vez más profundo. Martha me acariciaba la verga y los huevos con una mano, tenía los ojos cerra- dos que abría cada vez que el moreno avan- zaba más dentro de ella, aguantando estoicamente hasta que por fin exclamó con los ojos muy abiertos viéndome directamente con una leve sonrisa:

- ¡Ahh! ¡Yya!... ya ... ¡Me la metió, vida!!!...

- ¿Ya está toda, mi amor? – le pregunté.

- Ssí... mme la metió... ttoda...la siento... ¡Toda adentro!... Eeesperame León... – respondió.

Martha estaba con los ojos cerrados acariciándose ella misma una teta mientras le daba las nalgas al moreno en movimientos cada vez más intensos.

En efecto, pude ver como el moreno había pegado su pelvis contra las nalgotas de mi mujer, se quedaba quieto y después de unos momentos ella acercaba su cara a mi ingle para continuar mamandome la verga. El moreno le daba un poco de tiempo para luego empezar un mete y saca cuidadoso. El recorrido de entrar y salir era largo y lento, paulatinamente



más intenso, y ella cada vez con más confianza aceleraba el ritmo y me la seguía mamando, mientras yo no dejaba de mirar extasiado como León la tenía bien ensartada agarrada de las caderas. Veía su verga perderse entre sus nalgas. El moreno exclamaba cosas como: "– ¡Ahh! ¡Que nalgas tan buenas!... ¡Que rica panochita y que bonitas nalgas tienes!... ¡Que sabroso culito¡ ¡Que tetas tan duras! –". Me di cuenta de Martha parecía excitarse aún más con cada comentario que el moreno le hacía, lo sentía en el empeño que ponía a las mamadas que me daba. Yo estaba disfrutando de ver así a mi mujer ensartada por un extraño. León le palmeaba las nalgas de vez en cuando. En un arrebato de pasión el moreno tomó una de las piernas de mi esposa levantándola de la corva e imprimió un ritmo infernal. Escuchaba claramente el golpeteo de sus caderas contra los cachetes de las nalgas de Martha, sus entrecortadas respiraciones, quejidos y el chapoteo de sus fluidos al entrar y salir de ella.

Martha se puso a temblar de forma incontrolable, se zafó del abrazo de León cayendo, para mi gran asombro, de rodillas a nuestros pies. El moreno le soltó una tremenda y copiosa venida en plena cara mientras que la mía, muchísimo más moderada, vino a depositarse en su muslo. Continuó sus caricias varios minutos más.

Me apoye sobre la puerta de la habitación para reposar un momento y ésta se abrió repentinamente, recogiendo nuestros pantalones y zapatos, entramos presurosos cerrando la puerta detrás de nosotros.

La puerta de la habitación se abrió de forma inesperada, empuje a Mauro en la cama, me quite la falda y blusa quedando solo en las medias y le ayude a despojarse de su camisa. No habíamos terminado cuando su miembro ya se encontraba casi erecto de nuevo. Me incorporé y, empuñando su verga, coloqué la punta en la entrada de mi rajita y poco a poco fui bajando mis nalgas. Era sumamente excitante sentir esa vergota abriéndose paso

lentamente en mi intimidad hasta tenerme completamente ensartada. Si no hubiese sido por las circunstancias en que estábamos follando jamás me hubiese dejado penetrar frente a un desconocido, pero a esas alturas yo estaba completamente posesa de un deseo incontrolable, así



que ni siquiera me inmute cuando aquel miembro palpitante comenzó a introducirse ante la atenta mirada y sonrisa de complacencia de Mauro y León.

Si había disfrutado mientras el moreno me penetraba en el pasillo, conforme Mauro me iba penetrando en la habitación y el moreno me acariciaba y besaba todo el cuerpo, aluciné. Parecía que Mauro también. Era sencillamente indescriptible, un espasmo me hizo sacudir el cuerpo mientras sentía una corriente que me subía y bajaba por la espina dorsal erizándome todo el cuerpo.

- ¡Oh! vamos, muévete, muévete – necesi- taba que Mauro dejase de mirarme y comen- zase a menearse de una puta vez.

Meneaba mis nalgas sobre Mauro y él empujaba hacia arriba vigorosamente su cadera, intentando metérmela cada vez más profunda. León se encaramó en la cama para que pudiese chupársela, lo que hice, no sin dificultad, para que la tuviese dura y lista para la acción.

Mauro me dijo que me volteara, me colocó boca arriba con mis piernas sobre sus caderas. Solté un fuerte gemido al sentir la profunda estocada en esa nueva posición. Comenzó a "parcharme" a un ritmo sumamente acelerado. El gimió mientras iniciaba un mete y saca delicioso. Lo hacía a un ritmo excitante al tiempo que me palmeaba las nalgas con fuerza. Mis gemidos parecían excitarlo en exceso y eso aumentaba el ritmo de las embestidas. La sacaba completamente y volvía a clavármela hasta los huevos que sentía golpear en mis nalgas. Mi excitación pronto llegó al punto máximo, no pude evitarlo y me vine. Él me besó y los apretones de mi vagina en su verga hicieron el resto. Sentí como aquel pene se agitaba y respingaba en mi interior llenándome la cola de leche. No lo deje irse hasta que eyaculó una segunda vez más.

León tomó su puesto de inmediato colocando mis piernas ahora en sus hombros, sumamente alto dejando mi culo al aire, se colocó acuclillado poniendo sus piernas a mis flancos. Acariciaba mis nalgas suavemente, uno de sus dedos se perdía entre mis glúteos para ir a masajear mi ano mientras que su otra mano ya sea palmeaba mi trasero o se agasajaba



con mis tetas. Yo arañaba con suavidad sus piernas y huevos mientras el besaba y mordisqueaba suavemente mis tobillos y pies. En ese momento recuerdo que gritaba de placer a todo pulmón sin importarme ya si me oían o no, Mauro trataba de acallarme un poco besándome los labios la cara y los senos, lo que sólo aumentaba mis exclamaciones de placer.

- Pues ojalá y podamos repetir – les sugerí con una sonrisa.

Ellos se miraron entre sí y la respuesta fue entusiasta, unánime y casi al mismo tiempo:

– ¡Sí! –

Me dirigí al baño para limpiar los residuos del encuentro sexual que me había dejado tan satisfecha, y no era para menos, dos machos para mi solita en una noche.

Martha me empujo a la cama ayudándome a desnudarme por completo, le besé las tetas mientras ella jadeaba. Cerró los ojos y me dijo: "– Te voy a coger cariño –". Se encaramó en mí, separó sus nalgas y los tres vimos como mi verga se perdía lentamente en los pliegues de su vagina. León se encaramó a un lado nuestro para recibir las atenciones de su boca. A Martha le costaba atenderlo con tanto zarandeo.

Al cambiar de posición, ella boca arriba, le abrí las piernas y se la metí en un solo envite. Ella me abrazó de la cintura y me jaló para que le entrara todo. Se empezó a moverse desaforadamente agarrándome de las nalgas y jalandome para sentirme hasta adentro. Jadeaba, me besaba la boca y la cara, cerraba los ojos y me decía que le encantaba mi verga. Yo en ese momento no pude resistir más "– Me vengo –" le anuncié y le solté todo mi semen. Quería retirarme, pero ella seguía gimiendo y jalandome, besándome y moviéndose como si acabáramos de empezar. Mi pene no parecía responder, pero ella no me dejó y me suplicó:

- Dame más, más –

- ¿Cómo? ¿Más? –, le pregunté un poco incrédulo.



• Sí, cariño, más –, me dijo con los ojos entre cerrados y sin dejar de menearse.

Eso me excitó de sobremanera y como ella se movía tan sabroso y me besaba tan rico, fue cosa de segundos en que mi verga empezó a tomar fuerza y me la volví a coger bajo la sonrisa del moreno que, ahora, recostado a nuestro lado, Martha le sobaba los huevos y masturbaba diligentemente. Ella gritó de placer y tembló. Me retire solo para que León la penetrara colocando sus piernas en sus hombros acuclillándose sobre ella y agarrándole las nalgas mientras que Martha gritaba fuera de sí sin poder evitarlo como una verdadera poseída en su último y más fuerte orgasmo de esa loca noche.

De regreso a la casa me bajé del coche y sentí que un líquido caliente escurría fuera de mis entrañas, un escalofrío me recorrió todo el cuerpo de solo pensar los eventos de esa noche. Busco las llaves para abrir la puerta y me encuentro en la bolsa una nota de León que dice: "Te dejo mi número de teléfono para que continuemos, si así lo deseas, cogiendo o intentar una doble penetración o lo que más se te antoje."

No le llamé. Nunca más supe de él.

Martha jadeaba, acariciaba nuestros inertes penes mientras tratábamos de recobrar nuestro aliento junto a ella. Todos estábamos sudorosos y olíamos a sexo y semen. Se retiró al baño. Mientras descansaba en la gran cama con los ojos cerrados oí que la puerta de la habitación se abría suavemente y luego se volvía a cerrar.

Pensaba en la locura que habíamos hecho, todo llevados por el morbo de Martha y míos en nuestras aventuras sexuales. Me preguntaba ¿querríamos volver a repetir esto? Martha acababa de demostrar que aguantaba la faena. Tal vez pase algo más, ya veremos. No sé qué esperar de nuestra próxima escapada, pero seguro que algo raro me tendrá reservado Martha.

Por Emiliano Llano Díaz
www.exa-ingenieria.com











Hentai Life

Hentai es una palabra japonesa que quiere decir 'pervertido/perversión' o 'transformación/metamorfosis'. Además, hentai es el nombre que recibe el género del manga y el anime de contenido pornográfico.

La cantidad de dibujos ilustrando actividad sexual en el manga o el anime hentai puede variar enormemente. También varía el tipo de actividad sexual y los personajes implicados, que se someten a muy pocas restricciones al tratarse de personajes de ficción.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS





imagenobscura

LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

DESCUBRÍ QUE ERA LESBIANA EN UN CONVENTO

UN TESTIMONIO SOBRE EL DESPERTAR DE LA SEXUALIDAD JUVENIL EN EL PEOR LUGAR POSIBLE

Mis papás no quedaron muy felices cuando, a los 16 años, les dije que me quería volver monja. Ellos no eran religiosos fanáticos; nadie de mi familia lo era. Tomé clases de catecismo y crisma, algo que es normal en un país católico como Brasil, pero después de eso me empecé a quedar en la iglesia y participé en los encuentros y retiros espirituales. Fue por medio de estas reuniones que conocí la fraternidad franciscana y me di cuenta que ese era el camino que quería seguir por el resto de mi vida.

Mis papás estaban en contra, en especial mi papá, quien se molestó por mi deseo de seguir esta vocación. Esperé hasta cumplir 18 años para finalmente hacer mis maletas e irme de mi casa hacia el convento sin la necesidad de un permiso. Mis ganas de volverme monja venían principalmente de mi voluntad de hacer trabajo social, caridad y poder ejercer el conocimiento que adquirí en mi curso técnico de enfermería que hice paralelo a la escuela preparatoria.

El primer lugar que me mandaron fue Londrina, en el interior del estado de Paraná. Ahí hacía mucho trabajo en las calles, acogiendo a las personas sin hogar y dándoles una oportunidad de bañarse y recomponerse.

En la ciudad, empecé a vivir en el convento, que yo llamaba mi hogar. Era un periodo diferente; usábamos ropa más sencillas, contrario a la imagen popular de la típica monja. No había lujos. Vivíamos de las donaciones, entonces no siempre teníamos carne que comer. Todas dormíamos en el piso, en colchones muy simples, sábanas o placas para separar nuestro cuerpo del piso.

En Londrina, yo no tenía ni idea de mi orientación sexual. Antes de entrar al convento sólo llegué a besar niños. Era bastante inocente. Como todas las mujeres vivíamos juntas, en un periodo que se llamaba noviciado —que es la primera etapa para consagrarte en la Orden Franciscana— fue inevitable que formáramos amistades fuertes y sentimientos cariñosos. Yo no tenía ninguna idea, pero tal vez fue ahí donde



se manifestaron las primeras señales. Tenía una u otra amiga que quería tener más cerca, y sentía celos de su amistad con otras chicas y unas ganas inmensas de estrechar los lazos del afecto. Nunca pasó de eso en aquella época. Aunque sólo hubiera sido un lazo de amistad, este tipo de sentimientos se trataba con franqueza en el convento, como un defecto que se necesitaba superar. Además, cualquier sentimiento que estuviera ligado al sexo, obviamente, era tratado como un tabú y un pecado de tentación.

Terminando este periodo de experiencia, me mudé a otra casa en Jaú, en el interior del estado de Sao Paulo. Ahí tuve mi primera experiencia lésbica con una hermana consagrada. La verdad, fue ahí que empecé a cuestionarme por qué empezaron a florecer mis sentimientos.

A los 18 años, Thaís empezó el camino para convertirse en monja de la Orden Franciscana y en ese periodo descubrió su sexualidad en uno de los ambientes más complicados para una mujer lesbiana. Cuando vi el testimonio emocionante de la ahora sommelier de cerveza de 31 años, Thaís Mariane Antonio, no pude dejar pasar la oportunidad de hablar con ella y registrar su historia. Con mucho valor y sentido de humor, Thaís nos compartió su testimonio.

No ocurrió nada de lo que se están imaginando. Como dije, la vida en el convento no tiene lujos y nosotras dormíamos en el piso. Como era normal tener amistades, no era algo descabellado dormir cerca de la hermana que mejor te caía. En una de esas noches, mi mano tocó la de mi hermana y nos hicimos cariños. Fue confuso y tal vez lo que me salvó era que teníamos una serie de oraciones que recitar y muchas veces tenía que despertarme en la madrugada para ir a rezar a la capilla. Aquello puso fin a esos cariños, que no pasaron de ahí, y creo que fue lo que me salvó en aquel momento. Pero ya no podía volver atrás, porque ya había empezado a cuestionarme.



Aún con la confusión de por medio, me guardé todo y decidí continuar viviendo mi vida en el convento. Tal vez no era nada, tal vez era una fase. De cualquier forma, yo no tenía idea de lo que significaba y en ese ambiente la última cosa que teníamos era información sobre sexualidad. El tema es tratado como algo prohibido y nadie hace otra cosa que reprimirlo. No existía la posibilidad de hablarle con alguien y tratar de entender lo que me estaba pasando. No tenía a nadie con quién compartirlo.

Después de esa hermana, hubo otras. El mismo cariño. Sin besos, ni cualquier tipo de insinuación más obvia. Pero claro, ese cariño me dejaba caliente y entonces me daban ganas de hacer algo más. Aun sin saber que sería ese "algo más".

Me quedé en Jaú un año. Tuve una amiga muy cercana y querida y nutrimos ese tipo de afecto confuso y peligroso. Cuando me tuve que ir a Contagem para seguir el postulantado, nos tuvimos que separar y quedé muy mal.

Esa separación y el dolor que provino de ella fue tratado como algo normal por las hermanas y la superiora. Una especie de apego a la amistad. Incluso te separaban de tus amigas pensando en eso. Pero era un círculo vicioso, porque así te mudabas a otra misión y encontrabas a otra persona que fuera suplir ese sentimiento.

Volví a Contagem después de mis vacaciones y luego me transfirieron a Campos de Goytacazes (Río de Janeiro). Allá tuve varios crushes y por primera vez hubo un besito. Mismo esquema: de noche, una cerca de la otra, cariños y luego hubo un besito. Pero la hermana quedó muy, muy mal. Yo también, aunque menos y hasta tuve un poquito de felicidad. Pero esta mujer estaba cerca del noviciado, la última fase antes de hacer los votos y volverse monja definitivamente. Cualquier cosa podría comprometer sus próximos pasos.

Lo chistoso es que después de ese besito, compartí ese mismo afecto con otras chicas. Cuando tienes ese afecto con una hermana en la misma 'jerarquía' que tú, mucha gente te critica. Cuando la tienes con una



hermana ya consagrada, o sea, en una fase 'arriba' a la tuya, era mucho más tranquilo. Hasta te conseguías algunos privilegios como ir a rezar con ella, ir a la misa en el mejor horario, y cosas por el estilo.

La verdad, el ambiente del convento siempre depende de la superiora de la casa. Si ella es más rígida, todo va a ser más difícil, represivo y fastidioso. Cuando ella es más comprensiva, existe esa posibilidad de que te puedas acercar a la hermana que mejor te cae. La superiora en Campos de Goytacazes era así.

De hecho, en la misión de Campos pasó algo curioso. Al parecer una hermana salió con un niño de la casa de los frailes. Los hombres y las mujeres se juntaban para cuidar el templo franciscano de la ciudad y en una de esas idas una amiga vio a una hermana con un tipo de allá. Era muy común acusar a tus hermanas con la superiora si veías algo. Era como una autoafirmación de que estabas haciendo lo adecuado, siguiendo el camino correcto. Yo nunca acusé a nadie.

Después de Campos, pasé a vivir en un convento en Santos (Sao Paulo) para ser noviciada. Casi me negaron por esos desplantes de afecto. Como quería mucho ir al noviciado, empecé a alejarme de las otras hermanas y excluirme para evitar cualquier sentimiento de ese tipo. Para mí, esa era la única solución.

Pasé seis meses en Santos. En las primeras semanas teníamos una cosas que se llamaba "divisoria". Era básicamente una conversación frente a frente donde todos se sentaban a hablar y luego había una conversación individual con la superiora. En mi plática con ella, le conté mis conflictos y le dije que no sabía qué hacer sobre estos sentimientos. Pero la superiora no sabía qué hacer tampoco, nadie sabía. Un detalle importante para que entiendan mejor es que no había mucha diferencia de edad entre las hermanas. La hermana en el aspirantado no era tanto más chica que la hermana noviciada que no era tanto más chica que la hermana superiora. Lo que hacía la diferencia era que la hermana superiora ya llevaba años en el convento. Aun teniendo una diferencia de edad tan cerrada, la superiora no entendía mis aflicciones.



Lo gracioso era cuando nos teníamos que confesar con los padres. Ellos lidiaban con nuestros afectos y confusiones con mucha más tranquilidad y naturalidad. Una amiga mía incluso me contó que le confesó sus sentimientos al padre, y que el padre le aconsejó que no le contara a la hermana superiora.

Normalmente, cuando una hermana le llevaba ese tipo de problema a la superiora, según lo que yo sé, era costumbre llevarla para que le dieran ayuda psicológica y una cura interior: una cura para la homosexualidad. No sé por qué, pero a mí nunca me hicieron nada.

Traté de aislarme lo más posible, pero era físicamente imposible porque todas estábamos conviviendo juntas 24 horas al día. En eso, terminé acercándome a una hermana y terminaron pasando los mismos cariños que evolucionaron en besos y un toqueteo inocente. ¡Cosas de Dios!

Nosotras nos quedamos juntas mientras la hermana superiora estaba de viaje. Cuando ella volvió, le conté todo y le dije que quería irme. Así de simple. Al principio me ofreció una terapia, pero desde ese punto mi vida y la de la hermana con la que salía se volvieron un infierno. Después de eso, siempre había dos hermanas vigilándonos. Hasta que la hermana con la que andaba se hartó y decidió marcharse.

Un día antes que nos fuéramos, mi amiga se metió a bañar y yo me quedé afuera de la regadera sentada, platicando con ella. Cosas normales, de amigas. Una hermana vio la escena, que no tenía nada de malo, e hizo un escándalo. Empezó a decir que estábamos teniendo un amorío (que, pues, sí era cierto). Agarré mis cosas, me subí a un camión y regresé a mi ciudad, Limeira (Sao Paulo).

La noche antes de que decidiera irme, pasó algo raro. Estaba hablando con la superiora sobre lo que sentía y ella me miró y me preguntó si era tan bueno como la gente decía. Me enojé bastante. En vez de aconsejarme, ayudarme, sólo me preguntó eso. Después de haberme tomado un tiempo lejos del convento, descubrí que esa hermana superiora renunció en 2017. Yo quería descubrir si era lesbiana. (se ríe)



La chica con la que tuve un amorío desapareció. Perdí contacto con ella cuando me fuíide Santos, ya que ella era del noreste. No la encontré en ninguna red social, simplemente desapareció.

Me fui de la Orden Franciscana a los 23 años en 2008. Ya afuera de la casa, me reprimí. Me encerré en una concha, no hablaba sobre el asunto y no salí con ninguna chica. Tomé terapia y pasé un par de años tratando de salir con chicos, porque todavía sentía mucha culpa. Incluso tuve una amiga que estaba en la misma situación, pero ella estaba tan metida en los asuntos de la iglesia que lo trataba como algo que no deberíamos aceptar. Actualmente ella sigue en la misma situación, qué pena.

Mi situación sólo mejoró cuando me mudé a Limeira. Conocí a una chica de 28 años en Campinas y me cansé de luchar contra lo que soy. Era hora de aceptarlo y tener una vida normal. Así despegó todo. Salí con chicas, abrí una cuenta de Tinder y empecé a tener una vida más tranquila.

Conocí a mi novia actual y llevamos juntas ya más de tres años. También salí del clóset para mis papás, finalmente. Le conté a mi mamá primero, quién lo aceptó súper bien y me dijo que ya hasta desconfiaba. Mi papá también; nuestra familia no es muy tradicional. De hecho, aceptaron mi orientación sexual con mucha más facilidad que cuando les dije que quería volverme monja.

En retrospectiva, lo haría todo de nuevo. Aprendí muchas cosas, maduré y una buena parte de lo que soy en la actualidad se lo debo a esa época en que serví a Dios. Si no fuera por ello, no sería ni mitad de lo que soy hoy. Mi fe no ha cambiado nada; hasta creo que maduró también.

La religión está llena de gente con prejuicios, pero es algo de las personas y no propiamente de la religión. El carisma franciscano es maravilloso, lo que lo arruina son las personas. Incluso siendo quien soy hoy en día, nunca dejé de ir a misa.

Por Thaís Mariane Antonio; tal y como se lo contó a Marie Declercq;
Traducido por Bernardo Tavares



ExCoGi ha estado ofreciendo contenido exclusivo y original para adultos desde 2005 (¡14 años!) Y seguimos actualizando cada semana con chicas universitarias que buscan ganar dinero para la escuela o simplemente para obtener atención y notoriedad.

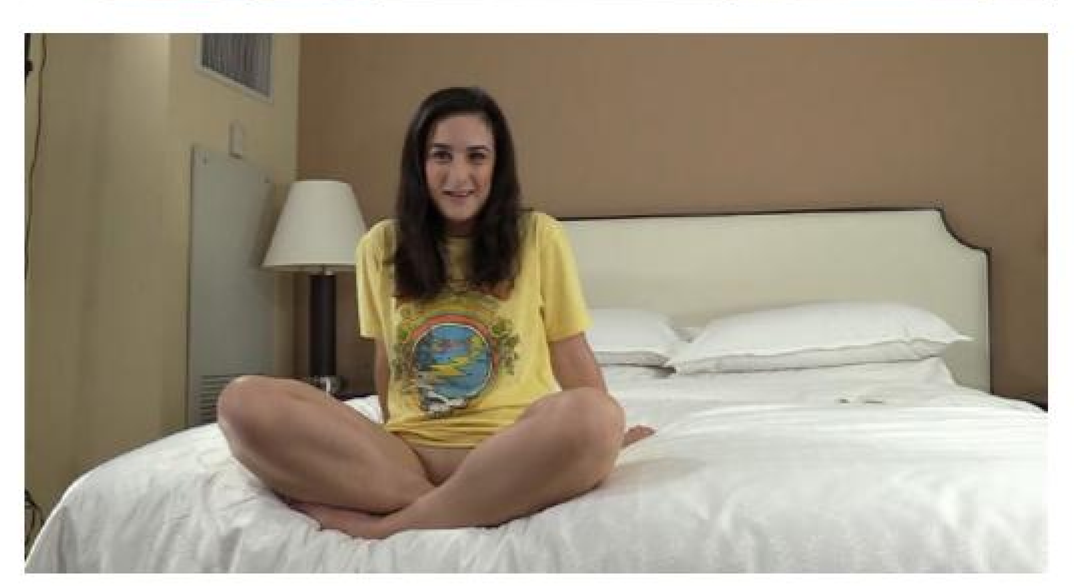
HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS











EROTISMO Y ARTE



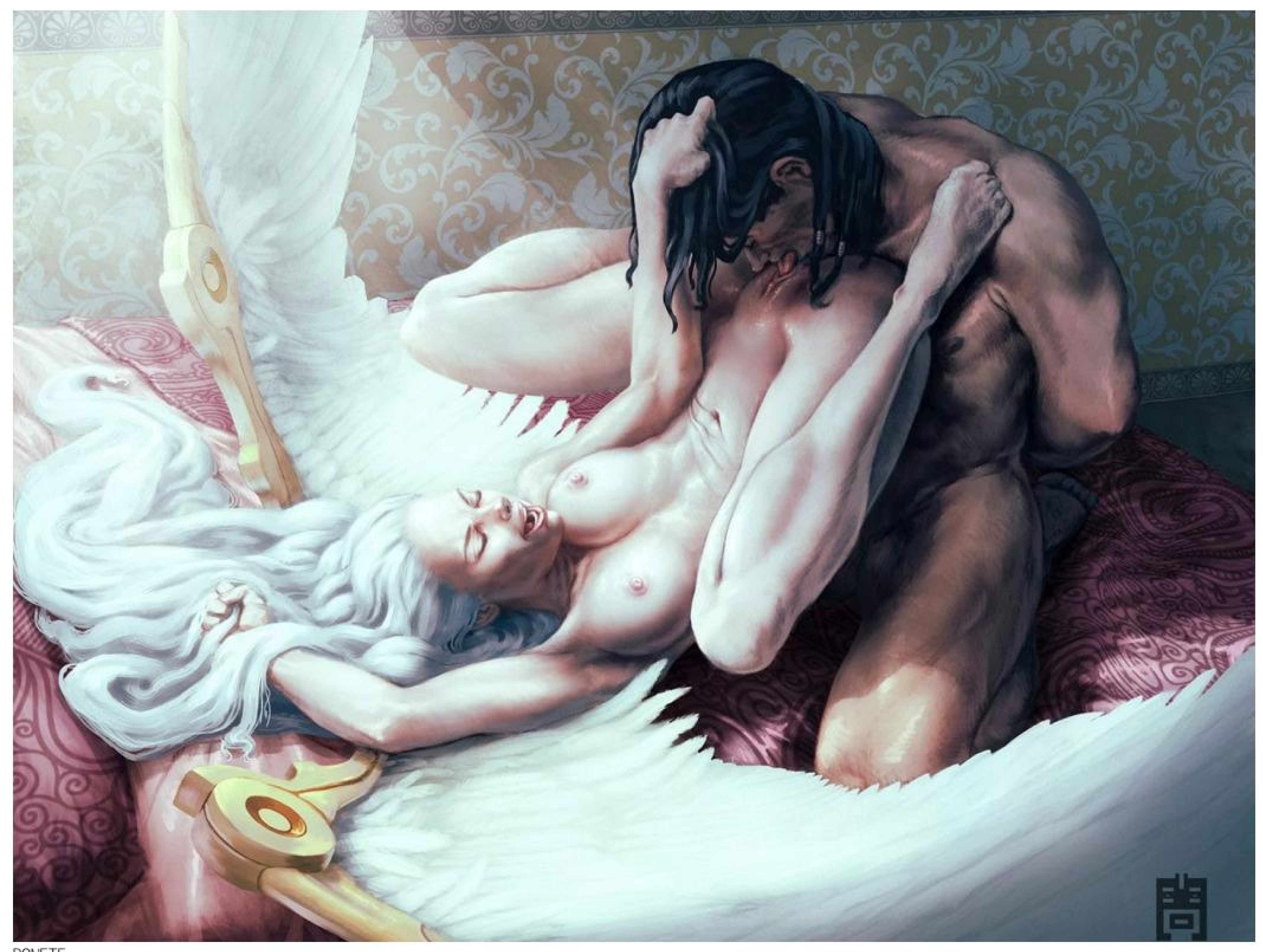
LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS



ADAM STYKA



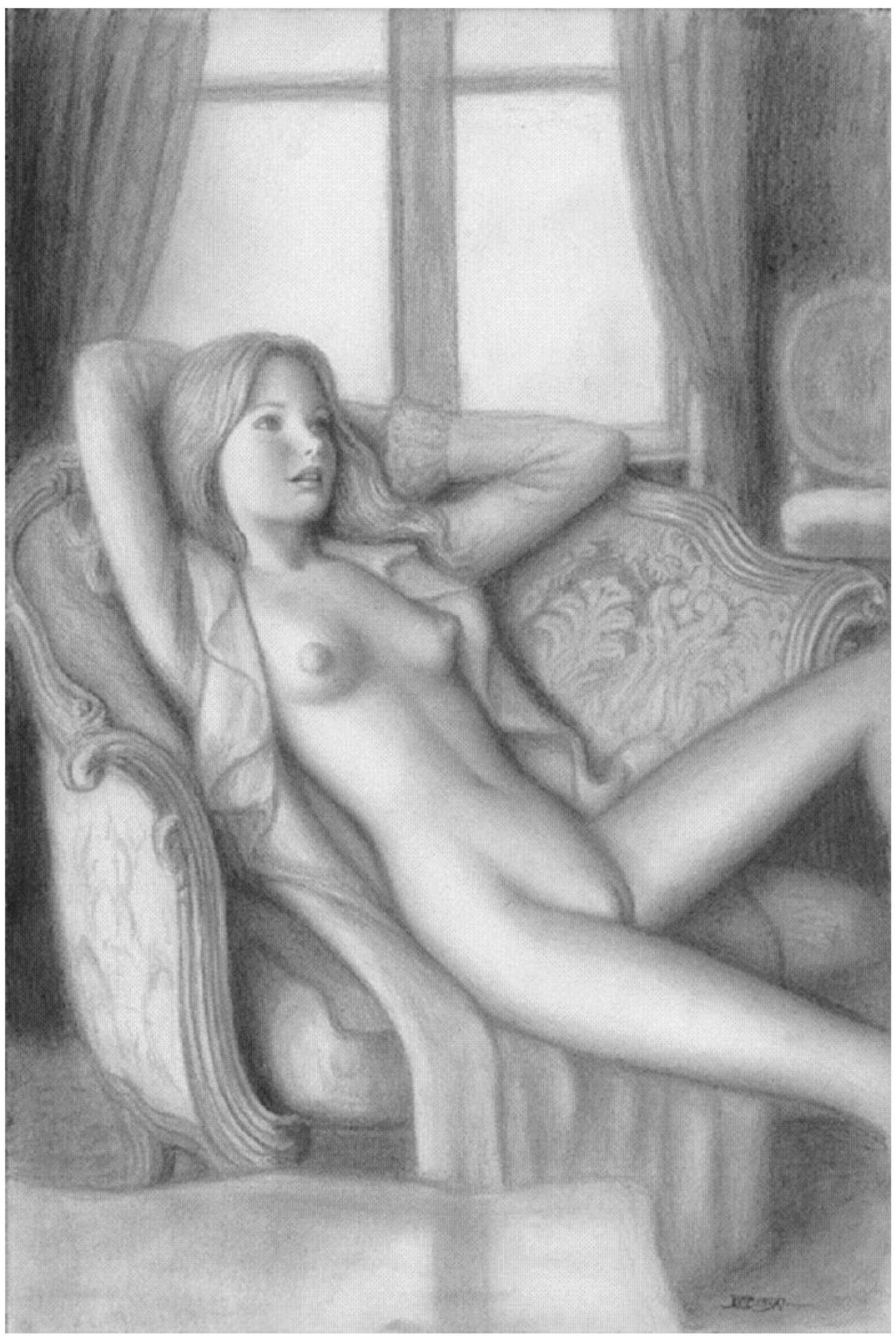
ALEXIS FLOWER



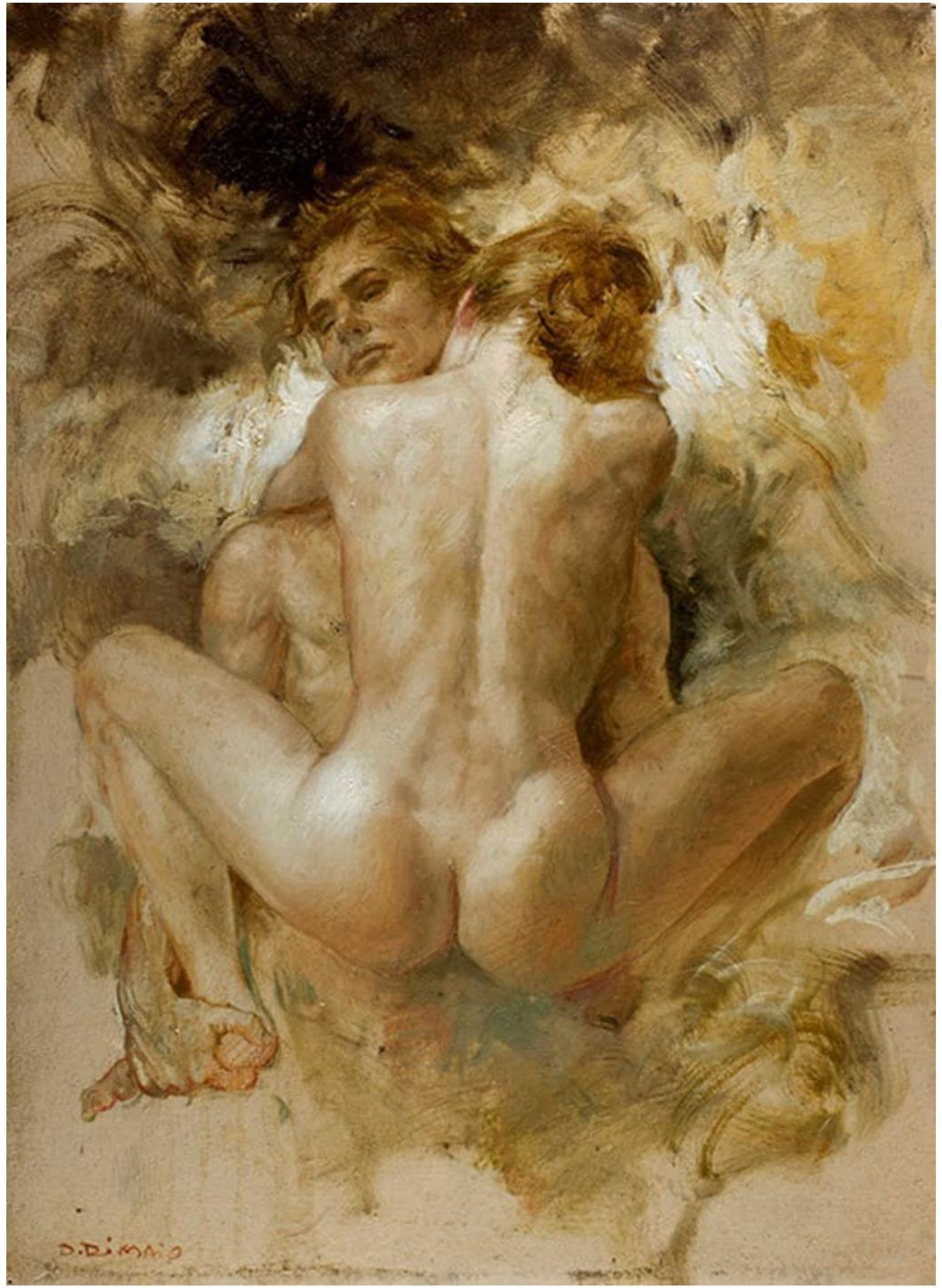
BONETE



BORIS LOPEZ



BRIAN BABINSKI



BRUNO DI MAIO



CARLOS BARAHONA POSSOLLO



CHRISTIAN SCHAD



CRAIG MOREY



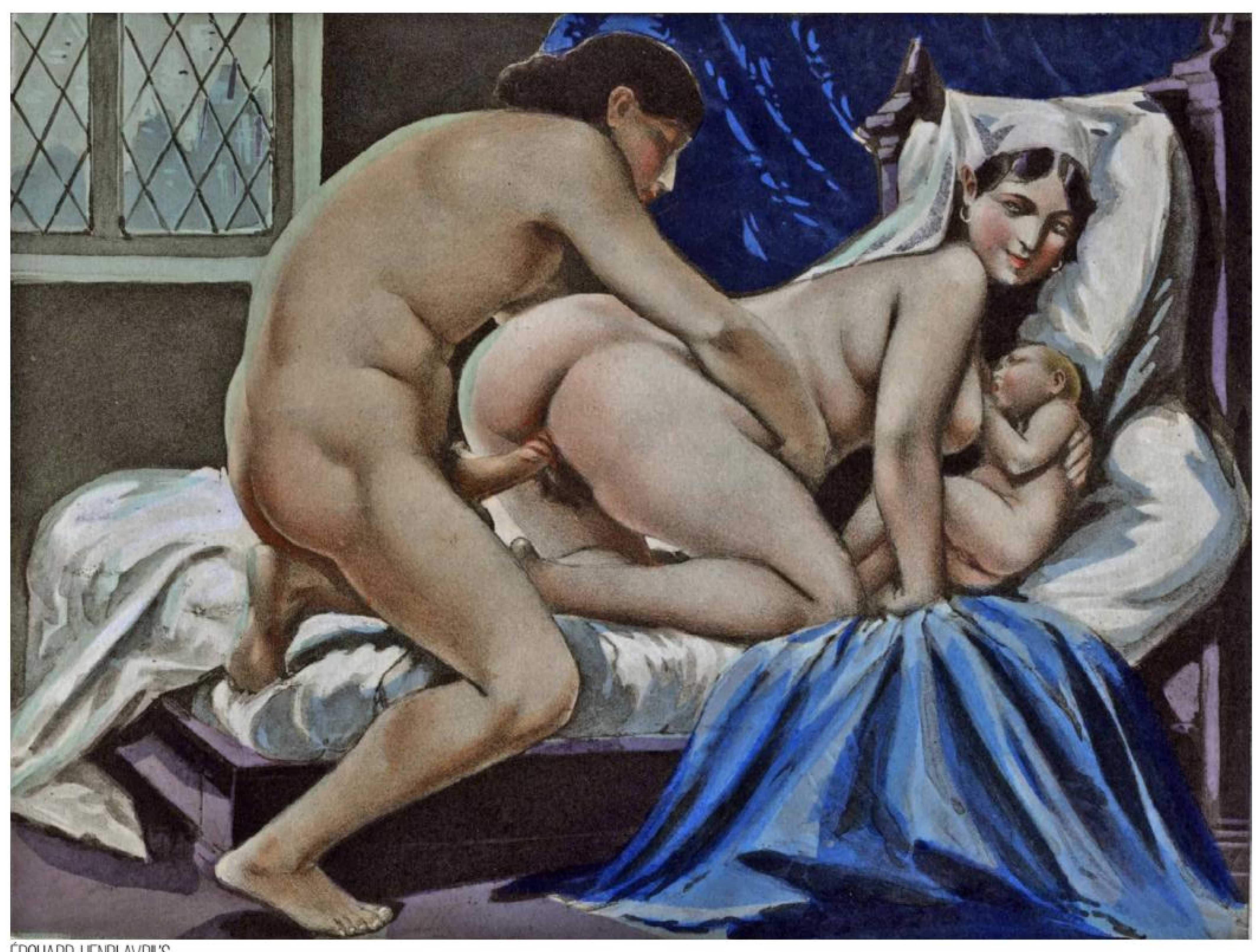
DARIO ORTIZ



DEANGEL



DENIS



ÉDOUARD-HENRI AVRIL'S



ERICH HARTMANN



FALK GERNEGROSS


Firolian
PATREON.COM/FIROLIAN
FIROLIAN.DEVIANTART.COM
GUMROAD.COM/FIROLIAN

FIROLIAN



FUTOMOMOMOE



GALAN EYACULE



GEORG EMANUEL OPIZ



GEORGE PICHARD



GEORGES DELFAU



HEINRICH LOSSOW



HELMUT NEWTON



IN CASE



INPUTWO



JEAN-CLAUDE MORISOT



JOHN KOCH



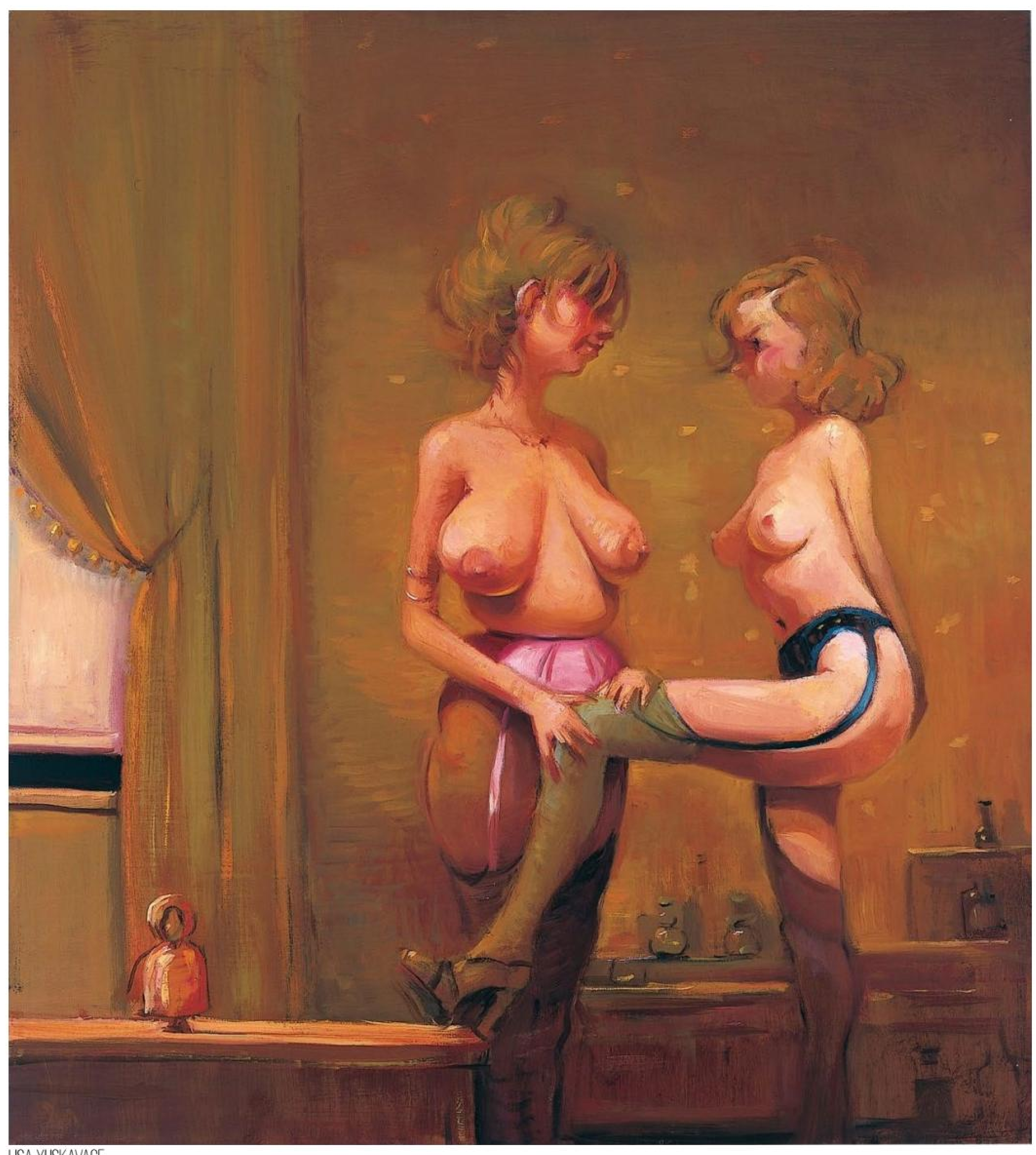
JOYCE POLANCE



KIMBERLY WILDER



LINKCOMETOWN



LISA YUSKAVAGE



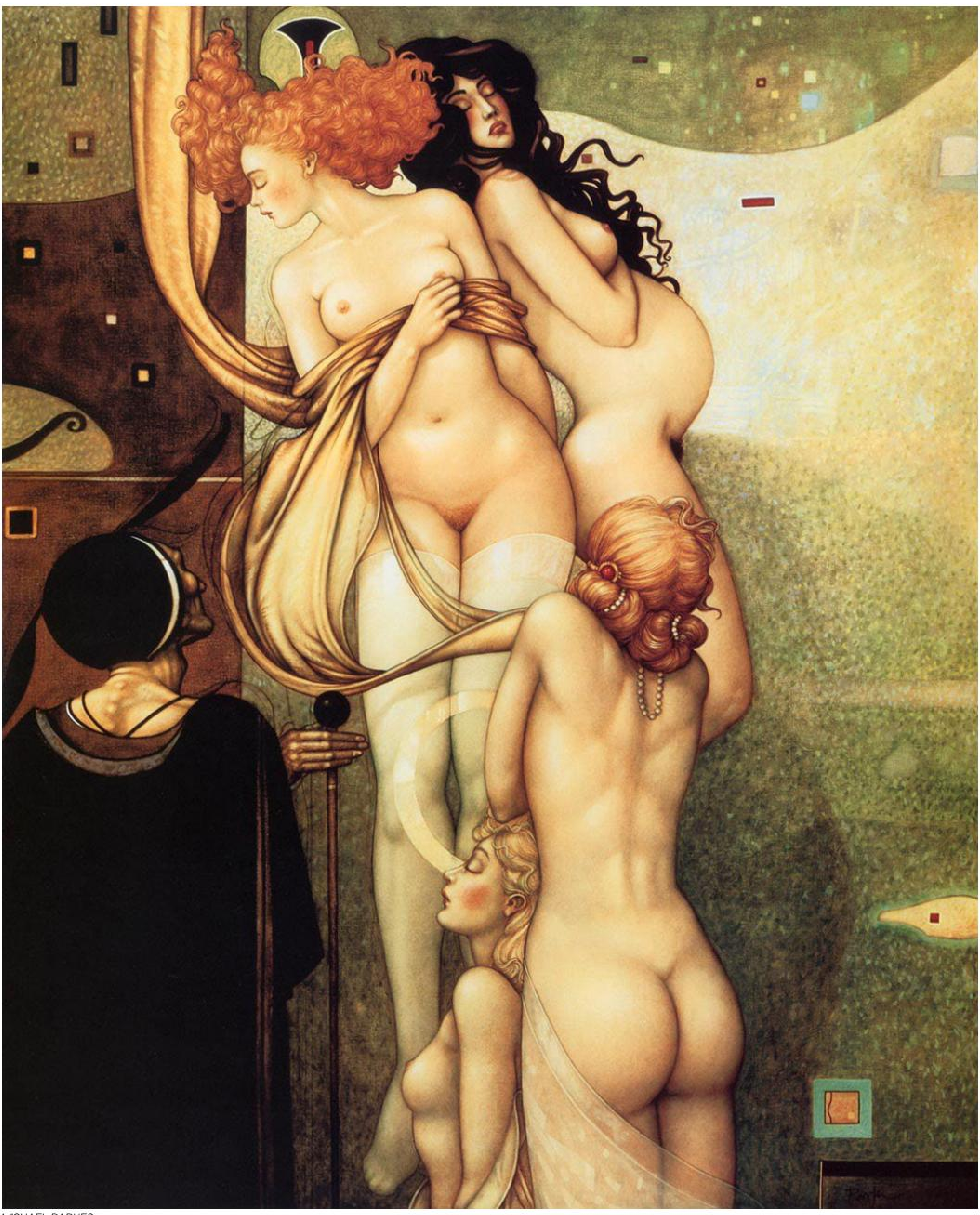
https://www.instagram.com/lover.illustrazioni/



MARIANO VARGAS



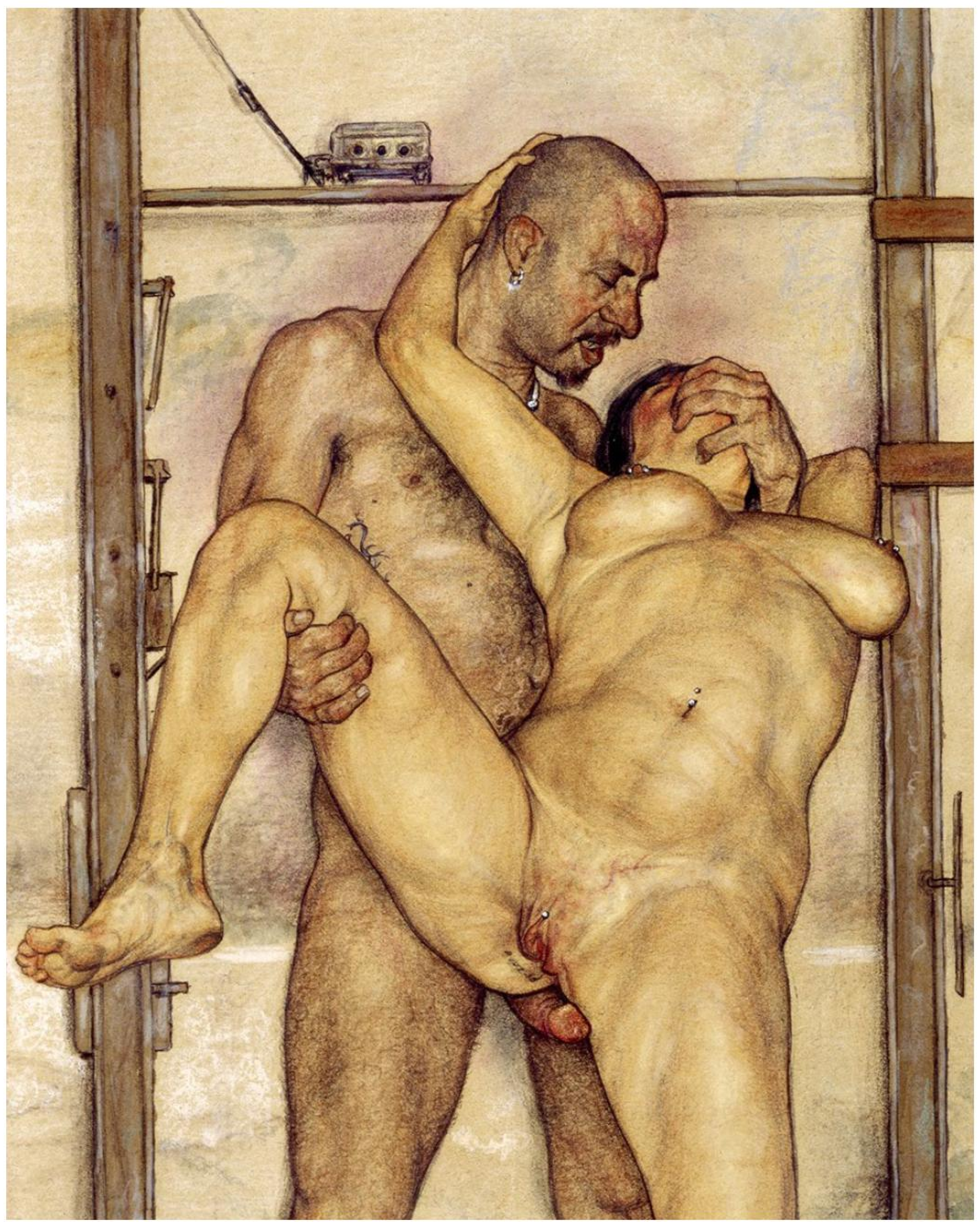
MAX SAUCO



MICHAEL PARKES



PETER FENDI



RICCARDO MANNELLI



ROBERT AUER



STU MEAD



THOMAS ROWLANDSON


twitter
@imagenobscura

CUANDO LA ABUELA SE MASTURBA EN LA BAÑERA

ESCUCHANDO A PEARL JAM

Lo primero, disculpen porque, a pesar de no haber cumplido 50 años, sea la que va a intentar escribir sobre sexualidad en los mayores de 60. Mi vida sexual mejoró una barbaridad el día que me dejé de investigar sobre asuntos mucho más académicos, pero menos placenteros. No sé el sexo que se me viene a los 70, pero por si acaso, quiero.

Mariana fue la reina del mambo durante los setenta, los ochenta y los noventa. Su lista de amantes se solapaba con las relaciones más o menos duraderas, fruto de una tiene hija a la que crío sin ayuda. A partir del año 2000, recién entrada en los 50, empezaron las vacas flacas. De multitud de amantes pasó a esporádicos manteniéndose a ese ritmo unos años. En 2010, vivía sola en el centro de Madrid, sin más compañía que su gata Kaka (por Kaka de Luxe). Ahora, ya jubilada, Mariana envejece lo suficientemente cerca de su hija como para disfrutar de sus nietos, pero también lo suficientemente lejos como para no estar obligada a verse todos los fines de semana.

Su vida sentimental y sexual con otras personas es prácticamente nula. Y admite asumir su vejez no fue fácil: “Me convertí en una mujer invisible”, reconoce. “Al principio me dolió mucho. Yo, que había vivido la Movida madrileña con todas sus camas, que había enlazado largas relaciones una detrás de otra, que había tenido multitud de amantes esporádicos, dejé de llamar la atención. Ya no me miraban al cruzarse conmigo, algo que había ocurrido desde niña. Nunca me casé, mis relaciones largas se extinguieron y hace años que no tengo amantes. Un día fui consciente de que no le interesaba a nadie y casi me dio miedo dejar de interesarme a mí misma”.

Esta es la piedra filosofal del asunto. La autoestima es el arma a la que debemos aferrarnos, protegiéndola de cualquier deterioro. No deberíamos mantener relaciones que no nos sumen. Ojalá no esperáramos hasta cumplir años para tenerlo claro pero, puesto que hemos llegado hasta aquí y lo sabemos, aceptemos que no todas las soledades implican una



parte negativa. Consideramos lo viejo feo, cuando no debería ser así, puesto que con las obras de arte no nos ocurre. Y todos nosotros somos una singular obra de arte. El día que nos veamos así, estaremos protegiendo, de verdad, nuestra autoestima. Amanda se preocupa de proteger su autoestima participando en todas las actividades que le apetecen, pero también cuidando su sexualidad aunque ya no ligue. A los setenta y... se masturba y se monta sus propias películas: "Me encanta prepararme una tarde diferente con un baño de agua caliente, rodeada de velas y con barritas de incienso. Me sumerjo en el agua y me masturbo escuchando mis discos de Pearl Jam. Seguro que no soy una abuela típica, pero sí soy una abuela feliz".

Que el sexo en los mayores de 65 no tiene nada que ver con los años de plenitud, está claro, pero ¿qué ocurre cuando empiezas a ser invisible para tus posibles amantes?

"Con la edad, deberíamos mantener cierta sexualidad en nuestras vidas, en la proporción que consideráramos. Evidentemente, nuestra sexualidad no es igual de impetuosa que a los 20, pero eso no significa que deba ser nula", mantiene Lucía Pardo, psicóloga especializada en la tercera edad. "Lo de evitar las relaciones sexuales en las residencias de la tercera edad es un error, pero que nos neguemos nosotros esa sexualidad por ser viejos aún más. El deseo sexual existe toda nuestra vida. Es una expresión emocional más".

Con cada orgasmo se tiene una descarga de endorfinas, la hormona de la felicidad, prescindir de ellos puede no ser una buena idea, más cuando andamos escasos de emociones. ¿Es necesario que esos orgasmos me los provoque alguien? Los hombres pueden entrenar sus erecciones con masturbadores específicos y la respuesta orgasmática de los vibradores vulvares, hace que las señoras entrenen el suelo pélvico para, por lo menos, no tener perdidas de orina. Empeñémonos en no ver la vejez como algo negativo. Desde que algunas autoras me hablan de la menopausia sin tanto drama, casi le tengo ganas. May Serrano, ha puesto patas arriba



el concepto con su Climaterio: “Todo lo que sabes sobre la menopausia es mentira”, reza su análisis al respecto. También provoca preguntas incómodas respecto a nuestra sexualidad con el paso de la edad, no vaya a ser que no es que hayamos perdido el deseo, sino que no deseamos a quien, cada noche, nos espera en la cama. SI a los cincuenta llego a estas reflexiones, los setenta resultan mucho más apetecibles.

Hagamos de la sexualidad en los mayores la mejor excusa para que nuestras ganas, sean las que sean, queden mínimamente cubiertas.

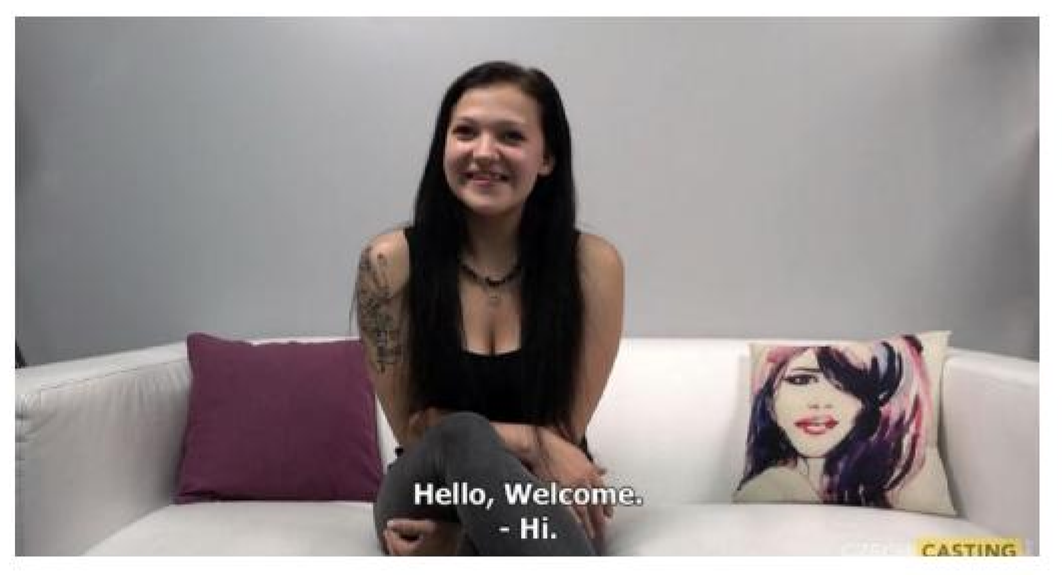
A cierta edad, es absurdo negarse ciertos caprichos.

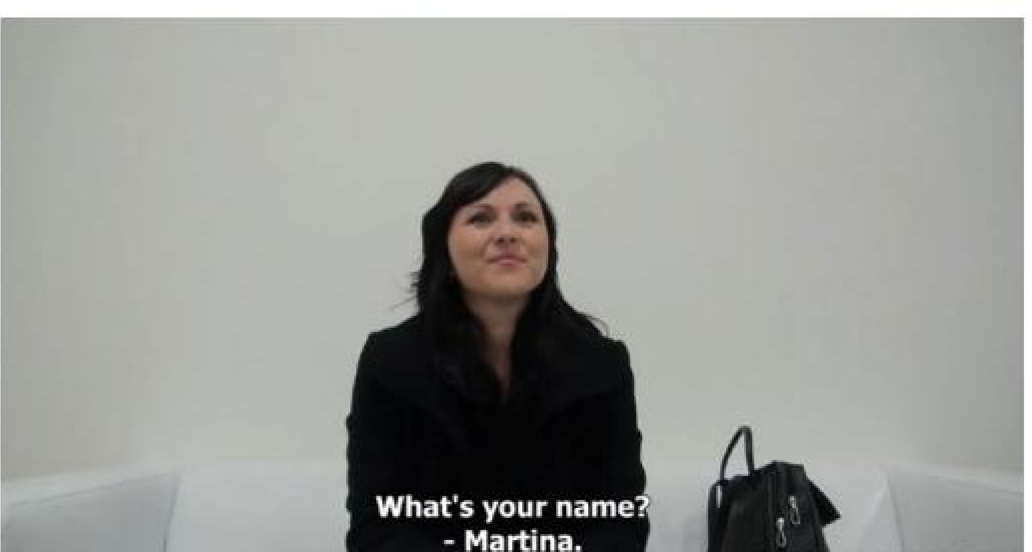
Por Celia Blanco

CZECHCASTING

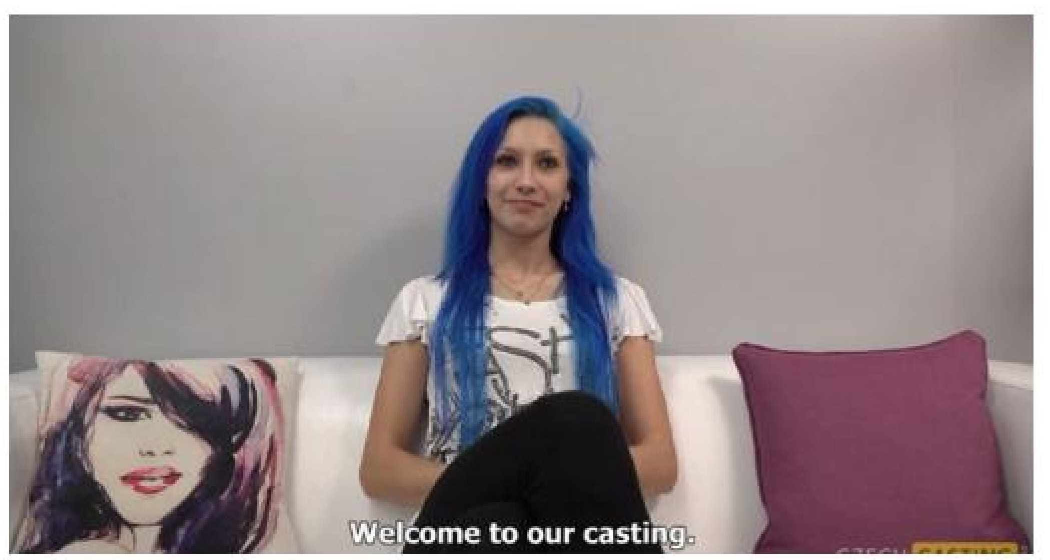
Los casting porno suelen contar con chicas que se quieren dedicar al porno, pero que no tienen ningún tipo de experiencia delante de la camara. Follar han follado, eso seguro, aunque es muy diferente hacerlo mientras te graban.

**HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS**











IMAGENOBSCURA

tumblr. t



LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

EROTISMO EN EL CINE

LA EXALTACIÓN DEL AMOR FÍSICO EN EL SÉPTIMO ARTE

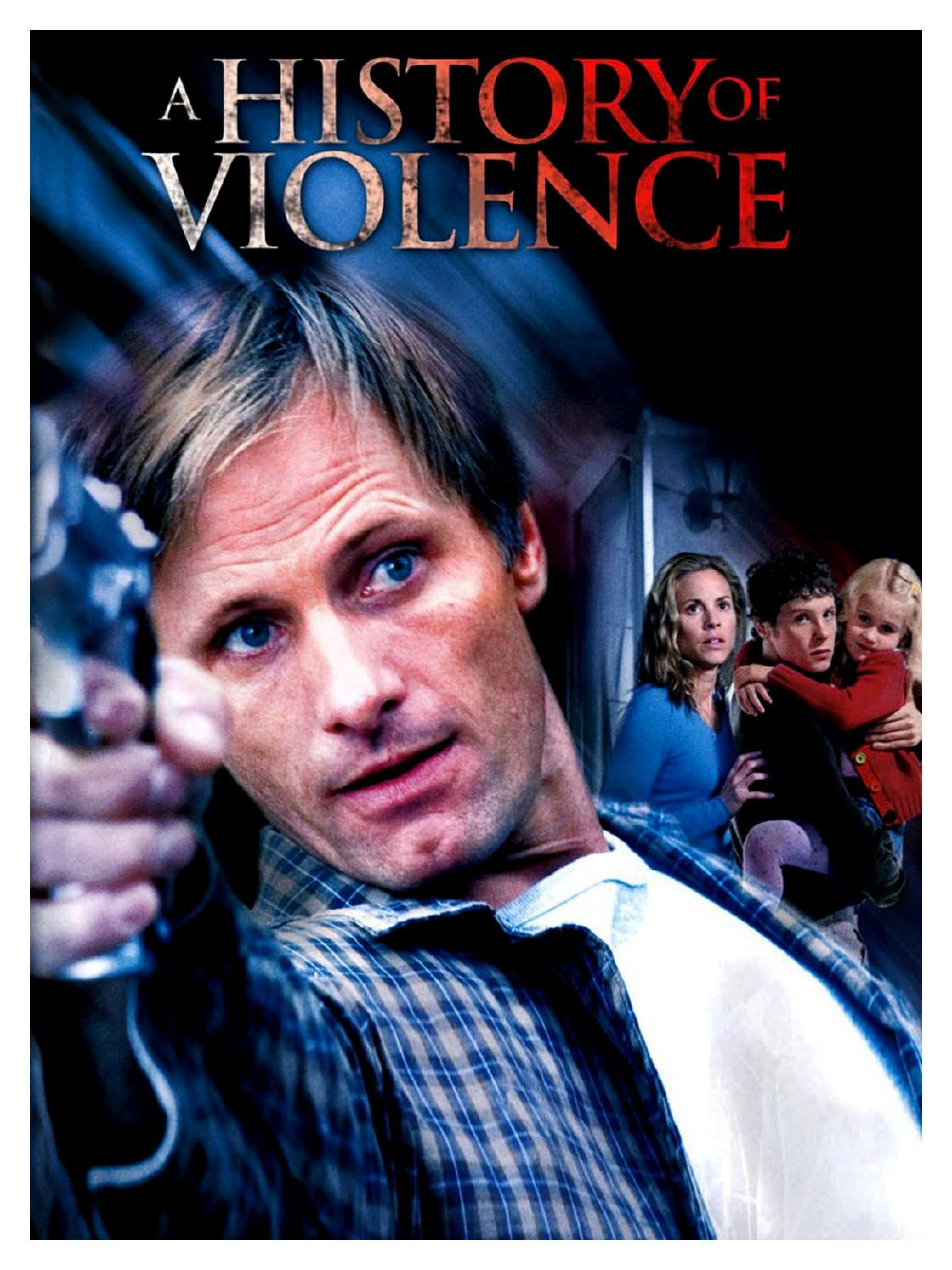
Entre las diferentes acepciones que la RAE ofrece de «erotismo», la de «exaltación del amor físico en el arte» es, sin duda, la más adecuada para esta ocasión.

Pero en cuanto a las lúbricas cuestiones, antes que el séptimo arte llegaron los libros, porque era más fácil saltarse las recomendaciones de edad y acceder a esos contenidos cuya sola denominación, «para adultos», solía provocar una Atracción fatal tan intensa como la ejercida por Glenn Close sobre Michael Douglas aunque, por suerte para el lector, mucho más fácil de dejar.

Mi formación sexual literaria, llamémosla seria, se inició en la adolescencia con El amante de lady Chatterley de D.H. Lawrence (uno de los pocos escritores de los que Bukowski hablaba con respeto y admiración), novela que supuso un gran escándalo para las mentes pacatas de su época. A ésta le siguieron El Decamerón, Los cuentos de Canterbury, Lolita de Vladimir Navokov, Historia de O de Pauline Réage, El amante de Marguerite Duras y muchas otras. Confieso que, gracias a mi «malsana» y «nunca suficientemente satisfecha» curiosidad por esos temas, cuando cursé «Conflicto social y conducta desviada», una de las asignaturas de mi carrera, obtuve muy buenas notas debido, sobre todo, a la parte de conducta desviada en la que se estudiaban perversiones y prácticas sexuales varias, de las que ya estaba ampliamente informada (guiño, guiño). ¡Todo está en los libros!

En el cine suele predominar una visión falocéntrica del sexo. De un lado el macho fuerte que llega, penetra y cuando «se va» lo hace con la satisfacción del deber (el de inseminador) cumplido. Del otro la hembra que sucumbe a esa urgencia con una gestualidad y sonoridad (suspiros, jadeos y gritos) que dan fe del buen hacer masculino.

Polvos memorables (olfato, tacto y, por supuesto, gusto) hay unos cuantos...


A HISTORY OF
VIOLENCE

No hubo coito, pero el beso entre Burt Lancaster y Deborah Kerr en una playa desierta en la película De aquí a la eternidad, dirigida por Fred Zinnemann, aunque hoy puede parecer mojigato, escandalizó a la puritana sociedad americana de los años cincuenta, no tanto por el beso en si mismo sino porque lo daba una esposa adúltera que no ocultaba su necesidad de atención y sexo.

La escena con mayúsculas de El cartero siempre llama dos veces (basada en la novela homónima de James M. Cain), no la versión en blanco y negro de 1946, dirigida por Tay Garnett y protagonizada por John Garfield y la seductora Lana Turner, más sugerente y menos física, sino la de Bob Rafelson donde el salvaje Jack Nicholson protagoniza un encuentro sexual con la exuberante Jessica Lange con tal realismo que no solo circuló el rumor de que la cópula había sido real, extremo que ambos negaron, sino que consiguió que un producto tan inmaculado como la harina perdiera para siempre su carácter virginal.

En Una historia de violencia, mientras David Cronenberg nos deleita con un primer plano del culo del actor, Viggo Mortensen, acompañado de María Bello, nos enseña cómo subir escalones a golpe de cadera.

En Monster´s ball de Marc Forster (una de mis películas diez que, si no han visto, les recomiendo encarecidamente), tiene lugar otra escena de sexo memorable e intensa, aunque teñida de dolor, rabia y desesperación, casi una catarsis, entre Hank (Billy Bob Thornton), un ultraconservador y racista empleado del corredor de la muerte, intransigente y agresivo, y Leticia (Halle Berry) una mujer de color que acaba de perder a su marido en la silla eléctrica. Aquí el sexo es brutal, violento y a la vez hermoso. Una liberación, una curación de las almas a través del desahogo de los cuerpos. ¡Francamente inolvidable!

Pero esta entrada iba de erotismo en el cine, cuando más que el contacto físico son la vista y el oído los sentidos que dirigen la acción.


The
PIANO

Erotismo para mí es esto…

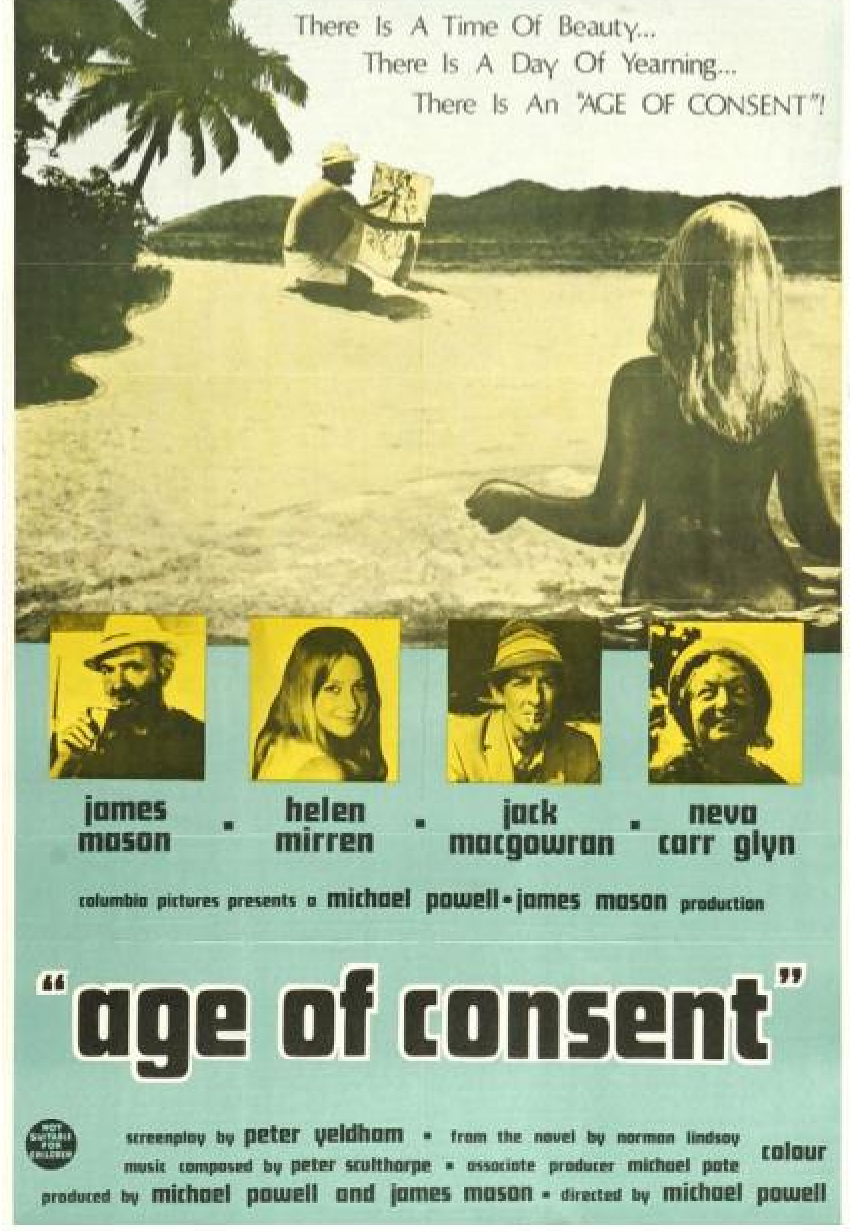
Miradas y palabras: la escena del tren en la que James Bond (Daniel Craig por supuesto) conoce a Vesper Lynd (la maravillosa Eva Green) en Casino Royal dirigida por Martin Campbell.

Miradas y música: en El piano de Jane Campion, la relación entre Ada McGrath (Holly Hunter) y George Baines (Harvey Keitel) se inicia sin palabras, a través de la música, de una manera suave y contenida. Cada encuentro supone un nuevo peldaño en el descubrimiento del erotismo. A medida que ambos se van liberando de la rigidez de sus ropas, van dado rienda suelta a un deseo que vibra desde la primera mirada, que se enciente con el roce más leve y que termina desbordándose cambiando toda su existencia. Es un erotismo electrizante que te cala hondo y que despierta en el espectador el ansia de experimentar lo mismo que estás viendo en pantalla.

Solo miradas: en Shame (una historia perturbadora y triste que habla del aislamiento al que te conduce cualquier tipo de adicción) de Steve McQueen, otra de mis películas diez, la escena del fascinante Michael Fassbender en el metro.

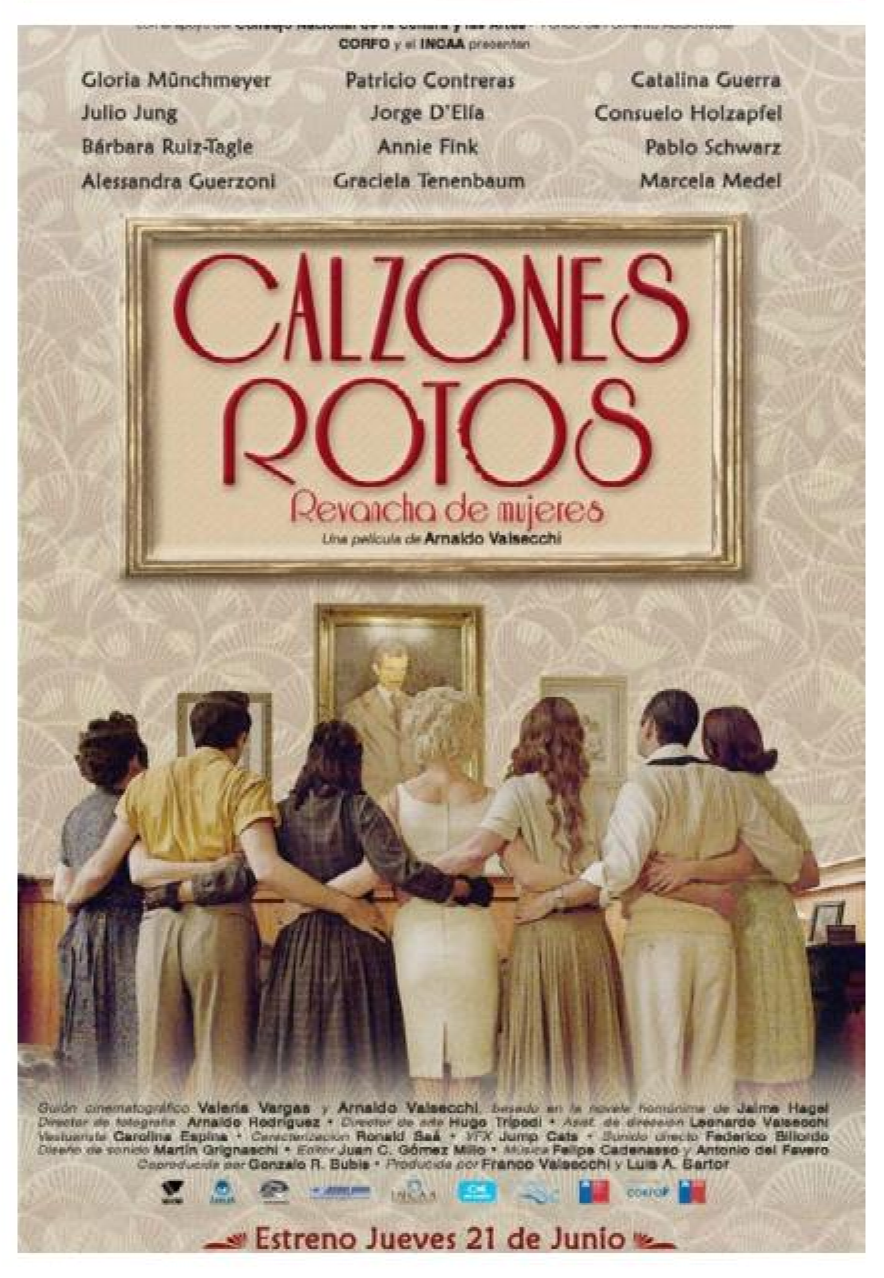
Por Teresa Suárez

AGE OF CONSENT 1969



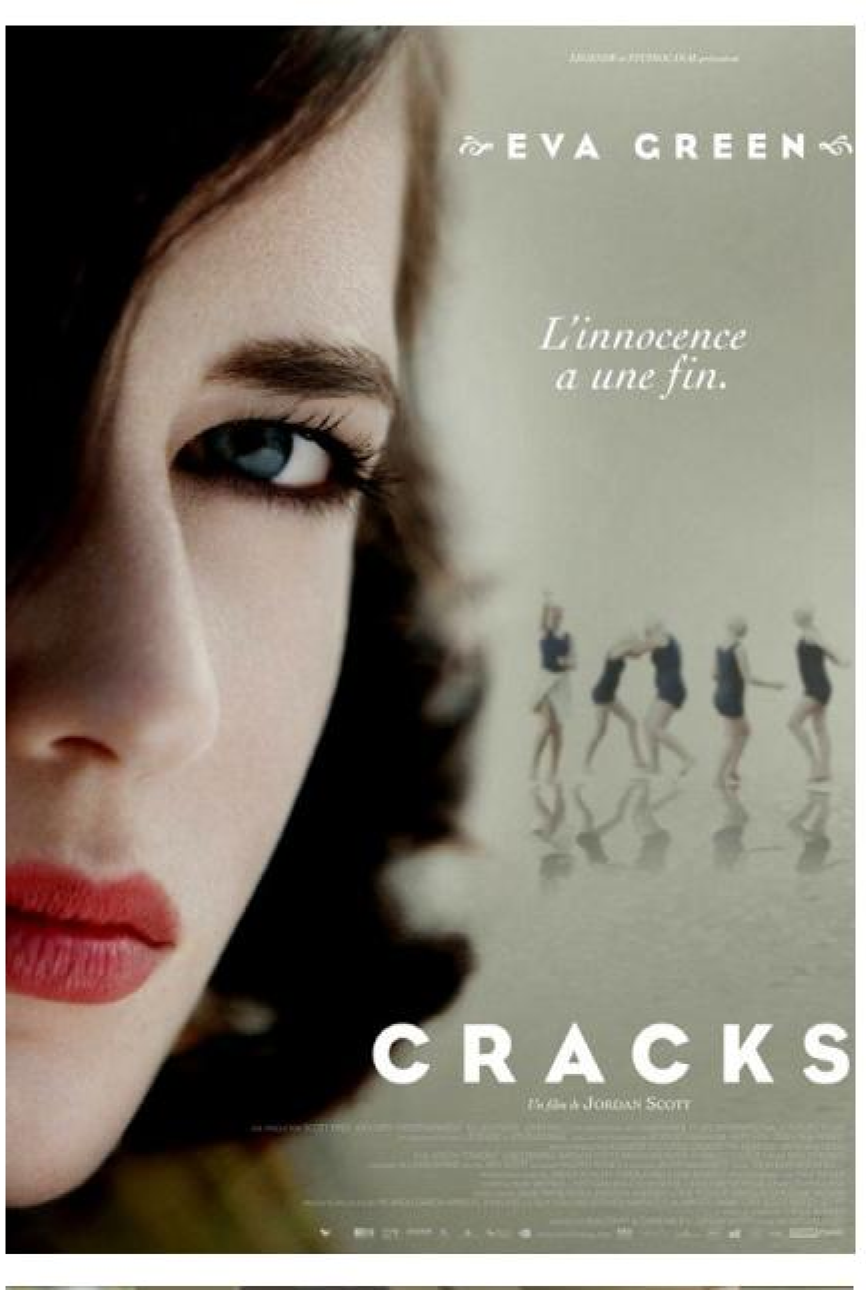
Un hastiado y maduro artista australiano, que ha estado fuera del país, vuelve a la costa de Brisbane. Allí descubre a la inocente y seductora Cora, que será su modelo.

CALZONES ROTOS REVANCHA DE MUJERES 2017



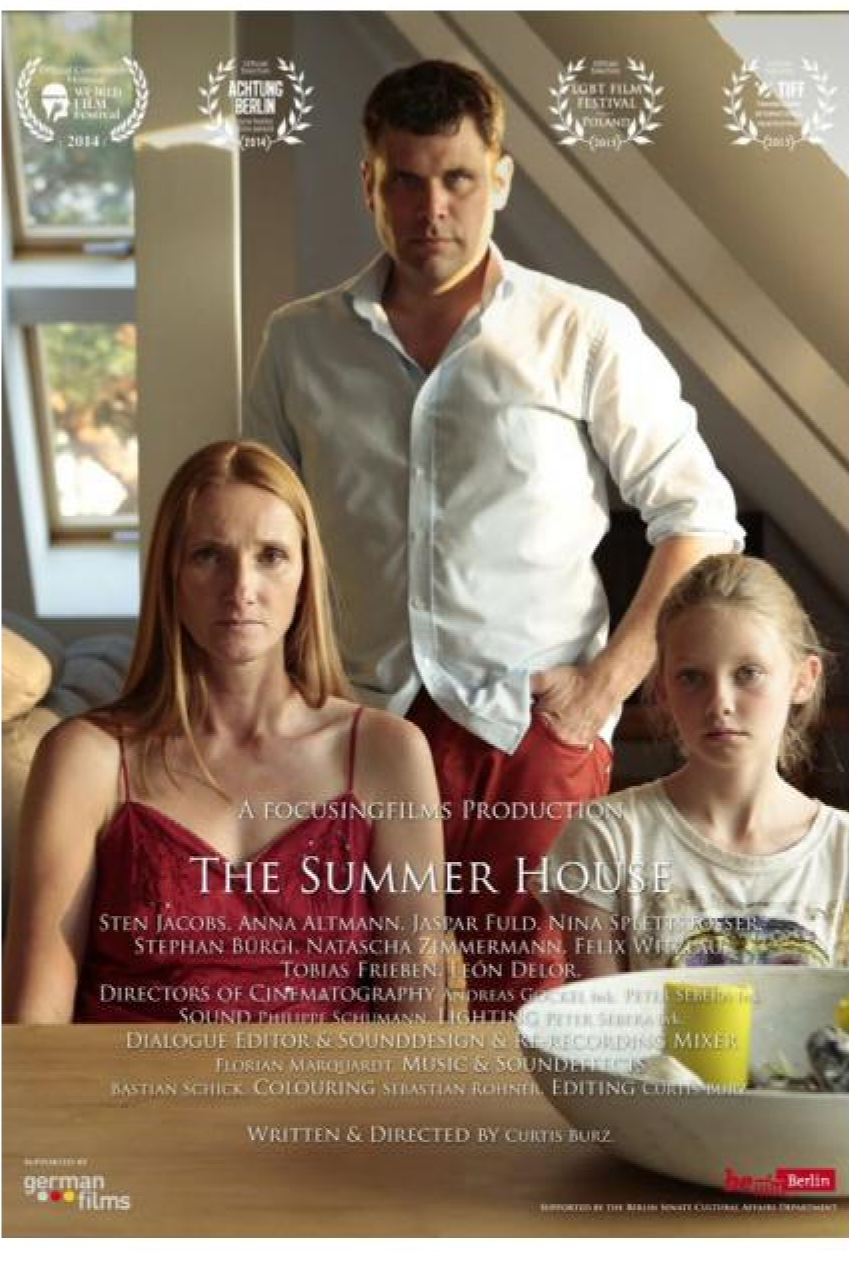
En la casona de hacienda viven sólo mujeres: Matilde, la matriarca, sus tres hijas solteras y la más joven, una adoptada. Matilde está muriendo, motivo por el que llegan a la casa sus dos nietos, uno de ellos con su esposa norteamericana. En su confesión póstuma al cura del pueblo, Matilde afirma haber asesinado a su marido, 40 años antes, y haberlo "sepultado" en un arcón de la cochera, arcón que ya estaba ocupado por el cadáver de un hombre, desconocido para ella. Son sólo un par de secretos que cohabitarán en la casa y que saldrán a la luz en este breve pero intenso reecuentro familiar.

HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



CRACKS 2009

En un elitista colegio británico para señoritas, la profesora Miss G. (Eva Green) se enamora de Fiamma (María Valverde), una nueva alumna bella, solitaria e inquietante. La atención que despierta la joven provocará la envidia de otras estudiantes...

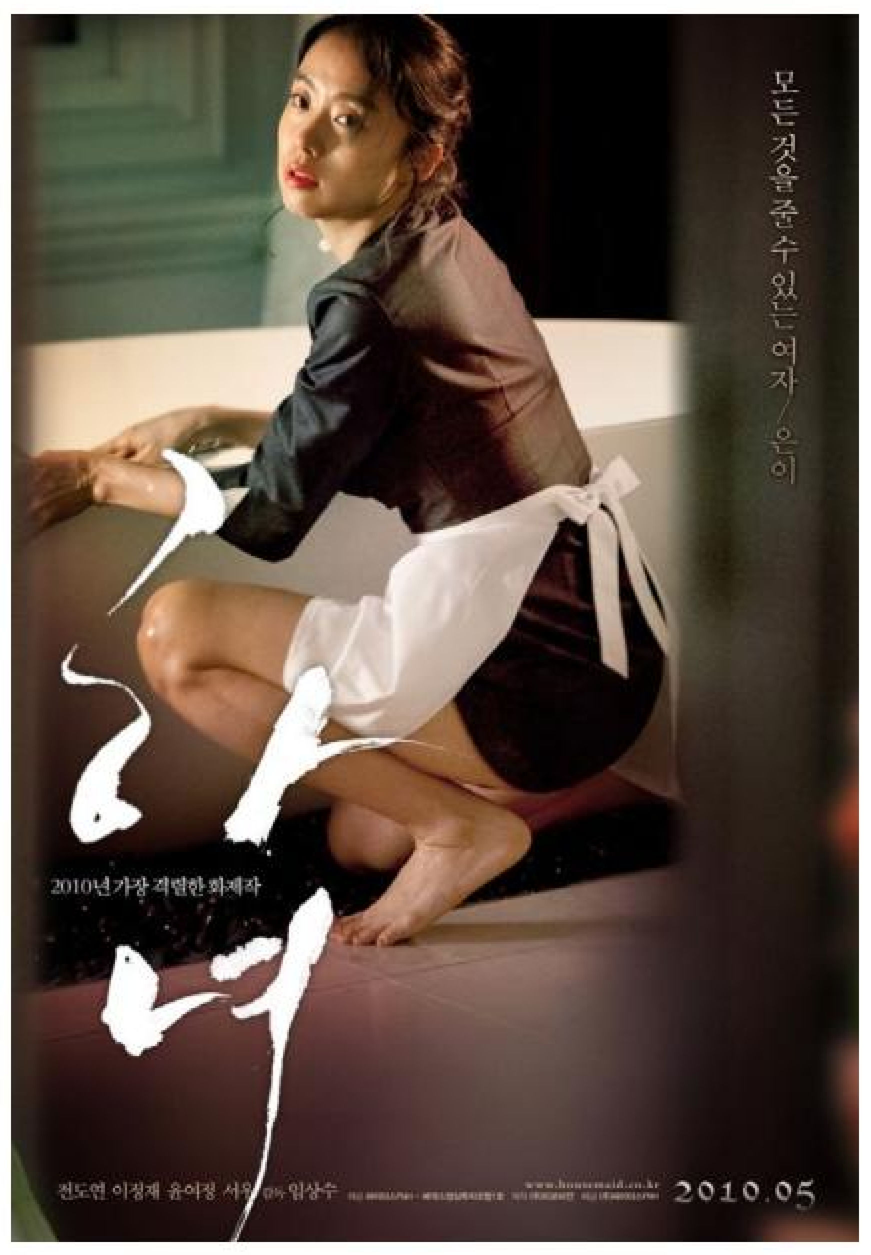


DAS SOMMERHAUS 2014

Los Larsen viven a las afueras de Berlín y son la imagen perfecta de la familia de clase media-alta alemana. Tienen todo lo que significa comodidad y debería significar la felicidad. Pero su realidad cotidiana dista de ser tan feliz y perfecta. La madre es depresiva, y el padre lleva una doble vida homosexual. En un momento dado, este se enamora de un compañero de clase, de doce años, de su hija.

HANYO 2010

Una rica pareja que espera gemelos contrata a una niñera para hacerse cargo de su hija mayor. Pronto el marido iniciará una relación pasional con la joven, lo que traerá desagradables consecuencias. Remake de la considerada una de las mejores películas surcoreanas de la historia, aclamada por críticos y cineastas como Martin Scorsese, "The Housemaid" (Kim Ki-young, 1960).

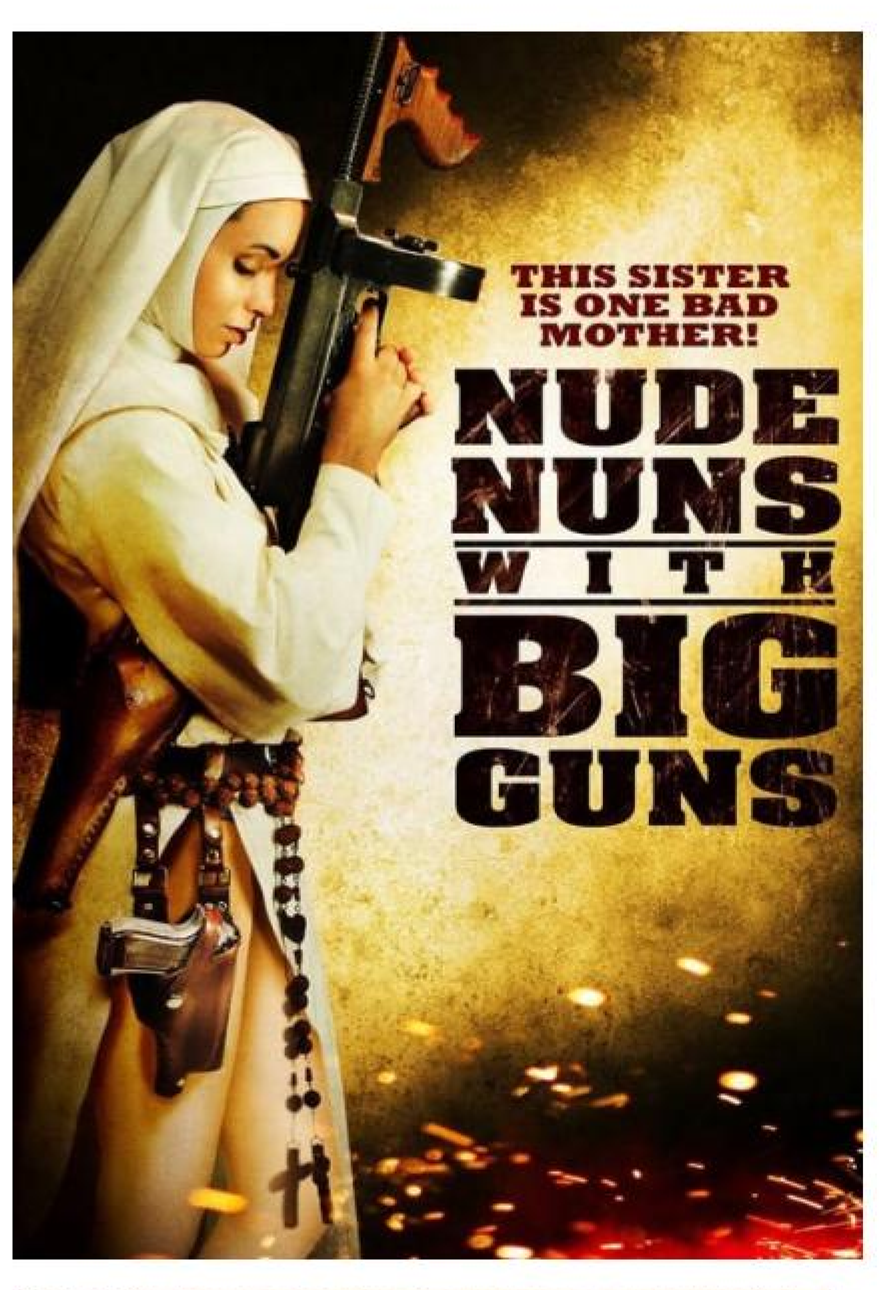


LE NOTTI EROTICHE DEI MORTI VIVENTI 1980

Un monstruo mutante que posee un miembro sexual bastante desarrollado, asesina a los varones y viola a las mujeres de un grupo científico que está explorando una isla desconocida.

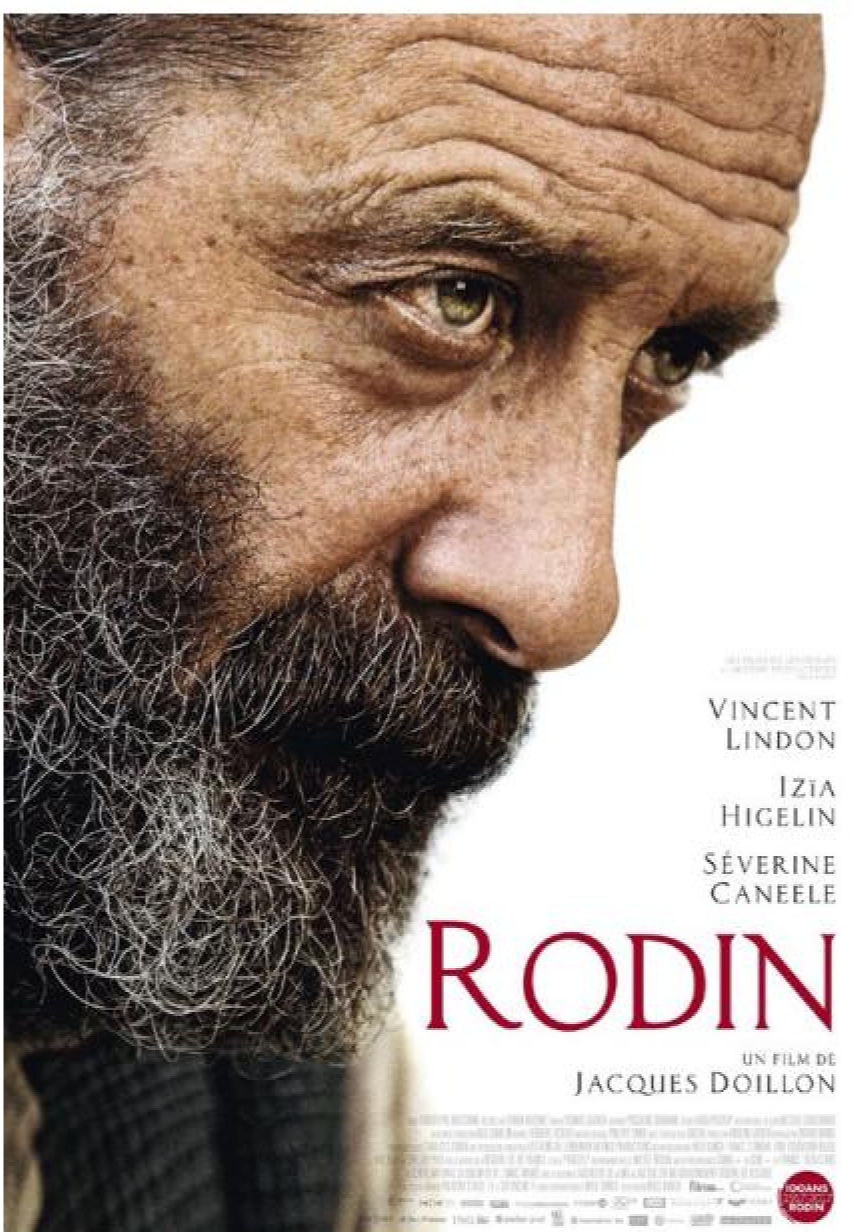


HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



NUDE NUNS WITH BIG GUNS 2010

La novicia Sarah es secuestrada, drogada, violada y dada por muerta. Pero, aunque malherida, sigue viva y su fe es aún más fuerte, sobre todo tras recibir un mensaje muy claro de Dios: Véngate de tus agresores. Armada con la fuerza de su religión y con balas de un gran calibre, buscará a sus agresores para darles la extrema unción.



RODIN 2017

Auguste Rodin (1840-1917), a sus 42 años, conoce a Camille Claudel, una mujer joven desesperada por convertirse en su ayudante. Él rápidamente se da cuenta de su potencial y la trata como una igual en términos creativos. Después de más de una década de trabajo y de relación apasionada, Camille se separa de él, una separación de la que nunca se recuperará y de la que Rodin saldrá profundamente herido. La película también muestra algunos de sus romances con asistentes y modelos así como su larga relación con Rose Beuret.

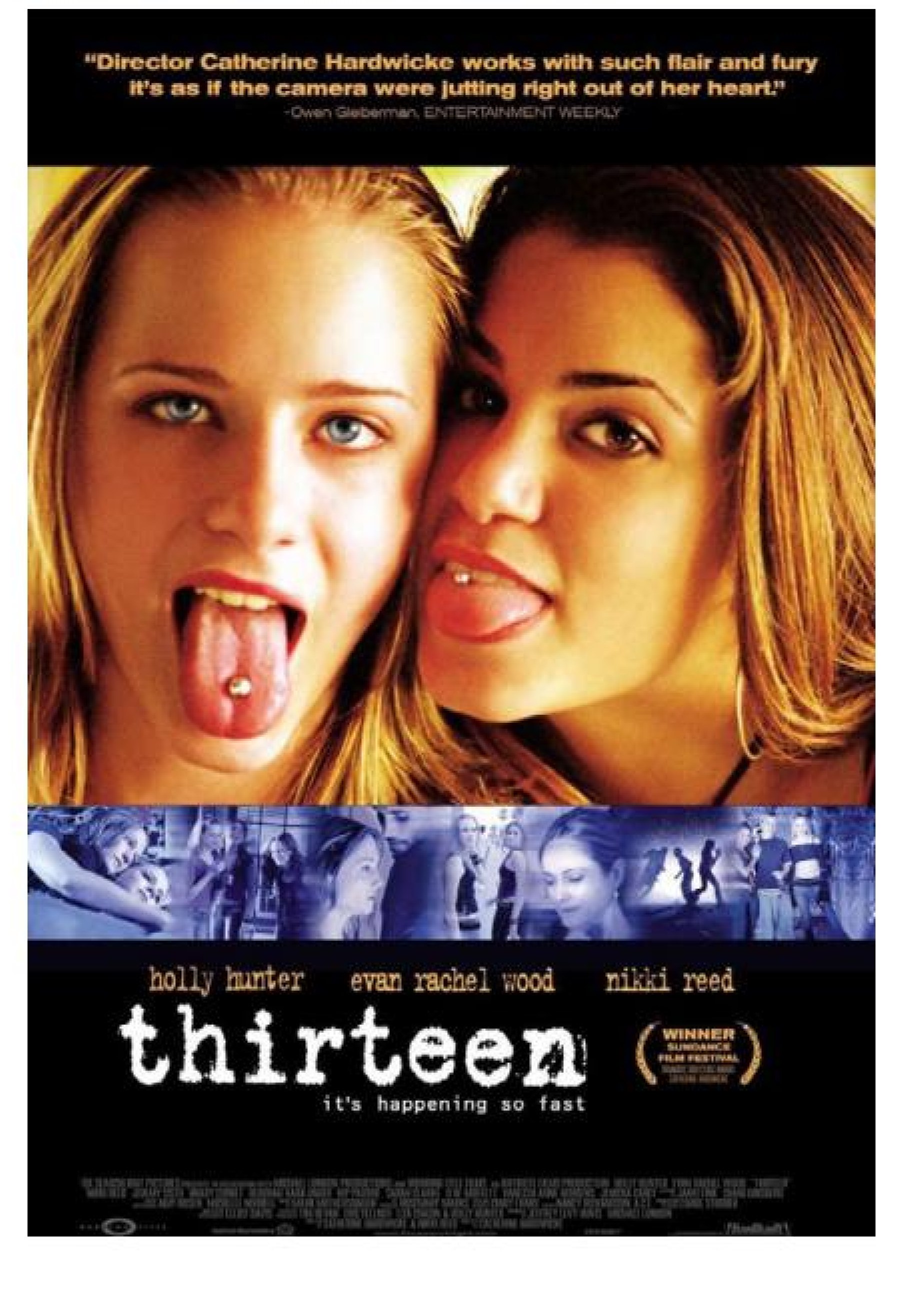
SEOM 2000

En un lugar remoto dedicado al negocio de la pesca, sobrevive Hee-Jin, la propietaria. Ésta se dedica durante el día a alquilar plataformas flotantes para pescar y vender comida a los pescadores. Durante la noche les vende su cuerpo. Un día llega al lago un ex-policía llamado Huyn Shik que acaba de matar a su amante y está dispuesto a suicidarse. Hee-Jin lo impide y una extraña compenetración nace entre ambos.



THIRTEEN 2003

Tracy (Evan Rachel Wood), una joven de 13 años de Los Ángeles, queda fascinada por Evie (Nikki Reed), la chica más popular del instituto. Tras hacerse muy amigas, y debido a la peligrosa influencia de la "cool" Evie, la antes inocente Tracy se verá poco a poco atrapada en un trepidante ritmo de vida que nada tenía que ver con su anterior vida sedentaria. Tracy se embarca en un mundo salvaje sobre el que no tiene control. Mientras, Mel (Holly Hunter), la madre de Tracy, trata desesperadamente de comprender la radical transformación que está sufriendo su hija.




BÚSCANOS EN FEEDLY COMO
DESEO SEXUAL DESORDENADO E INCONTROLA
feedly

LASCIVIA — EL NOVENO ARTE

AVES DE PRESA

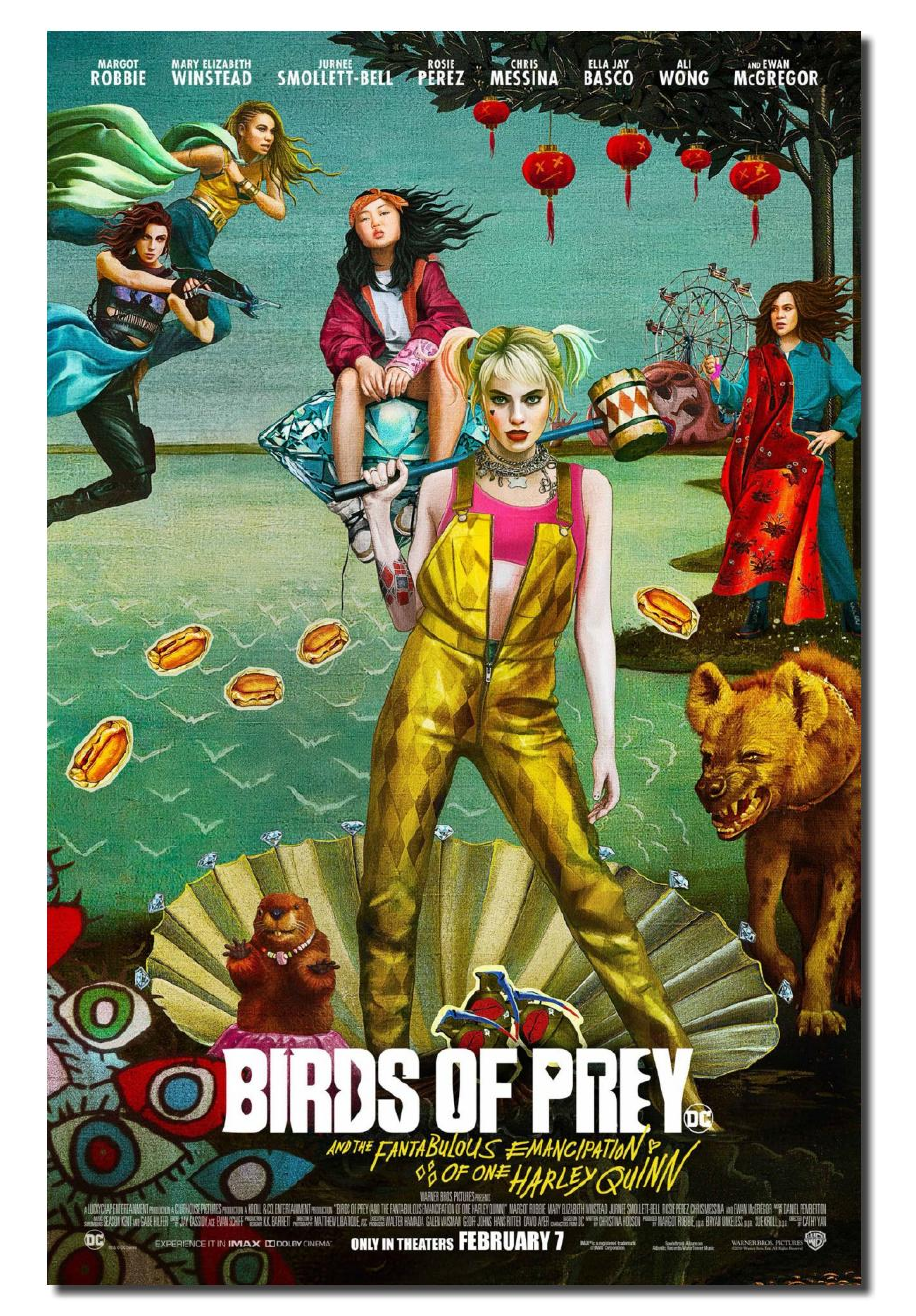
Y LA FANTABULOSA EMANCIPACIÓN DE HARLEY QUINN

Polémica desde su concepción y posiblemente divisiva en su recepción. “Aves de Presa” es una aventura que reúne a algunos de los personajes del universo urbano y callejero de Gotham City para ofrecernos un variopinto festival cargado de violencia humorística escueta y efectiva que le sacará al público alguna que otra carcajada durante sus 109 minutos de duración. Sin embargo, al final, no pasará más allá que de una mera sesión entretenida en el cine para el publico que dejará cuestionando a más de uno si realmente vio algo productivo como sustancioso.

Sin importar cuales hayan sido las intenciones que en reiteradas ocasiones la actriz Margott Robbie, la realizadora Cathy Yan o la guionista Christina Hudson, por hacer de este un filme coral que haga lucir a las protagonistas femeninas del Universo DC, esta película es Harley Quinn en su máxima esencia, no se puede tomar en serio, ni tampoco pretende hacerlo. Entre sus cometidos está el hacer una mezcolanza de estilos narrativos que no se sienten que llegue a aterrizar de la manera más idónea.

Las adaptaciones de los cómics o personajes de estos a otros medios siempre serán un punto creativo controvertido ya que, por más que se haga un esfuerzo, siempre habrá personas que reaccionarán, ya sea rechazando o aceptando la propuesta. A opinión personal, las películas que mejor resultan y triunfan en su cometido, son aquellas que inteligentemente, cojan las mejores partes de las historias de los cómics, y al mismo tiempo, ofrecen una propuesta destacada como obra cinematográfica. “Aves de Presa” consigue esto a medias, aunque es algo que se podía intuir desde su desarrollo.

Hay que ser claros. Ningún equipo de superhéroes que hayamos tenido en el cine ha estado formado por la misma alineación de los cómics en su primera entrega. Las incursiones cinematográficas de los Vengadores, los X-Men o hasta la propia Liga de la Justicia de DC, aún con la falta de un miembro clave o de un elemento determinante, conseguían captar


MARGOT ROBBIE
MARY ELIZABETH WINSTEAD
JURNEE SMOLLETT-BELL
ROSIE PEREZ
CHRIS MESSINA
ELLA JAY BASCO
ALI WONG
AND EWAN McGREGOR
BIRDS OF PREY
AND THE FANTABULOUS EMANCIPATION OF ONE HARLEY QUINN
WARNER BROS. PICTURES PRESENTS
EXPERIENCE IT IN IMAX
DOLBY CINEMA
ONLY IN THEATERS FEBRUARY 7
WARNER BROS. PICTURES

algo de las raíces de estos personajes. En el caso de “Aves de Presa”, lo que se hace es simplemente coger la idea de los personajes y manejarlo a su conveniencia con muy poca relevancia productiva para su historia. En todo caso, quizás consolidando algo futuro, pero lejos de ser lo suficientemente sólido.

Me atrevería a afirmar que “Aves de Presa” consigue pulir ágilmente lo realizado por el director David Ayer con “Escuadrón Suicida” (2016) en materia de presentación de los personajes y los roles que cumplirán estos dentro de la trama en sus dos primeros actos. Al igual que la cinta del escuadrón, las imperfecciones de ésta radican al explicarnos meramente cuales son las motivaciones de los personajes y no profundizar en quienes son ellos y el porqué de estos, esto como daño colateral al tener una protagonista absoluta como es Harley Quinn.

Personajes

En “Aves de Presa” vemos a una Harley Quinn (Margott Robbie) que trata de hacerse de una reputación en Gotham City tras su ruptura con el Joker. Esto la llevará a una serie de circunstancias que la harán cruzarse con otras mujeres de la ciudad para hacer frente al peligroso jefe criminal Roman Sionis/Black Mask (Ewan Mcgregor).

Margott Robbie continúa muy en la línea de su interpretación vista en “Escuadrón Suicida” siendo ésta la que se lleva el foco de atención durante toda la película. La actriz brinda sus respectivas dosis de encanto y ferocidad a su personaje, además de usar el recurso narrativo de romper la cuarta pared, convirtiéndose en una narradora casi omnipresente del relato. Esto último, en cierto punto, llega a pecar de demasiada exposición a lo largo del filme.

Los otros personajes de la película son más complementarios que secundarios. Comenzamos el repaso con la aguerrida y veterana detective Renee Montoya (Rosie Perez), la cual tiene mucha influencia del cliché de policía mujer ruda de películas de acción de finales del siglo pasado, que tiene que lidiar con la corrupción y de su propio fuerza policíaca mientras trata de llevar ante la justicia a Sionis. Pérez interpreta


HUNTRESS
BIRDS
AND THE FANTABULOUS EMANCIPATION OF ONE HARLEY QUINN
OF
PREY
DC
ONLY IN THEATERS
FEBRUARY 7
EXPERIENCE IT IN IMAX DOLBY CINEMA

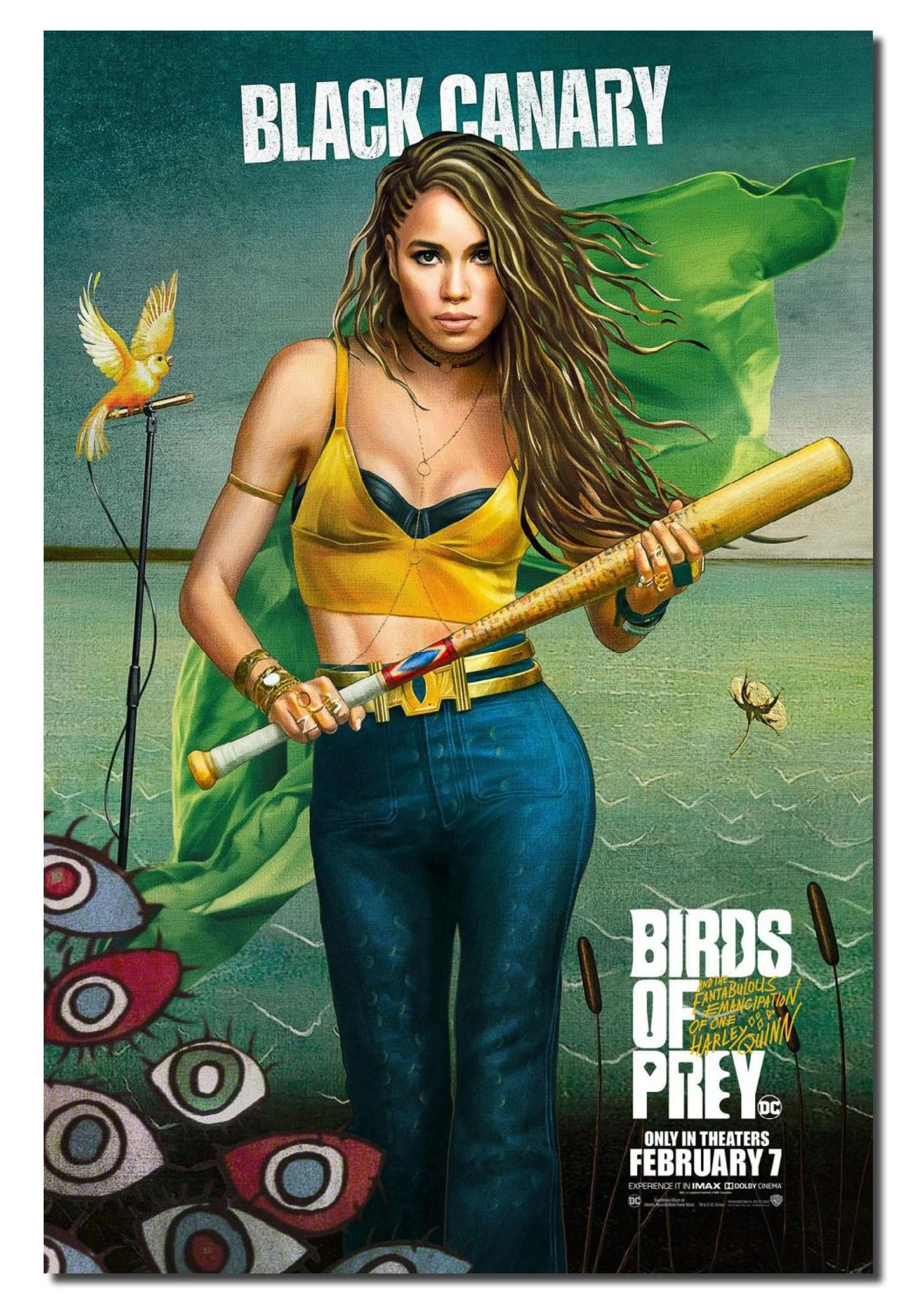
correctamente a su personaje dándole tenacidad a la parte interpretativa pero no esta muy bien manejada en el apartado de las secuencias de acción que la involucran persecuciones o peleas.

Dinah Lance/Black Canary en la piel de Jurnee Smoleth-Bell, cantante en el club Sionis, poseedora de una portentosa voz es un alma atrapada en una encrucijada entre, escalar a lo alto dejando a un lado su compás moral, o hacer lo correcto haciendo frente al entorno abusivo en el que se encuentra. La interpretación de Jurnee es acoplada al contexto de la trama, la cual resulta muy distinta a la imagen y el trasfondo que las versiones del personaje puedan haber labrado a lo largo de su historia dentro de los cómics y otros medios haciendo que el debut de su versión cinematográfica no termine de cuadrar del todo. Tampoco genera una empatía con el espectador para engáncharnos con ella de una manera que nos interese, por lo que pasa de manera que no importa cuántas veces se refieran a ella como "Dinah" o "Canario" simplemente es una versión muy alejada del personaje que no funciona como adaptación, o más importante aún, que cree enteramente un personaje fílmico interesante.

Helena Bertinelli/Huntress (Mary Elizabeth Winstead) está muy a la periferia de la historia. Sus orígenes y sus motivaciones se vinculan de manera importante con el elemento Macguffin de la trama. Pese a no profundizar mucho con ella como personaje, la cinta nos ofrece un conciso resumen de qué es lo que la mueve, de manera que a percepción personal, la hace ver como un personaje con potencial a pesar de su poca presencia.

Cassandra Cain (Ella Jay Basco) es una niña carterista que por azares del destino llega a cruzarse con Harley Quinn y compañía al cometer una de sus tantas fechorías. Ejerciendo un rol de mera compinche para la villana/antiheroína protagonista, la química entre ambas es muy enérgica llena de momentos muy divertidos, siendo esta la relación entre personajes más destacada en el filme.

Los villanos están encabezado por el narcisista y cruel Roman Sionis/ Mascara Negra, con una interpretación muy histriónica de parte del


BLACK CANARY
BIRDS OF PREY
AND THE FANTABULOUS EMANCIPATION OF ONE HARLEY QUINN
DC
ONLY IN THEATERS
FEBRUARY 7
EXPERIENCE IT IN IMAX DOLBY CINEMA

excelso actor Ewan Mcgregor, quie imprime una mezcla de vanidad, chulería y avaricia a un personaje que aspira a volverse al jefe criminal absoluto de Gotham City y para ello pondrá todo su poder en localizar el elemento Macguffin que cae en manos de Harley Quinn y Cass Cain. Su mano derecha es Victor Zsasz (Chris Messina) quien apenas logra dar pequeños vistazos de su potencial como villano amenazador. Cabe mencionar que los actores cumplen su cometido al abordar a sus respectivos personajes, pero todo esto se tira a la borda con la resolución final anticlimática al caer en un vicio que personalmente que ya creía se habia superado sobre los villanos dentro las películas de superhéroes.

Dirección

La novata Catty Yan en la silla de director toma influencias de múltiples elementos para la puesta de escena de los personajes dentro de "Aves de Presa". Algunas de estas son las rocambolescos luces de neón y colores que adornan el mundo según Harley, que a más de uno nos recuerda a las películas "Batman Forever" y "Batman y Robin" de Joel Schumacher, también herencia en mayor medida del inframundo criminal que David Ayer planteó en "Escuadrón Suicida". Nuevamente mencionar cómo el personaje de Renne Montoya tiene situaciones y escenarios están sacados películas de acción policíaca de los ochenta y noventa; o que para Huntress se permite emular a los personajes de "Kill Bill" del realizador Quentin Tarantino para explorar el trasfondo de Helena Bertinelli.

Apartado técnico

En el apartado de la acción hay que reconocer lo muy bien elaboradas y coreografiadas que están las escenas de acción gracias a Chad Stahelski —conocido por su trabajo en la trilogía de "John Wick" y haber participado como director de segunda unidad de "Capitán América: Civil War"— el cual monta brutales peleas cargadas de ferocidad que hacen lucir en mayor medida a Harley sobre el resto de los personajes. Afortunadamente estas secuencias viscerales de pelea se mantienen uniformes a lo largo de la película y nunca llegan a sentirse reiterativas. Se agradecen las peleas encarnizadas incluyendo la presencia de huesos rotos así como dientes volando.


RENEE MONTOYA
BIRDS OF PREY
AND THE FANTABULOUS EMANCIPATION OF ONE HARLEY QUINN
DC
ONLY IN THEATERS
FEBRUARY 7
EXPERIENCE IT IN IMAX DOLBY CINEMA

Christina Hudson —cuyos créditos como guionista incluyen el soft reboot de la franquicia de Transformers con "Bumblebee" (2018) y a quien le han encargado escribir la historia de la próxima "The Flash" y un proyecto para Batgirl— hace una premisa simple y efectiva que afortunadamente no cae en los espacios predecibles comunes. El guion de Hudson hace un peculiar ejercicio al ser una historia contada y aderezada por Harley Quinn. Ésta primero nos engaña al pensar que estamos viendo una trama lineal, para posteriormente volver saltar de adelante hacia atrás y así poder presentarnos otra rama de la historia complementaria. Afortunadamente el ritmo no decae y te mantiene atento de la caótica acción que se producen, consiguiendo centrar la atención en los puntos culmen.

En el aspecto del comentario social, que tanto insistían los miembros del reparto y la dirección sobre cómo se abordaría la lucha de las mujeres frente a la misoginia y la masculinidad tóxica, este subtexto apenas se percibe y no opaca en lo más mínimo el planteamiento de la historia, pero al final creo que está garantizado que habrá algunas sensibilidades que se molestarán al ver el rol de los hombres representados en este filme como antagónicos y cómplices que van tras las vidas de estas mujeres.

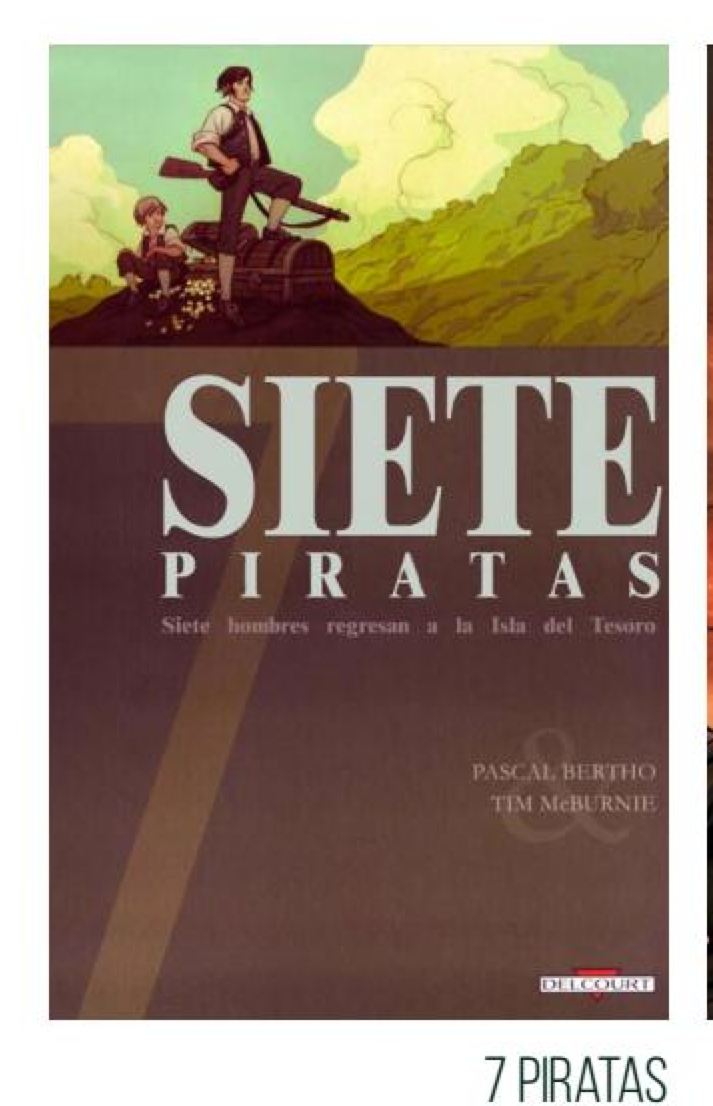
Conclusiones

"Aves De Presa (y la fantabulosa emancipación de una Harley Quinn)"se queda a mitad del camino de sus intenciones. Es una película que durante hora y media te entretiene productivamente y es honesta en lo que puede ofrecer. Estéticamente lucha por obtener una identidad personal y lo logra en cierta en medida, pero su argumento se desploma en su clímax No es predecible afortundamente, pero lo bueno y malo que tiene en un mismo equilibrio. Todo esto nos deja un producto bueno a secas, disfrutable pero dependiendo de la tolerancia que cada espectador tenga sobre como digerirla y cuáles son sus criterios.

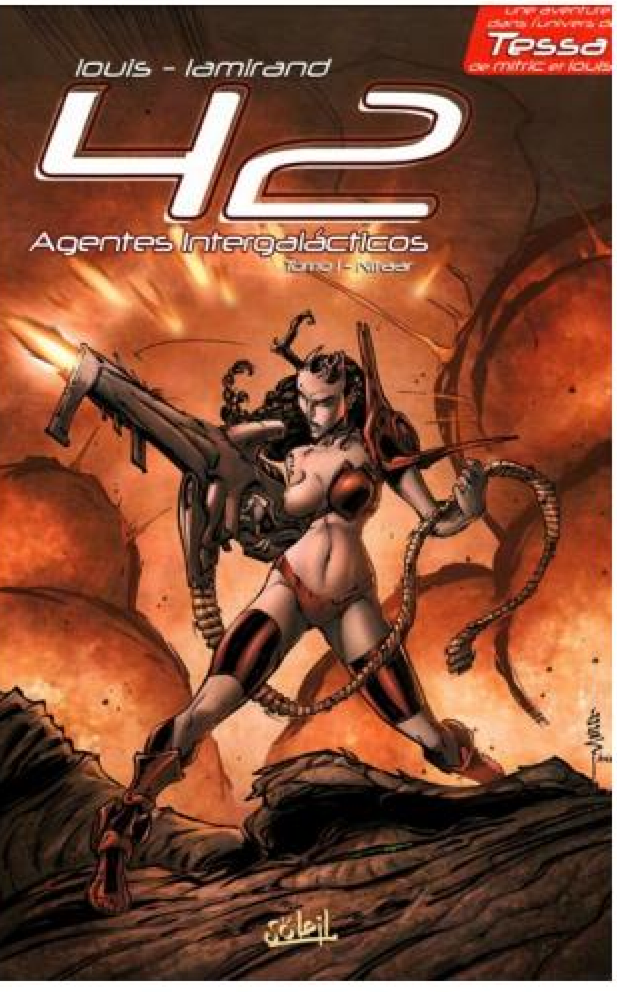
Por Diego Iván Vera Murillo



CASSANDRA CAIN
BIRDS OF PREY
AND THE FANTABULOUS EMANCIPATION OF ONE HARLEY QUINN
DC
ONLY IN THEATERS
FEBRUARY 7
EXPERIENCE IT IN IMAX DOLBY CINEMA

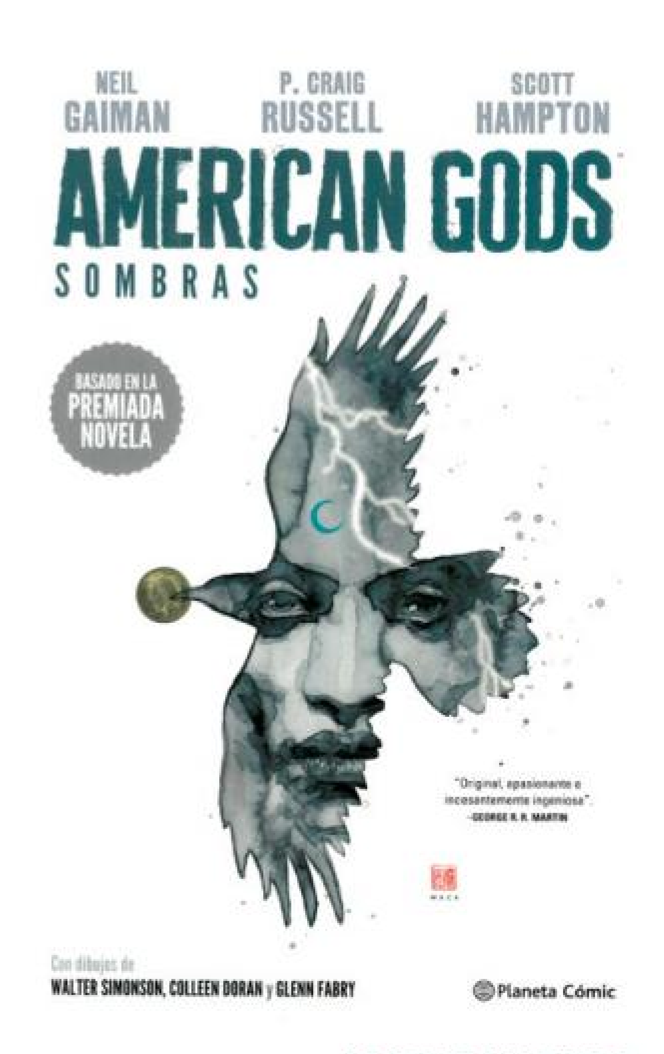


7 PIRATAS

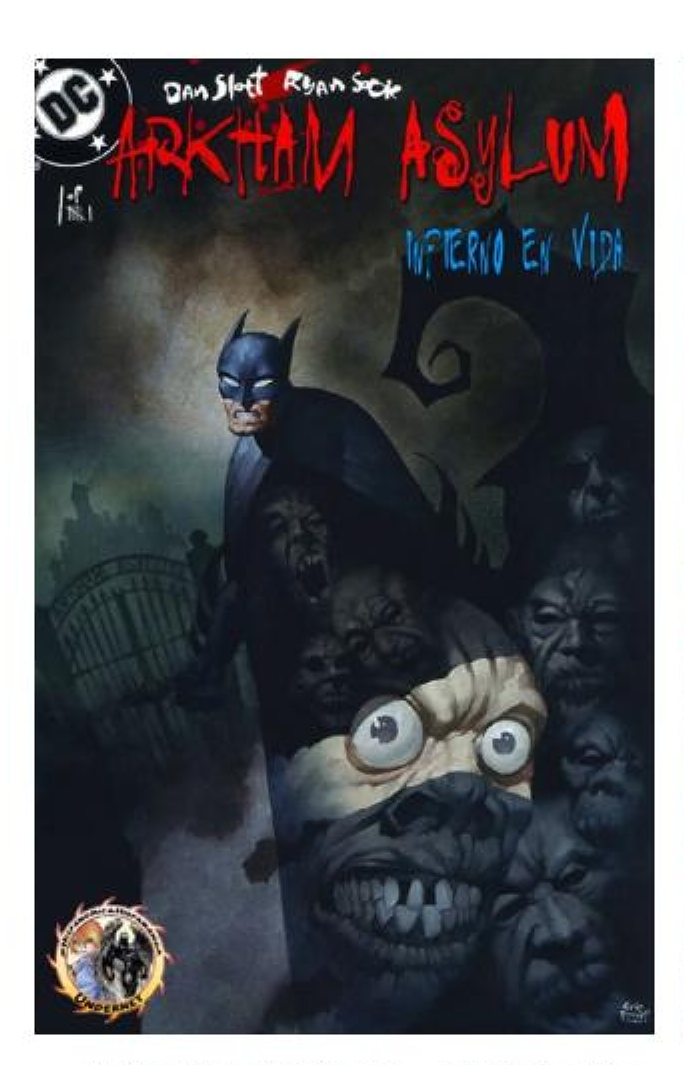




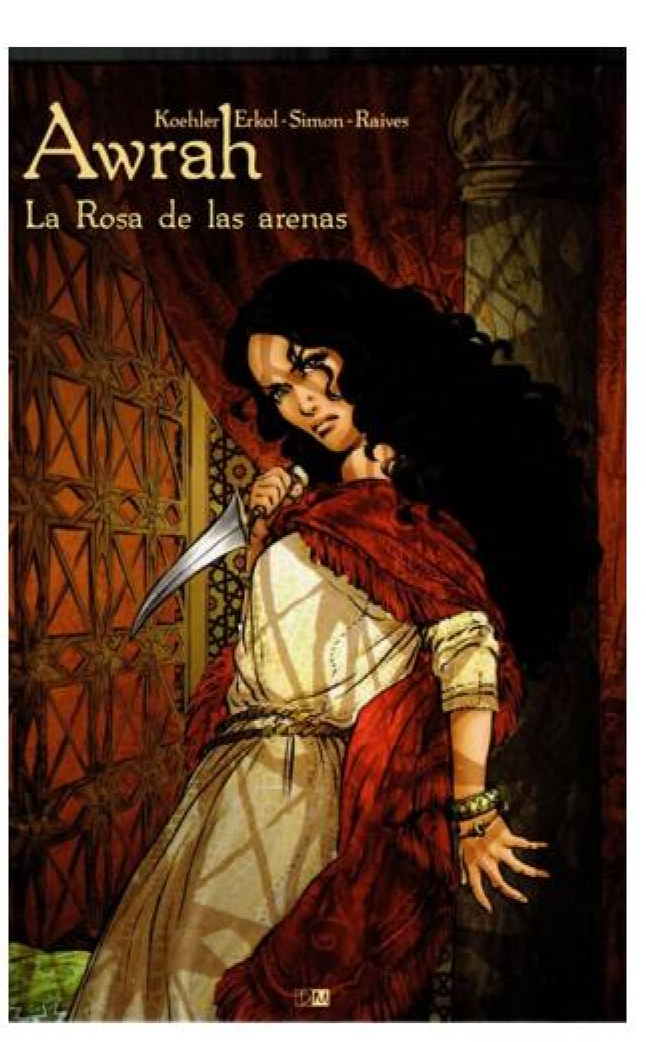
42 AGENTES INTERGALÁCTICOS



AMERICAN GODS



ARKHAM ASYLUM - LIVING HELL



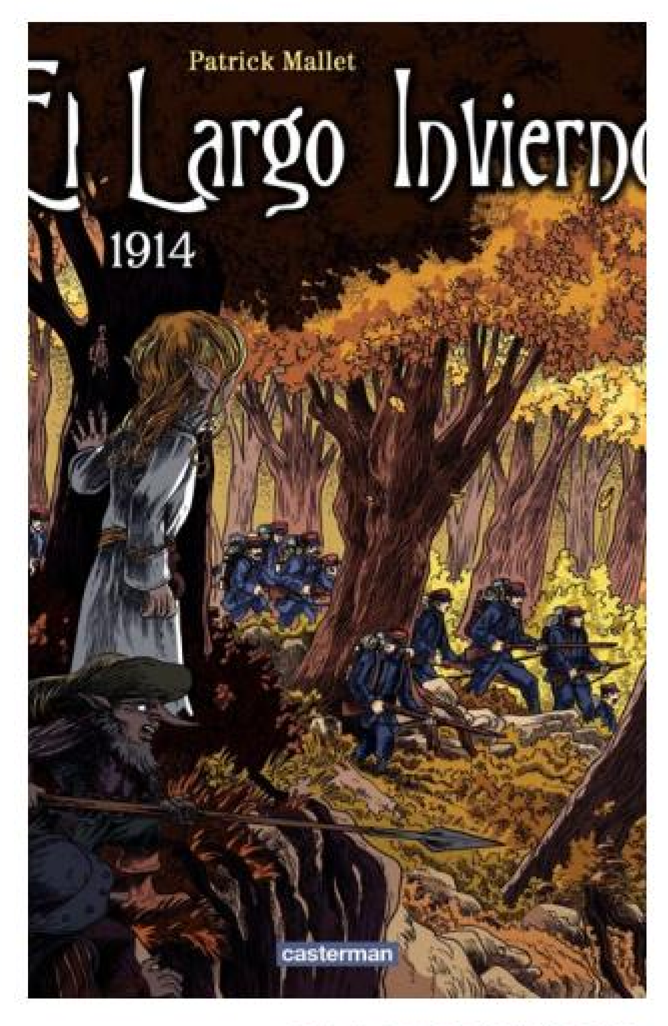
AWRAH



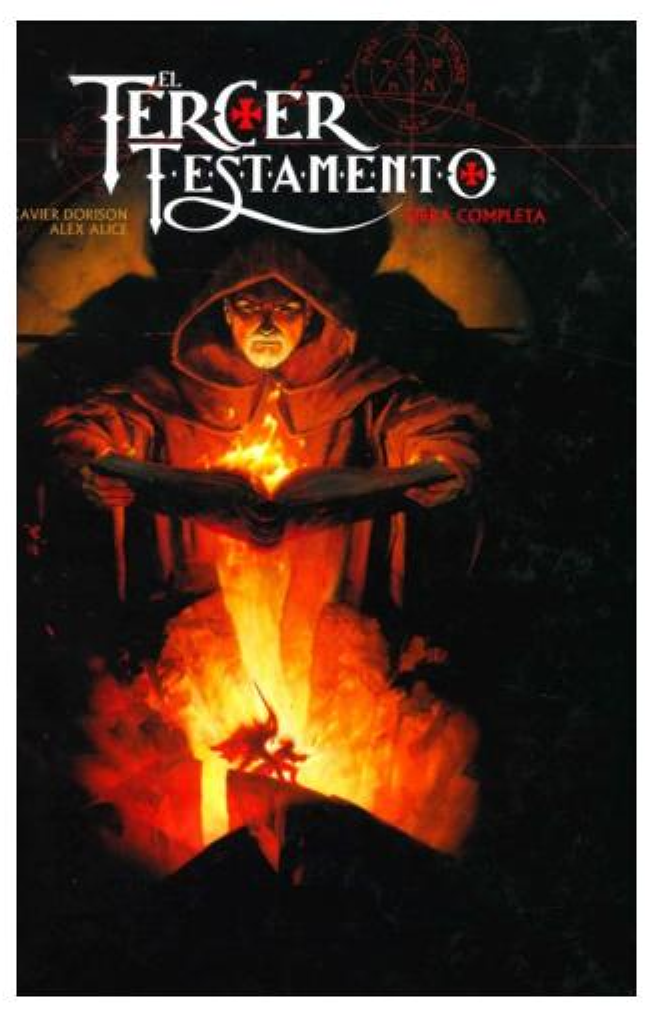
BATMAN
¿QUÉ LE SUCEDIÓ AL CRUZADO
ENMASCARADO?



DIVINITY II

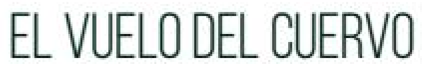


EL LARGO INVIERNO



EL TERCER TESTAMENTO

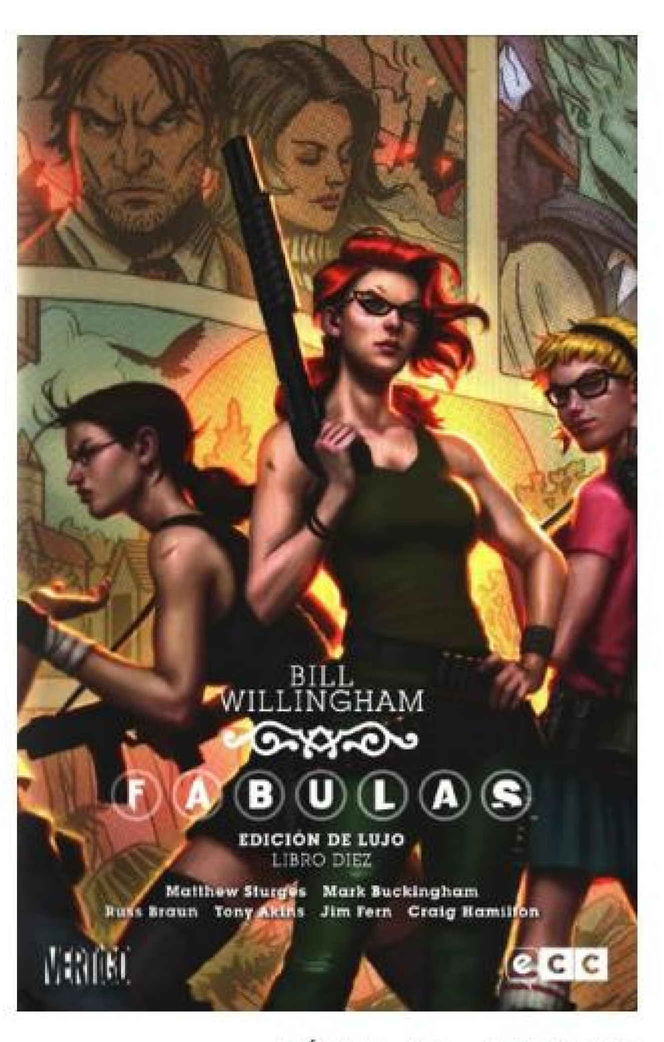




EL VUELO DEL CUERVO

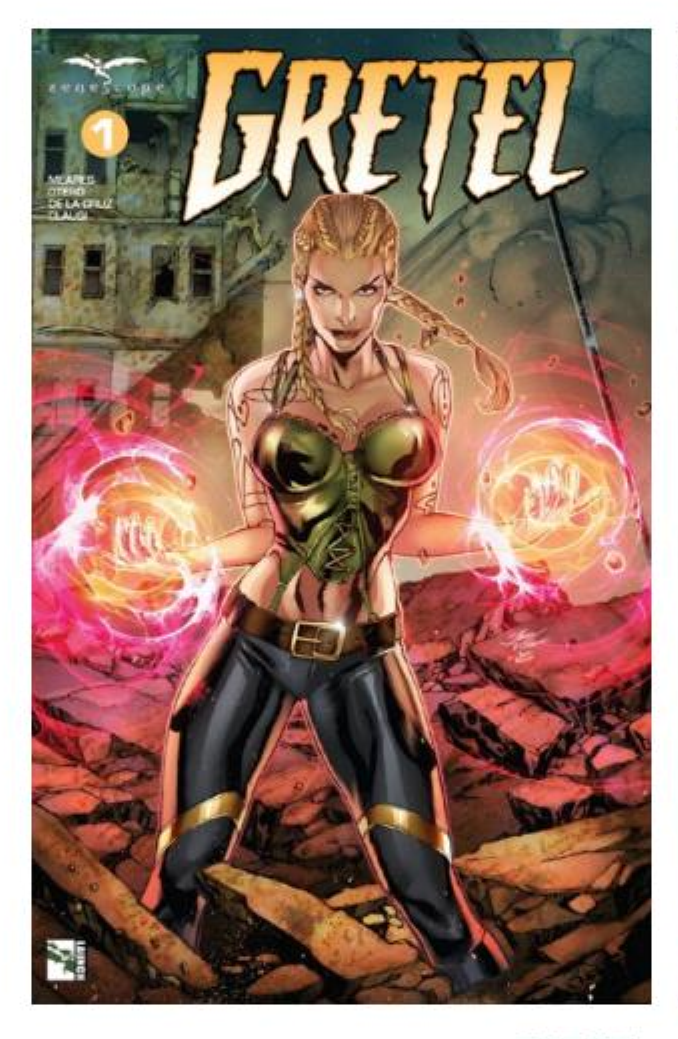


ELEANOR & THE EGRE

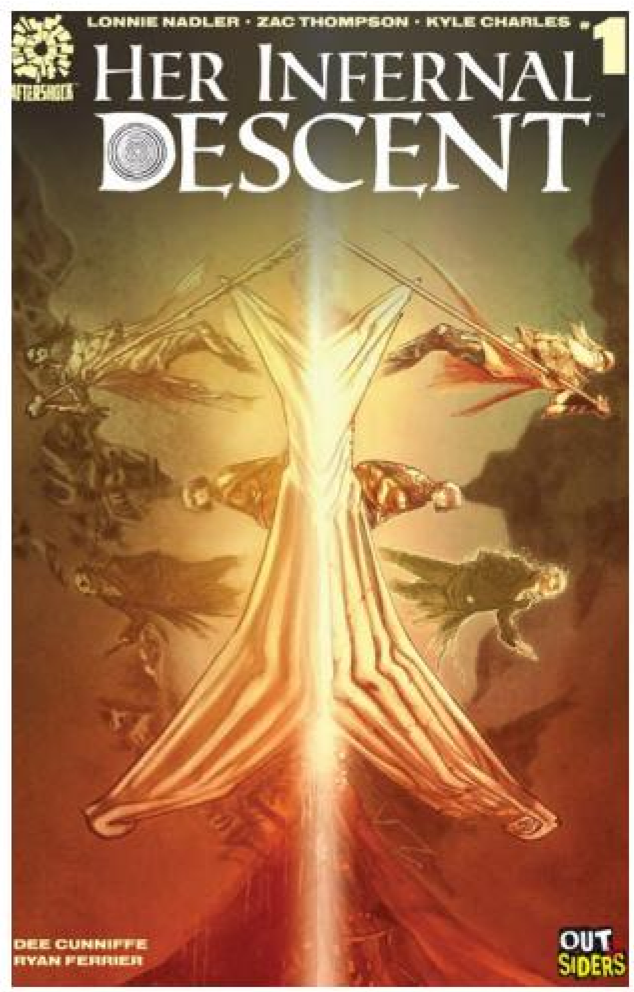


FÁBULAS - LIBRO 10

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



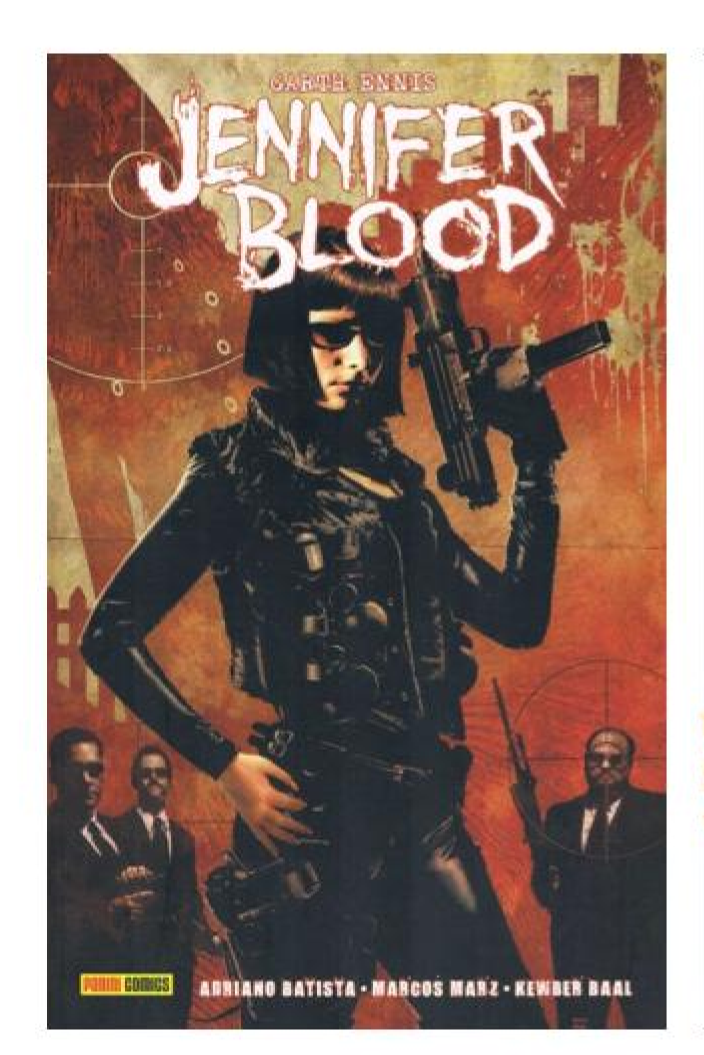
GRETEL



HER INFERNAL DESCENT



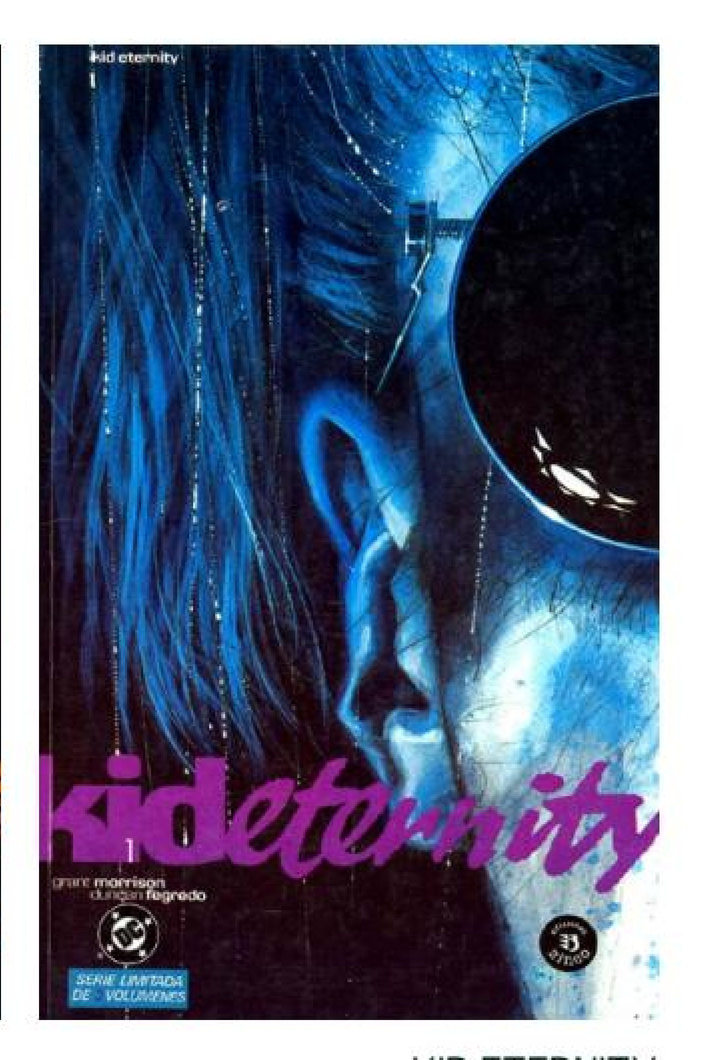
HK



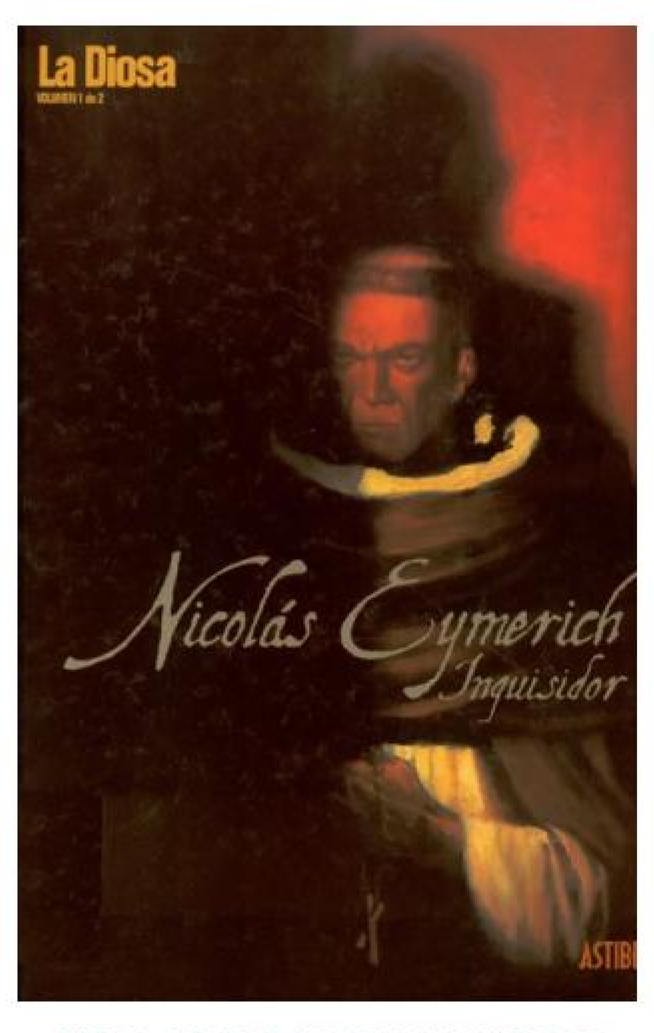
JENNIFER BLOOD 1



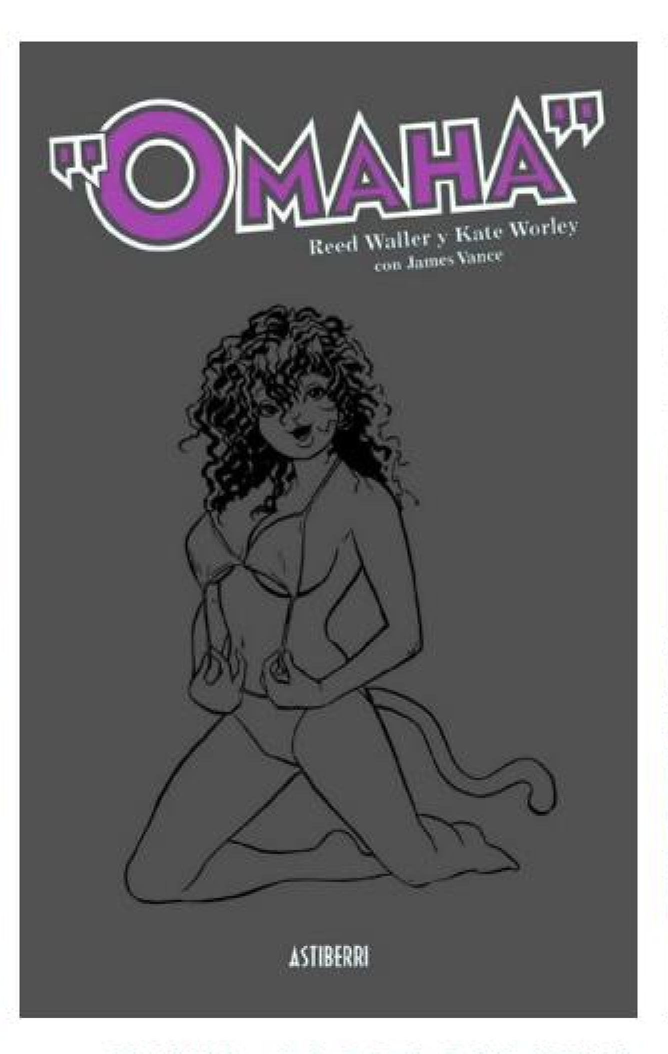
JOHN CARPENTER - RELATOS DE CIENCIA FICCIÓN - ENFRENTAMIENTO



KID ETERNITY



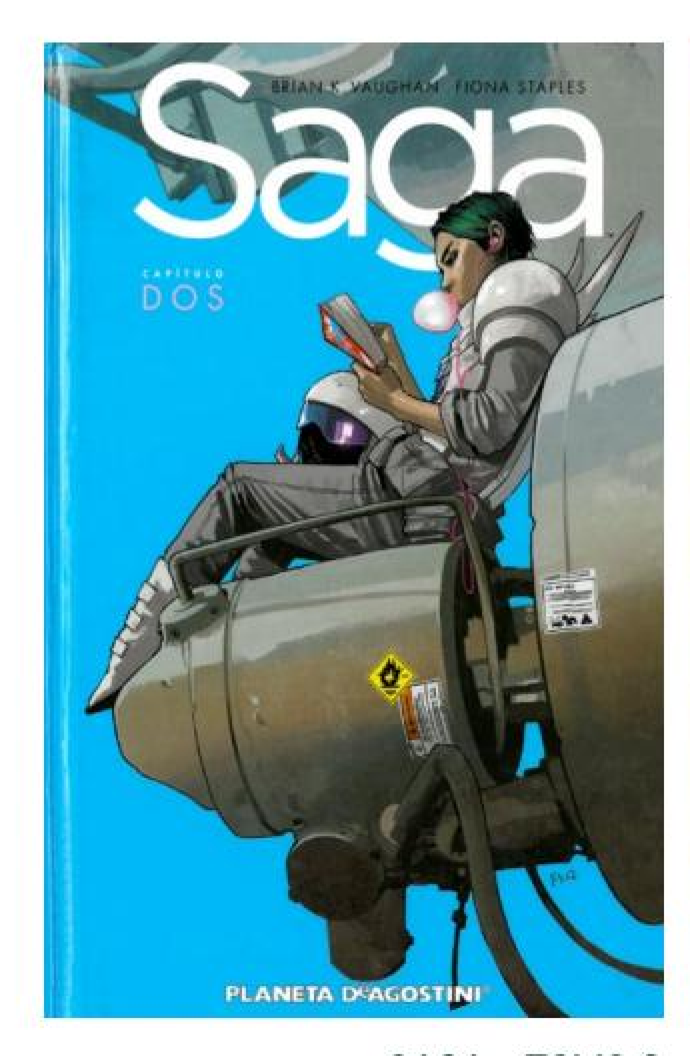
NICOLAS EYMERICH INQUISIDOR - LA DIOSA



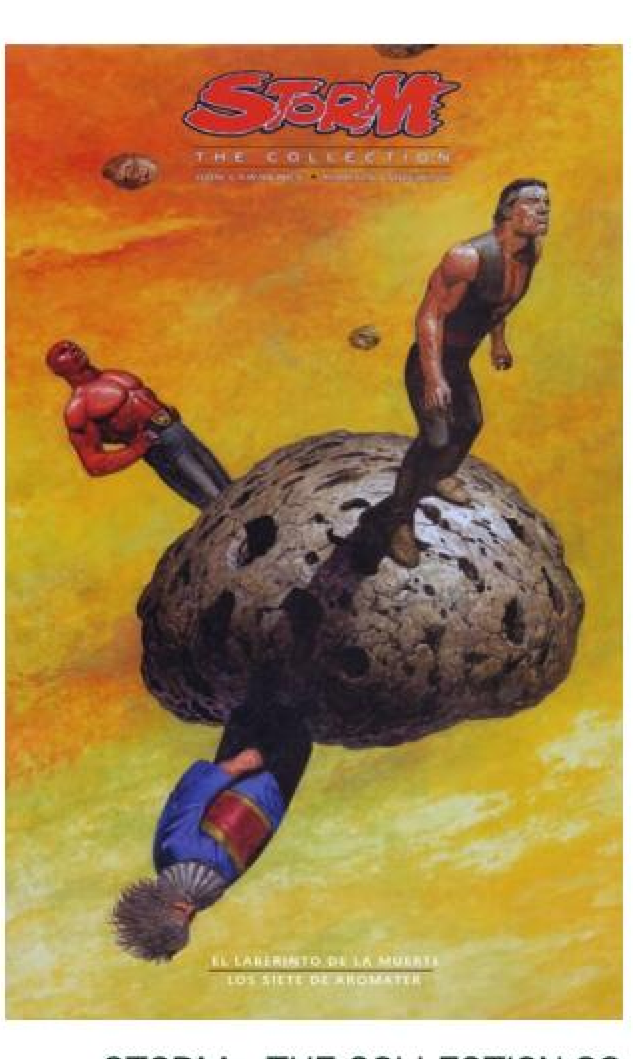
OMAHA - LA GATA BAILARINA TOMO 4



PROPHET - VOLUMEN 1



SAGA - TOMO 2



STORM - THE COLLECTION 06

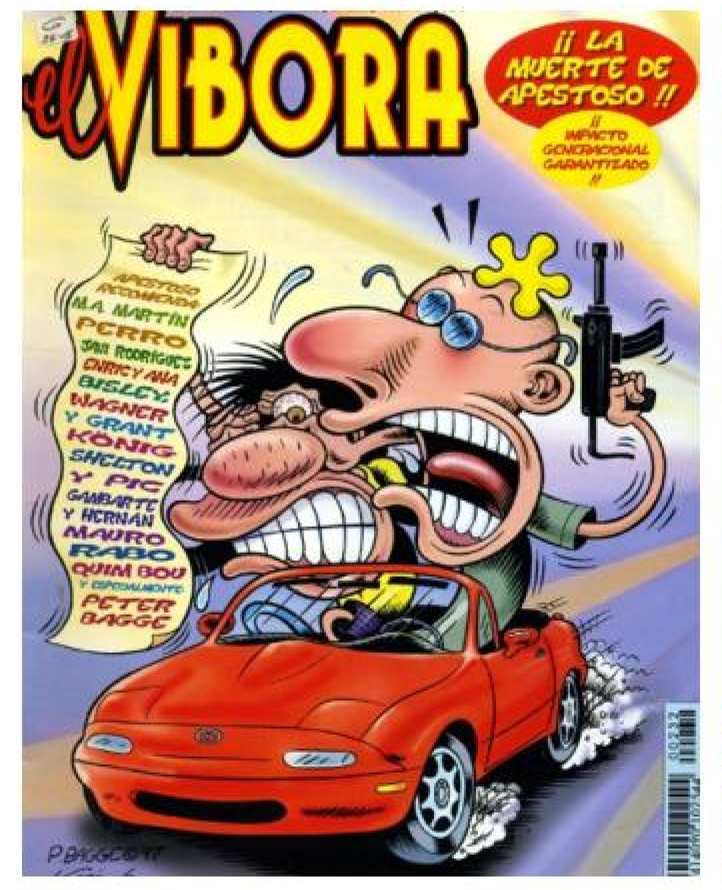


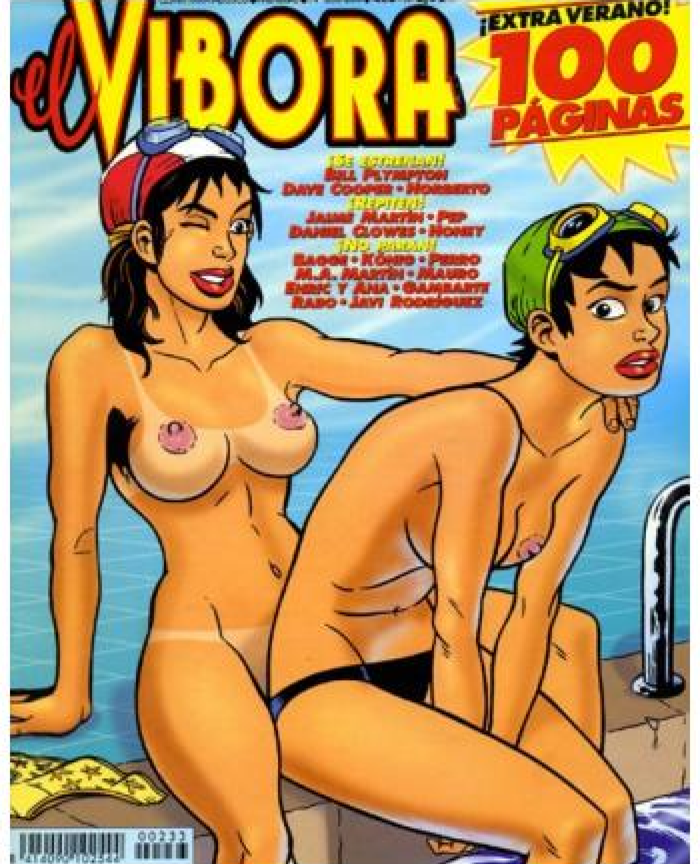
SUPERMAN HORRORVILLE

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO

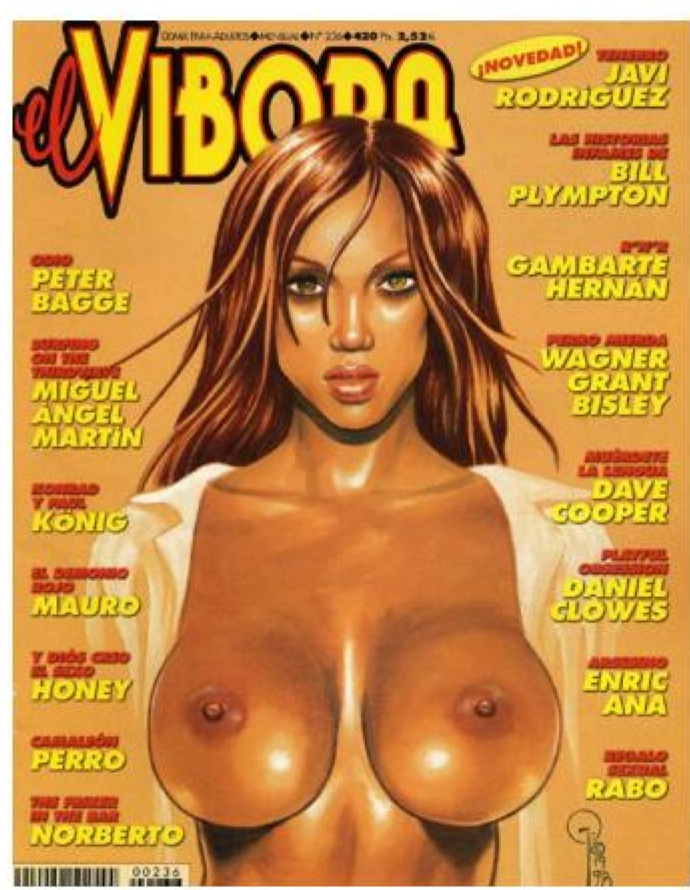


El Víbora: Fue una revista de historietas española, de periodicidad mensual y editada por La Cúpula, que comenzó a publicarse en diciembre de 1979 y desapareció en enero de 2005, tras un total de 300 números y varios especiales.1 Su lema fue “Comix para supervivientes” y ciertamente ha sido la más longeva de todas las revistas del denominado boom del cómic adulto en España, sólo superada en años por el semanario El Jueves.















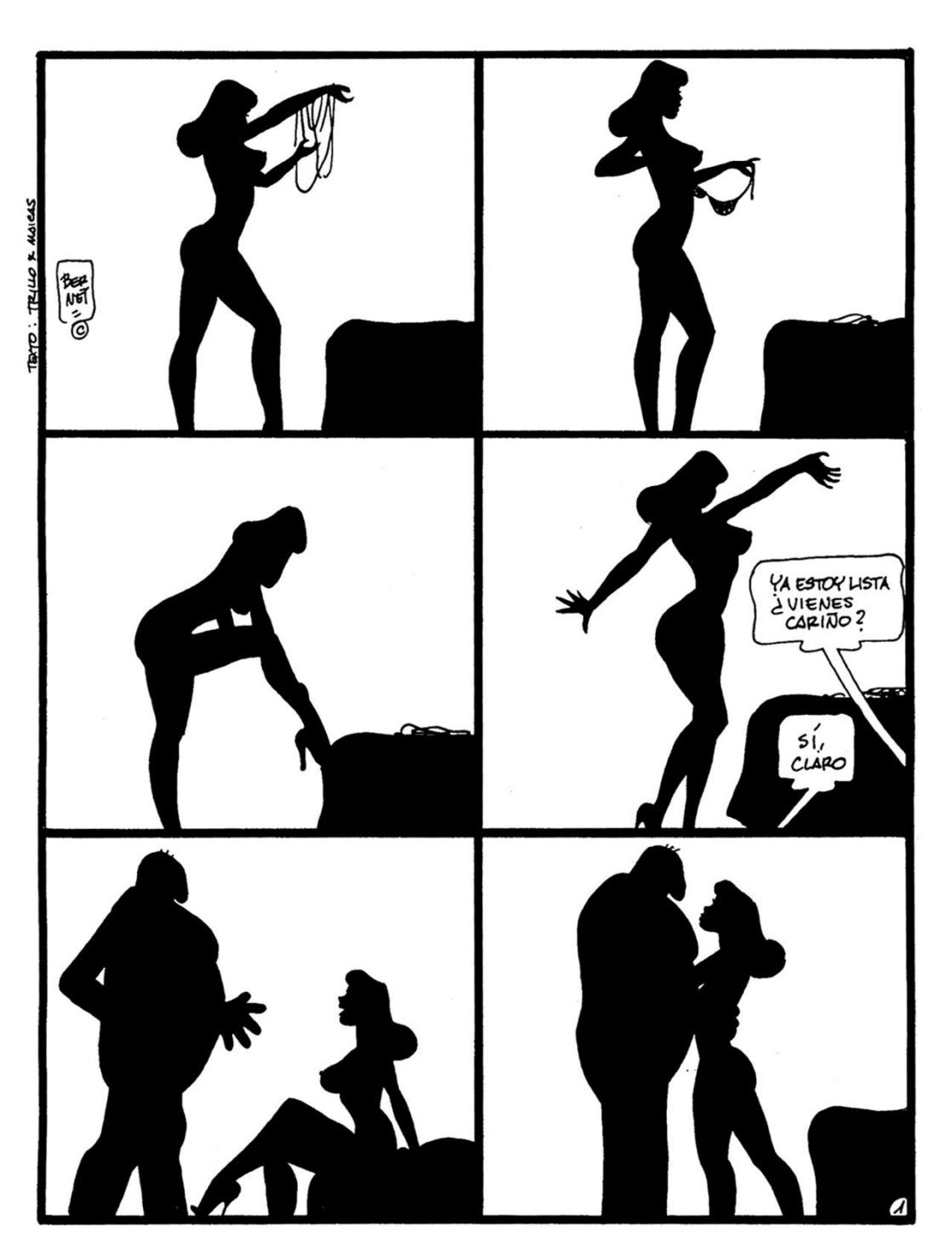


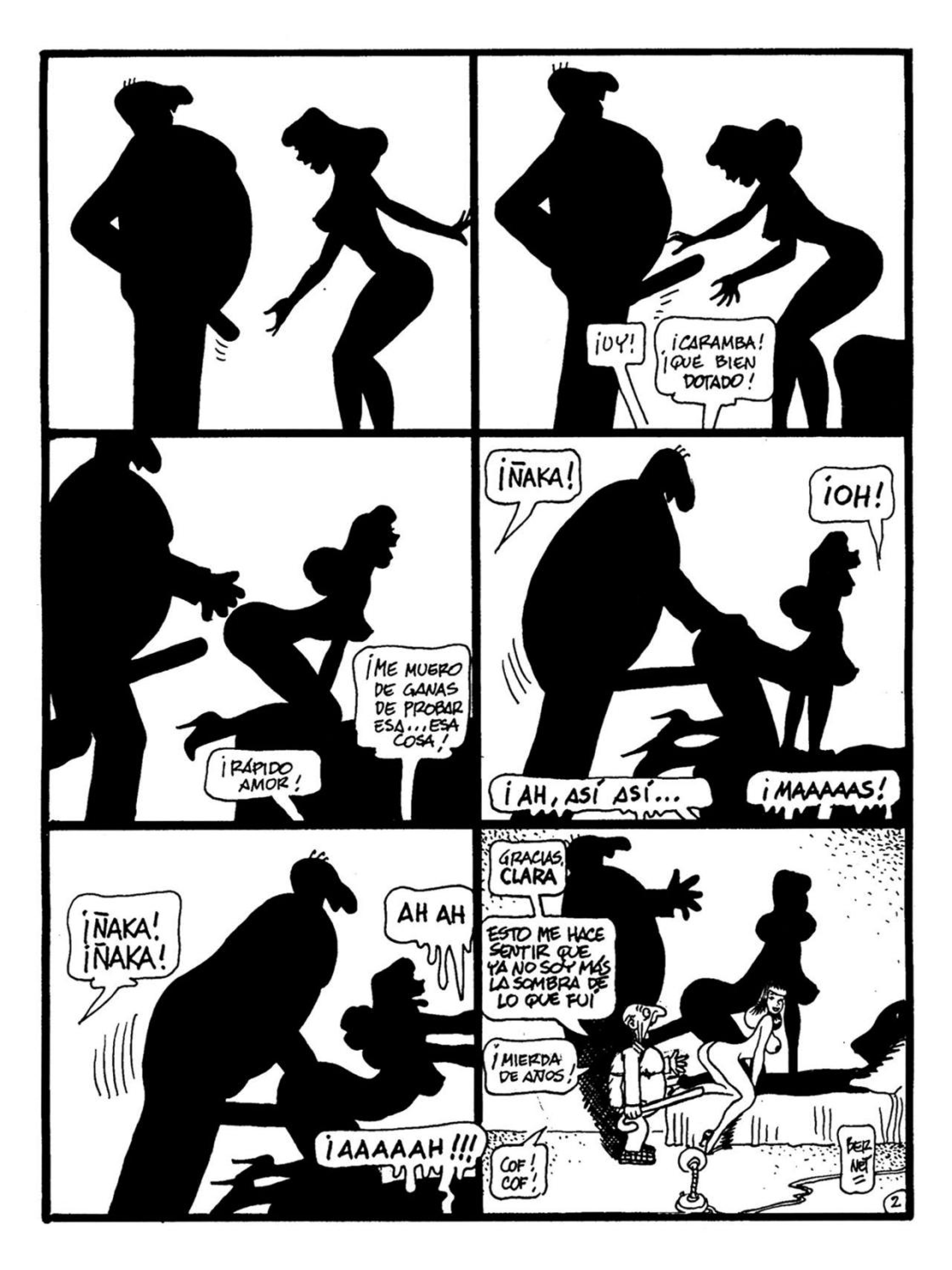


HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO

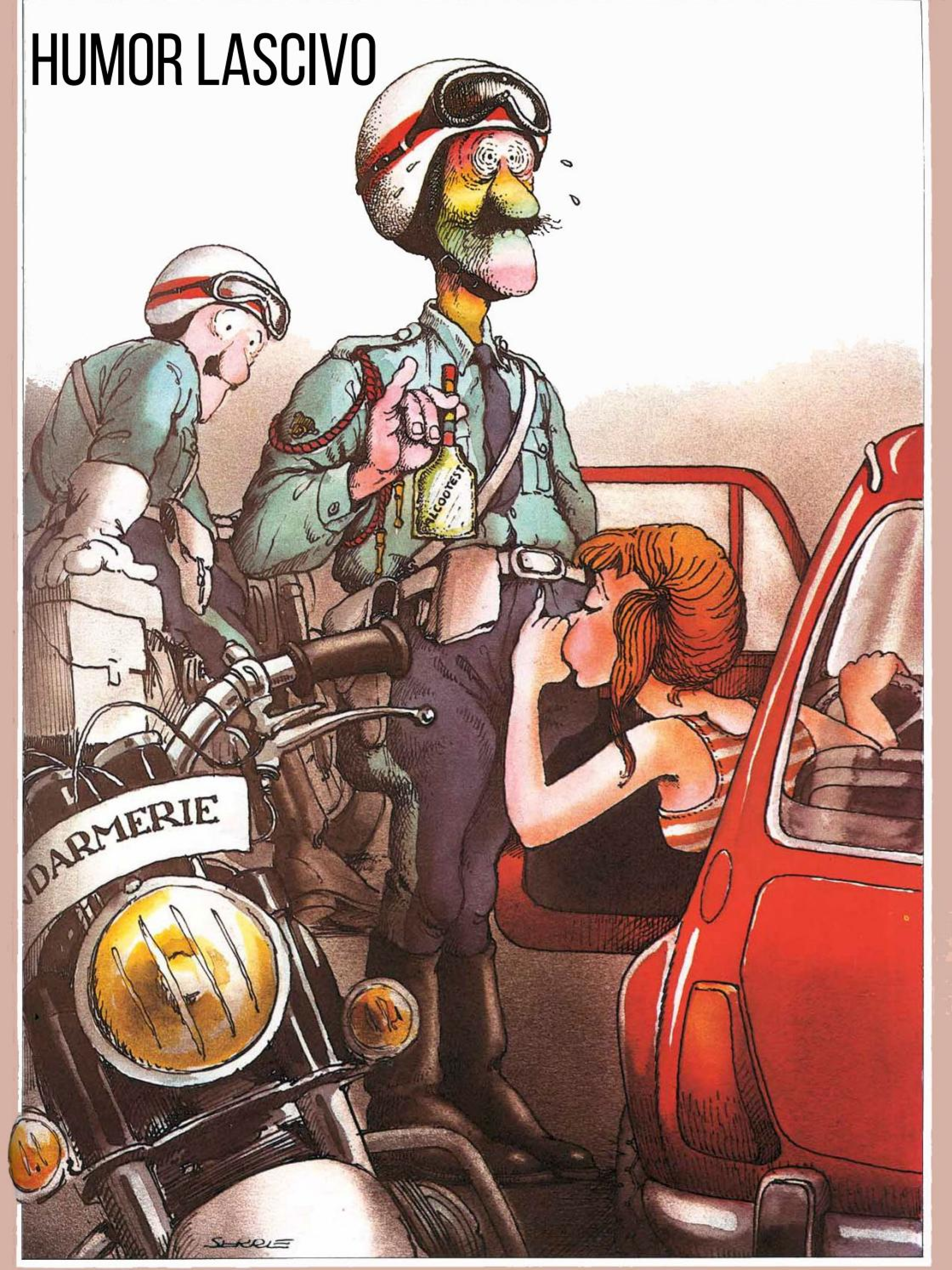

TEXTO: TRILLO & MAICAS
EL GRAN JEFE ONGA UNGO LA ESTÁ ESPERANDO SEÑORITA
YO TRADUCIRÉ TODO LO QUE ÉL DIGA, YA QUE SOLO HABLA ZULÚ
MUNBO LONGO TONGO FRUN
DICE QUE LE PAGARÁ EL DOBLE PORQUE LE PARECE USTED MUY BELLA
¡MUCHAS GRACIAS!
UMBOPA UGA SETA TARMANGANI LÚ
DICE QUE SE DESNUDE Y SE ACUESTE SOBRE ESA MESA. A ÉL LAS CAMAS OCCIDENTALES NO LE GUSTAN PORQUE SON DEMASIADO BLANDAS
COMO NO
MOMBITA PUNGA REKINGA LOTI
DICE QUE POR FAVOR SE PONGA BOCA ABAJO PORQUE LA TRADICIÓN DE SU TRIBU DICE QUE HA QUE HACERLO COMO LO HACEN LOS DEMÁS ANIMALES DE LA SELVA
ESTÁ BIEN
UMBA TUNGA FUNGA KAKAFRUNGA !!!
DICE QUE RUEGA AL DIOS DE TODOS LOS PLACERES QUE LE CONCEDA LA FERTILIDAD PARA PREÑARLA A USTED...
¡LA MADRE QUE LO PARIÓ!
NO SE PREOCUPE UN JEFE ZULÚ NO PUEDE FOLLAR SIN HACER ANTES ESA INVOCACIÓN
AH, SIENDO ASÍ, ESTÁ BIEN
¡KAFRUNE!!!
¡QUE SE AGARRE USTED FUERTE A LOS BORDES!
VALE


VENGA
¡MUMBOLAAA!!!
UNA TRADUCCIÓN APROXIMADA SERÍA: ¡EMPIEZA LA FUNCIÓN!
¿ONGA ONGLALA PONGO TONGA? GGGHH GHHH
PREGUNTA SI SIENTE SU TREMENDA MASCULINIDAD ENARDECIDA. Y AGREGA GGGHH GHHH QUE ES INTRADUCIBLE
MAMBO!
KONGA!
TANGO!
UNA VIEJA COSTUMBRE ZULÚ INDICA QUE HAY QUE RECORDAR RITMOS MUSICALES ANTES DE CORRERSE, QUE ESO TRAE BUENA SUERTE
¡AAAAHHHHH!
AHORA DICE QUE AAAAHHHHH
ESA PARTE LA HABÍA ENTENDIDO YA
NINGA
DICE QUE MUCHAS GRACIAS
NINGA
¡!
NINGA A USTED, JEFE
ESTO ME PASA POR NO HABER ESTUDIADO IDIOMAS
CLARA


TEXTO: TRILLO & MAICAS
BERNET ©
YA ESTOY LISTA ¿VIENES CARIÑO?
SÍ, CLARO
1



¡UY!
¡CARAMBA! ¡QUÉ BIEN DOTADO!
¡ME MUERO DE GANAS DE PROBAR ESA..., ESA COSA!
¡RÁPIDO AMOR!
¡ÑAKA!
¡OH!
¡AH, ASÍ ASÍ...
¡MAAAAAS!
¡ÑAKA! ¡ÑAKA!
AH AH
¡AAAAAH!!!
GRACIAS, CLARA
ESTO ME HACE SENTIR QUE YA NO SOY MÁS LA SOMBRA DE LO QUE FUI
¡MIERDA DE AÑOS!
COF! COF!
BERNET


HUMOR LASCIVO
ALCOOTEST
DARMERIE
SERRE

LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

volvía loca era su cuerpo, fuerte y muscular, que al marcarse debajo de su camiseta, le daba una apariencia irresistiblemente erótica, y cada vez que lo tenía cerca sentía un latigazo de calor por todo mi cuerpo...Y malos pensamientos. No era de extrañar que de vez en cuando asomara con alguna amiguita por casa. Siempre me respetó y nunca se quedaba a follárselas estando yo dentro de la vivienda, pero sé que se la tiraba sin la menor de las dudas... y podríamos contar con una o dos chicas nuevas cada tres o cuatro meses a las que se trincaba muy a menudo..., y una vez acabada la aventura cada uno por su lado.

Alguna vez lo he visto repetir con la misma, pero eso era un poco raro, siempre mucho más jóvenes que él, con diferencia de hasta veinte años por el aspecto que se les veía en sus rostros. Claro, yo ya había tenido algunos novios en este último pasado año, pero ninguno estaba a su altura. El primero solo llegamos a tonteos sobrándonos por encima de la ropa, con el segundo logré sobrepasar la barrera de mamarle la polla y con el tercero me desvirgué... una experiencia nada saludable para una chica. No le dejé siquiera que se corriera dentro de mí, a los pocos días cortamos. Ninguno me ha durado más de tres meses buscando a alguien que se pareciera a mi padre porque todos los chicos que he conocido hasta ahora ni siquiera se le acercaban. Simplemente, para mí no había otro hombre como mi Padre. Él es mi maestro, guía, confidente y mejor amigo. Y ansiaba con toda mi alma llegar a ser algo más en su vida que su niña mimada, deseaba en mi inconsciente ser suya en TODOS los sentidos posibles...Suspiré suavemente y me quedé pensativa, recordando cómo estas ideas “indecentes” habían comenzado. Hace cinco años mis padres se habían divorciado por unos cuernos que mi madre le puso a mi padre con uno de los mejores amigos de papá... no me dejaron decidir entonces y me marché con mi madre por orden del juez, pero mi madre ante su vida disoluta de sexo, fiestas y alcohol, no dudo en concederle la custodia a mi padre años después. Al principio estuvimos viviendo mi padre, su novia Andrea y yo, pero tras la marcha de su novia, nos quedamos solos los dos... desde entonces nos habíamos vuelto casi inseparables, al grado que en muchos sentidos, llegando a asumir muchas de las tareas de ama de casa casi al límite de volver como una esposa para él....



Ahí estaba mi Padre, tan guapo y perfecto, sonriéndome.

– “Hola Fernanda.”

– “¡Ricardo!” Grite emocionada, colgándome de su cuello mientras lo llenaba de besos. – “¿Tienes hambre?”P ero el sólo sonrió seductoramente y me apretó entre sus brazos, aunque sin disimular su interés en verme vestida con tan escasas prendas.

– “Estás muy hermosa, mi amor. Pero mejor preferiría que me llames Papá.”

– “Ay Papá.” Le respondí con una mueca de juguetón reproche, ya que él nunca dejaba que lo llamara por su nombre. Con mucha emoción lo fui siguiendo mientras él caminaba hacia la sala y con un gesto cansado se quitaba el saco. – “¿Te hago algo de Cenar?”

– “No, no tengo hambre mi vida, ya he picado algo antes de llegar a casa con unos amigos.” Dijo con voz suave mientras se sentaba en su sillón favorito y encendía el televisor. – “Sólo quiero descansar un poco y disfrutar de tu compañía. Aunque un masaje en los pies me encantaría.”

– “Sí, ¡Lo que tu ordenes Papa!” Le dije con una sonrisa traviesa mientras me arrodillaba frente a él y le quitaba los zapatos, arqueando provocativamente la espalda al hacerlo. – “¿Tuviste un día pesado?” Mi Padre cerró los ojos y se recostó en el sillón, con una expresión en el rostro de que estaba disfrutando el masaje.

– “Como casi todos los día mi amor, la prueba de la máquina con los compradores siempre es agotadora... quieren que reorganicemos algunas cosas en la fábrica. Pero no deseo aburrirte con eso.”

– “No, Papa, tú nunca me aburres con tus cosas... son muy interesantes y creativas ¡Estoy muy orgullosa de lo que haces! Se lo comento a todos mis amigos....” Me apuré a contestar. El sonrió de forma encantadora y con voz baja me dijo...

– “¿Segura princesa?”

– “Sip, a ti nunca te mentiría.”

– “Lo sé Fernanda, pero no creo que esos temas te interesen mucho. Mejor cuéntame algo, ¿Qué tal te fue en el instituto?” Puse una mueca traviesa.

– “Ufff, bien, aunque tengo mucha tarea de física y química. Pero tengo aun dos días para entregarla.”

– “Así me gusta, sabes que no quiero que descuides tus estudios por atenderme, ¿Entendido? Ni con tus amigas en días laborables...”

– “Ay Papa,” Puse una carita de reproche. “Tú sabes que mis notas son excelentes, y con mis amigas solo me junto para salir los fines de semana....”

– “Y así quiero que te mantengas hasta final de curso. ¿Está claro, Fernanda? Tu futuro es muy importante para mí y es responsabilidad de los dos que puedas ser libre e independiente.” Me reí tontamente y asentí. En ese momento mi Padre deslizó sus dedos por mi cabello y comenzó a acariciármelo de atrás para adelante, en una cadencia que dejaba en evidencia la tensión sexual entre nosotros. Cerré los ojos y por instinto abrí lentamente la boca, pensando en lo fácil que sería para él someterme ahí mismo... Cualquiera de mis novios me hubiese arrastrado hacia él para que le practicase una felación sin más, pero mi Padre tenía estilo y amor hacia mí que todos esos degenerados cabrones... ¡Le hubiera hecho una mamada espectacular! Mi coñito mojaba solo de sentir sus caricias, de notar los dedos rozar mi piel ¡No imagino con su polla en mi boca!

Un instante después su voz me trajo de vuelta a la realidad. – “Fernanda, mejor háblame de otra cosa. Por ejemplo, el motivo de estar vestida de esa forma esta noche. Se te ve guapísima con la blusita de... los corazoncitos.”

Bajé la mirada y me sonrojé visiblemente. – "¿Te gustan Papá?" La mirada de mi Padre estaba comiéndome con la prácticamente, de la misma forma que un Lobo vería a una indefensa corderita... me sentía como caperucita roja a punto de ser devorada por el lobo feroz.

– "Claro que sí, te ves preciosa así."

– "Uff, gracias papi... me agrada mucho que te guste." Me puse aún más roja.

– "Me gustaría que te levantes para verte mejor."

– "¡Sip!" Respondí mientras de un salto me ponía de pie, arqueando con picardía la espalda y jugando con mi cabello mientras esperaba más instrucciones de su parte. – "¿Así Papá?" Con total calma mi Padre juntó sus manos y se me quedó viendo con una expresión inconfundiblemente sexual, recorriendo con la mirada cada centímetro de mi cuerpo hasta que finalmente dijo...

– "Cada día que pasa te pones más hermosa, Fernanda. Eres igualita a tu Madre en lo físico. No me he dado casi cuenta de cómo has crecido y te estás haciendo una mujer..."

Tuve que apretar las manos para no gemir. – "Ay Papa gracias."

– "Ponte de perfil." Obedecí inmediatamente. – "Acércate". Dijo con voz firme. – "Creo que falta algo."

Con timidez di un paso hacia él y quedé parada entre sus piernas, aún de perfil y temblando de nervios. Mi Padre me miró con una expresión traviesa y de repente agarró el borde posterior de mis leggins, jalándolas hacia arriba suavemente hasta que la delicada tela se metió entre mis nalgas y quedó ajustado en la raja de mi culo como una tanga.

– "¿No es más cómodo así?" Le di un tierno empujoncito y me volví a sonrojar de forma obvia.


ЛУЧШИЙ ДЕНЬ РОЖДЕНИЯ
JOKI JOYA
WWW.JOKI-JOYA.RU
3 ЭТАЖ
АТТРАКЦИОНОВ ДЛЯ ДЕТЕЙ И ВЗРОСЛЫХ

– "¡Papa!" El puso una expresión simpática al ver mi reacción, pero inmediatamente apuntó...

– "¿Ah sí? Creo que tendré que castigarte por eso, Fer."

– "¡Papá, noooooooo...!"

Grite muy divertida mientras trataba de "escapar", pero él fue más rápido y sin darme tiempo a nada me tomó de la cintura y me apretó contra él. Entonces comenzamos a "luchar" juguetonamente, y sus poderosos brazos me apretaban y zarandeaban de un lado al otro, llenándome de cosquillas mientras yo gruñía tiernamente dejándome tocar y frotándome contra él adrede mientras me retorcía como gata en celo, besándolo en cada oportunidad.

– "Shhhh, quietecita". Dijo él mientras trataba de someterme, sonriendo de forma encantadora. –"Solo ríndete."

Pero yo seguía riéndome como tonta, tratando de agarrarle la manos con las mías para detenerlo. – "Ay ay, ¡Papa! Me da... mucha risa, ¡Papa! ¡D.deten...te!"

– "Ah, ¿Te resistes?" Me susurró sensualmente al oído, pero entre nuestras respiraciones agitadas y el forcejeo la situación se fue poniendo al rojo vivo.

Poco a poco las cosquillas fueron transformándose en indecentes apretones, y sus manos comenzaron a deslizarse lujuriosamente por mis piernas y espalda, incluso atreviéndose a apretarme las nalgas de la forma más sexual posible, sin dejar de apretujar mis tetitas empitonadas de pezones hinchados. Mis reacciones eran primitivas y descaradas, jadeando mientras las poderosas manos de mi Padre iban y venían por todo mi cuerpo, a la vez que mi boca nunca paraba de darle juguetones besos en el cuello y mejillas. Pero entre tantos esfuerzos mi respiración se estaba poniendo agitadísima, y con angustia vi que las fuerzas comenzaban a fallarme. No podría aguantar mucho más. Haciendo un último esfuerzo le di a mi Padre un fuerte empujón y caí rendida entre sus

brazos. En ese momento él me dio un sonoro beso en el cuello que casi me hace un cardenal del chupetón recibido…

…y con un gesto dominante me sentó en sus piernas, colocándome de espaldas contra su pecho a la vez que sus poderosos brazos rodeaban mi cintura y me apretaban fuertemente contra él. Aquello era fascinante, porque al hacer eso sentí su imponente erección apretándose descaradamente en su pantalón contra mis nalgas, y sin poderlo evitar se me escapó un suave gemido. – "¡Ah, P…papá!"

En ese momento mis instintos tomaron el control, me encontraba salida perdida después de haber probado los néctares del sexo con Daniel hace más de cinco meses, y sabiendo que me gustaban tanto y los de mi padre debían de ser como cien elevado a la enésima potencia, comencé a mover muy suavemente las caderas de atrás para adelante de forma apenas perceptible, pero indudablemente sexual. Pude sentir como mi Padre se ponía cada vez más tenso, hasta que finalmente me dijo al oído… – "Has peleado bien Fernanda, pero lamento decirte que has perdido. No siempre las mejores luchadoras ganan a sus progenitores…"

Me reí tontamente y asentí con actitud infantil… – "Ay Papa. ¡Es que no es justo! ¡Tú eres mucho más fuerte que yo!"

– "Bueno la naturaleza nos ha hecho a cada uno con un rol… y el hombre es más fuerte que la mujer, así es que es tu culpa entonces por no rendirte antes."

– "Ay Papaá…." Le respondí con expresión traviesa, arqueando la espalda contra su pecho. – "Bueno, la próxima me voy a rendir rápidamente y seré toda tuya."

Le dije con toda la doble intención que esa frase puede llevar… – "Así me gusta."

Dijo él con orgullo, pero en ese momento sentí que se acomodaba para darme un beso en la mejilla y por instinto giré la cabeza, y de golpe nuestros rostros quedaron frente a frente, con nuestras bocas a apenas

un centímetro de encontrarse...Pero él se detuvo inmediatamente esta vez. Y yo no me atreví a acercarme más. Su boca seguía ahí, tentadora pero inalcanzable, tan cerca y tan lejos. Y solo nuestras respiraciones aceleradas rompían el estremecedor silencio en la habitación. "Bésalo, bésalo, bésalo", retumbaba en mi cabeza una y otra vez mientras yo me deshacía en nervios, como aquella ovejita que tiene que besar al todopoderoso León, hasta que finalmente logré controlarme y haciendo acopio de todo mi valor me fui acercando a sus labios, pero...

Él recapacitó de inmediato, con una expresión de preocupación... –"Hija mía, esto no debería suceder."

– "¿Pero papá? Pero yo te amo, yo... yo no..." Traté de decir pese a que no me escuchaba.

Se levantó abruptamente del sillón... – "Cariño soy tu padre y NO puedo ser tan egoísta. No contigo."

– "Per... pero Papá..."

– "No, no digas nada". Dijo mientras se daba vuelta y subía con prisa las escaleras hacia su estudio. – "Vete a dormir, Fer, ¿Ok? Es muy tarde."

– "N...no, yo..." Pero el ya no me respondió, y unos segundos después oí su puerta cerrándose.

Sin poder evitarlo me puse en posición fetal sobre el sillón y comencé a llorar desconsoladamente, con mil pensamientos negativos en la cabeza. ¿Por qué me rechazó? ¡Qué hice mal! Oh Dios, ¡¿Qué hice?! Y así estuve casi media hora, hundida en la culpa, hasta que... "No, no debo rendirme". Dije entre sollozos, limpiándome las lagrimas. "Debo pensar, Fernanda piensa. ¿Qué hago ahora?" Pero en ese momento supe que solo había un camino posible...Tomar al toro por los cuernos. Meterme en su cama y a ver qué pasa. Tendría que demostrarle a mi Padre que con nadie estaría mejor que conmigo, y que no se debería sentir mal por eso... "Si", me dije para darme ánimos. "Eso es. Es ahora o nunca." Decidida me levanté del sillón y con mucho sigilo subí las escaleras en



dirección a su cuarto, y cuando llegué me asomé con mucho cuidado por la puerta, atenta a cualquier ruido sospechoso. Y ahí estaba él, tan espectacularmente guapo como siempre, dormido profundamente con sólo unos bóxeres azules mientras su magnífico cuerpo relucía con la tenue luz que entraba por la ventana. “Oh Dios, estoy loca”. Pensé angustiada mientras entraba gateando a su habitación y me dirigía al borde de su cama, hasta que finalmente me asomé con timidez entre sus poderosas piernas abiertas. Y casi inmediatamente mis ojos se clavaron en el tremendo bulto de su bóxer, y aunque me puse roja de la vergüenza no pude quitarle la vista de encima, si esa polla abultaba de esa manera sin estar empalmada, cómo será cuando lo esté. Y para empeorar las cosas.... Comencé a salivar. No podía engañarme a mi misma...Quería meterme eso en la boca. Es más, se estaba volviendo casi urgente. Pero mis nervios iban en aumento... – “¡¡Vamos, Fer!! Tienes que hacerlo.” Me dije una y otra vez en voz baja para darme ánimos, hasta que finalmente logré reunir las fuerzas y con un movimiento sutil apoyé mis manos en la cama y me coloqué entre las piernas de mi Padre, con mi boca justo sobre sus bóxeres.

Pero al hacerlo la cama se movió un poquito y asustadísima miré a ver si se había despertado, aunque mi corazón volvió a latir al ver que seguía durmiendo plácidamente, sin sospechar lo que estaba a punto de suceder. Pero yo estaba decidida. Con mucho cuidado metí mi mano en la rendija de sus bóxeres y saqué de su escondite al imponente cipote que ahí dormía, pero de repente me di cuenta que ese poderoso rabo se hallaba hinchado sin estar erecto, ¡¡Era una polla enorme!! Una verga surcada de venas que la jalonaban en toda su orografía. Con mi tacto había iniciado una mayor rigidez desafiante en mi mano, con poderosas venas palpitando a todo lo largo, a la vez que el grueso glande se asomaba descaradamente por el prepucio que se deslizaba dejando ver dos zonas de su verga a diferente tono de piel... entre rosada en la zona del orondo capullo y oscura en su prepucio hacia abajo..., y todo fue creciendo y creciendo hasta que me quede con un cetro inmenso entre mis dedos.... ¡Me quedé boquiabierta...Y hambrienta! Era la polla más grande y recia que nunca había visto, era imposible cubrirla con ambas manos y mucho menos rodear su perímetro con los dedos del grosor espectacular de tamaña tranca... sin dejar atrás el par de huevos inmensos que colgaban

de la raíz de dicho tronco, un par de pelotas como melocotones...

En aquella situación hipnotizadora debía tomar una decisión así que... – "A la una..." Me dije para dame más valor. – "A las dos... y a las...""... Tres." Con un movimiento firme abrí la boca y me metí la gruesa cabeza rosada hasta la garganta, apretando mis labios alrededor del venoso tallo mientras mi mano comenzaba a frotar suavemente desde la zona rosada a la recia base. Mis comisuras se estiraron para contener semejante glande como una ciruela de grande. Entonces mis mejillas se hundieron en la más exquisita succión y comencé a MAMAR la verga de mi Padre vigorosamente, subiendo y bajando mi rostro a todo lo largo mientras un exquisito sabor salado con aroma intenso a macho, comenzaba a embriagar mis papilas. – "MFFFMmmf... mfmfmffm... mfmfmfmfmm... mfmfmfmf..." La reacción de mi Padre fue inmediata....

Su cuerpo se puso visiblemente tenso y un suave gemido escapó de sus labios. – "Ohh...Umm" Yo estaba aceleradísima y el pobre cansado de una día agotador..., ello me dio la oportunidad de devorar su falo con entusiasmo mientras mis pensamientos iban a mil por hora. ¡Dios mío, se la estoy mamando! A mi Padre... ¡Tengo su verga en la boca! Oh Dios, oh Dios, su enorme pollón ¡Se la estoy mamando...! Mi cuerpo también estaba que ardía, y el delicado botoncito entre mis piernas se estaba volviendo loco de calentura, pulsando como nunca mientras una deliciosa capa de sudor comenzaba a cubrir todo mi cuerpo. Mi respiración se volvió descaradamente sexual, y entre tiernos gemiditos mis pezones se levantaron desafiantes y mi espalda se arqueó de formas físicamente imposibles. Pero en mi mente solo había un pensamiento....Mamar ese tremendo falo majestuoso. Y mi boca estaba resultando incansable, apretándose con fuerza alrededor de la deliciosa barra de dura carne una y otra vez, succionándolo como desesperada mientras la fricción de mis tiernos labios subiendo y bajando contra sus venas se volvía insoportable. – "MFFFM... mfmfmf..." Notaba como crecía dentro de mi boca.

– "Oh Dios mío..." Dijo mi Papá con la voz entrecortada, jalando las sabanas con un gesto agresivo mientras poco a poco despertaba.

Al verlo reaccionar así sentí un latigazo de placer por todo mi cuerpo, y casi me vengo en ese momento. Pero nada me detendría ahora que a cada segundo la hinchazón de su nabo me llenaba más y más la boca ¡No sabía cómo iba a poder trágame el pollón que se llenaba!, pero con desesperación mi boca volvió a llenarse de carne mientras mi saliva bajaba abundantemente por el miembro de MI PADRE, empapándole las colosales pelotas mientras mi lengua se retorcía como serpiente a su alrededor..., succionaba cada orondo testículo tragándomelo ávida de su néctar, lo lengüeteaba, lamía y los volvía a chupetear bañándolos de saliva espesa. Una vez habiéndole castigado sus huevos, inicié el camino de vuelta haciendo un reguero por todo el interminable tronco de su cipote hasta el mismo gordo capullo en forma de casco alemán ¡Precioso!, de reborde tan pronunciado que más parecía un arpón donde me recreaba realizando tirones a contrapelo con mis labios.

– "Oh... Dios." Dijo mi Padre con un angustioso suspiro mientras inclinaba la cabeza a un lado, como si no quisiera darse cuenta de quién era la boca que le estaba mamando la verga. ¡Yo quería que él supiera! Que supiera lo zorra que puede ser su hija cuando está cachonda....

Me detuve inmediatamente, respirando agitadamente sobre la gruesa cabeza morada... – "¡¿Papá?!"

– "Oh Dios mío, Fernanda... no puede ser que hayamos llegado a esto."

Dijo mi Padre acariciándome la cara con sus manos, pero no lo dejé terminar. Mis hambrientos labios volvieron a aferrarse a su miembro y seguí mamando con voracidad tragando más allá de su prepucio con una maestría que mi progenitor no conocía y por su cara quedó asombrado.... – "MFmm... mfmfmfm... mfmfmfm..." La reacción de mi Padre fue intimidante.... Apretó los puños y se puso increíblemente tenso, temblando ligeramente mientras ponía la más sexual cara de angustia que le hubiera visto jamás.

– "No, F.... Fernanda, no... no me hagas esto por favor"

– "¡¿No...?! ¿Seguro que no lo quieres? Tu nena es tuya y esto es solo



para ti…”

Le espeté con mi tierna boca colocada alrededor de la gruesa cabeza arponada pero sin tocarla, respirando agitadamente, joder que bien sabía, que bien olía a macho cargado de testosterona, qué gorda y tierna, tan suave que me moría por tenerla dentro de mi coñito. De repente sus dedos se deslizaron por mi cabello, temblando ligeramente, y entonces su poderosa mano derecha sujetó firmemente mi cabeza. ¿Estaban ahí para detenerme? ¿O para obligarme a seguir? La respuesta fue inmediata. Sus manos me empujaron firmemente hacia abajo, obligándome a comerme su verga hasta que tuve más de la mitad dentro atorándome el galillo… y cuando sentí la punta de su miembro presionando mi garganta pataleé ligeramente y puse una carita de angustia, ya que estaba a punto de ahogarme. – “Ufff… ugh… ugh…” Aquello era el castigo por atreverme a cruzar la línea roja, ahora ya no había marcha atrás, debía gestionar sus 22 cm de recio rabo en mi boca, como una vulgar PUTA, la putita de mi padre. Pero su voz fue directa…

– “No luches. Ríndete nena ¡No puedes dejar a tu padre a medias…!”

Un par de lágrimas se resbalaron por mis mejillas al ser tratada tan “rudamente”, pero la voz de mi Padre era sagrada y sus palabras retumbaron en mi mente…Ríndete… ríndete… ríndete…Y eso hice. Cerré los ojos y dejé de luchar, colocando mis manos a sus costados con actitud sumisa. Entonces mi Padre me tomó del cabello y con mucho cuidado sacó su miembro de mi boca, diciéndome con voz suave…

– “Eso es Fernanda. Ahora, respira profundamente y vuelve a mamar la polla de papá ¡Tengo los huevos muy tensos y cargados!”

– “Cof, cof…” Tosí un par de veces mientras llenaba mis pulmones, pero apenas un segundo después sentí el implacable apretón en mi cabello y la poderosa anaconda volvió a deslizarse brutalmente entre mis labios, hasta llenarme la boca por completo, a punto de percibir otra vez su grueso glande presionando mi garganta…. En ese momento mi Padre comenzó a mover suavemente sus caderas de arriba hacia abajo, follándome la boca en una exquisita cadencia sexual mientras sus onduladas

venas se deslizaban una y otra vez contra mis delicados labios, abiertos de par en par y solo mis gemidos guturales rompían el silencio. – “Ugh… ugh… uh… ugh…” Cerré los ojos y mi mundo se volvió subir y bajar a un ritmo hipnótico del que no quería salir nunca, percibiendo la dureza, el sabor y la fortaleza viril de mi padre acuchillándome la boca…

– “Toc… tócate, Fernanda ¡Hazte una paja para papá!”

Con total descaro deslicé mis manos por debajo de mi cuerpo y comencé a frotar mi conejito de la forma más primitiva posible, arqueando la espalda y respingando el culito como la zorrita en celo que soy, en actitud claramente receptiva presionaba mi clítoris sobre mi capuchinito… – “Mgmg… mfffm… ugh… mgmg…”

Mi Padre vio mi reacción y se puso aún más tenso, jadeando de forma ruidosa mientras sus caderas follaban mi boca cada vez más rápido, a un ritmo que no dejaba dudas de que estaba a punto de eyacular…. Pero me equivocada, porque el dulce e incruento castigo duró casi 10 minutos más, en los cuales mi boca fue violada sin piedad una y otra vez, hasta que de repente mi Padre me apretó agresivamente contra su verga haciéndome sentir como se hinchaba su bálano, se inflamaban más sus venas y toda la polla endurecía como el acero… y dijo con voz firme….

– “¡Tómatelo… todo! ¡Bébete la leche de papá!”

En ese momento un violentísimo primer chorro de leche espesa y salada impactó directamente contra mi garganta, me pareció tan increíble que solo me quedó aguantar la avalancha de esperma que contendrían sus pelotas, poniendo carita de angustia…, no pude pensar mucho pues inmediatamente llegaba otro más, y otro… una ingente cantidad de lefa propia de un caballo semental en diez o más chorros. Me pareció un litro de semen en largos y gruesos chorretones de engrudo vertidos en mi boca, en cantidades industriales, pensé yo. Era tanta que mi padre tuvo que sacar su orondo capullo para dejar espacio a su semilla, el cual se derramaba por mis comisuras sin poder remediarlo. Con mis dedos, recogía el reguero que se deslizaba y obedecí a mi padre… Recopilé todo y con un forzado primer trago el abundante esperma de mi Padre pasó

por mi galillo, alivié en gran parte toda esa leche espesa entrando en mi estómago. Rebañé un poco más, a la par que toda esa carga seminal iba pegándose por todos lados mientras bajaba lentamente por mi garganta en otro trago y uno más. Mi lengua se retorcía en un mar blanco de intenso sabor salado a macho..., llenaba mis sentidos por completo avivando mi instinto animal de hembra engendradora deseosa de copular, apareándose con su macho alfa. Entonces tragué de nuevo, y luego otra vez..., así disfrute bebiendo su leche en el más absoluto frenesí, alimentándome vorazmente como si mi vida dependiera de eso.

Su polla no se había alejado de mi cara y me amorré otra vez a ella comiéndole el capullo impregnado de semen, lo lamí recreándome en el agujerito por donde había salido tal ingesta de lefa.... finalmente mi boca ganó la batalla y dejé a mi Padre COMPLETAMENTE seco, y entonces me quedé respirando tiernamente sobre la punta del gran rabo paternal, mientras él se hallaba aún muy agitado... Pensar que una vez una corrida como esa me engendró, me excitó sobremanera, era como volver a mis orígenes. Nos quedamos en silencio durante varios minutos sin que nadie se atreviera a nada, ni siquiera a mirar al otro. Al cabo de un rato me atreví a romper el silencio... – "¿P...papa?" llamé con voz tierna e inocente.

Pero el no dijo nada y de repente sus ojos encontraron los míos, y su mirada era inconfundible o era solo mi calentura, en ella reflejaba que "Quería poseerme, entrar en mi cuerpo y hacerme su mujer de una vez por todas". Al ver eso me mordí los labios con expresión pícara e instantáneamente mis instintos de mujer tomaron el control.... De un salto me acosté boca abajo junto a él, dejando mi culito en la posición más vulnerable posible mientras mi respiración se aceleraba con cada segundo que pasaba. Sin que hiciera falta decir nada mi Padre supo lo que su hija deseaba, se subió encima de mí y dejó caer su poderoso cuerpo sobre el mío sin llegar a aplastarme, solo haciéndome sentir su calor, su tacto y su presencia varonil respirando agitadamente en mi oído. Sin darme casi cuenta con un suave tirón deslizó las bragas a las rodillas, dejando mis nalgas completamente indefensas para lo que vendría al no llevar ni bragas. Me mordí nuevamente los labios y cerré los ojos con ansiedad, sintiendo como mi Padre se acomodaba sobre mi espalda y apretaba



agresivamente sus caderas contra mi culo, pero sin penetrarme, solo percibí su daga árabe por lo curvada y rígida que es. Entonces pasó un brazo por debajo de mi rostro y me hizo recargarme sobre él, a modo de almohada, y con voz suave me dijo al oído...

– "¿Estas preparada? Imagino que no eres virgen" Asentí débilmente. – "¡¿Han entrado muchos chicos por aquí?!" Negué con la cabeza...

– "No papá solo uno y ahora..." Y entonces sucedió.

Mi Padre agarró la punta de su verga y de forma piadosa la deslizó de arriba a abajo en la raja de entre mis firmes nalgas, presionando juguetonamente la entrada de mi ano y mi coño una y otra vez, hasta que finalmente la apuntó a la bocana de mi conejito caliente, y con un firme movimiento comenzó a enterrarme su carne. Inmediatamente me puse muy tensa y casi grito al sentir como el grueso animal de recia dureza estiraba mis labios y amenazaba con partirme en dos...

– "¡Ah! P...papa... desp...desp... despacio... ahhh..." La escena era primitiva, animal.

Ahí estaba un poderoso semental sometiendo a su pequeña y delicada hembra, preparándola para ser montada y recibir su semilla. Puse una carita de angustia al sentir como el pollón de mi Padre seguía entrando en mi cuerpo, centímetro a centímetro, y parecía que no se detendría nunca presionando mis paredes internas haciendo espacio en su estrechura. Mi vulva se expandía en dos molletes franqueando tan vasta masculinidad, al tiempo que su sudor caía en unas pequeñas gotas en mi espalda y su aliento quemaba mi nuca..., y solo pude quedarme quietecita dejando al gran gorila de espalda plateada hacer de mí su hembra gimiendo tiernamente, mientras la más exquisita impotencia me consumía...

– "P.papa... ahh... mmmmm... mmmm..."

– "Shhhh... quietecita, Fer... Ya casi." Me dijo mi Padre al oído, con la voz más seductora posible.

Finalmente las caderas de mi Padre dieron un poderoso empujón contra mis nalgas, y supe que me la había hundido TODA, creía sentirla cerca de mi estómago, sin duda hasta la misma matriz.... "Oh Dios, oh Dios. Me la metió toda con lo bestial que es". TODOS sus 22 cm con 6 cm de ancha. Pensé febrilmente mientras mi Padre reacomodaba su cuerpo sobre mí, preparándome para lo "peor". Trate débilmente de colocar mis manos en una almohada para sujetarme, pero de repente sentí como él me las agarraba y con un gesto dominante las ponía en mi espalda, cruzadas de la forma más sumisa posible. Me sonrojé muchísimo al sentirme tan sometida, y se me escapó un suave gemido. – "Ah." Entonces todo comenzó. Las caderas de mi Padre comenzaron a moverse suavemente de atrás para adelante, preparando mi indefenso cuerpo para el cruel castigo que estaba a punto de recibir.... – "Ah... mmmm... mmm... ahhh..."

Yo estaba volviéndome loca debajo de mi Padre recibiendo los potentes empujones a cada incursión hasta los huevos, gimiendo suavemente mientras mordía con ternura su brazo, pero él no decía nada. NADA, solo un breve gruñido cuando calaba el falo golpeándome con sus huevazos colganderos en mi coñito al enterrarla entera. Sus pelotas tenían un escroto muy estirado y se balanceaban como dos bolas de derribo aporrándome el coño, me metía su ariete cada vez con mayor cadencia, su ronco silencio era abrumador, y solo su respiración agitada me indicaba que estaba igual de excitado que yo o más.

De repente mi Padre me apretó fuertemente entre sus brazos, apenas dejándome respirar, e inmediatamente sus caderas aumentaron la velocidad, embistiendo mis nalgas una y otra vez mientras la cama temblaba violentamente oyéndose un ruido al chapoteo del contacto entre mi culo y sus muslos al insertarla sin compasión... – "¡Ahhh, mmmmm, aahhhhhh... P. papa!"

La sensación era exquisita, y yo me retorcía bajo su cuerpo mientras el fuego entre mis piernas quemaba todo mi ser, y el sentir sus poderosas embestidas contra mi tierno cuerpo mientras sus magnos huevos golpeaban una y otra vez mi clítoris... Me estaban volviendo loca notando el falo forzando mi vaginita y expandiéndola al máximo, intentando

abrirme el coño partiéndolo en dos como a una zorra. Cerré los ojos y me mordí los labios, llena de felicidad, gozo y calentura. Había soñado tantas veces con este momento que ahora que sucedía parecía irreal, como si me fuera a despertar en cualquier momento. Por fin lo había logrado, ahora era su mujer, la hembra a la que le haría el amor todas las noches, la que ocuparía todos y cada uno de sus pensamientos. Pero en contraste, mi Padre no dejaba escapar una sola emoción, y solo respiraba en mi nuca como un toro semental follándose a su hembra a la que tiene sometida virilmente en tanto enterraba una y otra vez su poderosa lanza, manteniendo mis brazos en mi espalda. – "Ah... P. papa..."

Dije con un tierno reproche, pero él me dijo en al oído... – "No digas nada."

Cerré los ojos y gemí cada vez más fuerte, arqueando mi cuerpo debajo del suyo mientras la fricción en mi sexo se volvía casi insoportable, como un taladro percutor que me estuviera alzando el vuelo, y supe que estaba a punto de correrme..., pero el latigazo orgásmico llegó de forma brutal, casi sádica, y solo atiné a morder el brazo de mi Padre sin intención de dañarle, solo deseaba aliviar mi desesperada excitación, mientras mi delicado cuerpo se estremecía violentamente. – "¡Pa... Papá! ¡AAAAAhhhhh!"

Pero también él ya estaba casi a punto, y de repente sus caderas tomaron un ritmo bestial y me follaron sin compasión, y después de algunos segundos punteando cual martillo pilón en mi coño, se apretaron violentamente contra mis nalgas y su leche comenzó a entrar en mí a grandes chorros torrenciales... – "Fer... Fernanda."

Me dijo con voz entrecortada, temblando por el esfuerzo. Pero yo estaba exhausta debajo de él, respirando agitadamente mientras los últimos estertores orgásmicos recorrían mi cuerpo, y solo atiné a parar un poco las nalgas y quedarme quietecita mientras su semilla entraba a en mi cuerpo cubriendo mi útero.... Percibía cada chorretón de lefa atorando mi cuello uterino, notaba la hinchazón de su polla eyaculando esperma como una bestia parda, dejando secos sus cojones y cubierto mi chochito irreverente deseoso de su semen por tanto tiempo. Después



de algunos agónicos segundos sentí como mi Padre me daba los últimos empujones y supe que todo había terminado y al macho de mi padre me había marcado como SUYA… nos quedamos quietecitos, sin que ninguno hiciera o dijera nada. Silencio. Los minutos pasaban y solo algunos sonidos sexuales rompían la monotonía. Casi se podían oír las gotas de sudor de mi Padre cayendo sobre mi espalda.

–"¿P.papa?" Quise preguntar con voz débil."

– No, Fer… no digas nada por favor. Cariño ahora No" Dijo él de forma apenas audible, casi como un susurro.

Entonces giró sobre su cuerpo en la cama pero sin soltarme, quedándonos de cucharita, y con un gesto dominante sus poderosos brazos me apretaron contra su cuerpo. Y así, sin decir nada…Me quedé dormida entre sus brazos….Me desperté muy temprano sintiéndome increíblemente feliz, pero cuando me giré para ver a mi Padre solo encontré su lugar vacío. – "¿¡Ricardo!?" Llamé con voz suave, cubriendo mi desnudez con las sabanas.

Pero no obtuve respuesta. Y otra cosa me trajo de vuelta a la realidad, porque apenas intenté sentarme sentí un delicioso dolor en el coñito irritado…, un ardor producido en la follada de mi progenitor, como nunca tuve antes… –"¡¡A.auch!!" Puse una carita simpática mientras me sobaba, pero en mi mente no había dudas…

¡Lo volvería a hacer! Cerré los ojos y emocionada reviví cada segundo de lo que había sucedido ayer… La cara de mi Padre cuando se la estaba mamando, los manoseos previos, el sentir su cuerpo sobre el mío mientras me montaba vigorosamente como un macho se folla a su hembra. – "Ufff…" Me mordí los labios con expresión coqueta, pero justo entonces oí pasos fuera de la habitación y de repente la puerta se abrió. Y ahí estaba el, impecablemente vestido con un traje azul marengo y corbata granete… elegantísimo, observándome con sus penetrantes ojos negros mientras una ligera sonrisa se asomaba en su rostro.

– "¿Has dormido bien, Fernanda?"

– “S.si, Papa.” Respondí con ternura. – “A...anoche yo...”

– “No, no digas nada”. Mi Padre bajó la mirada sutilmente. – “Aun no, ¿Ok?”

– “Pero...”

– “Aun no, Fernanda.” Suspiré suave observándolo sin atreverme a nada. Lo que más quería en el mundo era saltar y abrazarlo, besarlo... hacer el amor por días enteros... pero su reacción me confundía. ¿Se estaba arrepintiendo?– “¿Fer?”

– “¿Si, Papá?” Quedó en silencio unos segundos, hasta que finalmente dijo...

– “Solo necesito que me digas si tienes dudas”

– “Ninguna.” Respondí con seguridad.

Nos quedamos en silencio. – “Bien”. Dijo mi Padre con un suspiro, como si no se atreviera a hablar normalmente. – “Tengo que irme a trabajar ahora, pero...”

– “¿Pero?” Le respondí con actitud tierna, sonriendo. Mi Padre no pudo evitar sonreír sensualmente ante mi actitud, y su respuesta aceleró a mil mi corazón

– “...Pero te veré esta noche.” Me sonroje de forma obvia y con actitud coqueta asentí, mordiéndome los labios. Sin duda, esta noche sería especial..., sin embargo no fue así y mi desesperación llegó a límites que no concebía mi cabeza. Durante varios días no ocurrió nada y eso no podía ser.... Durante aquella tarde recordaba cómo había sido nuestra relación a lo largo de mi corta vida con él...

Ahora sabía que era el Conejito caliente, Conejito de papá. Nunca me atrajo tanto el sexo hasta que probé el semen de mi tercer novio, el cual solo logró eso de mí..., el primero no llegó más allá de sobrarme las tetas

por encima de la blusa, al segundo no más de hacerle unas pajas y pringarme toda la mano, y ya al tercero a mamarle su picha de apenas 13 cm, me pilló por sorpresa el muy capullo cuando se corrió... me tragué su leche. El sabor no me pareció tan malo como el pasmo de sentir el chorro de lefa, creo que me aficioné al sabor de macho entonces..., por eso en mi escalada hacia el sexo total comencé a buscar al hombre que me hiciese mujer, pese a que yo misma me desvirgué rompiéndome el himen con un sabroso pepino, dado que mi último novio poseía una picha corta y muy delgada. Mi padre, se llama Ricardo, es un reconocido ingeniero de producción en una gran empresa de la comarca con proyección a nivel mundial, lo que le ha proporcionado prestigio y en un puesto de renombre.... A sus 40 años es un tipo realmente guapo..., de él he heredado sus oscuros ojazos y su tez morena, así como la altura y el desparpajo, de mi madre el cabello rubio y un par de buenas tetas, además de su belleza, ya que ella llegó a ser miss Málaga. Desde que recuerdo...mi padre ha sido y es para mí, mi príncipe azul, el amor de mi vida, mi sueño, mi vida, mi desvelo. Cuando yo tenía 9 años mis padres se separaron compartiendo mí custodia. Fue un divorcio amistoso y civilizado..., la relación que mantienen es tan buena que de vez en cuando aun comparten... ¡No solo hija, si no, también cama! En más de una ocasión mi madre ha venido a cenar a casa algunas de las especialidades de papá, y entre copa y copa acabaron follando como dos buenos amigos que quedan para follar.

De mi madre oí en una ocasión dándome explicaciones del porqué seguían acostándose, que para ellos era como tomar un café o compartir una copa... "Hija somos personas amigables con necesidades sociales y fisiológicas, y follar es una forma como cualquier otra de relacionarnos y mitigarlas. ¡Y con quién mejor que con tu padre! Al hombre que tanto conozco y nunca me defrauda en la cama. Después cada uno a su casa...". Desde que tengo 9 años, comparto mis días con ambos..., quince en cada casa. Nunca tuve problemas de adaptación, ni traumas ni gaitas, más aun si aclaro que ambos viven en el mismo barrio, a tan solo cinco calles de diferencia entre el piso de mi madre y el apartamento de mi padre. Papá ha sido y es la envidia de mis amigas pues ¡Realmente parece un galán de cine! Sonrisa blanca y encantadora, rasgos típicamente masculinos, complexión atlética, tripa templada, alto y delgado...Desde



que recuerdo, cuidaba con celo que ninguna de mis amiguitas se acercase mucho a papá, por temor a que "me lo robaran", algo que nunca iba a ocurrir, pues a mi padre le van mucho más la veinteañeras con buenas tetas que suelo ver de vez en cando con él. No siempre la trae a casa cuando estoy yo, pero alguna que otra vez sí por eso sé que se folla a unas cuantas al año. Pero en cuanto a mis amiguitas, era capaz de echar de casa sin miramientos a toda lagarta que quisiera llamar su atención o que me diera indicios de cualquier tipo de coqueteo. A papá esa reacción le divertía, por lo que alimentaba mis celos siempre que podía, para después presumir del cariño de la niña de sus ojos. Yo me enfadaba si dispensaba demasiadas atenciones a mis amigas y dejaba de hablarle durante días... ¡Pero no parecía afectarle mis reacciones caprichosas! Pasados los años, fui controlándome, pero no por ello me molestaba menos. A los doce años, presumía de ser la novia de mi papá.

Solía llevarme a restaurantes los fines de semana me presentaba como "su chica", o su novia con una amplia sonrisa que a mí me llenaba de amor y orgullo. A los catorce años supe que estaba locamente enamorada de él y que jamás podría mirarlo como padre, ya que la atracción que sentía era casi enfermiza.... Entendía que esto que me sucedía no era algo normal o lógico entre una hija y su padre, pero... ¡Solo podía mirarlo con admiración de mujer! Comencé a espiar a papá en todos sus movimientos..., cuando se afeitaba...cuando se duchaba entraba con cualquier excusa para admirar su cuerpazo... admiraba el impresionante pendolón que portaban entre sus piernas. Cuando traía conquistas a casa a escondidas de su hija, y las metía en su cama... Y yo enfermaba de celos y ganas disimulando no saber nada de la chica que muy de mañana se marchó de su cama. Cuando hacía el amor con alguna mujer, me las ingeniaba para no perder detalle. El cuerpo desnudo de mi padre era un templo bendito para mí..., bien formado y bien dotado, despertaba febriles sueños en mi mente y mi cuerpo reaccionaba como era de esperar. Imaginar mi cuerpecito bajo el cuerpo de papá, imaginar su boca lamiendo mis los brotes de mis tetas igual que chupaba las de sus conquistas, arañar su espalda como la arañaban otras, ofrecerle mi coñito ceñido para que saboreando mi clítoris me llevara al éxtasis como le veía hacer en otras ocasiones, no solo me llevaba a masturbarme después, si no a urdir un plan para hacerme notar, para hacerle entender que bajo

sucedió...ese fue el comienzo... ¡El día más feliz de mi vida!

Yo salía de la ducha, a sabiendas de que él había llegado a casa recientemente... estaba en el sofá. Acababa de rasurarme todo el poquito vello de mi coño. Absolutamente todo. Por vestido solo llevaba un atrevidísimo y transparente conjunto rojo pasión de sujetador y tanga, dos gotitas de un perfume que papá me había regalado por mi decimo quinto cumpleaños y unas sandalias rojas con un poco tacón que me había regalado mamá... Me aceité todo el cuerpo y pellizqué mis rosados pezones para no pasar desapercibidos cuando saliera hacia la sala.

– ¡Hola papi...! Dije con total naturalidad cuando llegué hacia él para darle un beso, siempre lo más cercano a la comisura de sus labios... – llegas temprano...me estoy preparando para salir. Pude sentir como se turbaba medio minuto y me devoraba con los ojos...Con normalidad, le cogí la cerveza de sus manos, me recosté en el sofá apoyando mis pies en sus rodillas y comencé a dar un sorbo... – ¡Estoy esperando a que la piel absorba el aceite corporal...! He quedado con Maya...iremos a comer algo y después del cine... a saber donde me llevará..., dije con cierto tono pícaro.

Maya es una amiga dos años mayor que yo a la que recurría para aconsejarme cuando mis calentones me desvelaban. Sorprendentemente, papá comenzó a pasar su mano por mis piernas con calma...y tras varias caricias me dijo mientras apartaba mis piernas de las suyas... – ¡Ya está... estás hidratada!

– ¿Te gusta este conjunto, papá? Dije yo poniéndome en su frente girando lentamente para no perder ocasión de devorarme con los ojos. ¡¡Tal y como abrió sus ojos creo que le gustó!! Si algo le excita a papá es la ropa interior roja con tacones, y yo que soy muy puta lo sé.

Soy consciente que se debate entre lo que desea... A la mujer que tiene delante, y lo que ve... A su niñita en ropa interior. Sospecho además que papá desea encontrarme en casa a su llegada, porque sabe que siempre me las ingenio para que me pille en alguna de esas cosas que tanto le gustan...Y además, he comprobado...que cuando le hablo de chicos y la



posibilidad de mantener relaciones sexuales con ellos, no le hace ni un poquito de gracia, así que, se lo escupo siempre que puedo, en revancha a las que me hacía pasar de cría con mis amigas. Lo dejé allí, sopesando sus ganas de mí y entré a vestirme..., no tardé en escuchar unos ruiditos sospechosos, por lo que asomé de nuevo. Papá estaba en el baño, con la puerta semi abierta y su enorme polla en la mano. Resoplaba y gemía discretamente mientras olía las braguitas usadas que cuidadosamente coloqué estratégicamente para que pudiera verlas.... ¡¡Eso casi me hizo saltar hasta él y comérmelo allí mismo de alegría!! Pero me quedé clavada discretamente, intentando no delatar mi presencia mientras lo observaba con los ojos entornados, agitando esa polla que tanto anhelaba, dura, enorme...gruesa. Un gran cipote de macho semental que no cabría de una en mi estrecho y virgen coñito.... ¡Lo que daría yo por ser la mano que le proporcionaba ese placer! ¡Lo que me hubiera gustado meter su polla en mi boca y no dejar derramar ni una gota de semen!, pero temí estropear lo que tanto trabajo me estaba costando, y decidí esperar y seguir tentándolo hasta que cayese por su propio pie. Eso sí, una vez en mi habitación no pude evitar masturbarme con furia, excitada ante el logro obtenido con papá y la visión de su preciosa polla eyaculando unos chorros de leche gruesos y espesos. ¡Joder era un espectáculo!

Es cierto que desde entonces, papá estaba más esquivo, más nervioso e incluso en alguna ocasión me pareció que me observaba a escondidas, lo que aprovechaba para que mis movimientos se volvieran sensuales o directamente más eróticos. Hace muy poco, teniendo la certeza de que me espiaba, comencé a desnudarme muy lentamente y a tocarme frente al espejo. La idea de saberme observada por él, me excitaba con locura. Acariciaba mis pezones, duros por el contacto y humedecía mis labios, después bajaba hasta mi coñito y comenzaba a jugar con el clítoris. Ponía cara de viciosa sabiendo que no perdería detalle de mis gestos y movimientos... gemía con exageración y dejaba escapar de mi boca... – ¡Uuhhhhh...papi...ahhhhhh.... ¡Fóllame, papi!, lo suficientemente alto como para que pudiera escucharlo tras la puerta.

El muy bobo comenzó a evitar meterse en la cama estando yo en ella, con la excusa de que ya me estaba haciendo mujer y que no estaba bien..., eso me apenaba mucho, pero yo seguía tentándolo cada noche..., y las

más veces el pobre cedía y dormíamos juntos. A veces a media noche, sentía pegar su cuerpo al mío, yo me hacía la dormida y entonces el metía su mano bajo la tela del pijama y con delicadeza frotaba mi chochito o mis tetas, sintiendo a su vez su duro falo en mi trasero. Yo me empapaba dejándome sobar y comencé a responder a sus caricias con leves gemidos o movimientos adormilados, pero en cuanto veía posibilidad de "despertarme", el se giraba y me dejaba con el calentón. La gota que me ha colmado de calentura ha sido este fin de semana en el que he insistido en coquetear con papá, en seducirlo como una mujer de verdad, en provocarlo con verdadero interés, pero él sigue sin decidirse a actuar a pesar de saber que a estas alturas yo le excito y la certeza de saber que lo deseo... ¡Madre como me ardía el conejo YA...! Estaba caliente, muy, muy caliente como una perra en celo. ¡¿El motivo?! ¡Papá, cómo no! Había pasado todo el fin de semana con él en su apartamento, pero mis jueguecitos no dieron sus frutos y comenzaba a desesperarme. Sin embargo, a la menor ocasión, creyéndome dormida, me manoseaba y terminaba masturbándose incluso en la misma cama...Cuando se negaba en redondo en permitirme dormir en su cama, lo sentía pasearse nervioso por el apartamento para terminar metiéndose sigilosamente en mi habitación y masturbarse mientras yo fingía destaparme y dormir, enseñándole mi cuerpo totalmente desnudo. Pero ya no podía más....necesitaba follar, necesitaba su polla, ¡Necesitaba llenarme el coño con su leche!

Esta tarde sabía que papá estaría en casa, por lo que me preparé a conciencia....Me rasuré el cuerpo y lo unté en aceite aromático...me dejé el cabello suelto, me puse un ajustadísimo leggins rojo de licra y las sandalias que unos meses atrás me regaló mamá... naturalmente no llevaba sostén, dejando que la ajustada tela aplastase ligeramente mis tetas, y marcando descaradamente mis pezones, la tela marcaba mi culo y el chocho perfilaba mi raja en las mallas, quería conseguir que papi se volviese loco al verme. Pongo carita de disgusto con el teléfono en la oreja, respiro hondo y... ¡Comienza la función! Discuto con mi amiga dando a entender que me ha dejado tirada recién arreglada.... Me dejo ver colocándome frente a papá con carita afligida y haciendo pucheros. Sé que el leggins marca mi culito de una manera... que vaya, quita el hipo. Se lo muestro a mi padre girándome ante é..., el tacón delinean mis piernas

definiéndolas de un modo muy femenino. Mis pezones parecen retar a la tela del vestido marcándose descaradamente en ella. Mientras finjo hablar por teléfono, papá no me quita ojo, me recorre enterita, de arriba a abajo y yo me dejo recorrer mientras me prendo por dentro, me empapo...me excito... – ¡Sabes qué te digo nena! ¡Que te den! Esta noche contigo o sin ti, lo pasaré bien. Fingiendo estar apenada, me tumbo en el sofá, con la cabeza apoyada en los muslos de papá...

– ¡¿Qué sucede, cariño?! Me pregunta entrando al trapo.

Acaricia mi oreja y mis mejillas... – La boba de maya me había prometido salir esta noche..., me pongo monísima de la muerte y ahora me dice que le ha surgido un tema y que no podemos quedar.

– Con lo hermosa que te has puesto...Sé que cualquier hombre lo dejaría todo para estar contigo esta noche...

– ¡¿Tú crees, papi...?! Dije ingenuamente mirándolo a los ojos.

– ¡Nenita...no hay hombre que pueda resistirse viéndote así de sexi! Lo decía algo cortado mientras miraba mis pezones endurecidos bajo la tela.

Mi chochito estaba realmente húmedo. Con fingida inocencia levanté una pierna y pasé mis manos por ella, de manera que la escasa tela que cubría mi pubis quedó a la altura de mi vientre, dejando así, a la vista, un minúsculo tanga de gasa negra transparente. Bajo mi cabeza, podía sentir como el bulto de mi papi crecía y se endurecía a cada instante. Pícaramente, me coloqué de lado, dejando a la vista mi coqueto culito y poniéndome el paquete de papá a la altura de mi boca. El paseaba su mano por todo el costado sin atreverse a acariciarme el culo, pero bajo mi cara era evidente la erección de su polla. Coloqué maliciosamente mi mano en su paquete, a modo de almohada entre él y mi mejilla...quería comprobar lo que su dureza me confirmaba ¡Que estaba tan caliente como lo estaba yo!

– ¡Me ha chafado el plan de esta noche...¿Y los tuyos, papá? Dios...



cuando papi me sonríe, me derrito entera...

– Hoy no tenía plan..., se me ocurre que podría cocinar algo y pasar la noche aquí contigo..., si te apetece. O bien podríamos salir a bailar y a tomar algo... ¡Tú decides!

– ¡Umm...que te parece....! Dije yo inocentemente. – Si cenamos y después ponemos música y bailamos...se me han ido las ganas de salir.

Me dio pena que papá se incorporara para ir a la cocina..., pero era evidente, que tenía una buena erección, por lo que podía verse bajo el pantalón... dio un poco de aliento para seguir jugando con el... – ¡¿Realmente crees que estoy sexy, papi?! Dije colocándome frente a él.

Él, me miró embelesado unos segundos y después dijo algo cortado... – No es que estés sexy "conejito", es el apodo que usaba para mí desde niña. – Tú eres sexy... y hoy estas especialmente impresionante...

Con toda la picardía disimulada, me acerqué y le di un beso en la comisura de los labios y un abrazo, pegándome tanto, que por fuerza tuvo que sentir mis pezones rozando la tela de su camisa... – ¡cuidado nenita... harás que me corte un dedo...!

Cenamos ligero y papá no me quitó ojo de encima, lo que aproveché para enseñar lo poco que ya ocultaba la tela. Tomamos café y un licor que papá había traído de su último viaje... – ¡Uufff! Esto está muy fuerte, dije en el primer trago. – ¡Acaso quieres emborracharme y tenerme bajo tu control, canalla!

– ¡Créeme, conejito...que si no fueses mi hija...yo...!

– ¿Si, papi... tu...qué...?

– Nada...nada, cariño..., dio un solo trago y se sirvió otro más... – ¡Eres una mujer tremendamente sexy y hermosa...! Tengo miedo que te enamores de cualquier descerebrado que te lleve a su cama....

Mi corazón latía a mil. Me levanté y lentamente puse un DVD con las mejores baladas de los años 80. Sonaba la música y las luces ambientaban el espacio dándole un toque muy romántico. Me acerqué a mi padre con cierta coquetería.... – ¡¿Bailas con tu niña, papi....o prefieres bailar con la mujer?! Usé un tono muy íntimo y sensual en la pregunta, lo que hizo que se atragantara.

Se puso en pie y me agarró de la cintura atrayéndome hacia su cuerpo. Mantenía pegado mi cuerpo al suyo y podía notar su polla en mi entrepierna, e instintivamente aun me pegaba más a él. Su mejilla pegada a la mía...su mano agarrando la mía... – ¡Qué bien hueles, preciosa...! Susurraba casi en mi oído.

Me separé unos milímetros de su cara y saqué valor para decirle... – ¡Bésame...! Pareció titubear un segundo y temí asustarlo...pero por respuesta, unió su boca a la mía dulcemente primero, y después ya con urgencia. Se la entregué entera, abriendo la mía y dejando que jugara con su lengua en mi boca en pugna con mi lengua.

Tenía tanta hambre de él, que no pude evitar gemir mientras lo saboreaba. Su mano descendió hasta mi trasero y comenzó a masajearlo y a pegar mi pubis en su paquete. Estaba tremendamente abultado, deslicé la mano que comenzaba a ascender y descender presionando con mis dedos. Creo que entonces se volvió loco de lujuria y sus gemidos se intensificaron junto a sus caricias en mi cuerpo y su boca devorándome el cuello...el escote.... Pero paró de pronto, se llevó los dedos al cabello y afligido y avergonzado me separó...

– ¡No puedo mi vida...no puede ser...eres mi hija....no puede ser...!

– ¡Ricardo! Contesté yo, llamándolo por su nombre. – Ya soy una mujer.... una mujer con necesidades... Se quedó mirándome sin decir nada... – Papi eres un hombre y así es como te veo ahora... y tu hija desea a un hombre... desde hace tiempo te deseo a ti... y sé que tú también me deseas...quiero que me hagas siempre tuya... ¡¿Acaso no deseas lo mismo?! Ya lo hemos hecho una vez... Te necesito papi. Mis palabras lo derrumbaron, me acerqué nuevamente a él, seduciéndolo con la mirada,

y comencé a desabrocharle uno a uno los botones de la camisa, dejando su torso desnudo frente a mí...

– ¡Pero no te das cuenta... que si alguien llega a saber...si alguien se entera...! Decía el dejándose hacer.

– ¡¿Quien va a enterarse papá, si estamos solos tú y yo?! ¡Ummm! Comencé a lamer su pecho...a jugar con mi lengua en sus pezones como una de sus jóvenes zorras que se tiraba... – ¡Quiero que me folles...que me des esa polla que tanto anhelo...que me llenes de leche todo el coñito...quiero ser tuya enteramente...!

Llevé su mano a mi conejo, para confirmar mí deseo de él. Comenzó a acariciármelo con dulzura, como si temiera dañarme... – ¡Joder nenita... no sabes cómo he deseo hacer esto...como he llegado a enloquecer de deseo por ti....! ¡Estas empapada!

– Por eso solo traes a jovencitas a casa para follártelas.

– Así es cariño..., solo eran sustitutos de la verdadera hembra que deseaba... A TI. Abrí mis piernas para que pudiera acceder mejor, y comenzó a introducirme varios dedos....

– ¡Lo...sa...bía...pa...pi! Decía entre suspiros de deleite. – También yo... ohhhhhhh... te deseo... desde....siempre... Uuumm!

Me desprendió de los leggins sin dificultad y se quitó sus prendas, quedándose desnudo frente a mí. Su polla apuntaba al cielo, con la cabeza lisa, brillante, húmeda...Era una hermosísima verga que pedía a gritos ser comida. Nos acomodamos sobre el gran sofá “chaise longue” de la sala mientras seguíamos jugando con nuestras bocas y manos. Sus pulgares acariciaban sin descanso mis duros pezones y mis manos masajeaban su polla y sus grades huevos de donde procedían mis genes... – ¡Voy a ser tu puta... tu zorra... tu viciosilla, papá voy a comerte tu recio cipote hasta que no me quede aliento...!

Giré mi cuerpo, de manera que mi coño quedaba a la altura de su boca



y su polla a la altura de la mía y comencé a tragar con hambre atrasada y glotonería. Lamía su tronco y su glande, mientras arrancaba gemidos de su garganta..., sentí su boca jugando en mi conejito, su lengua lamiéndome, succionando, chupando.... Su cálido aliento que inundando mi sexo me encendía aun más, sus dedos introduciéndose en mi agujerito me estaba enloqueciendo...– ¡Papá... que rico! ¡Qué ganas te tenía! Decía yo jadeando.

Mi chochito estaba empapado, fruto de excitación y de la saliva de mi papi... – ¡Oh Conejito... voy a follarte toda la noche! Quiero que seas mi niña viciosa.

Con una cachetada en la nalga, me pidió que me colocara a cuatro patas y después, separándome un poco las piernas comenzó a lamerme ambos agujeros...nunca pensé que alguien se atreviese a lamer mi ano, mi padre lo hizo con descaro electrizándome todo el cuerpo. Yo resoplaba y me relamía ante el placer que estaba sintiendo en mi anito y el coño con toda la extensión de su lengua voraz. Papá usaba su boca con mucha destreza y me estaba volviendo loca de placer... – ¡Voy a clavártela toda, mi amor...! ¡¡No sabes cuantas veces he imaginado que te follo!!

– ¡¡Pues ahora no la saques hasta que acabes dentro de mí...!! Le espeté con lujuria. Alzó una de mis piernas dejándola apoyada en el sofá y comenzó a jugar con su polla en mi raja, frotándomela y haciéndome delirar y suplicar que me follara. Frotó con su duro capullo mi clítoris, me pajeo desesperándome sentirla dentro... Comenzó a introducir el glande en mi agujerito. Entraba y salía poco a poco acomodando su tranca a mi ceñido conejito, pero yo necesitaba más... ¡mucho más...todo! Y después, de unas sibilinas estocadas me lleno de polla como nadie me atestó mi vagina...

– ¡Aaahhh....papiiiiii... así, dámela toda,siiiiiii! Casi me muero del zarpazo en mi cabeza por el gozo de sentir toda su hombría en mi más íntima oquedad.

Papá bombeaba y pellizcaba mis pezones y yo me estimulaba el clítoris con los dedos... – ¡Que rica estás mi niña...! ¡Toma... toma un poco más

de tu padre! ¡Joder Fernanda tienes un coñito muy prieto! ¡Ahhhhh... que bueno, que mojada estas mi vida.

Sentía sus bolas golpeándome el culo y sus grandes manos sujetarme las tetas...era un momento sublime. Mi papá...mi amor...mi delirio...por fin era mío y solo para mí. Y yo era suya... totalmente entregada a él... para él.

– ¡¡Dame fuerte papá...!! Así, así papi ¡Ohh... que gusto me estás dando!

Papá me hacía sentir como una perra en celo... su conejito caliente...su putita particular...su niña salida y perversa...! Y que lo supiera me ponía muy cachonda. Sentí como jugaba con sus dedos en mi culo...primero estimulando la zona con sus dedos húmedos de saliva, y después, metiéndomelos en el... – ¡Sí, uhhmmm, voy a correrme papá! Agghh! Mis ganas de él eran tantas que apenas si pude aguantar un poco más. Sentí como una oleada de calor invadía todo mi cuerpo, mis músculos se tensaron al máximo y estallé en uno de los mejores orgasmos de mi vida... – ¡Uffff, jodeerrr... que fuerte! Atiné a decir mientras caía rendida.

Papi seguía con una erección de caballo y verlo tan excitado me encendió de nuevo. Me tumbé boca arriba y abrí mis piernas invitándole a ser invadida de nuevo, pero él me asombró cuando acercó su badajo a mi cara... Papá se colocó de pie conmigo tumbada entre sus piernas y comencé a meneársela...

– ¡Quien es mi niña buena! ¡Quien es mi conejito caliente! Anda nena amásate las tetitas, preciosa... así eres una niña muy obediente.... Yo lo hacía deleitándome en su reacción.

Me acariciaba el clítoris y pellizcaba mis grandes pezones...verlo de pie, allí, masturbándose deseoso de llenarme de leche, era un sueño hecho realidad...Abrí mi boquita desmesuradamente mientras él se arrodillaba a su altura... Llegaba nuevamente al clímax, me corría mientras papá inundaba mi boca de su inmenso rabo hinchado. De pronto lo extrajo de mi boca para volver a calarlo en mi coñito ardiente, en verdad fui yo quien me lo metí follándomelo. El hombre se quedó quieto



colmado de millones de papaítos deseosos de preñarme. En ese juego morboso, e inconsciente de ello, yo me dejaba llenar de tan fértil néctar, el cual probablemente me engendrara una gran panza el día menos esperado. Creo que es tal nuestra entrega que no somos juiciosos de tal hecho, nos dejamos llevar por la lujuria pasional con nuestros cuerpos ardientes y deseosos del otro.... En tal estado de calentura, mi padre propuso ir a su habitación para "charlar..." y allí después de mirarnos fijamente a los ojos nos acabamos de desnudar para compartir cama y descubrir el sexo filial una vez más. Él me tocaba suavemente las tetas y el culo mientras, yo le acariciaba la verga inhiesta con la mano derecha produciendo un cerco con mis dedos alrededor de su grueso tronco hasta que se le pusiera bien dura... descubrí su glande orondo en forma de casco alemán, partido en dos en su punta por el agujero uretral de tan grandes dimensiones como el gran capullo al que pertenece, el lugar por donde expelió la lefa que me engendró y ahora salen los enormes chorros de leche que me riegan a mí y me podrían preñar. Con su prepucio retraído le pajeaba intentando recorrer todo el gran tallo, desde el bajo glande a sus mofletudos cojones saturados de semen.

Mientras le trabaja el pollón con mi manita de niña calenturienta, sus labios se acercaban a los míos, le sacaba la lengua para recibir su morreo húmedo y lascivo tan impropio de una hija con su padre... y todo fue tan rápido que sentía que cuando nos besábamos perdidamente, su gruesa polla entraba en un estado de endurecimiento tan rígida cual barra de acero adornada de gruesas venas bombeando sangre a tan vasto cetro viril. El ardor y congoja que poseía yo entre mis muslos estaban a punto de provocarme un tremendo orgasmo que se entremezclaba con el placer de los dioses del Olimpo. Me fue posicionando sin dejar de comerme las tetas, me abrí de piernas y su daga encontró mí ceñida rajita dividiéndola desmesuradamente por los 5 cm de diámetro de falo paterno. Poco a poco iba expandiendo mi vagina a la vez que conquistaba más y más hondura dentro de ella, me mataba de placer tonificando mi pasión por sentirlo flamante en mi intimidad. Él me seguía besando para amortiguar el dolor placentero de abrirme y luego me de llegar al fondo me mantuvo penetrada a fondo no sin besarme y decirme cosas bonitas... mis labios, mis tetas, todo era besado mojándolo con sus salivas e introducirme su filosa lengua hasta lo más profundo de mi ardiente

agujero cuando la extrajo de improviso y se bajó a comerme el coño en una alarde de presurosa liviandad. De nuevo me penetró por el coño entreabierto sin ningún sentimiento de culpa dejándose caer desde el capullo hasta las pelotas enterrando todo el sublime rabo que me tenía atenazada de gozo, sentía como me acababa de correr sin que él soltase una sola gota de su leche. Le había mojado toda la polla y sus huevos con mi corrida, me dio la vuelta para decirme...¡Nena, si quieres puedes chupármela, sino no te importa! Yo me acerque tímidamente y se la chupe toda, mamando de su cabeza y luego, introduciendo toda mi boca en ese tremendo pedazo de carne.

Me la introduje hasta la garganta, mientras con la otra mano le masajeaba las pelotas hasta que unas gotas de su leche se impregnaron en mi boca.... Solo era una lefa pre-seminal, nada que ver con lo que sus testículos acumulaban para dármelo de un momento a otro. Lamí como una loca todo el tallo, su capullo lo succioné engolosinada en él y no dejé para luego un centímetro de su escroto mamando cada huevo por separado y tragándomelo como si de un caramelo gigante se tratase.... Cuando deje de chuparle la verga a mi padre, me pidió que me abriera bien de piernas y viendo tan inmenso rabo, solo deseaba que entrara todo en mi vagina hasta reventar. Me abrí el coñito con la mano separando todo lo que pude mis labios vaginales, el macho puso la gran bola de su capullo en mi bocana ardiente, roja y bien dilatada para que entrara toda esa gruesa mole como era la de mi amado padre. El glande se deslizó como un pez entre las manos, y cuando entro todo ese pedazo de carne me volví loca de nuevo, a tal punto que le sostenía toda esa inmensa tranca de papa con mis manos para calentarlo más y sentir esa respiración varonil en mis oídos. ¡¡Follar a pelo sin trabas ni prejuicios era lo que más deseábamos!! Asícomenzaba a sentir como su salvajismo sexual me hacía pedazos el himen que faltaba por romper y la vagina de apretadas pareces que se ceñía alrededor del largo y rollizo badajo de papá.

De repente, mi padre y yo, habíamos descubierto que nos queríamos en medio del fuego y la pasión como nunca antes lo habíamos experimentado... no solo era deseo frugal sino verdadero amor entre un hombre y una mujer. Mi padre había sacado su polla, la había puesto a la altura de mi boca para que yo se la volviera a chupar, pero yo la tome con



mis manos y me la puse entre medio de mis tetas para apretarla, masturbarla y poder sentir como su cálida envergadura impregnada de mis fluidos que a la vez mojaba mis pezones. Ricardo (mi padre), se acercó a mis tetas con su boca mojada y con su lengua, comenzó a mamar de mis pezones como un desquiciado sexual cual niño tragando y queriendo beberse una leche que aún no tenían mis dulces tetas. A la vez que me las chupaba todas, me daba cálidos besos en la boca y yo lo abrazaba y lo besaba con toda mi fuerza, y de pronto sentí como me entraba su cipote en mi coño sin reparos. Comenzó a darme un mete saca de menos a más, se notaba que aquella era la traca final y mi padre no iba volver a salirse de mi coño sin dejarlo bien repleto de su esperma. Me agarraba de las caderas, me trataba como una puta penetrando a un ritmo frenético casi insoportable que me hacía gritar, jadear y gemir como una zorra pidiendo más y más polla. Era su momento y no dejaría a medias, yo ya me había corrido un par de veces, y como buena hembra debía de rendirme a los agasajos de semental de mi padre...follábamos a pelo, al natural sin condones de por medio, yo no tomaba pastillas anticonceptiva ni tenía ningún otro medio que impidiese quedar bien preñada de Papá.

Me punteaba sin parar con toda a verga enterrada en mi coñito cuando de pronto emitió un sonido sordo, noté su bálano endurecerse dentro de mí y tras ello percibir el gran chorro de leche que me cubrió el fondo uterino, seguido de otro más mientras se deslechaba en sus tremendos lechazos me besaba comiéndome la lengua y yo le abraza con mis manos y mis piernas en una trampa mortal de la que no podía escapar sin dejarme bien preñada. Debieron de ser seis o siete buenos chorros de lefa los que me colmaron la vagina, cuando la extrajo un pequeño reguero de esperma se deslizó a mi culo y finalmente a las sábanas, no cupo tanto semen en mi angosto útero. Esta segunda tanda fue muy rápida, apenas en cinco minutos se deslechó... era una forma particular de mi padre, eyacula en dos etapas...una larga y otra de reserva algo más corta. Aun así se la mamé dejándosela limpia y lista para dormir esa corta e intensa noche... ambos habíamos perdido la vergüenza de tener el sexo más apasionado y atrevido en familia. En las sucesivas noches de placer prohibido nos revolcábamos en la cama con mi padre hasta la última gota de la transpiración de nuestros cuerpos. Follar y compartir las más


BOSCH
WI-FI





Woodman Casting X

Desde 1997 la serie Casting X en la que el mismo Pierre u otro actor contratado ponen a prueba a jóvenes aspirantes a actriz porno, mayormente europeas. Se trata de la franquicia más vendida en toda la historia del cine X. Gracias a esta serie de Pierre Woodman debemos grandes descubrimientos del porno europeo como Silvia Saint, Tania Russof, Anita Blond, Dora Venter o Nessa Devil.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS









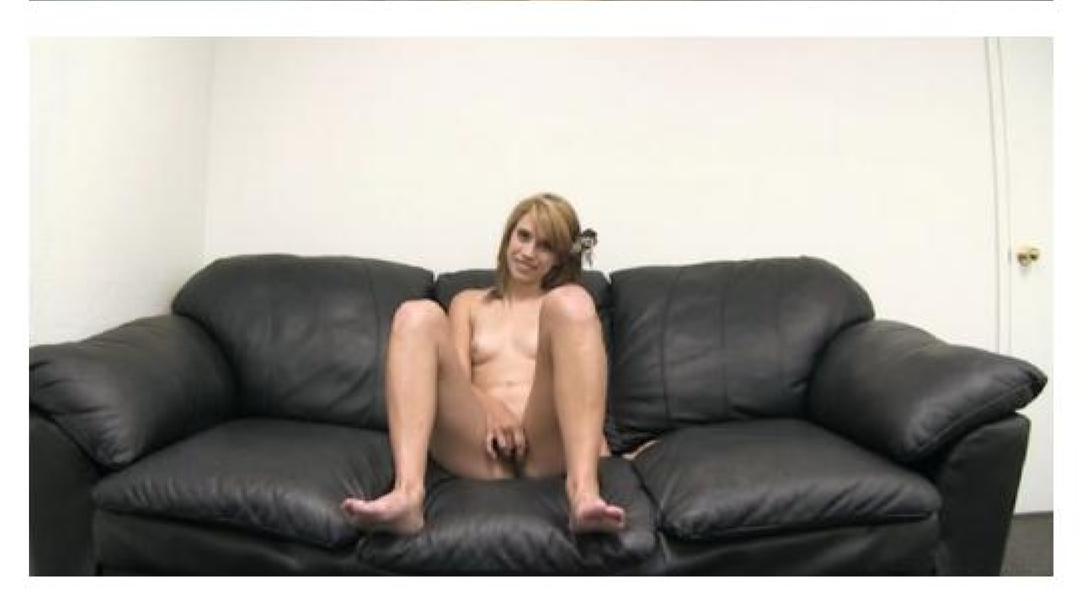
BACKROOM CASTINGCOUCH



Su nombre es (según) Eric Whitaker y de su pagina quizá lo que más asombra sea el hecho de que la mayoría de las jóvenes que participan en esta página nunca han sido vistas en otra parte y que nunca más sean vistas, en una industria que esta habida de rostros frescos nos regala un ONE SHOT verdadero lo cual le brinda un morbo muy especial al trato que este caballero dispensa a las jovencitas, sus expresiones son lo mejor de la red y sus caras al ser penetradas de diferentes formas especialmente cuando les rompe el culo son una joya.



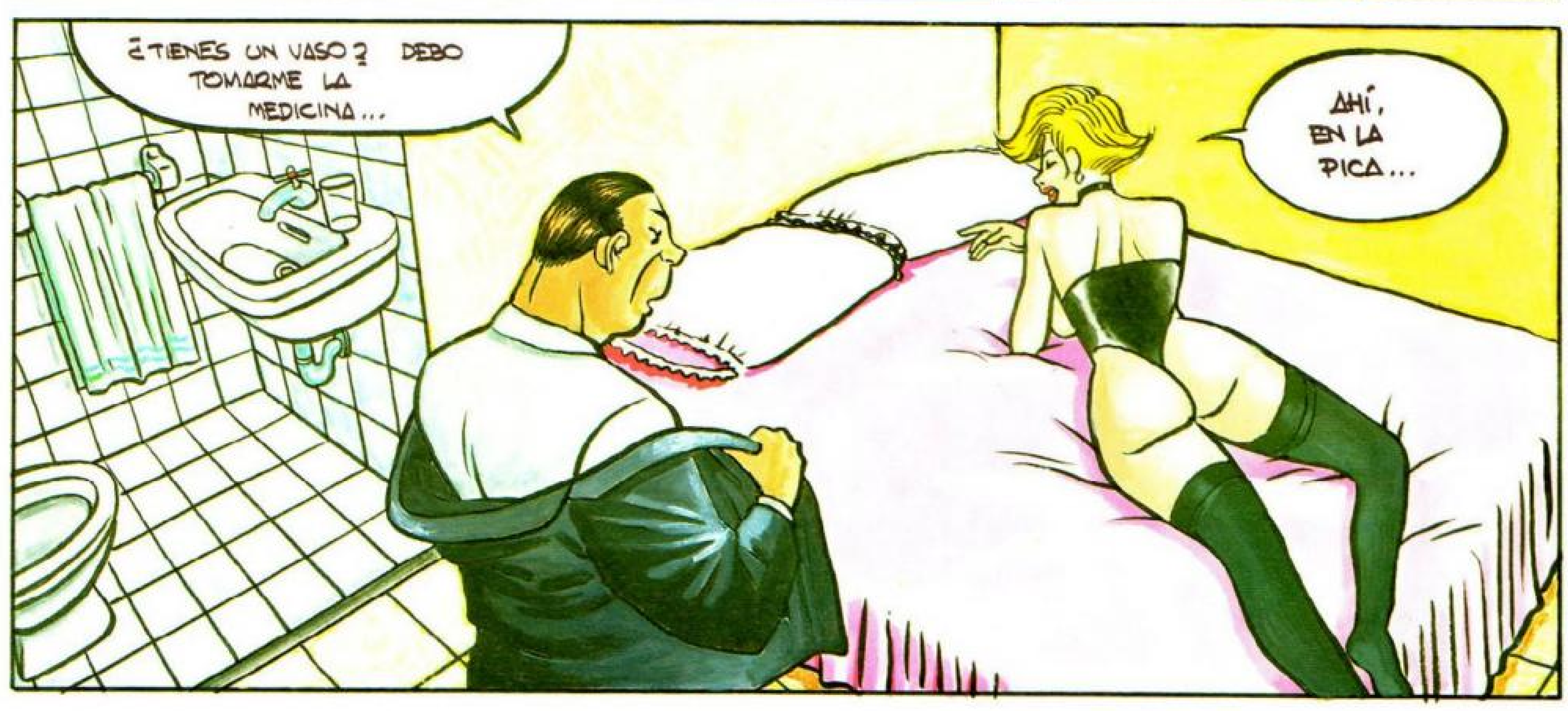
HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS







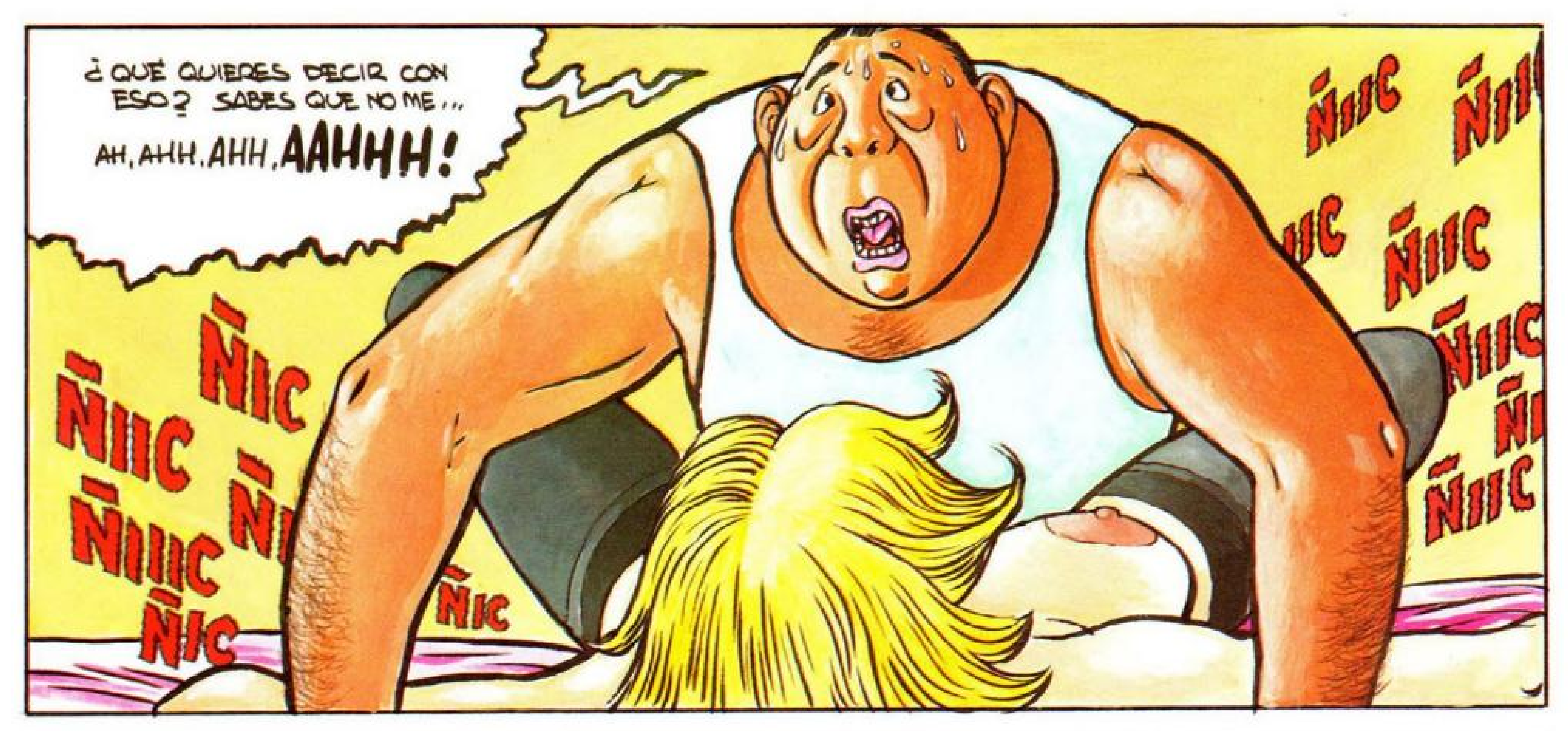

SEX MACHINE


¿TIENES UN VASO? DEBO TOMARME LA MEDICINA...
AHÍ, EN LA PICA...


GLOUG!


CLAC!


SNIF, SNIF... PERO... ¿POR QUÉ ME HACES ESTO? TE HE DICHO MIL VECES QUE NO TE PONGAS ESTOS PERFUMES, QUE MI MUJER LOS HUELE...
A LOS DEMÁS CLIENTES LES GUSTA... ADEMÁS, PARA LO QUE TE VAS A ESTAR NO SE TE PEGARÁ NADA
...


¿QUÉ QUIERES DECIR CON ESO? SABES QUE NO ME...
AH, AHH, AHH, AAHHH!
ÑIIC
ÑIIC
ÑIIC
ÑIIC
ÑIC
ÑIIC
ÑIIC
ÑIC
ÑIIC
ÑIIC
ÑIIC


NADA, NADA...


TOMA TU DINERO... SI PUEDO PASARÉ LA SEMANA QUE VIENE...


UNOS DÍAS DESPUÉS.
¡AUGUSTOOOO, AVISA AL NIÑOO, QUE YA ESTÁ LA COMIDAAA!
¡VOY!


MMHHH!!


¡NENEE!
el Periodic
Felipe Gonzalez
giro a la
"OS VOY A PONER A
CALDO, MAMONES"


YA ESTÁ LIAO... ESTE CRÍO SE NOS VA A QUEDAR TÍSICO...


NHH, NHHH, ¡NHH!


¡NENEE, LA COMIDAA!
TOC
TOC
TOC


AH, YA VOY.
NO ENTRES, YA SALGO, YA SAAAAHH!


¡AY, MI CHIQUITÍN, QUE HOY CUMPLE 18 AÑITOS!
ELVIRA, JODER, QUE YA TIENE LOS HUEVOS NEGROS.


HOY EL NENE Y YO IREMOS DE COPAS Y HABLAREMOS DE HOMBRE A HOMBRE
PERO PAPÁ...
HAZ CASO A TU PADRE...
PUBLIC ENEMY


ESA NOCHE ...
...AHORA QUE ERES MAYOR TE HARÉ LO MISMO QUE ME HIZO MI PADRE...
?


TE VOY A LLEVAR DE PUTAS
PAPÁ!


¡NO VAYAS A PENSAR COSAS RARAS! ¡MI PADRE LO HIZO PARA PREPARARME ANTE EL MATRIMONIO, COMO ALGO EDUCATIVO!
¡UNA VEZ Y NO MÁS, QUE YO A TU MADRE LA QUIERO MUCHO!


RELAX
¡...ME DA VERGÜENZA!
¡NO ME SEAS TONTO Y COMPÓRTATE COMO UN HOMBRE!


...Y RECORDAD, SOBRE TODO, QUE NO ME CONOCÉIS DE NADA...
YA PUEDES PASAR, GUAPETÓN.


VENGA, HIJO, ELIGE UNA, QUE ES PARA HOY...
SI ME DA IGUAL... ESA MISMA, YO QUÉ SÉ...


¡CÓMO VAS A COGER ÉSA, SI TIENE MENOS CARNE QUE UNA ANCHOA! ¡YA QUE PAGO CÓGETE UNA BIEN MACIZA, QUE TENGA UN BUEN CULO Y UNAS BUENAS TETAS, JODER!
JO, PAPÁ...


ALE, VETE CON ESTA SEÑORA, QUE SI POR TI FUESE TE DARÍA LO MISMO UNA COSA QUE OTRA.


NO TE PASES, ¿EH, LULÚ? LO JUSTO Y LISTOS, QUE EL NIÑO ESTÁ MUY VERDE.
¡OYE, QUE YO SOY UNA PROFESIONAL!

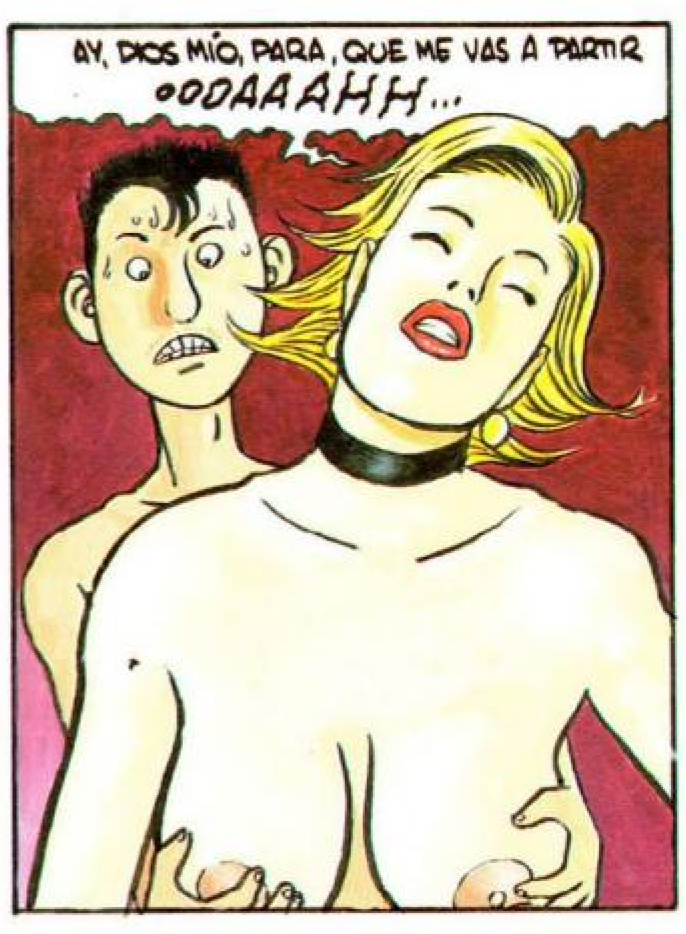

¡HUY, QUÉ POLVAZO ME VA A ECHAR ESTE HOMBRETÓN! MMHHHHH...
VAYA MIERDA NIÑO, TAN CANIJO... UNA CHUPADITA Y LISTOS.


¡JESÚS, QUÉ TRANCA SE LE HA PUESTO AL MOCOSO!


¿VES? AHORA HAS DE METERLA POR AQUÍ...
¿QUÉ, TE GUSTA? ESTÁS MUY CALLADO...


OH... SÍ, SÍ... QUÉ PLACER... SIGUE ASÍ... SÍÍÍ...
AHORA SÍ QUE CAE, EL TEATRO NUNCA FALLA...


NH!
NH!
NH!
OH... MHHH MHHH
¡JODER CON LA SABANDIJA, QUÉ AGUANTE!


AY, DIOS MÍO, PARA, QUE ME VAS A PARTIR OODAAAAHH...


¡AY, QUE ME CORRO... LA MADRE QUE TE PARIÓ!
FLOP
FLOP
FLOP


¿SEGURO QUE NO QUIERE QUE LE HAGAMOS NINGÚN TRABAJITO, DON AUGUSTO?
HOY NO... Y NO SE OS OCURRA METER LA PATA DELANTE DEL NIÑO.
¡RIZOS, VEN A ECHARME UNA MANO, QUE NO PUEDO CON EL CRÍO!


TE VAS A ENTERAR TÚ DE LO QUE SON CAPACES DOS PROFESIONALES CUANDO UNEN SUS FUERZAS.
OYE, QUÉ PEAZO POLLA TIENE EL NENE...


VAS A VER SI TE CORRES O NO...


NIÑA, ¿ POR QUÉ NO LES DICES QUE SALGAN YA ?
VOY A VER SI TERMINAN ... AHORA VENGO.


MEDIA HORA DESPUÉS.
¿ POR QUÉ TARDAN TANTO ? ESTO NO ME GUSTA ...
VAMOS A ECHAR UN OJO ...


¡ LUCI, CORRE, QUE TE LO PIERDES !
¿ QUÉ PASA ?


¡¿ PERO QUÉ COJONES ESTÁ PASANDO AQUÍ ?!


¡ SE VAN A ENTERAR COMO LE HAYAN HECHO ALGO AL NENE !

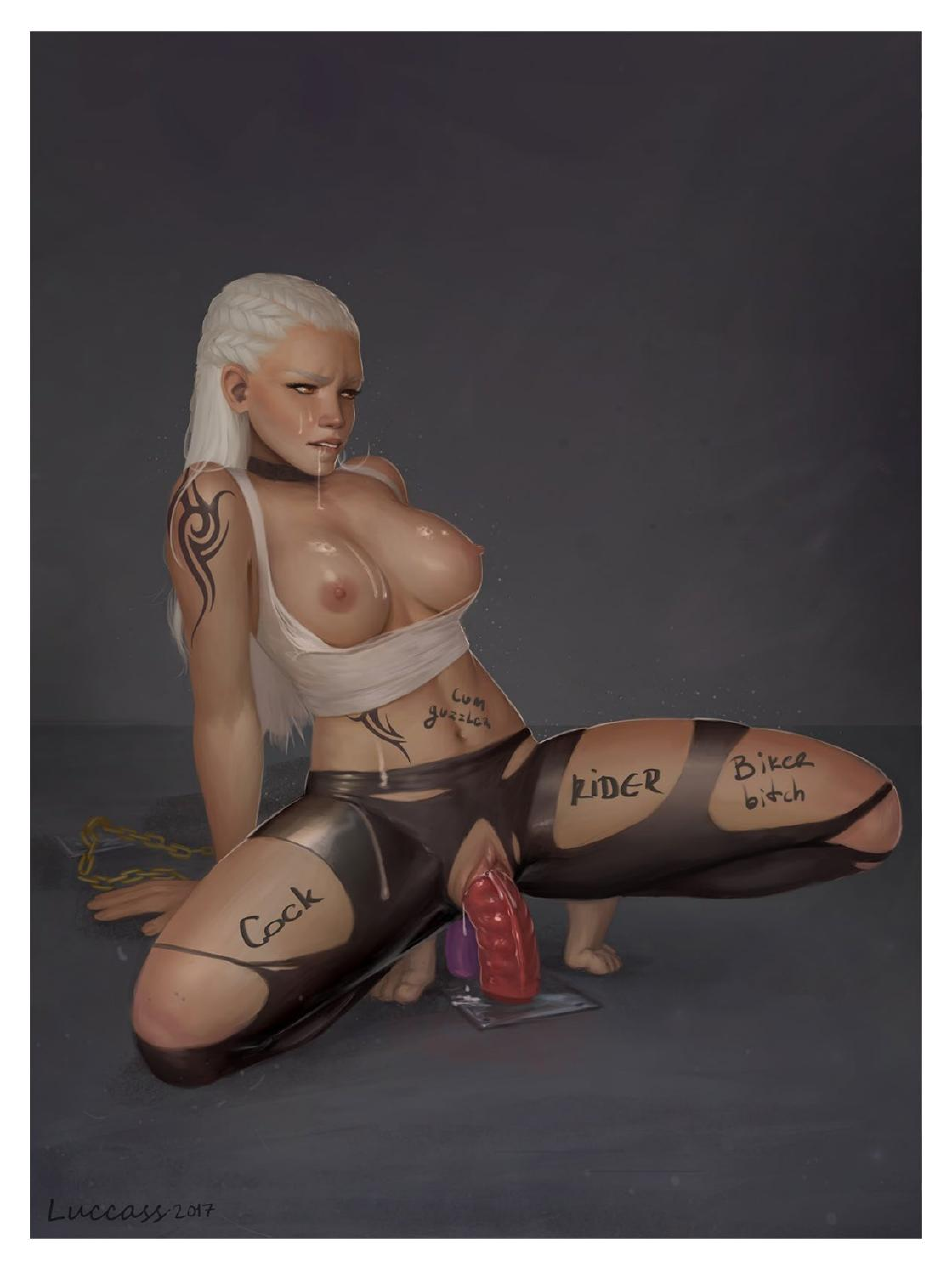
AAHH!!
¡¿ QUÉ LE HACÉIS A MI HIJO?!
¡ VAYA JOYA DE NIÑO QUE TIENES, AUGUSTO! NO TE HA SALIDO EN NADA ... MHHH ... ¿ SEGURO QUE ES TUYO? ... MHHH OOHHH
ES UNA MÁQUINA, ESTE NIÑO ES UNA MÁQUINA.



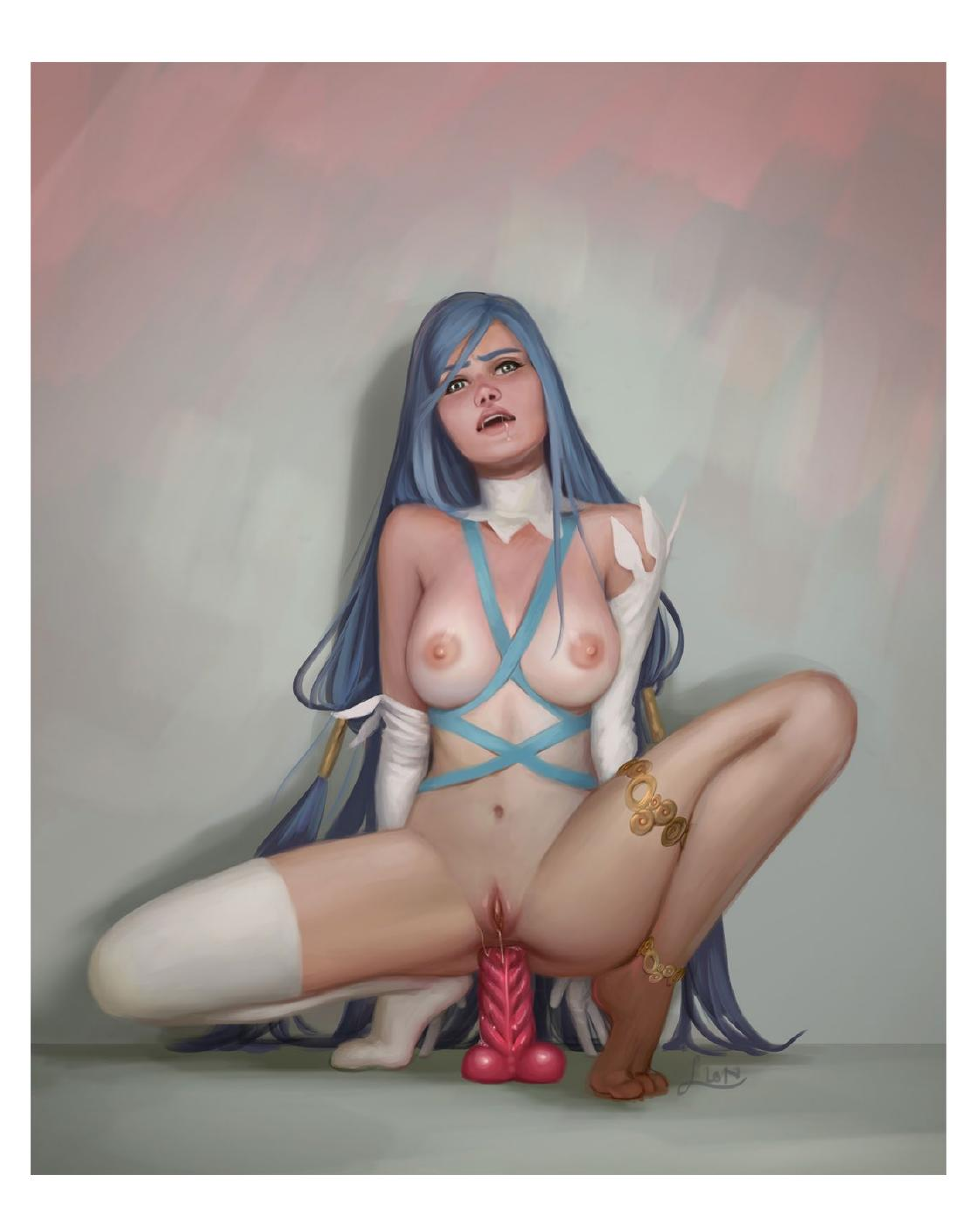
FIN

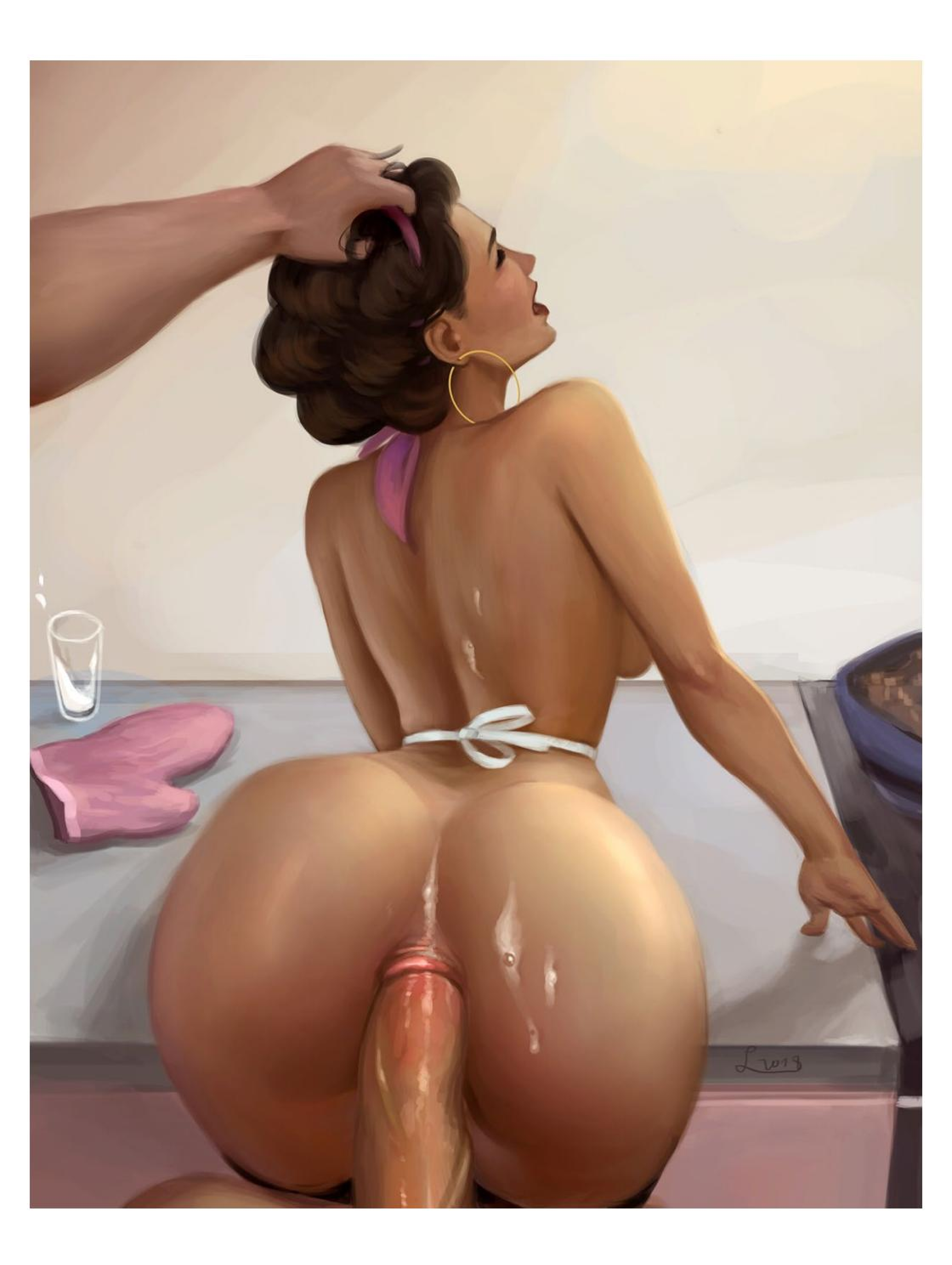


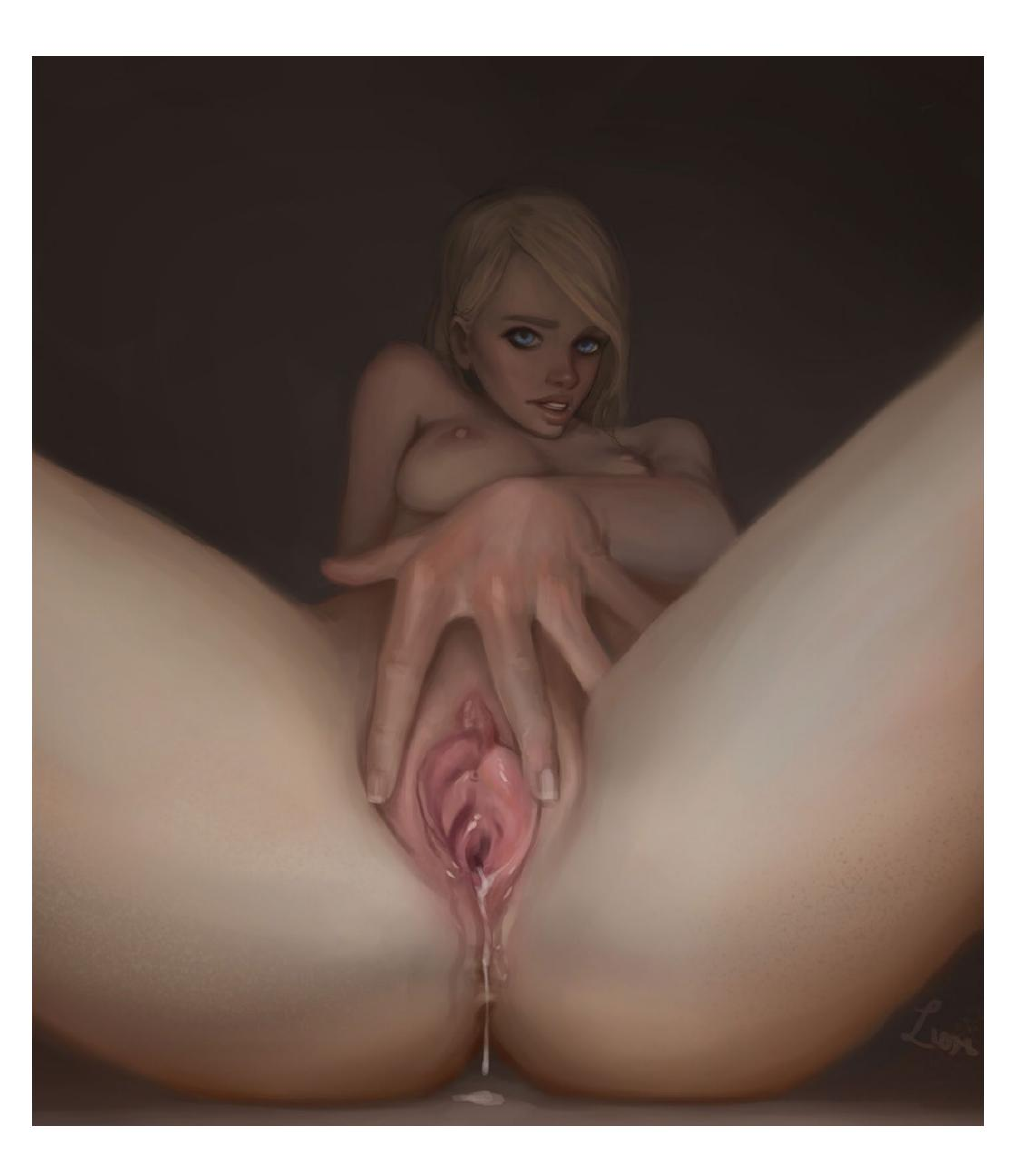

LASCIVIA — EL TRAZO ERÓTICO
Luccass


Cum
guzzler
RIDER
Biker
bitch
Cock
Luccass 2017



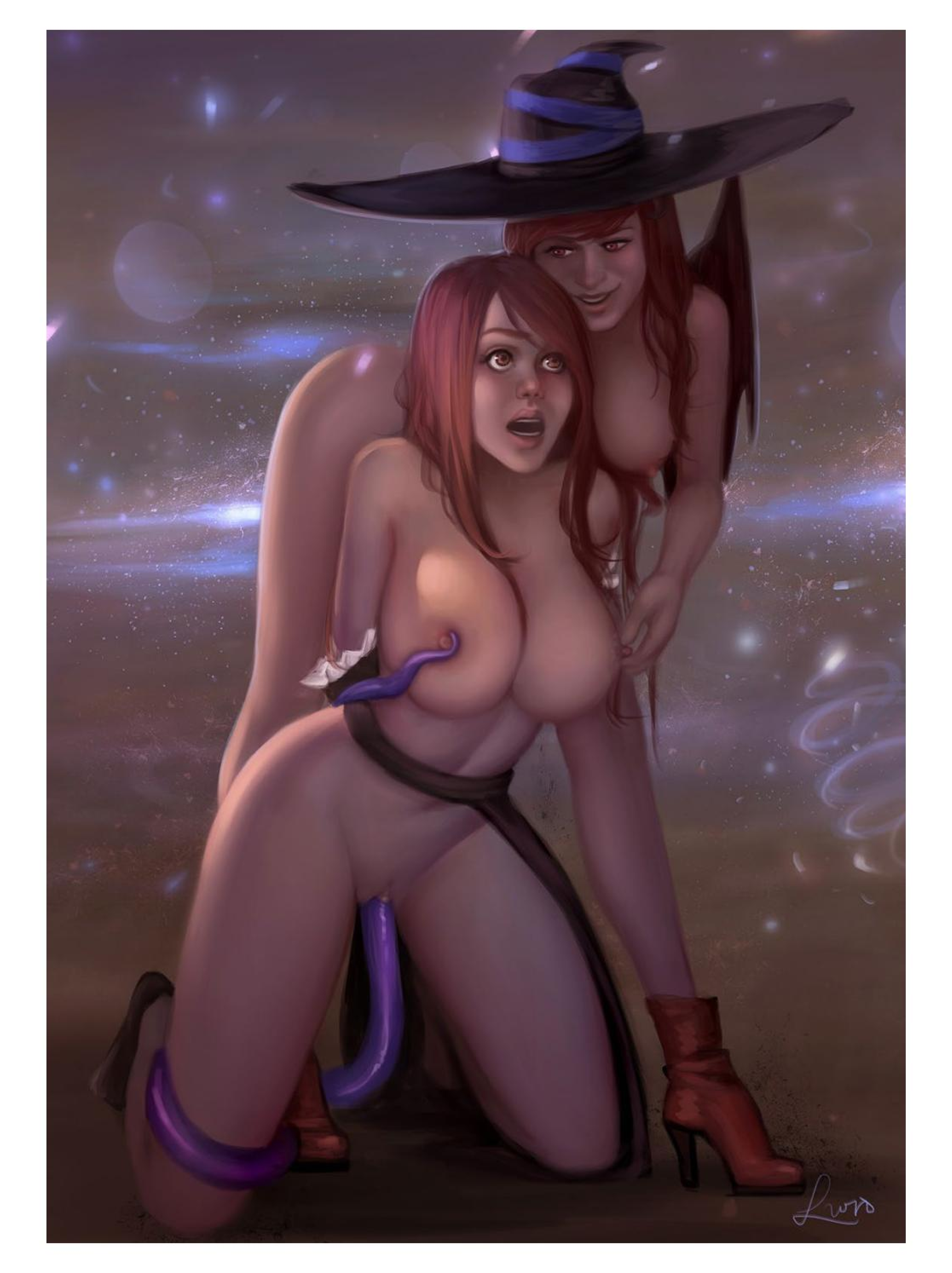


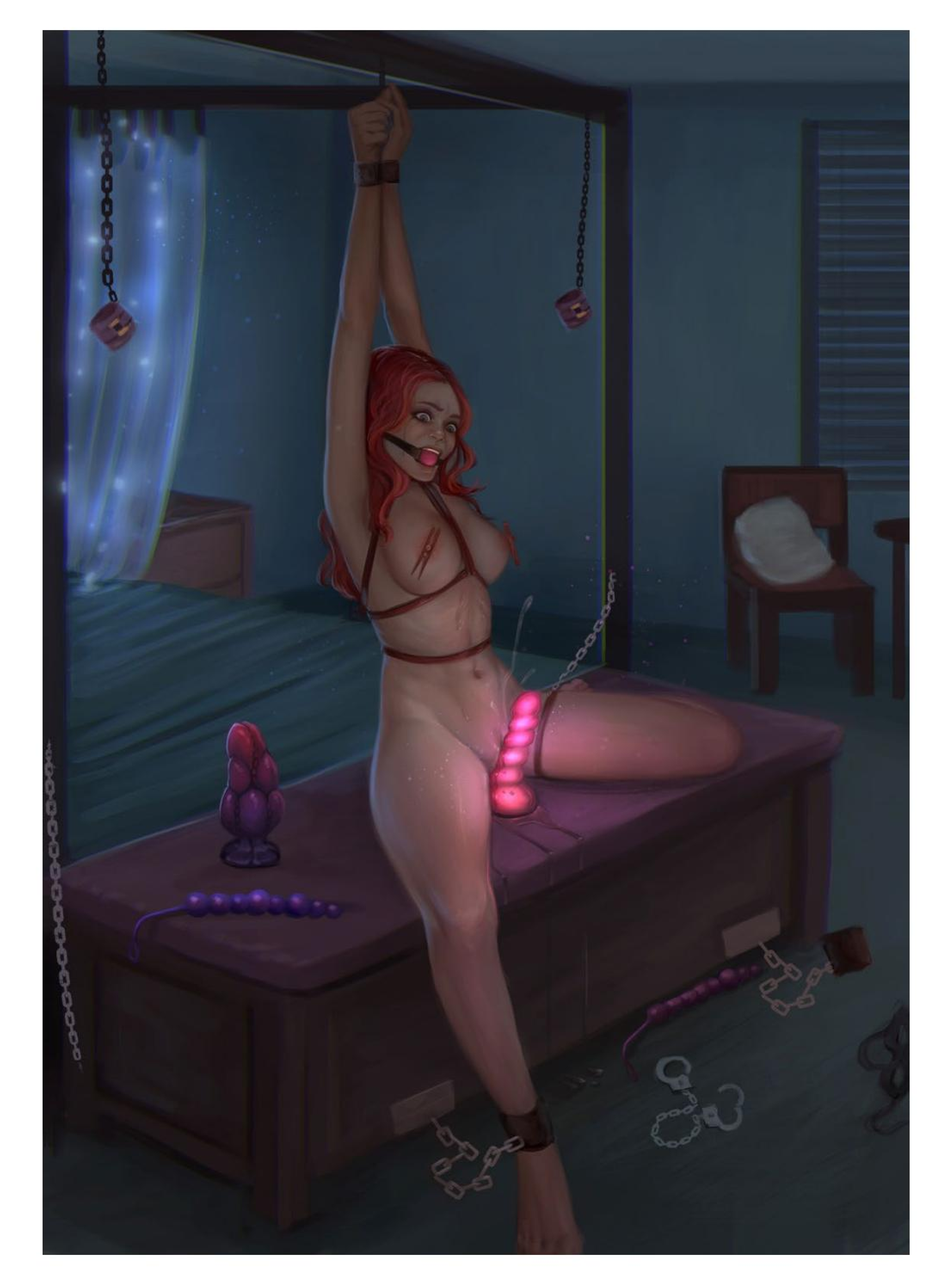




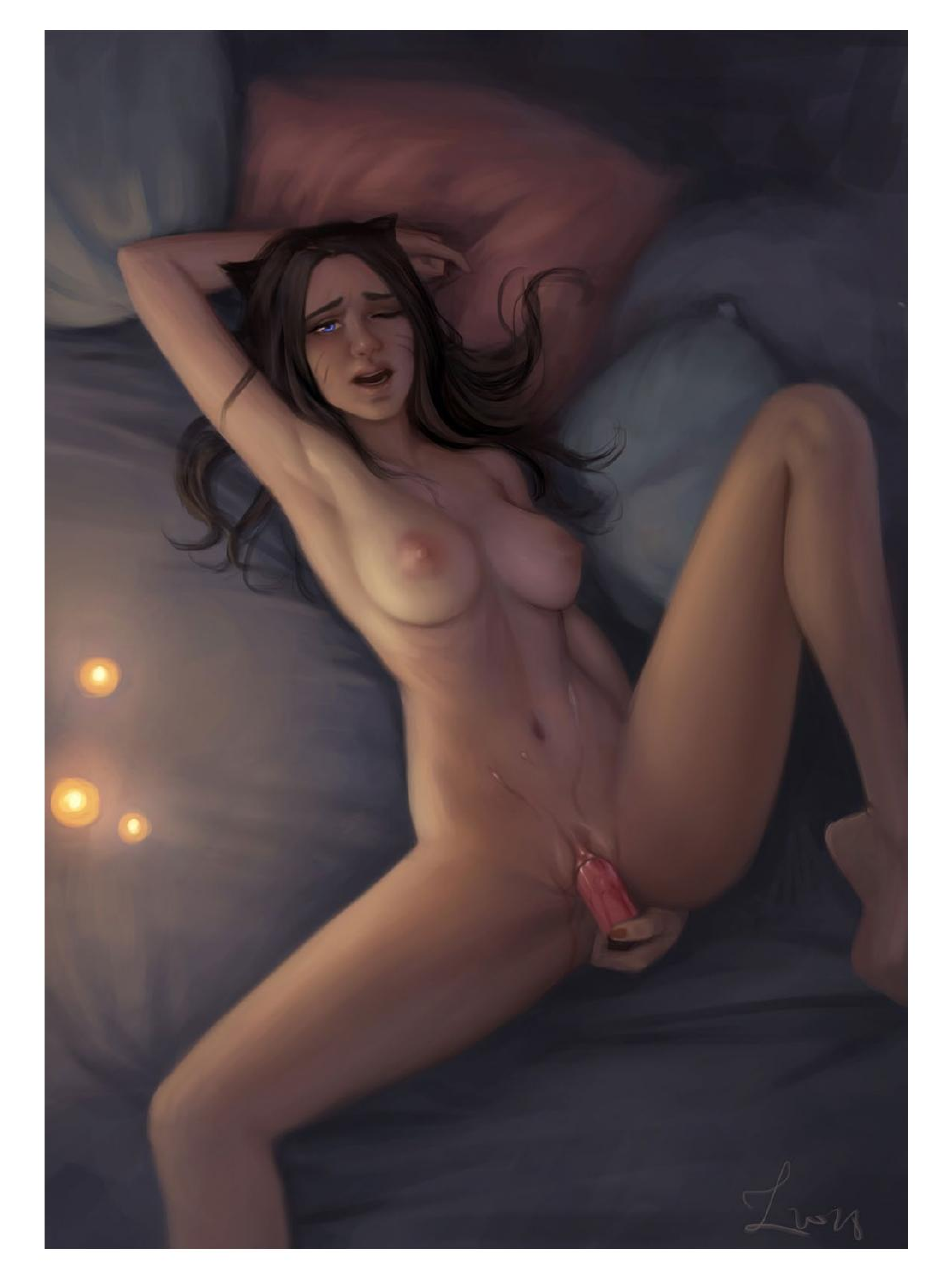




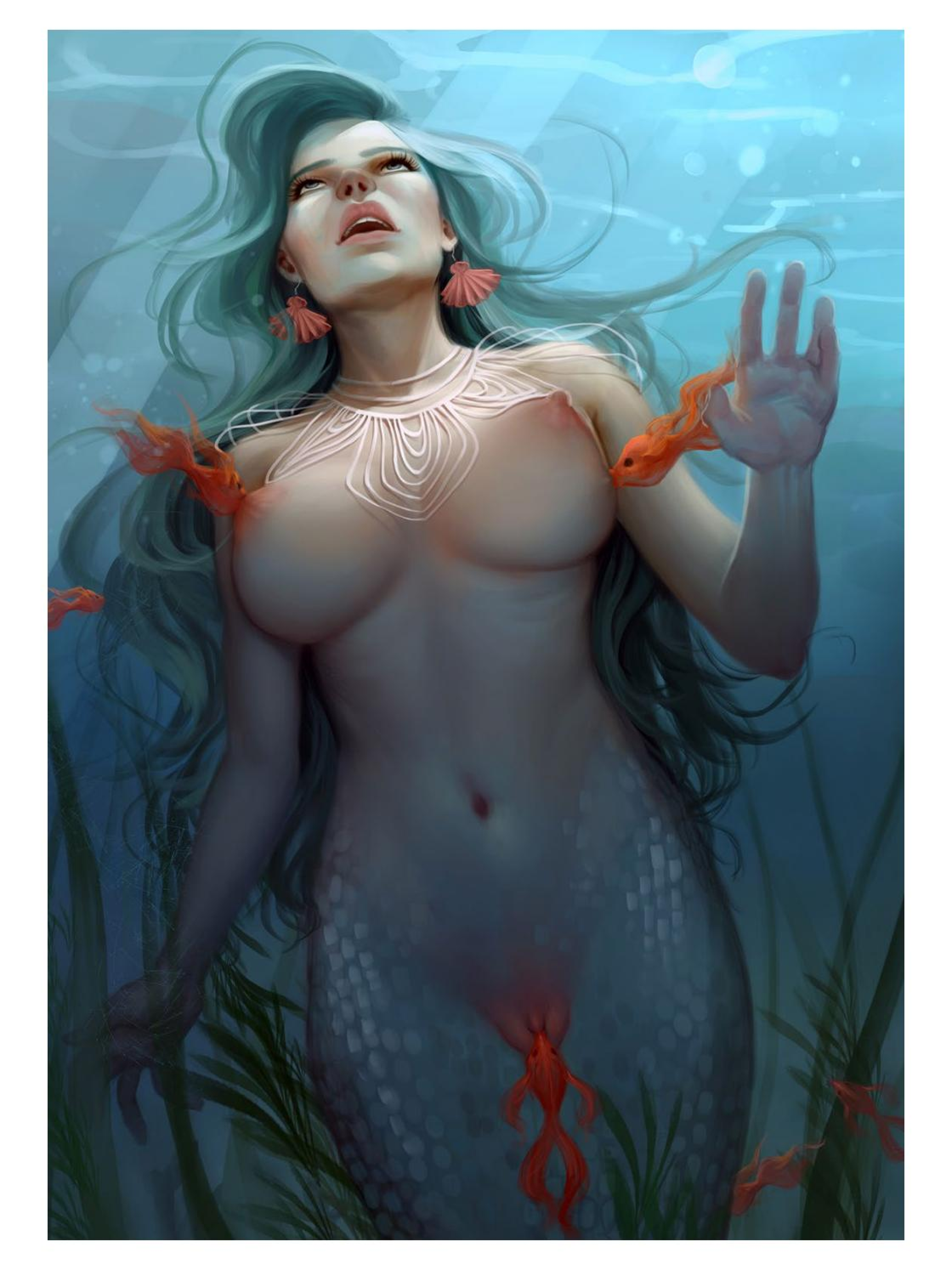


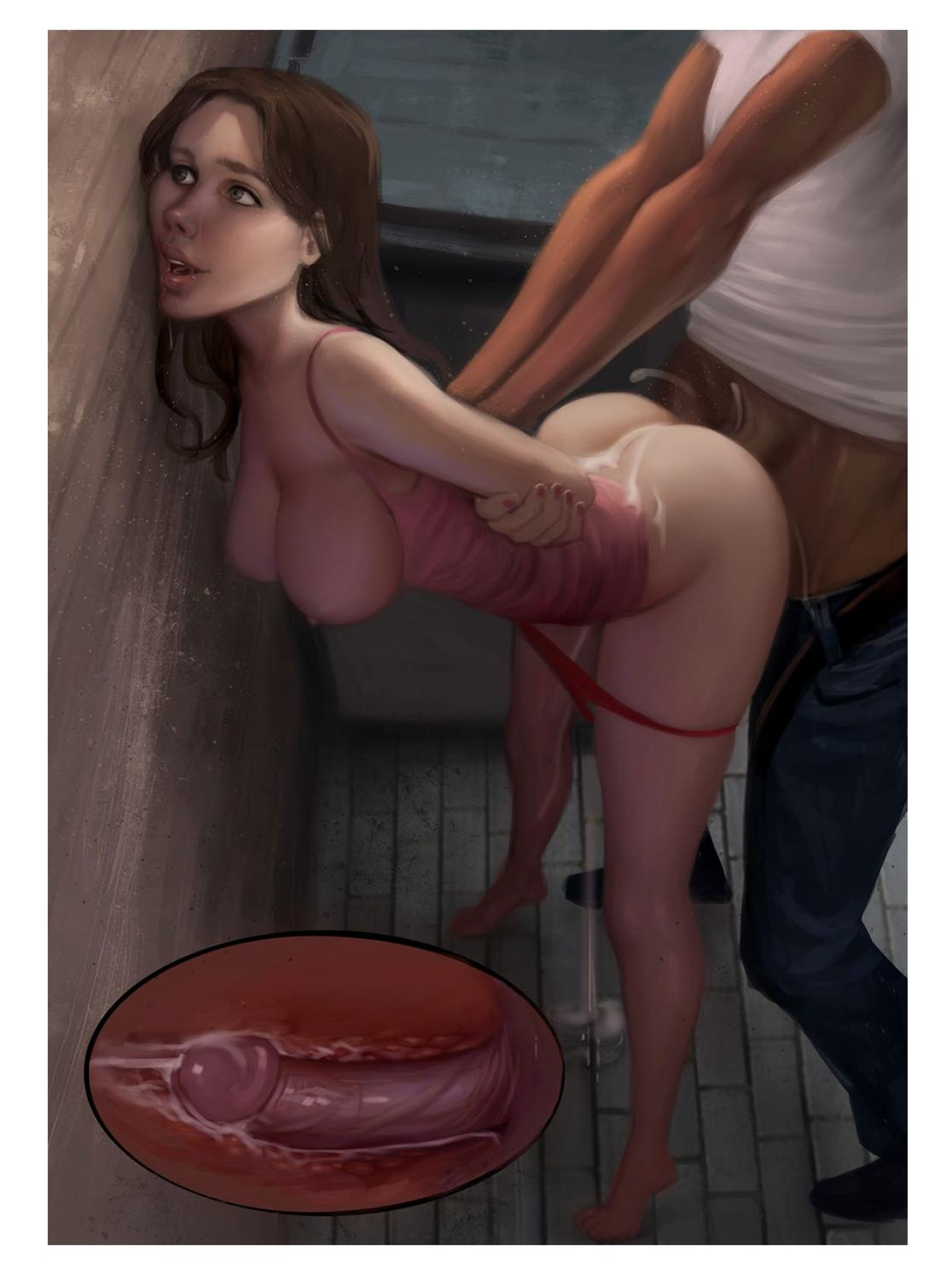




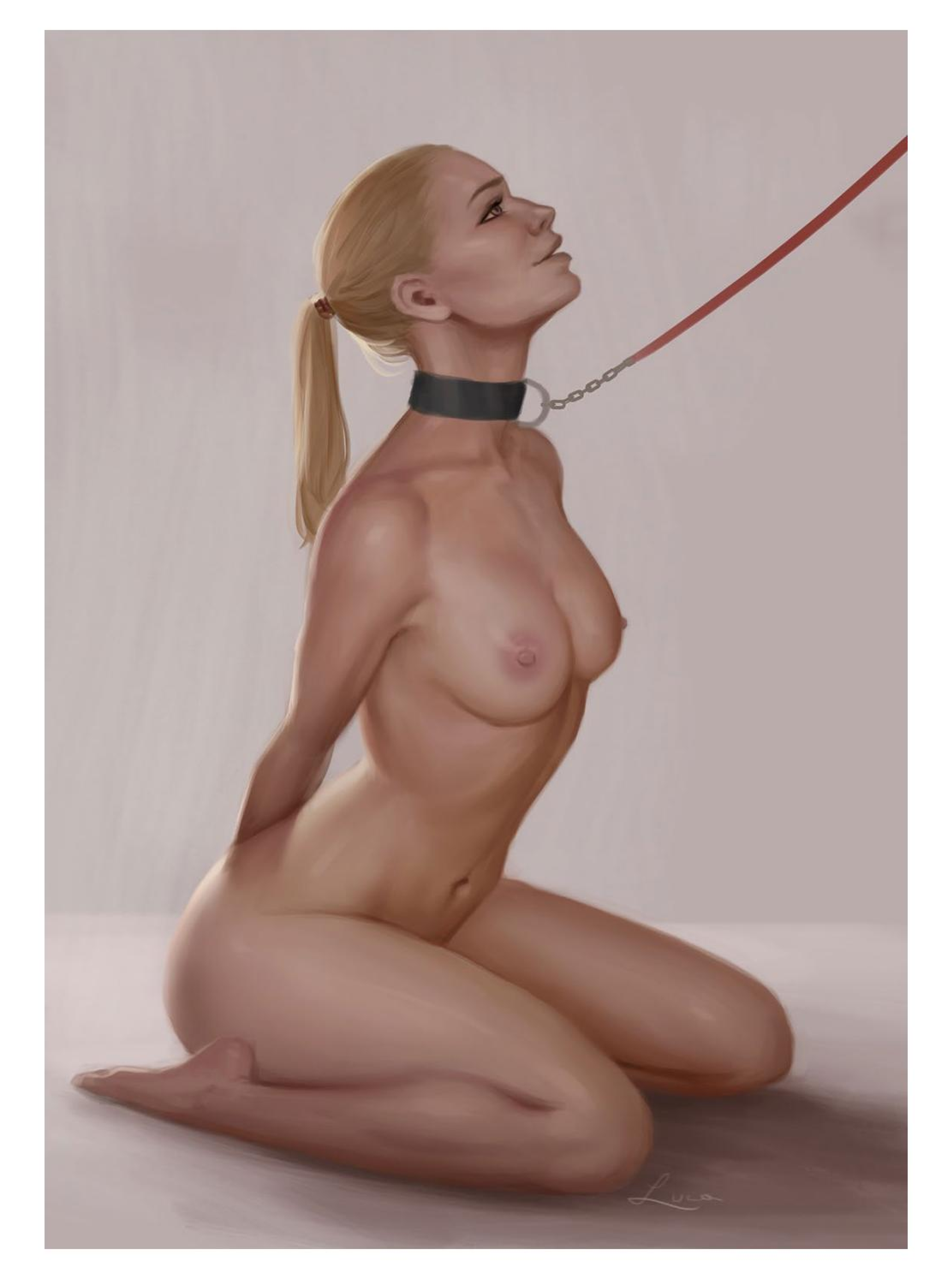



CRUSH
crush

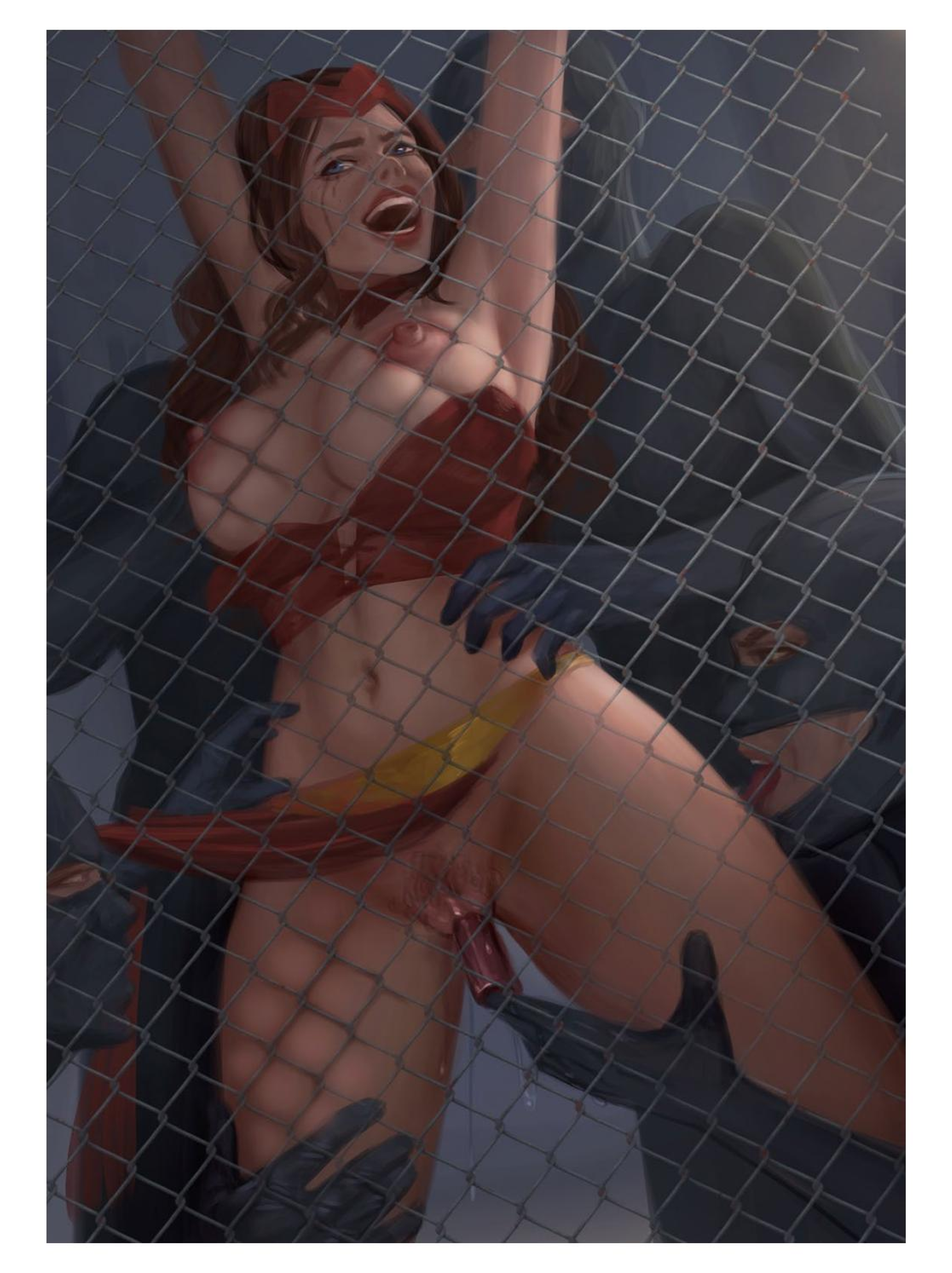


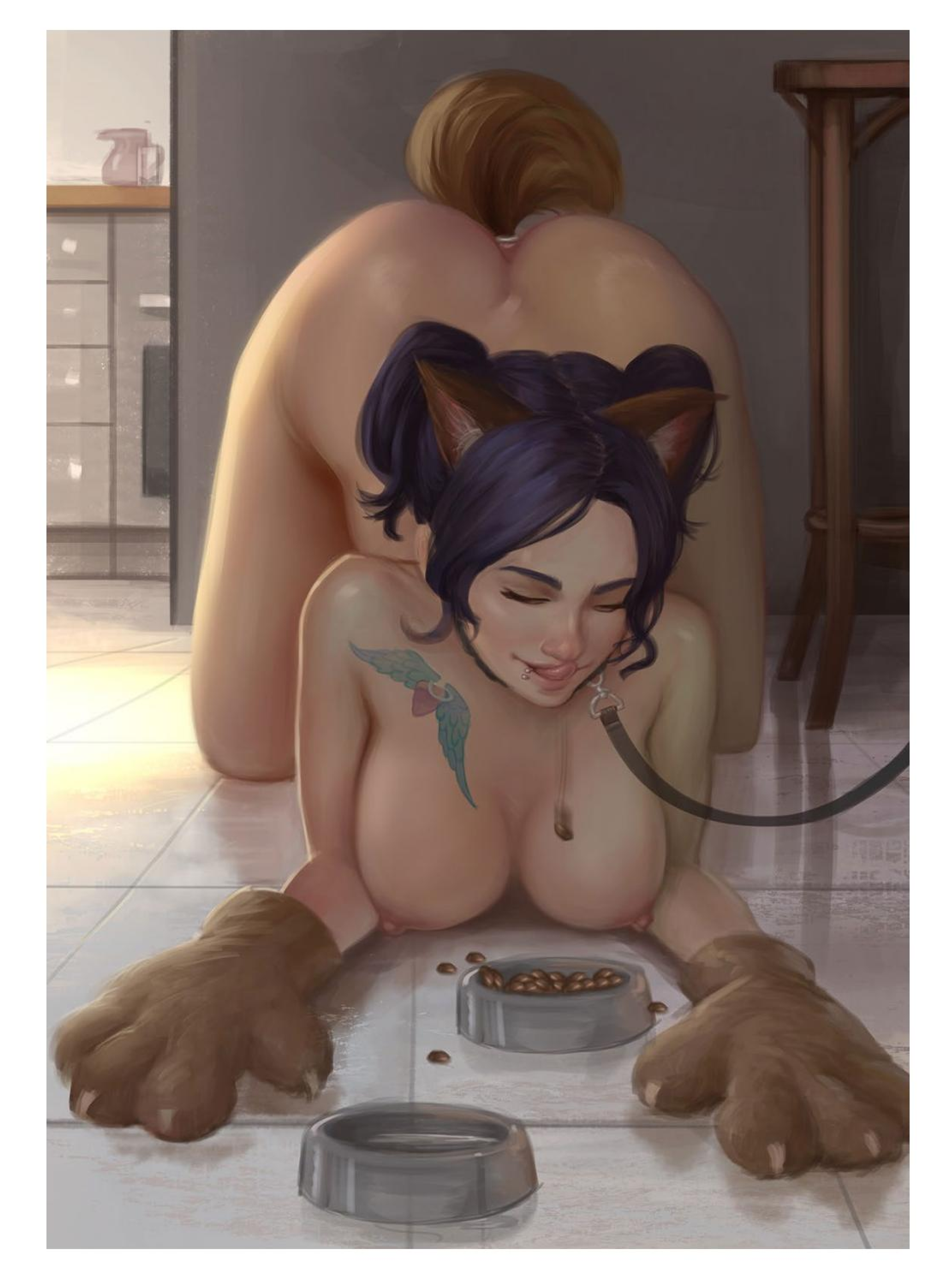


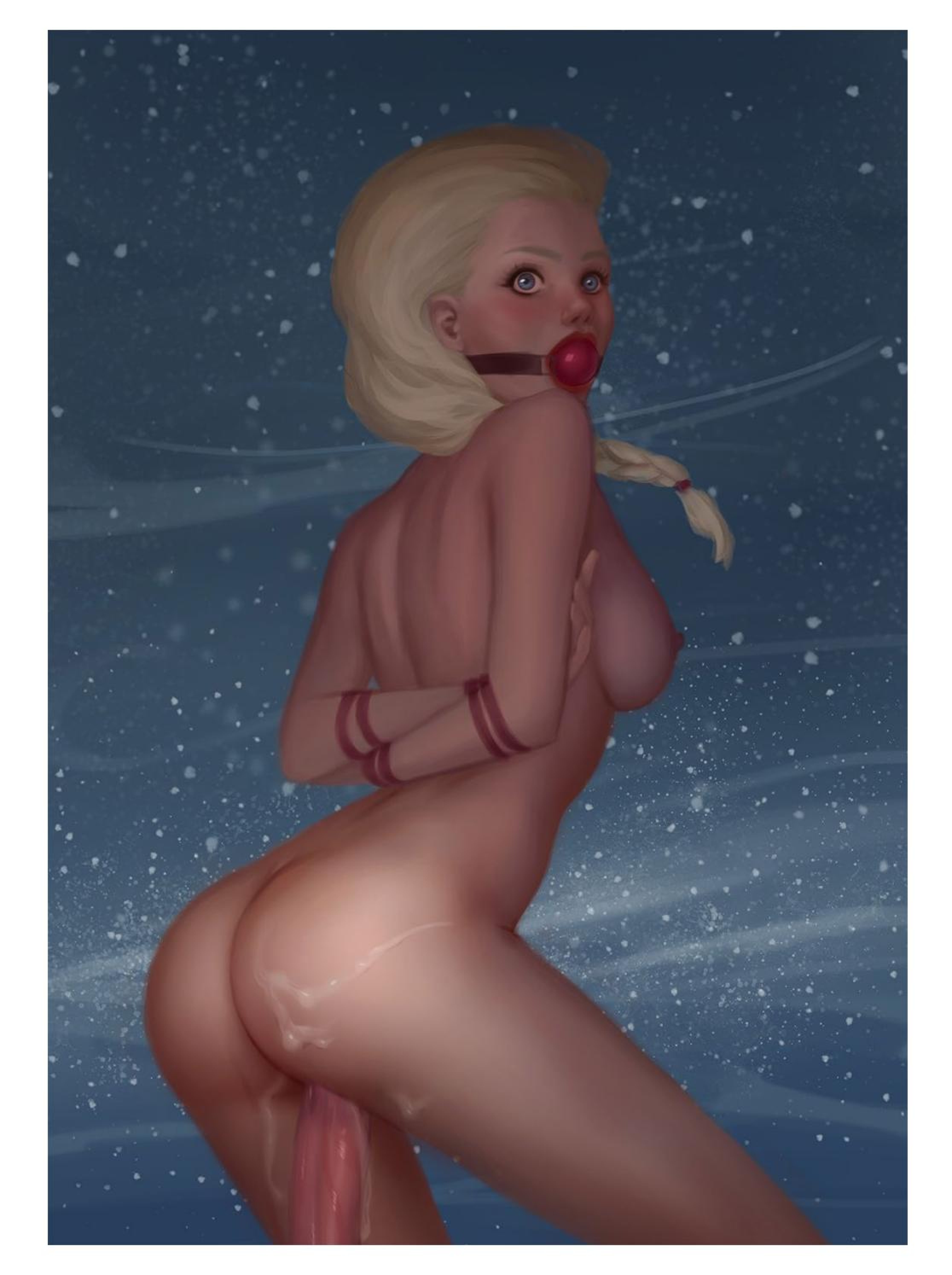

J-Jinx..
I am not
sure thats
gonna fit!

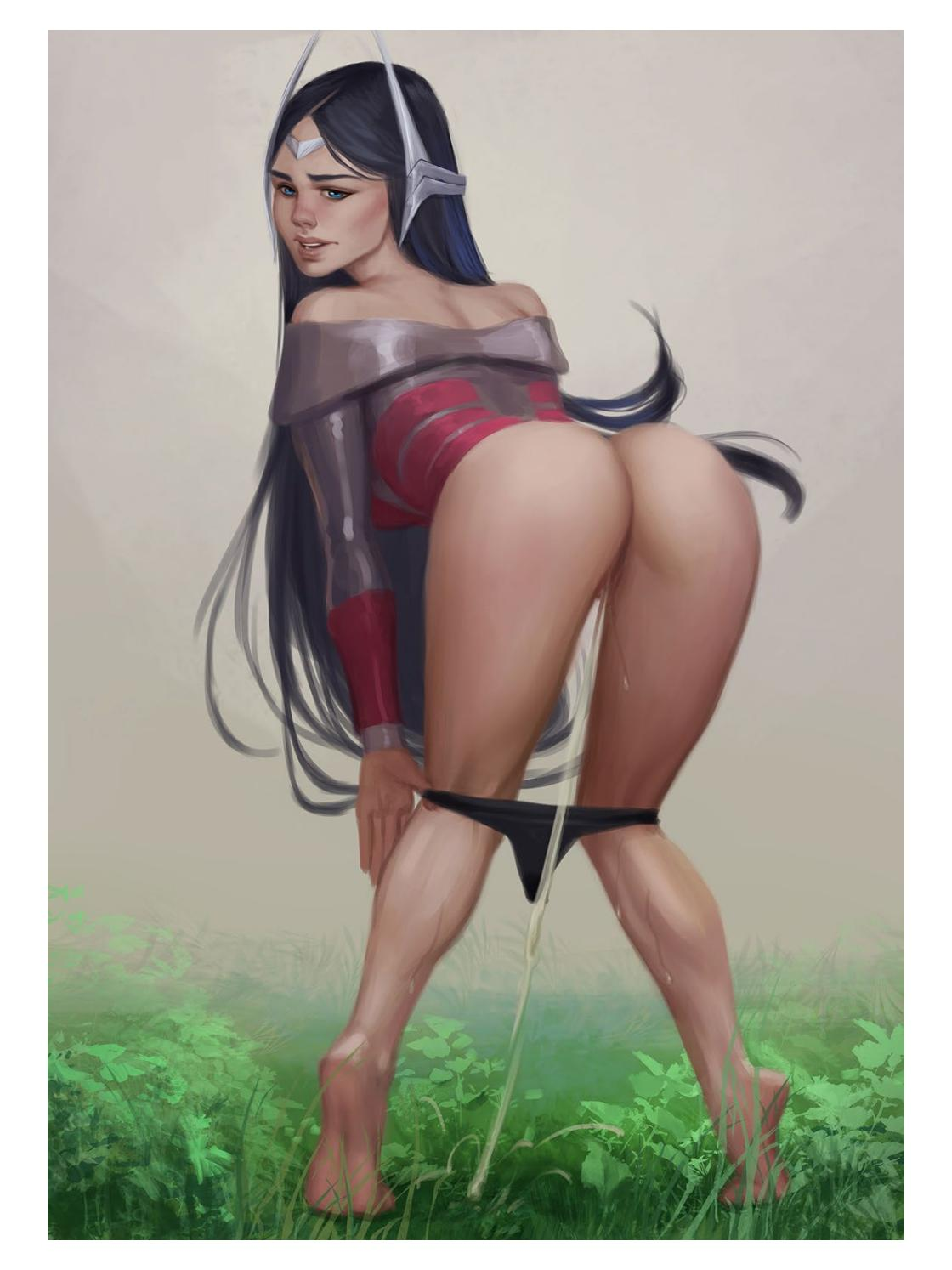

Luca

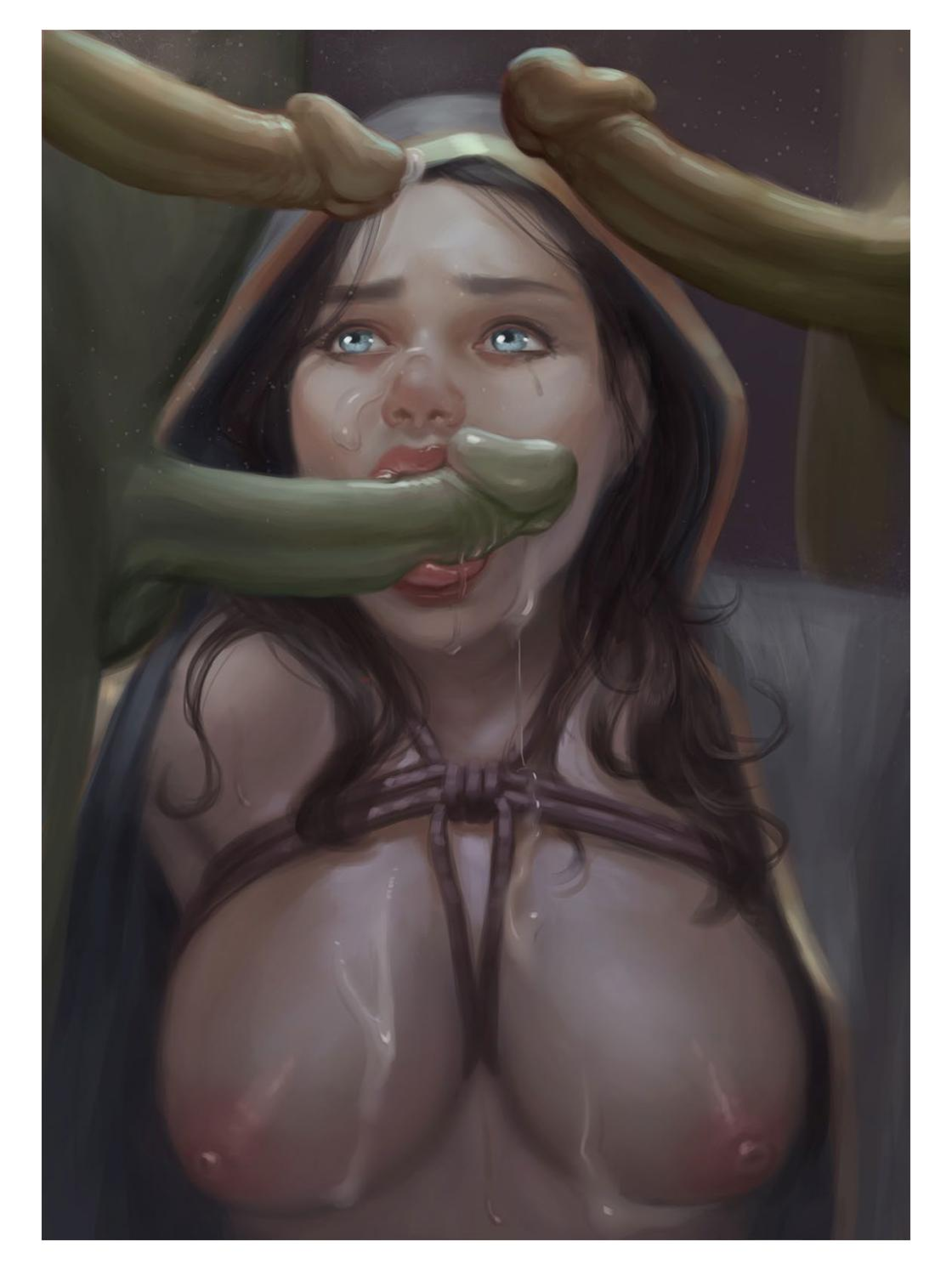




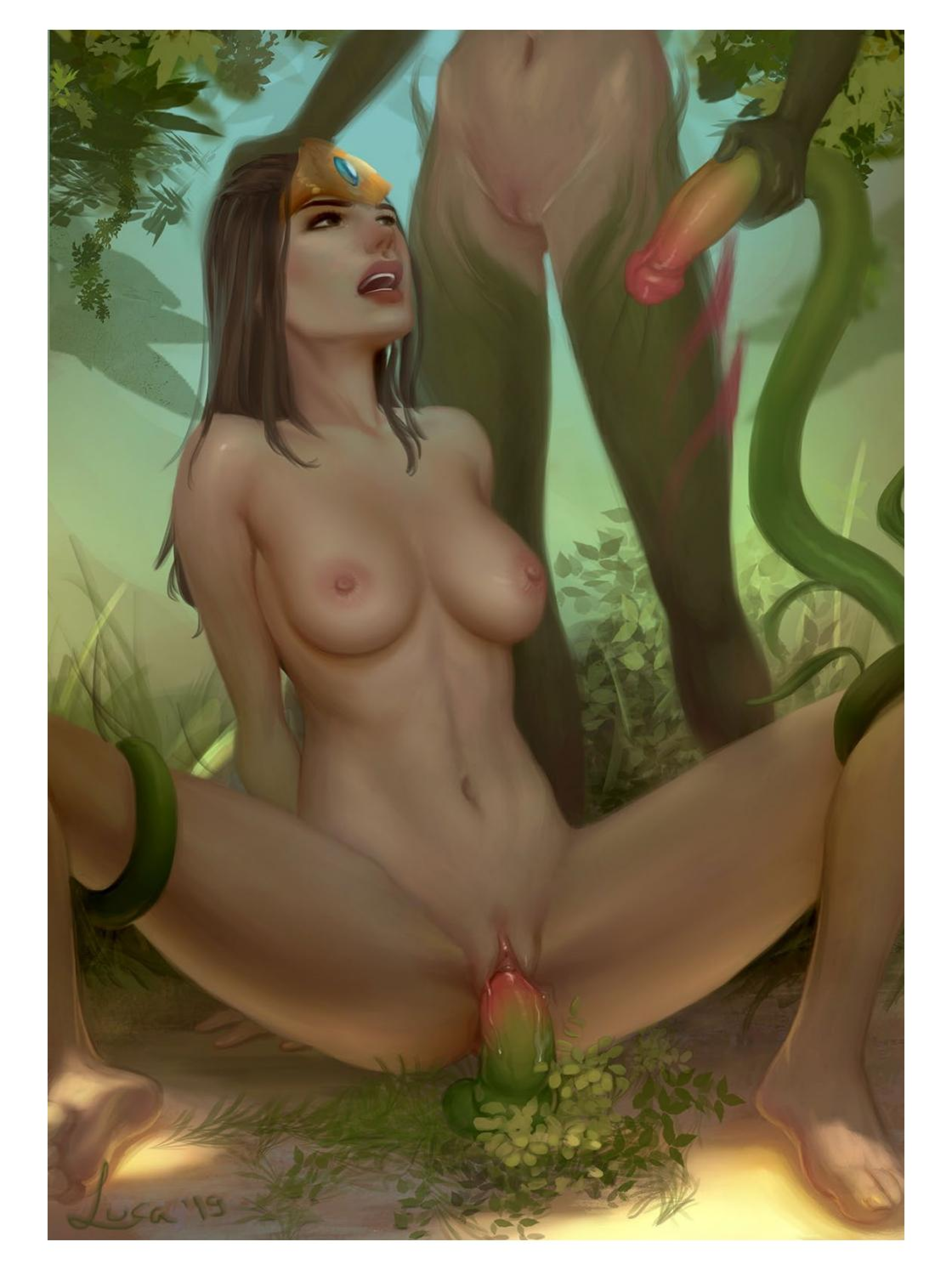


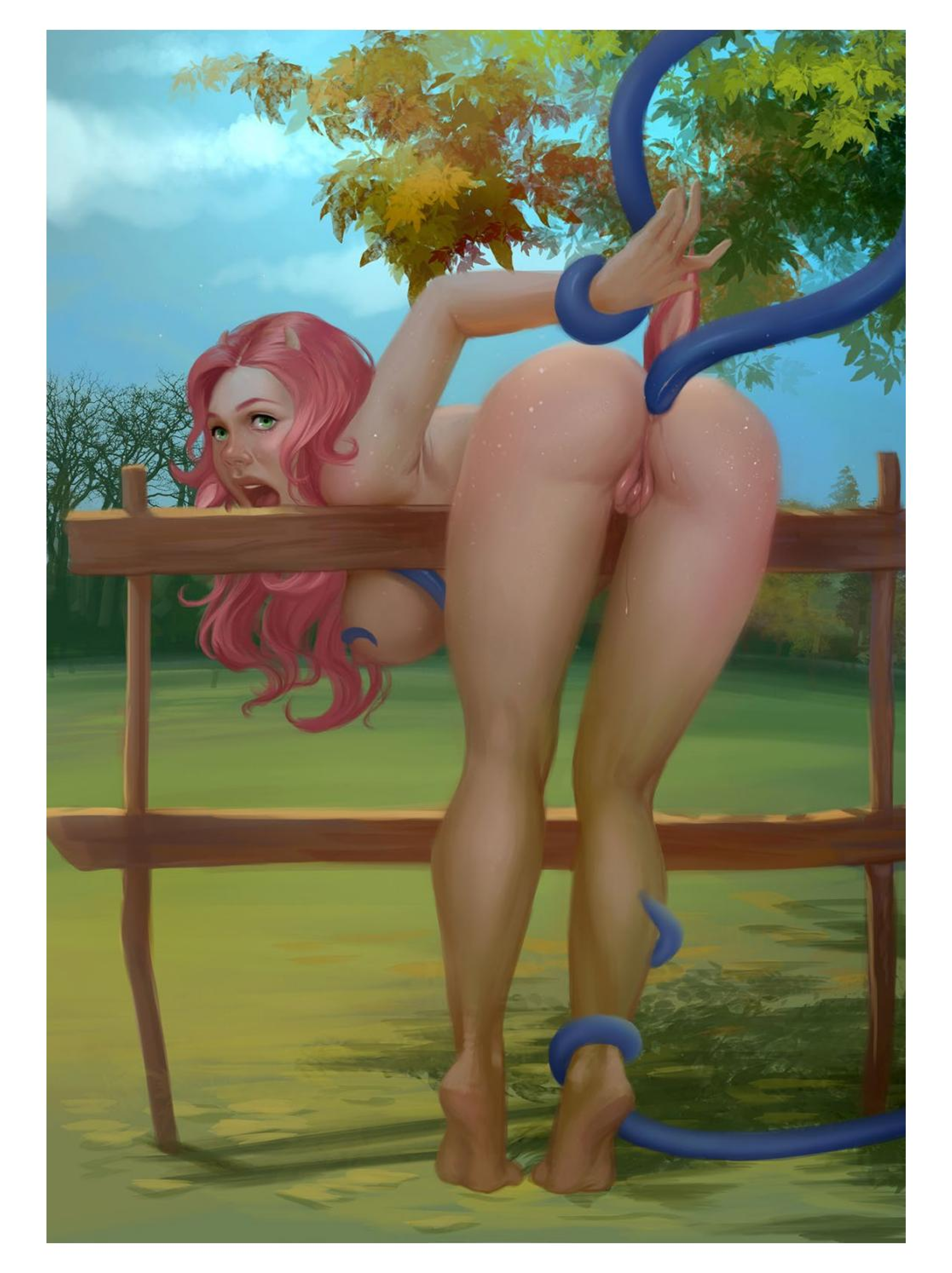


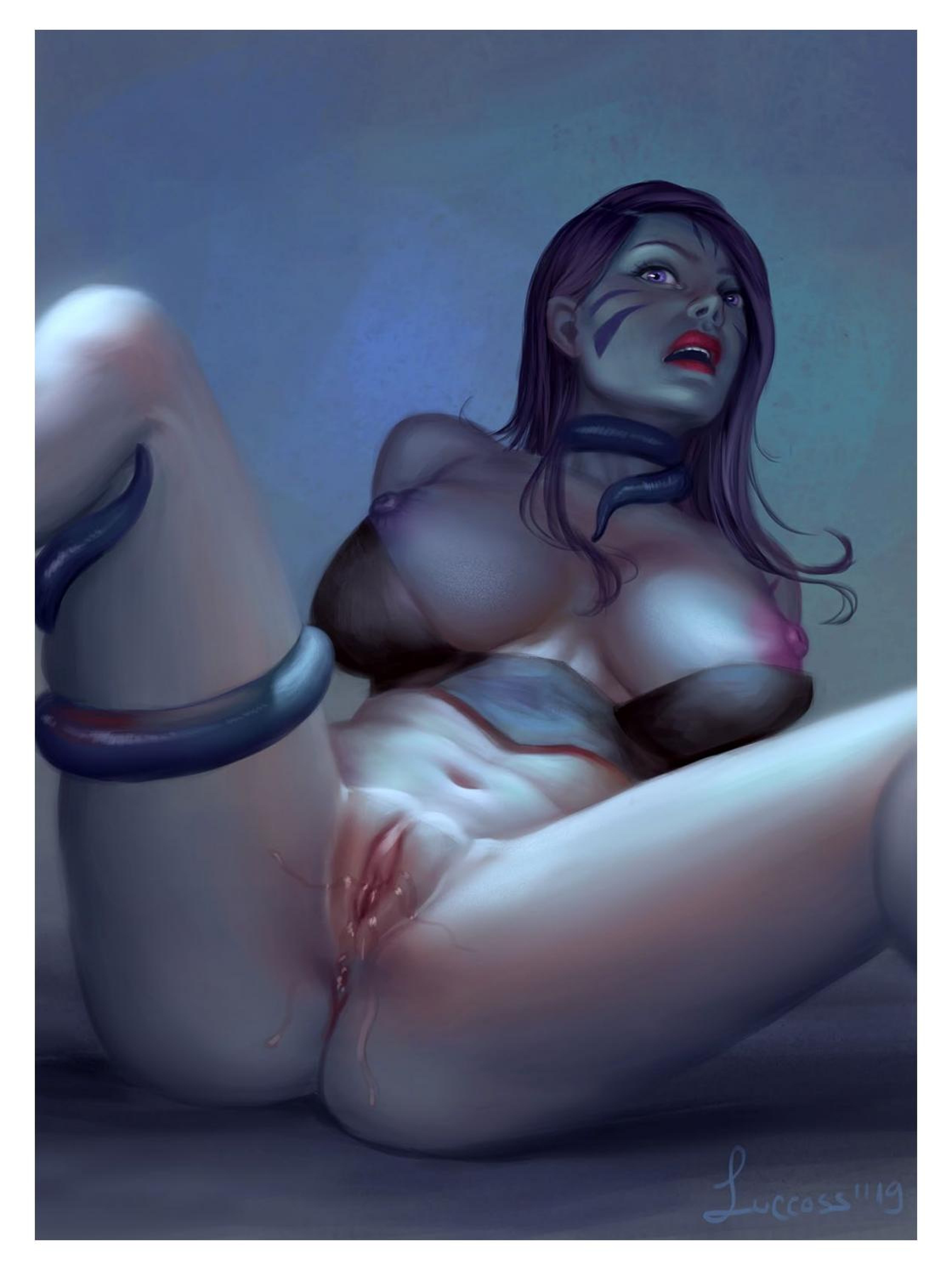




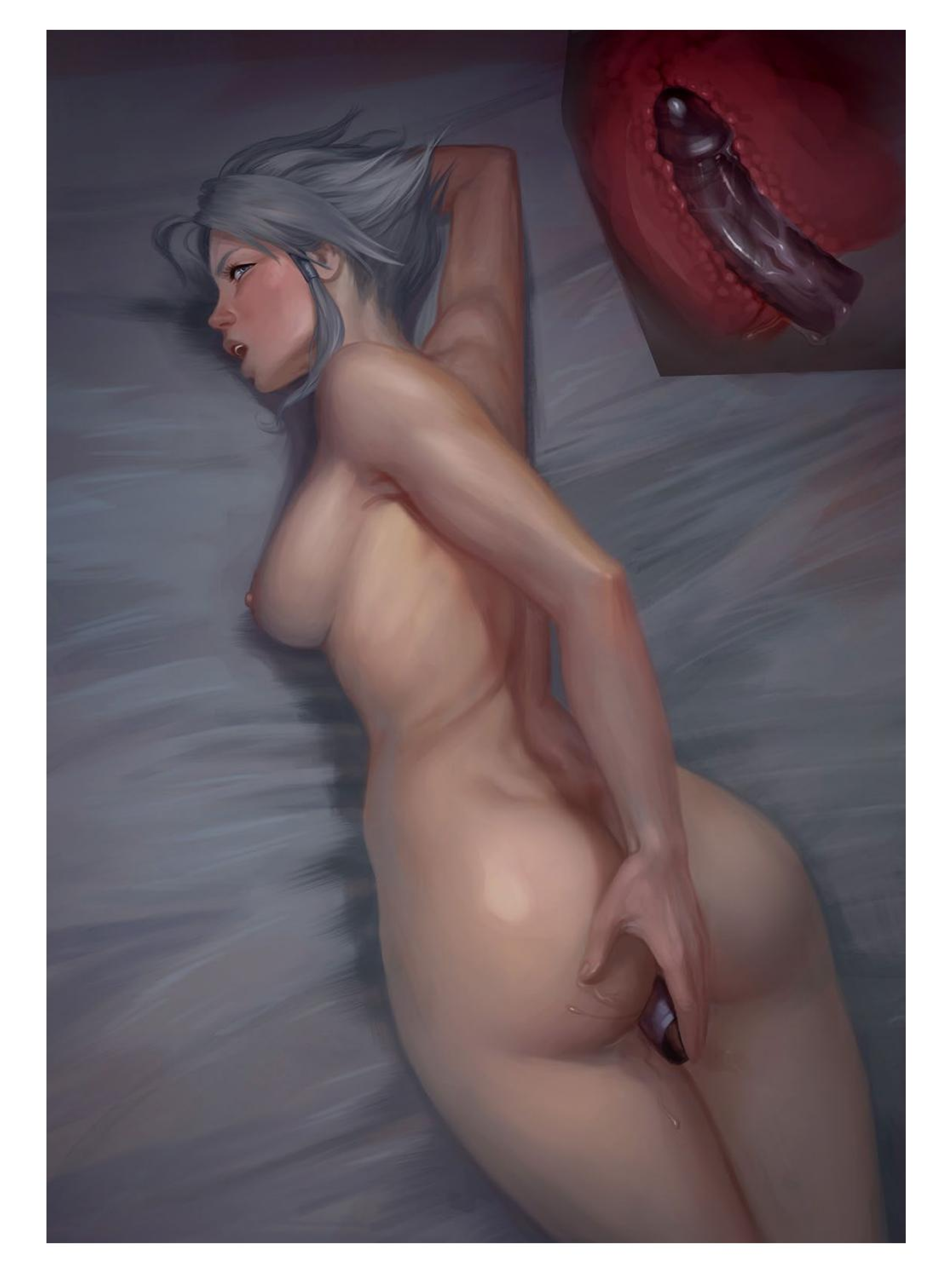

Luccass

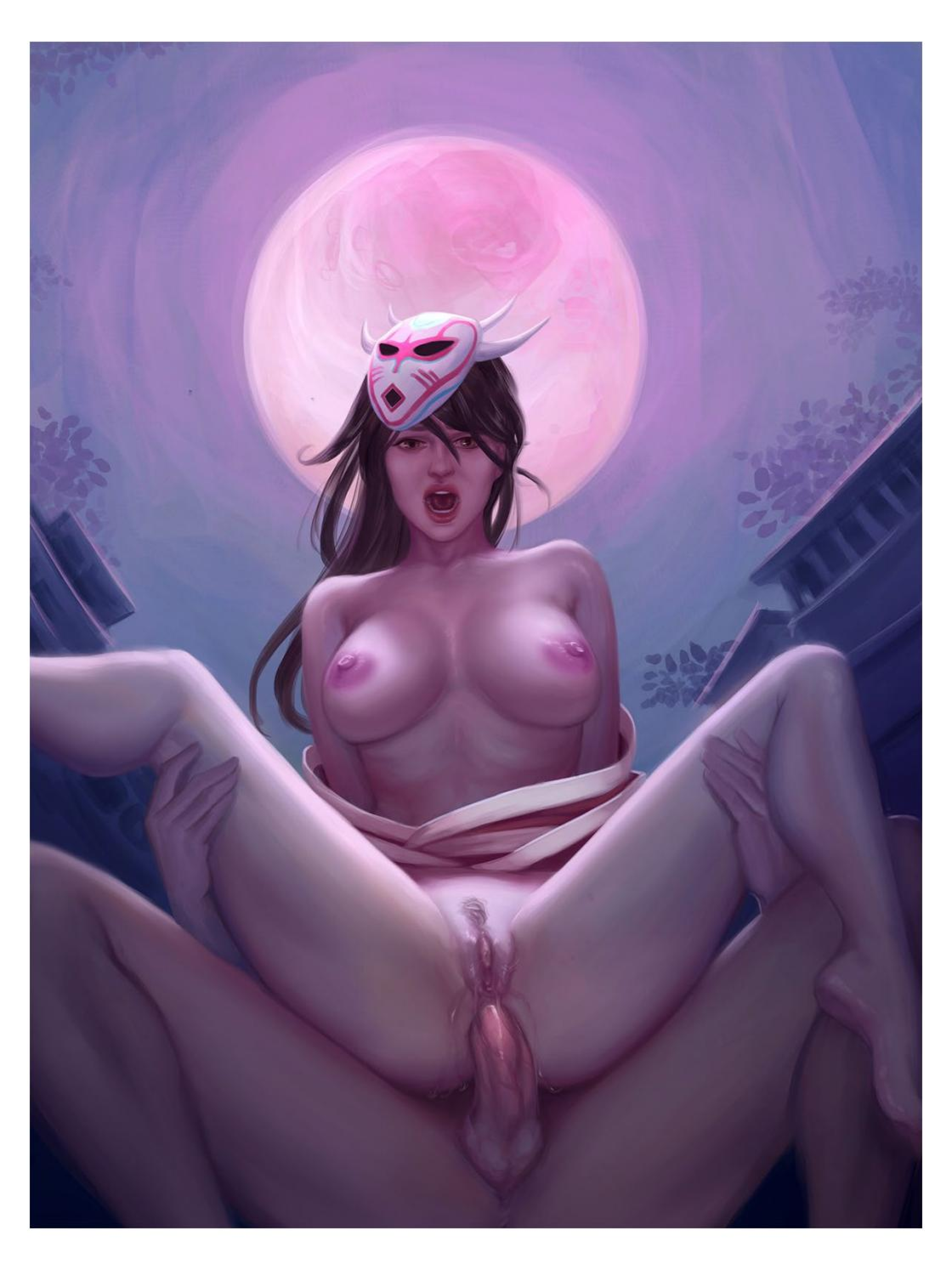

Luca '19




Luccoss'19

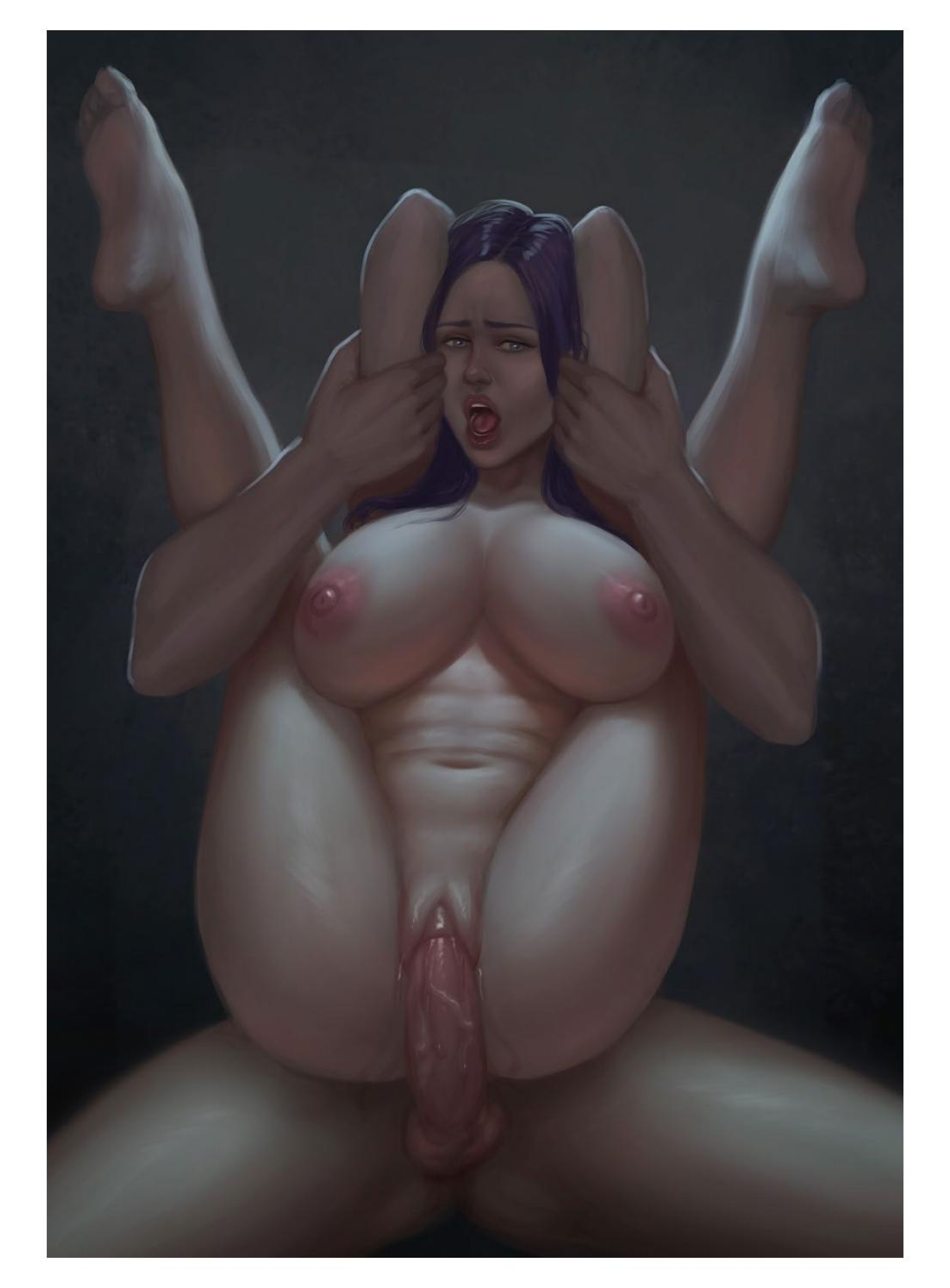


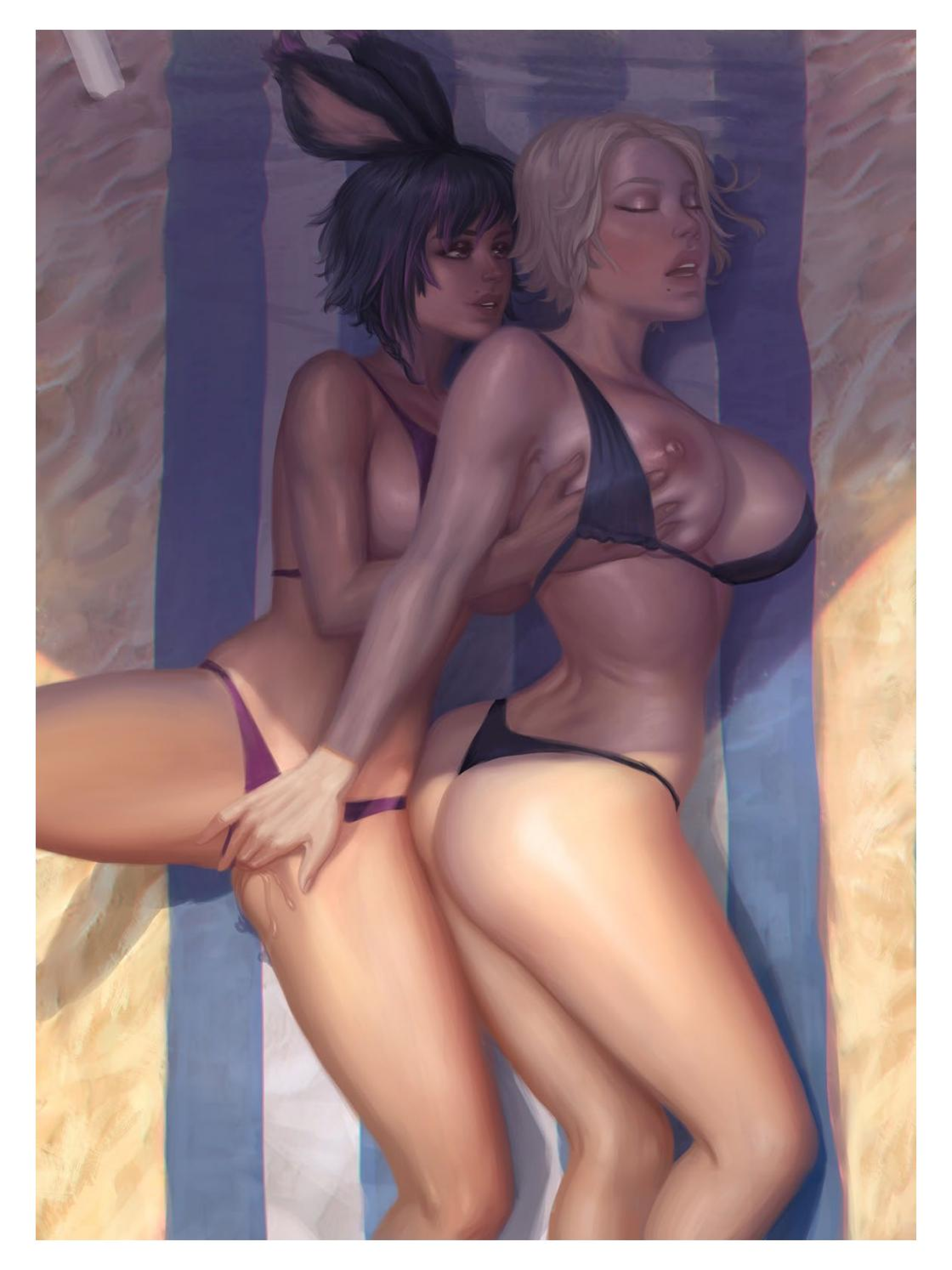




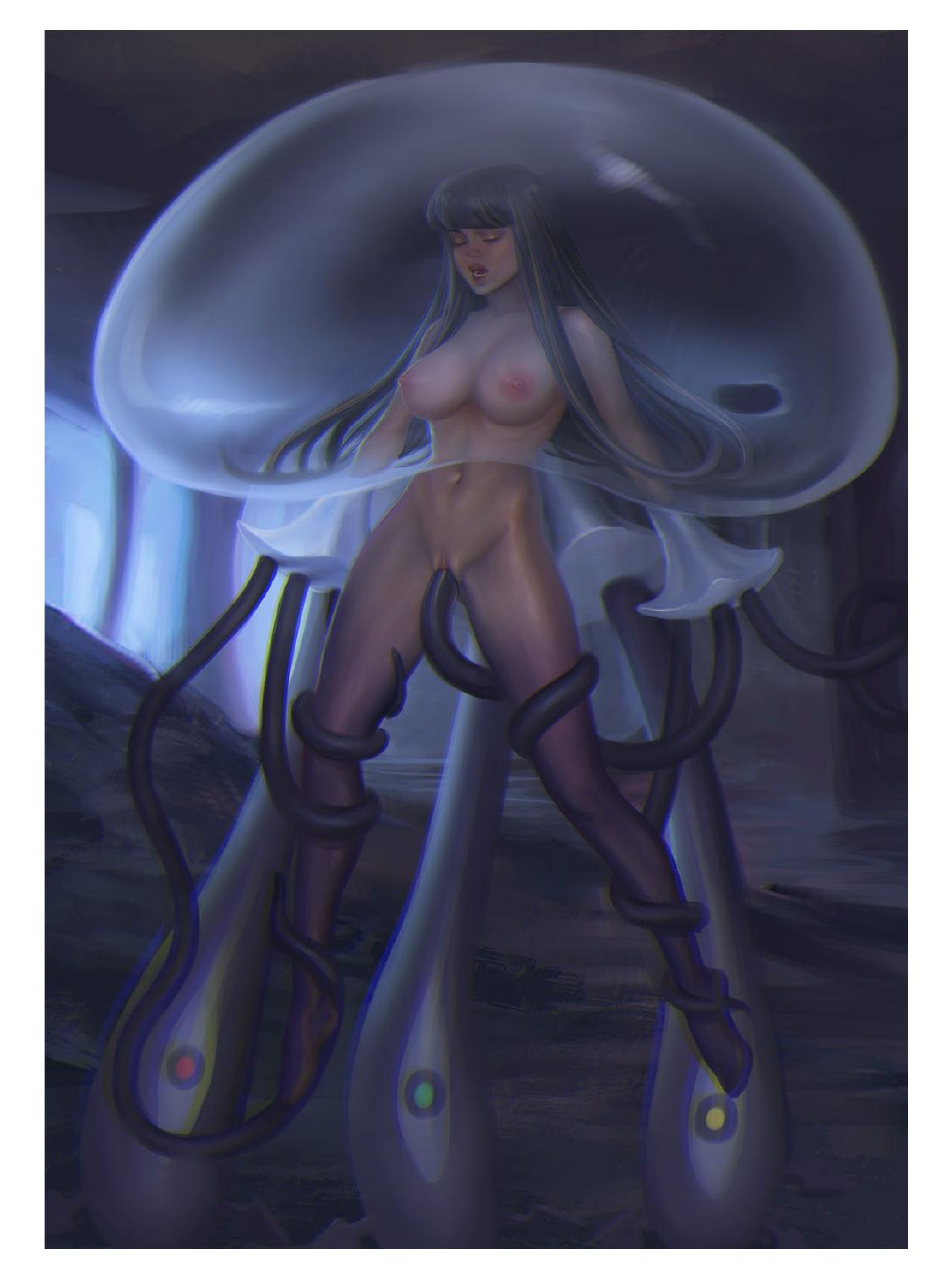


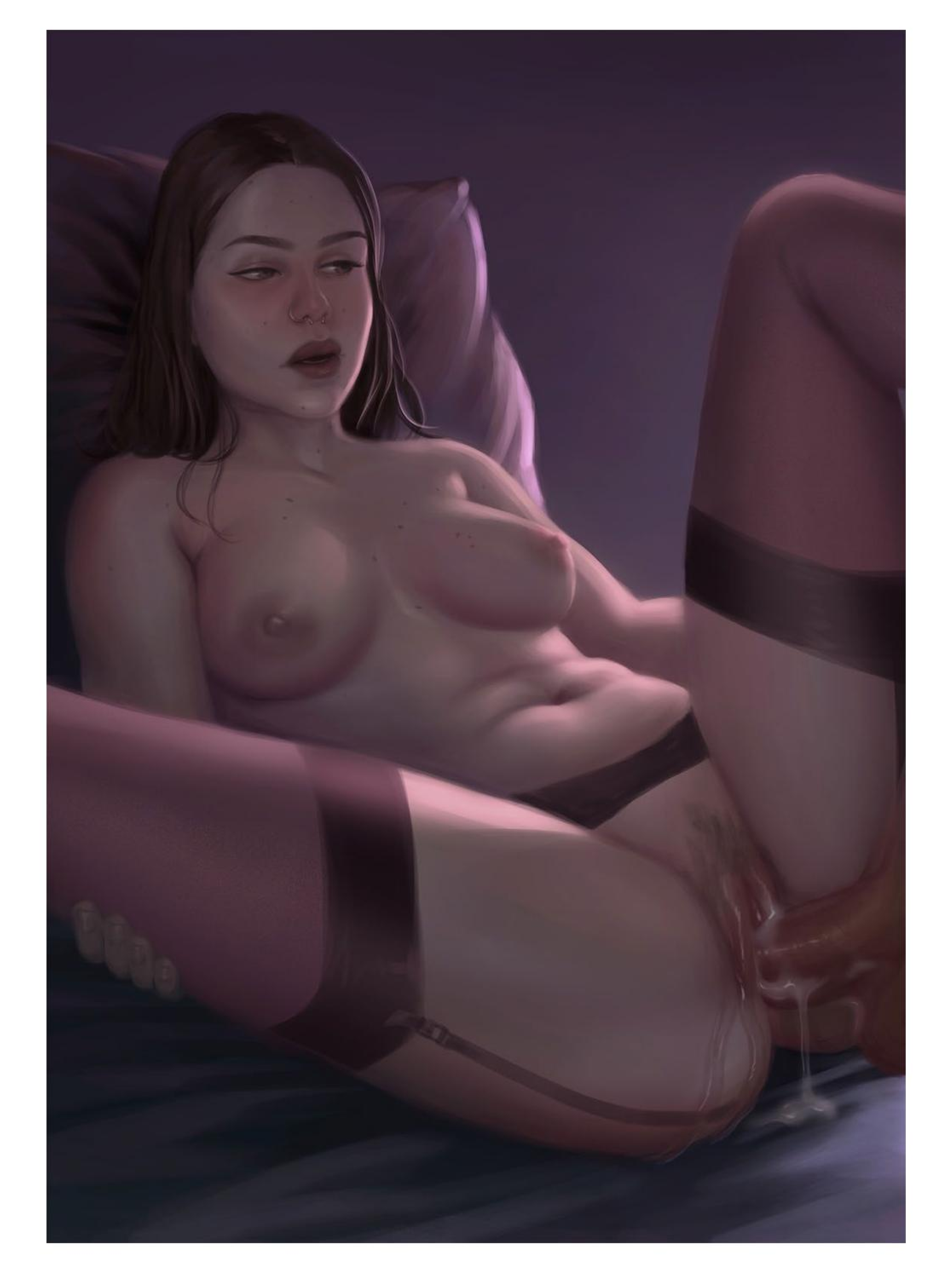


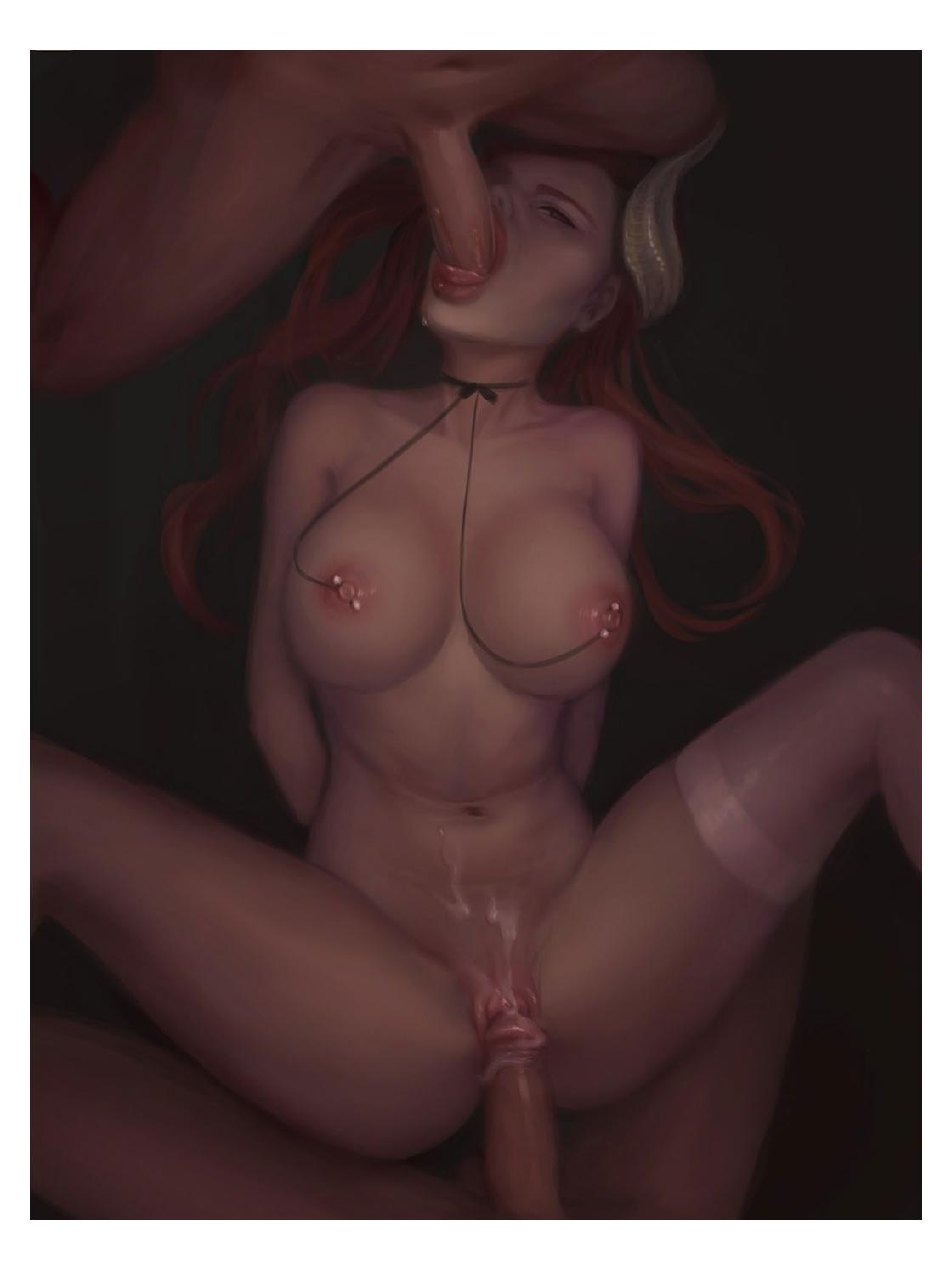


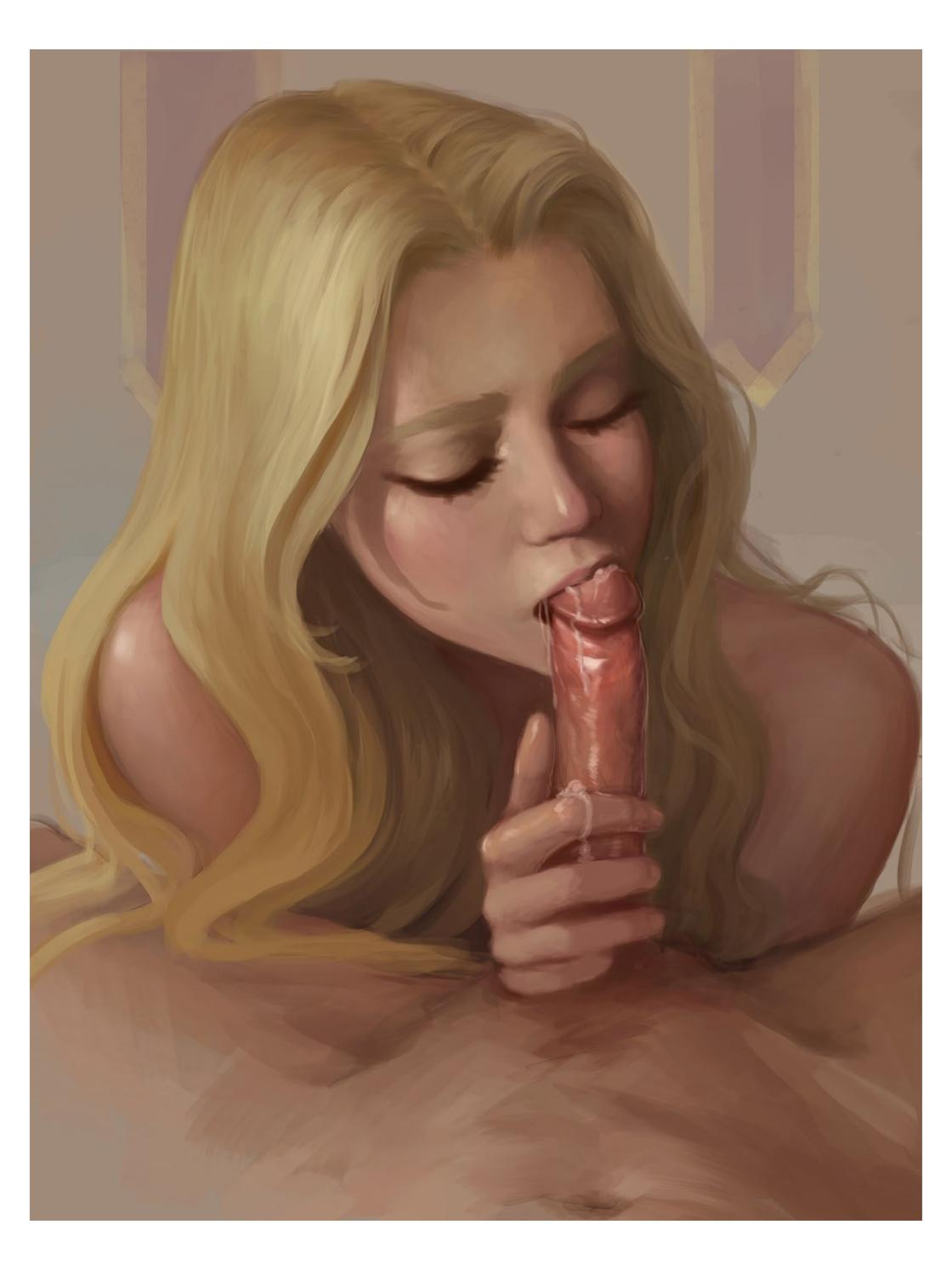


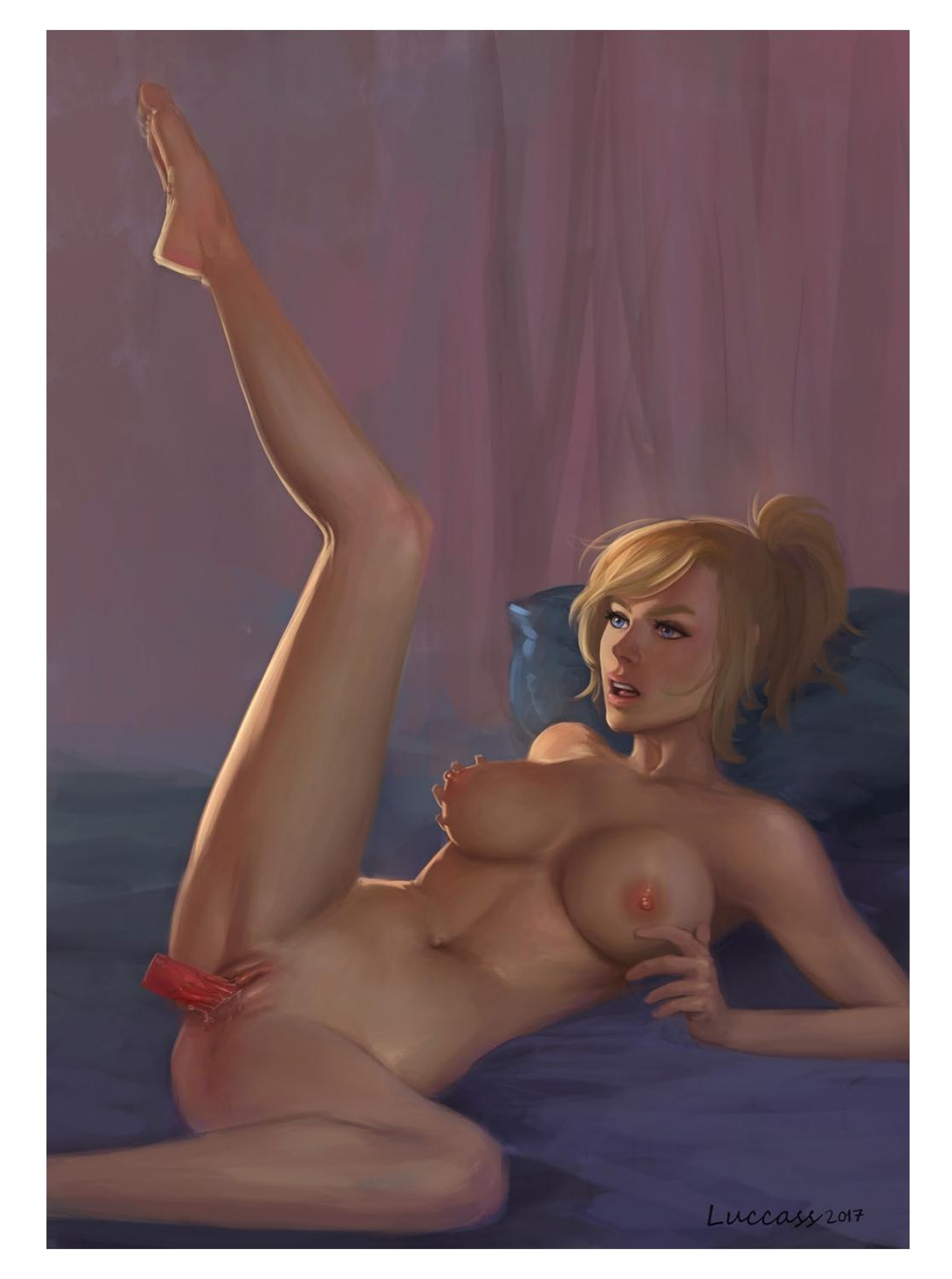


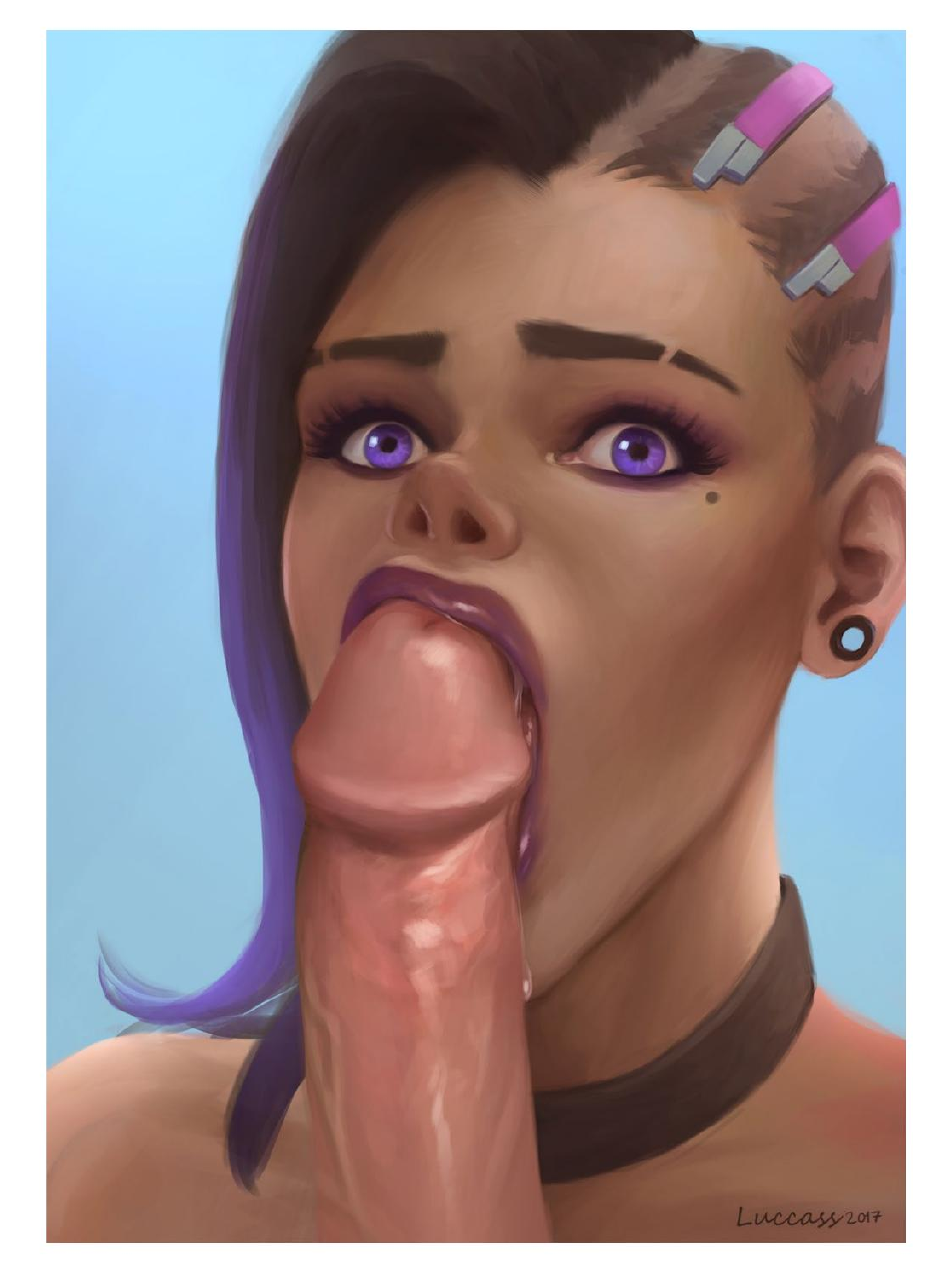






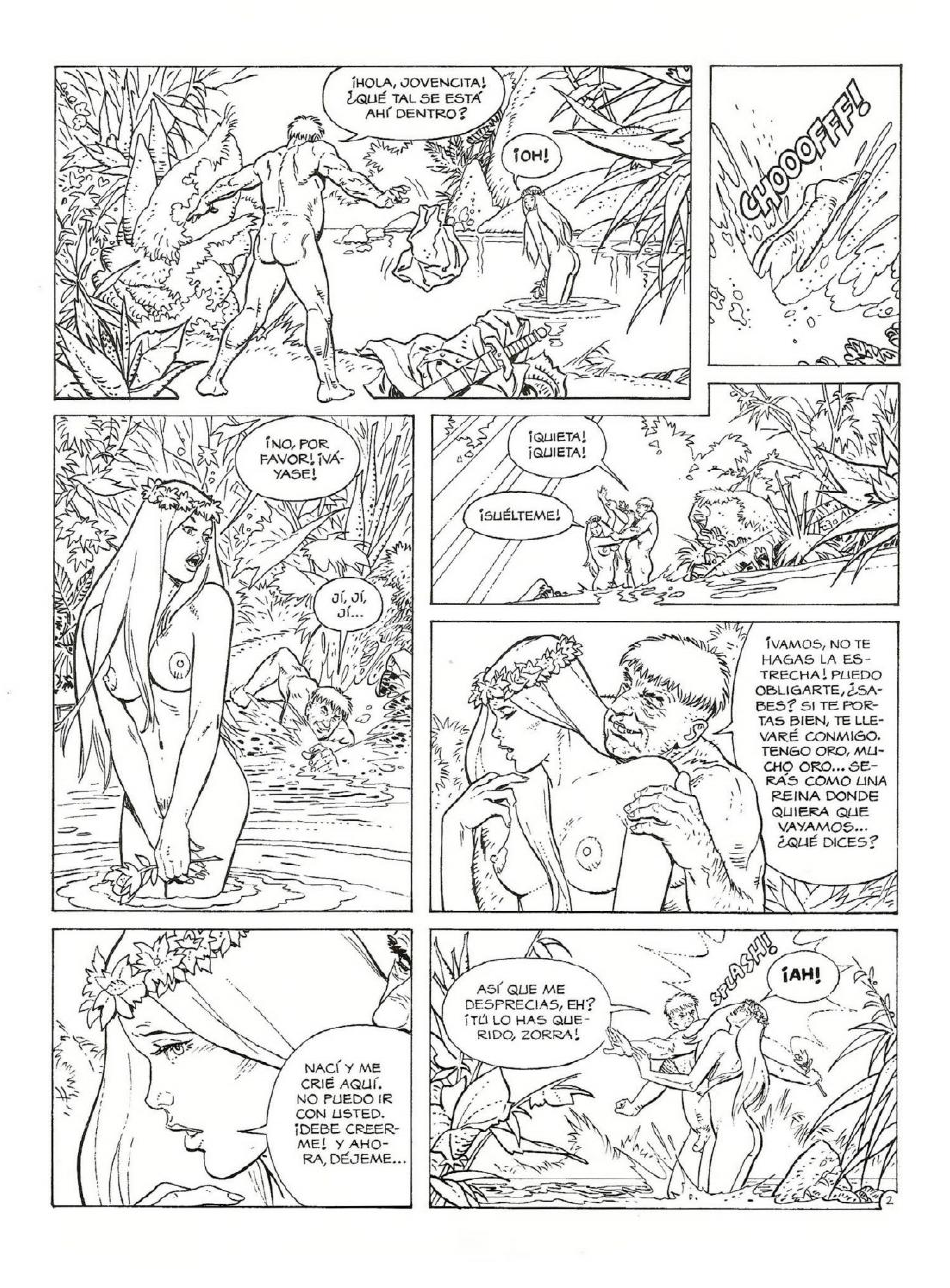


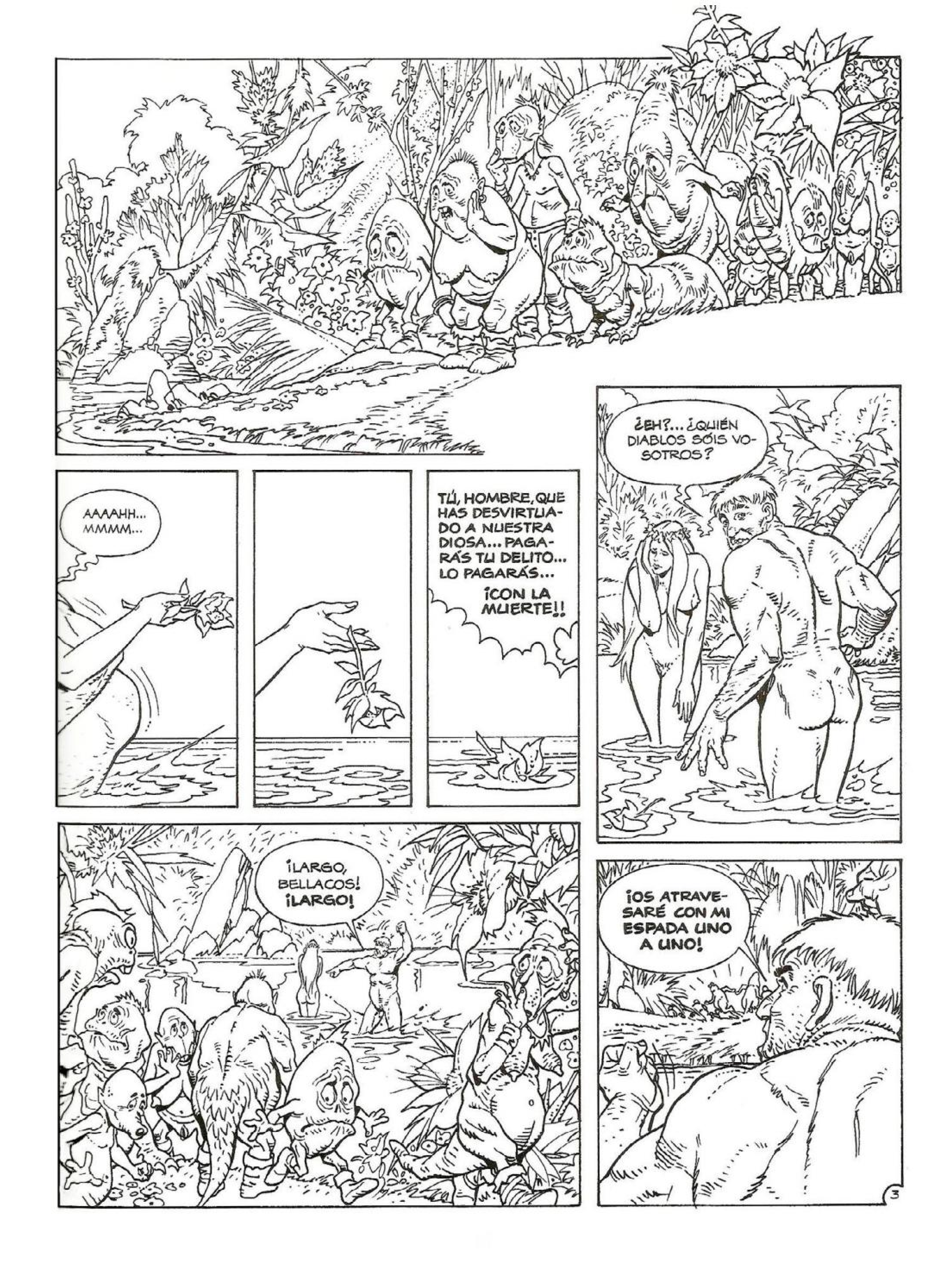

Luccass 2017

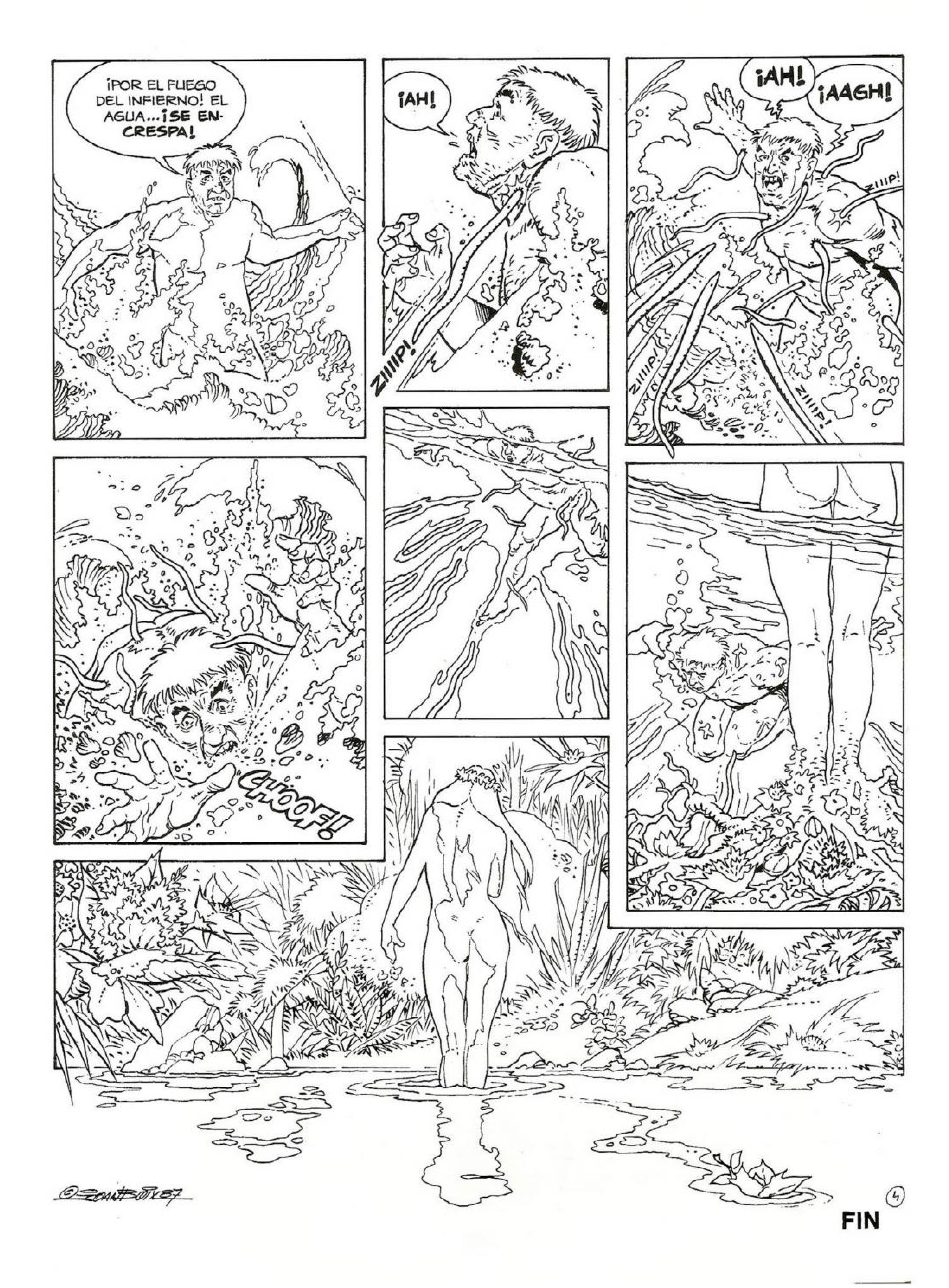

Luccass 2017



GUIÓN Y DIBUJOS: JOAN BOIX


¡HOLA, JOVENCITA! ¿QUÉ TAL SE ESTÁ AHÍ DENTRO?
¡OH!
CHOOOFFF!
¡NO, POR FAVOR! ¡VÁ-YASE!
JÍ, JÍ, JÍ...
¡QUIETA! ¡QUIETA!
¡SUÉLTEME!
¡VAMOS, NO TE HAGAS LA ES-TRECHA! PUEDO OBLIGARTE, ¿SA-BES? SI TE POR-TAS BIEN, TE LLE-VARÉ CONMIGO. TENGO ORO, MU-CHO ORO... SE-RÁS COMO UNA REINA DONDE QUIERA QUE VAYAMOS... ¿QUÉ DICES?
NACÍ Y ME CRIÉ AQUÍ. NO PUEDO IR CON USTED. ¡DEBE CREER-ME! Y AHO-RA, DÉJEME...
ASÍ QUE ME DESPRECIAS, EH? ¡TÚ LO HAS QUE-RIDO, ZORRA!
SPLASH!
¡AH!

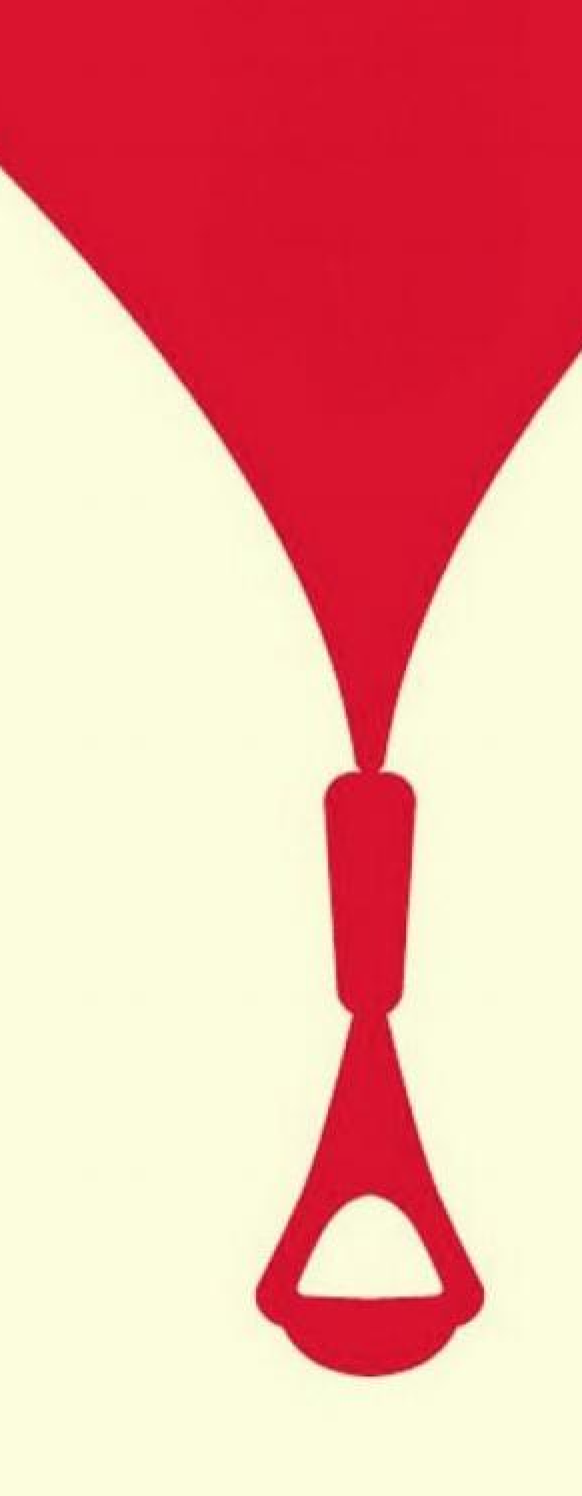

AAAAHH... MMMM...
TÚ, HOMBRE, QUE HAS DESVIRTUADO A NUESTRA DIOSA... PAGARÁS TU DELITO... LO PAGARÁS...
¡CON LA MUERTE!!
¿EH?... ¿QUIÉN DIABLOS SÓIS VOSOTROS?
¡LARGO, BELLACOS! ¡LARGO!
¡OS ATRAVESARÉ CON MI ESPADA UNO A UNO!


¡POR EL FUEGO DEL INFIERNO! EL AGUA... ¡SE EN-CRESPA!
¡AH!
ZIIIIP!
¡AH!
¡AAGH!
ZIIIP!
ZIIIIP!
ZIIIIP!
CHOOF!
FIN



WordPress

IMAGENOBSCURA



LASCIVIA — LA BELLA Y LA BESTIA

UN MASAJE INCOMPARABLE

MASAJISTA MUY PARTICULAR Y SU PERRO, HACES CONSEGUIR A SU CLIENTA PLACER DE UNA MANERA... DISTINTA.

La consulta estaba vacía, era la hora que empleaba para desayunar Mariano... el masajista, cuyo trabajo abarcaba todos los masajes habidos y por haber, desde el circulatorio, pasando por el deportivo, el de drenaje linfático, el estético, el descontracturante, y el de relajación o sedativo, que era el que más solicitado estaba, también practicaba la digitopuntura, el quiromasaje, el masaje Gestalt, y por supuesto el masaje erótico, pero ese, sólo lo utilizaba para clientes exclusivos... de ambos sexos y en muy pocas ocasiones, debido a lo caro que resultaba.

Debido a la lluvia que en ese momento caía en la ciudad, no le apetecía sacar a pasear a Rayoi, su perro, si, su perro, lo tenía en la consulta puesto que no tenía con quien dejarlo además de por otras razones... laborales..., tenía por costumbre sacarlo tras tomar su café, así que aprovechó para tomárselo, siempre lo traía preparado en su termo, se sentó a descansar en la silla que tenía preparada para que sus pacientes se descalzaran, abrió sus piernas y se soltó el último botón de su bata relajándose un poco, dejando al descubierto sus muslos y sus partes íntimas, puesto que trabajaba sin ropa alguna, caso de que tuviera que realizar inesperadamente un masaje erótico o se le “antojara”, por la razón que fuese, el “regalar” dicho masaje erótico, dependiendo de lo bien que estuviera la clientela, de la que no le hacía ascos ningún sexo... tanto por detrás como por delante...

Estando en esa postura, Rayoi, que sabía muy bien cuales eran sus funciones, y si no lo sabía Mariano se las recordaba, metió el hocico entre las rodillas de su dueño y comenzó a lamerle el colgajo que en ese momento tenía por pene, en cuestión de segundos y mientras la lengua perruna paseaba entre los testículos y el glande, se le fue endureciendo de tal manera que consiguió una erección con sus lamidas, de modo que estando así, pudo empezar a mamarlo como si fuera un cachorro tomando la teta de su madre recién parida.

Mariano, al que le gustaba mucho la actitud de Rayoi, se dejó hacer,

A las once de la mañana tocaron a la puerta, era la hora del masaje que le proporcionaba a la funcionaria, que tenía esa hora adjudicada, aun cuando estaba en horario laboral, se daba su escaqueo para pasar una hora en el masajista, que tanto placer le daba en todos los sentidos.

Así que abrió la puerta y...

- Hola Soraya, bienvenida, ¿qué tal hoy? ¿Lista para tu masaje habitual?

- Sí Mariano, hoy estoy superagotada, tanto pensar en cómo mentir a mis jefes para escaparme a estas horas y que no me pillen, me tiene supercansada, ya sabes que no tengo otras horas para realizar mis compras y disfrutar de este ratito de relax que me das.

Así, mientras charlaban de cosas triviales, ella se fue desnudando, sentada en la silla que previamente había utilizado Mariano para que Rayoi le diese esa dulce mamada...

Soraya tenía tanta confianza con Mariano que no dudaba en quitarse la ropa delante suya puesto que no era la primera vez que le daba masajes... de todos los tipos..., así que... una vez se hubo quitado el sujetador, pudo ver como tenía los pezones, totalmente erectos, hoy venía muy caliente la funcionaria... caliente porque estaba con su periodo, terminando esos días de la regla, que a todas las mujeres pone a mil por horas, y es cuando más cálidas se ponen.

Una vez tumbada en la camilla, Mariano comenzó a acariciar sus hombros, haciéndole relajar los brazos, le puso las manos en los sobacos y ella se las agarró poniéndoselas directamente en sus erectos pezones y preguntándole:

- ¿No te gustan como los tengo?

A lo que Mariano le respondió:

- Por supuesto y te voy a dar un tratamiento sin igual, el día de hoy, ya verás.

Siguiendo con sus manos apretaba delicadamente todos y cada uno de los músculos corporales, cambiando de posturas oprimía por aquí, por allá, no se dejaba un músculo detrás, muy finamente, Soraya fue abriéndose de piernas, para mostrarle la pelambrera que tenía en su chocho, que aún estaba un poco rojizo y le dijo:

- Mariano... en los próximos días voy a tener visita, va a venir una prima de Alemania, a la que le gusta mucho disfrutar de mi chocho y a

mi de su lengua, ¿podrías recortarme un poco la pelambrera para que cuando venga, esté todo limpio y así no se atragante? Pero sólo un poco, la parte de la rajita, por favor, ya sabes como hacerlo, no es la primera vez...

El masajista ya sabía qué es lo que tenía que hacer, pero estando como estaba, no le apetecía llenarse de rojo su boca ni su lengua, así que, comenzó por acariciar el chocho de su clienta, acariciando a veces delicadamente su clítoris y otras veces, de manera rabiosa, poniéndola a mil, haciéndole salir sus jugos... Mientras Soraya disfrutaba de tal masaje, se abría más de piernas y Mariano, se agachaba para seguir con sus masajes, aunque tenía otras intenciones así que...

- Soraya, hoy vamos a hacerlo más imaginativo, piensa que está aquí tu prima y déjate hacer ¿vale? Para que surta más efecto te pondré una toalla en los ojos, así podrás visualizar la escena.

Una vez así, con la cara cubierta, Mariano volvió con sus masajes clitorídeos hasta hacerla alcanzar el primer orgasmo y tras hacerla correrse la tranquilizó indicándole que ahora le iba a dar lo que quería, trajo a Rayoi y le indicó con señales, que conocía bien el perro, que tenía que pasarle la lengua allá por donde fluían los líquidos del placer de su clienta, como la lengua animal tiene el doble o el triple de tamaño que la lengua humana, en cuanto hizo su primera pasada, los vellos de los muslos de Soraya se le erizaron por completo, sabiendo así Mariano que estaba volviéndose a preparar para una nueva corrida, Rayoi empezó a lamer cada vez a más velocidad, por lo que Soraya movía la pelvis como si estuviera siendo follada o lamida por su prima, que tanto le gustaba, pero aún sin saber que la lengua no era del masajista sino del perro, como no podía más sólo pudo decir lo siguiente:

- Prima mía... saca uno de esos consoladores que traes... y fóllame... que no aguanto más...

- Nooo, primero voy a recortarte todos los pelos que tienes en tu bonito y mojado chocho, verás que bien te lo dejo y verás lo que vas a disfrutar –le dijo Mariano.

Y empezó a recortar los pelos de su clienta, era una de las cosas que mejor se le daba, lo de recortar... mientras utilizaba la maquinilla para quitarle todos los vellos, de vez en cuando, se la metía enterita dentro de su vagina, follándosela con ella, así disfrutaba de un delicioso corte de vello y de una follada tremenda, metiéndole cada cierto tiempo la máquina de afeitar, hasta que se volvió a correr una vez hubo terminado su corte de pelo.

Tras esta deliciosa operación, Mariano, no pudo más, estando con la polla bien tiesa, empezó a masajeársela pero... su intención también era otra, así que ayudó a Rayoi, poniéndole la silla para que, subido en ella, alcanzase de un buen pistonazo el chocho caliente de su clienta, pasó sus patas delanteras entre los muslos de Soraya, tomó la pollita que ya estaba tiesa, de su perro, y con muchísima puntería, atinó a la primera, como estaba bien caliente, puesto que con la mamada a su dueño se había quedado con ganas de follar, también se ventiló a la clienta de Mariano en unos pocos minutos, se movió con frenesí, sacando y metiendo su polla perruna en ese delicioso chocho ahora sin pelos, rabiosamente, sin parar, haciendo que Soraya disfrutara de unos orgasmos descomunales, hasta que se quedó atorado, sin poder sacar el bulbo que había por fin alojado en el interior de su partenaire humana.

Soraya sin saber pero disfrutando a tope de la situación sólo alcanzó a pedir lo siguiente:

- Ooohhh, Mariano... me tienes totalmente llena... no me saques la superpolla... uhmmm, que me estás incrustando... que me gusta... esto que me haces, siento como llegan... tus superchorros, imparables..., hasta el mismo corazón, de lo dentro que me has metido la polla...

Mariano, absolutamente callado, lo mismo que Rayoi, sólo se preocupó de levantar el rabo de su perro, lubricar un poco el ano del animal y atinar con su erecta polla en el agujero negro perruno, y comenzar a follarse a su mascota para disfrutar de una forma distinta a como normalmente hacía con Soraya... Sabía que su perro aguantaría todavía unos minutos antes de desabotonarse de su clienta, era el tiempo justo para

follarse a Rayoi y correrse en su interior, no sería ni la primera ni la última vez que lo haría con su perro, ya se conocían bastante bien mascota y dueño, así que Rayoi también se dejó hacer, mientras Mariano empujaba en su interior, Rayoi, completamente quieto, sólo se dejaba empujar, pero como todavía tenía el bulbo atrapado en el chocho de Soraya, ella también sentía del placer de ambos animales, pues Rayoi aún le lanzaba leves chorritos desde su más profundo interior, así que después de unos minutos de follada al perrito, Mariano consiguió correrse dentro de su cánida mascota, suspirando del placer obtenido, sacó lentamente su polla y a continuación hizo lo mismo Rayoi del chocho de Soraya, que, casi estaba dormida después de tanto placer recibido.

Mariano se acercó a su cara, con la polla aún goteando semen y le quitó la toalla que tapaba su visión, se la puso en la boca y se tragó las últimas gotas que cayeron dentro de su boca, las saboreó, le gustó ese sabor, que tan distinto era, creyendo que estaba mezclado con sus propios jugos...

Soraya se incorporó y vió como Rayoi se lamía la polla y su culito rebosante de semen de su propio dueño, y le dijo al masajista:

- Mariano, tu perro... parece que ha disfrutado del espectáculo que le hemos dado, ¿no?

A continuación soltó unas risitas, se acicaló un poco, pagó al masajista que tanto placer le había proporcionado y se despidió con dos besos agradeciendo tanto placer y relajación conseguida. Y sin saber absolutamente nada de la verdadera realidad.

Por Pitopito


mykso
2017


El Antenista
Horacio Altuna © 96


HOLA... ¿DE AQUÍ LLAMARON AL "SERVICE" DE T.V.?...
SÍ, PASEN, POR FAVOR...


VAYA, YO AL APARATO NO LE VEO NINGÚN DESPERFECTO. DEBE DE SER...
...UN PROBLEMA DE ANTENA... A LO MEJOR MAL ORIENTADA...


¿PUEDO SUBIR AL TECHO A VER SI ES ESE EL PROBLEMA?
SÍ, VENGA. ATRÁS HAY UNA ESCALERA...


BUENO, TÚ FÍJATE SI MEJORA O NO CUANDO LA MUEVO, ¿VALE? SEGURO QUE ES ESO...


¿CÓMO TE LLAMAS?
PACO,... ¿Y TÚ?


LOLA... VAMOS ADENTRO ASÍ MIRAS SI MEJORA EL TELEVISOR...


MIENTRAS, YO VOY A SEGUIR LIMPIANDO LAS VENTANAS, ME FALTA POCO PARA TERMINAR...
¿TE TENGO LA ESCALERA?


COMO QUIERAS... A VECES ME DA UN POCO DE VÉRTIGO. ¿TÚ NO TIENES?
A-AHORA, AL VERTE TAN ALTA,... PUES, ME DA UN POCO...


LO QUE PENSÉ... EL VIENTO FUERTE DE LA OTRA NOCHE AFLOJÓ TODOS LOS AMARRES Y LE CAMBIÓ LA ORIENTACIÓN...


LISTO, YA LOS AJUSTÉ, A VER SI AHORA...
¡PACO! ¿SE VE ALGO O TODAVÍA NO?
TODAVÍA... NO...

SE REFERÍA AL TELEVISOR...
YA...

TENME LA ESCALERA, SE MUEVE MUCHO Y ME DA MIEDO...
CLARO...

¿Y, PACO? ¿PASA ALGO? ¿MEJORA LA VISIÓN?

¿ME ESCUCHAS? ¿MEJORA LA VISIÓN?
...A-ALGO S-SÍ...
¿ME AYUDAS A BAJAR? ME HA MAREADO ESTAR TAN ALTA, ¿SABES?

¿Y AHORA? ¿SE VE ALGO? ¡PACO! ¿SE VE ALGO O NO?
ERES UN CARADURA...
A-ALGO... ALGO...

¿ALGO NADA MÁS? CREO QUE LA ORIENTÉ BIEN...

¡QUÉ MORRO... TÚ TIENES!
¡OSTRAS! DÉJAME... POR FA...

¡QUÉ HORROR! ¡LA SOBRINA DE MARÍA ASUNCIÓN CON... UN HOMBRE... HACIENDO... PORQUERÍAS!
¿Y AHORA?

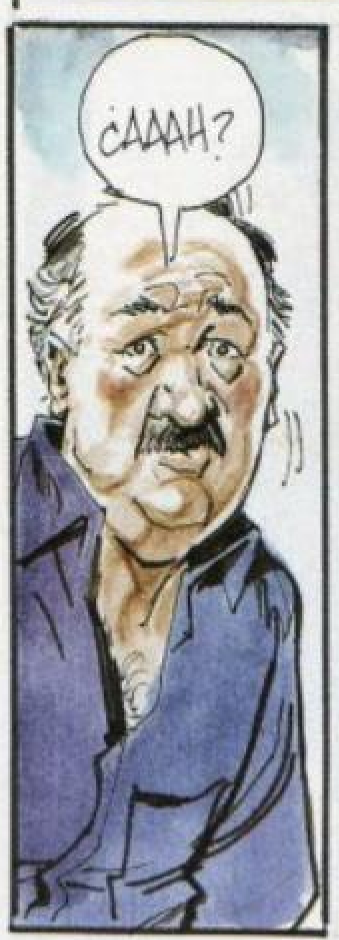
SE... SE VE... SE VE... UN... SOLO CANAL... SIGUE BUSCANDO...


¡YA LA MOVÍ PARA TODOS LADOS! ¡TÓCALE UN POCO EL SELECTOR!


SÍ, A-A-AHORA SE LO TOCO BIEN... TOCADO...
¡ESTÁS LOCO!


¡MARIA ASUNCION, VENTE DE PRISA! ¡TU SOBRINA ESTA CON DOS HOMBRES! ¡ES ESPANTOSO!
¡VOY PARA ALLÍ!


¿CÓMO SE VE AHORA?
¡AAAH!


¿AAAH?


¡NO TIENES VERGUENZA!
¡OH, LOLA! ¡VEN, VEN ENCIMA!


¿ESTÁ BIEN SINTONIZADO?


¡SÍ, SÍ! ¡ESTÁ... SUPER... SINTO... OH... OH...!
¡ERES DE LO QUE NO HAY!... ¡OH... PACO...!


BUENO, YO BAJO... ¿NO MEJORÓ NADA LA IMAGEN?


¡YA, YA...!
¡NO, TO-TODAVIA, NO!


¿SÍ O NO? ¿EN QUÉ QUEDAMOS?
¡YAAA!


¡TODAVIA...! ¡OOH!


¡SÍÍ!
¡¡SSÍÍÍ!!


BUENO, YO BAJO A VER SI...


¿Y SI ENCIENDES EL TELEVISOR?
ES CIERTO...


¡¡OSTRAS, SE VE MUY BIEN!! ¡MIRA!
¡GENIAL!

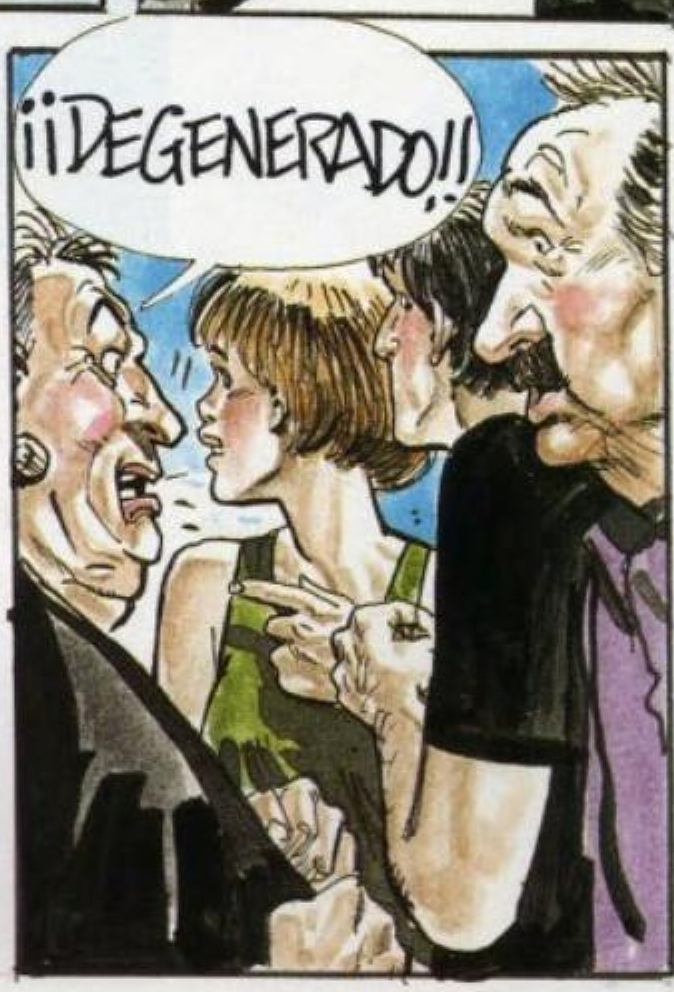

PERFECTO...
¿HAN VISTO? ERA LA ANTENA, COMO YO DECÍA...
SABES MUCHO...


ES UN PLACER HACERLO BIEN...


¿QUÉ LE... QUE LE HAN HECHO?
TRANQUILA, SEÑORA. HA QUEDADO COMO UNA SEDA...


LA SUJETÉ BIEN PORQUE SE MOVÍA MUCHO Y ASÍ NO LE ENTRABA NADA... FUE CUESTIÓN DE TOCARLA UN POCO, BUSCAR LA POSICIÓN Y COLOCARLA FIRME Y LISTO... AHORA, YO LA MONTARÍA DE OTRA MANE...


¡PLAF!


¡¡DEGENERADO!!

“Si escaneas este código, puedes adquirir la revista de cualquier mes”

No olvides especifcar cual quieres!



LASCIVIA

€ 6.00

EUR

Precio por revista





Ginger Lynn



Actriz Porno-Vintage del Mes

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

ES DOMINATRIX

Y DEJÓ DE LADO LA ACTUACIÓN EN EL CINE PORNO PARA CONVERTIRSE EN "ACTIVISTA DEL DESEO"

La primera vez que vio porno tenía 13, a lo sumo 14 años. No vio nada violento, tampoco nada que hoy recuerde como desagradable pero lo que sabe es que le pareció "horroroso". Se ríe Anneke cuando vuelve a ese momento y es que, lo que pasó, fue que no sintió excitación sexual sino todo lo contrario: fue como si estuviera viendo un documental sobre animalitos en extinción.

Desde chiquita leía libros de terror, de ciencia ficción y "me excitaba muchísimo con eso. Sentía pulsión sexual leyendo, yo qué sé... Drácula", dice a Infobae la española Anneke Necro, antes de contar por qué de adulta decidió ingresar en el porno como actriz y directora y las razones por las que ahora decidió apartarse de la industria tradicional para reconvertirse en una "activista del deseo".

Creció, siguió leyendo la ciencia ficción de Ursula K. Le Guin, el terror de Poe y Lovecraft y sintiéndose "rara". "Esas eran mis fantasías. Todos esos monstruos del abismo a mí me daban ganas de follar". En el porno mainstream o tradicional, sin embargo, seguía sin encontrar nada de lo que a ella le resultaba excitante.

Ese porno -sigue- sólo le mostraba escenas de personas heterosexuales y cisgénero (no trans, es decir, cuando la identidad de género se corresponde con la genitalidad biológica) reproduciendo, por lo general, roles estereotipados y funcionales a lo que se conoce como "la cultura falocéntrica": el hombre negro es el de pene enorme, el deseo de las mujeres resumido a la penetración y la ausencia de los hombres trans, por poner otro ejemplo, por ser hombres con vagina y no con penes. Cuando había algo distinto, también era estereotipado: las travestis y mujeres trans siempre objetos de fantasías inconfesables de los hombres, nunca sujetas de sus deseos.

"Yo seguía intentando ver porno, porque era lo que hacía todo el mundo en mi colegio, pero seguía sin excitarme. Llegó un momento que, siendo



cada vez más mayor, mi sexualidad cambió. O sea, tuvo que adaptarse a lo que se suponía que era lo normal", recuerda. Como nunca había visto en el porno tradicional lo que a ella le excitaba fue "un shock emocional" cuando descubrió el mundo del BDSM -Bondage (inmovilización con cuerdas, cadenas, esposas), Disciplina, Dominación, Sumisión, Sadismo y Masoquismo-, al que ahora considera "mi vida".

"Pasé tiempo luchando contra eso. Las parejas se ponían fatales con este asunto, como que no entendían. '¿Es que te pasa algo?', '¿tienes un trauma?'. Y no, mira, yo qué sé, simplemente me gusta. Si bien no creo que la función de la pornografía sea educar, sí pienso que crea tendencias y, sobre todo, expectativas y culpabilidad. Y aquí es donde yo hago una crítica desde el feminismo: ¿cuál es nuestra verdadera sexualidad y cuál es la que hemos adquirido a base de intentar encorsetarnos en lo que se supone que es 'normal', que es tener una sexualidad heterosexual básica, de penetración y ya?".

Anneke no sólo no cree que la función de la pornografía sea educar sino que no está de acuerdo con que el porno sea "una escuela de violadores". El tema se viene debatiendo hace unos años, especialmente después de la publicidad del famoso "Salón Erótico Barcelona", que sostiene que el "porno machista" es una "fábrica de violadores"

"No creo que sea una fábrica de violadores sino que la falta de educación sexual y aprender con el porno puede hacer que mucha gente tenga una visión distorsionada de la sexualidad y de las relaciones. Pero violaciones y cosas terribles sucedían mucho antes del porno", dice.

Así y todo, tiene una mirada crítica y no le quita cierta responsabilidad. De hecho le parece "peligrosísimo" que la moda ya no sea que las actrices sean bombas pulposas o femme fatales sino teens (mujeres con aspecto de menores de edad, con poco busto y cuerpos de niñas) y cada vez más sumisas. Y se horroriza con que se muestre BDSM gratis y abierto para cualquiera. "Eso no me parece normal. Porque si no te explican el contexto de lo que está sucediendo allí te puedes pensar que es normal atar e inmovilizar a una persona entre cuatro".



De empleada de una funeraria a “activista del deseo”

Antes de ser lo que es hoy -Dominatrix profesional, estilista y directora de porno-, Anneke Necro atendió un negocio, fue camarera, trabajó en una funeraria, fue stripper y se metió a actuar y dirigir en el mundo del cine porno.

Se considera trabajadora sexual -lo cuenta en el documental ‘¿Qué coño está pasando?’, que está en Netflix-, no sólo porque uno de sus trabajos es que le paguen por dominar a alguien a quien le excita ejercer un rol de sumisión sino porque durante el rodaje todavía actuaba y considera que las actrices porno también son “sex workers”.

“Entré en la pornografía, entre otros motivos, por las ganas de experimentar con mi sexualidad, con mi cuerpo, probar otra cosa a nivel sexual. Pero me dí cuenta de que el porno es un espacio muy cerrado. Hay un montón de límites, y eso me sorprendió muchísimo”, cuenta.

No sólo se refiere a algunas prácticas sino también a la diversidad de cuerpos e identidades de género que no están representadas: “¿Dónde está el deseo de las mujeres y varones trans, de las mujeres y hombres mayores, de quienes no ven contado su deseo cuando ven una vagina, un pene y una eyaculación?”.

Anneke actuó, dirigió y financió sus proyectos alternativos autogestionados trabajando como “cam girl”, es decir, haciendo shows a través de una cámara para quienes pagan para verla. Con muchos interrogantes y harta de que las actrices porno tengan “condiciones laborales inexistentes, lo que redunda en una falta total de derechos”, Anneke empezó a delinear un nuevo camino.

“Después de años trabajando en el porno, delante y detrás de las cámaras, he decidido apartarme de la industria como actriz para hacer activismo del deseo desde una perspectiva feminista e inclusiva”, cuenta en su página.

Lo que cree es que “educarnos en un deseo donde el pilar principal sea



el consentimiento, las relaciones horizontales, la seguridad, la sinceridad y entender la importancia de los cuidados y los límites personales al igual que respetar las líneas rojas de los demás, nos puede llevar a comprender la complejidad de las relaciones y el mundo que nos rodea, porque lo sexual es político".

El cambio

¿Por qué "activista del deseo"? ¿Por qué quiere crear un 'culto al deseo disidente'? "Creo que con esta irrupción de un montón de partidos de extrema derecha por todo el mundo se está volviendo a un discurso anti sexual, incluso hay una batalla dentro del feminismo entre trabajadoras sexuales con las mujeres abolicionistas", explica. "Estoy viendo un panorama en el que creo que es necesario empezar a reivindicar el deseo. Y el deseo es mucho más que la sexualidad", sigue.

Y es que, en España, quienes creen que la prostitución es explotación sexual y no trabajo también creen que la industria del porno es otro ámbito de explotación de las mujeres y que, por lo tanto, el "porno feminista" no existe.

En Argentina el debate público entre quienes creen que la prostitución es trabajo y reclaman derechos laborales y quienes creen que hay un "mito de libre elección" y claman por su abolición, comenzó recién hace dos semanas, luego de que Jimena Barón promocionara su disco "puta" y destapara una olla a presión. No es, por supuesto, un tema nuevo para los feminismos pero la discusión pública es tan incipiente que todavía no le puso la lupa al porno.

Anneke sabe, por su trabajo como Dominatrix profesional, que hay muchas personas que viven el BDSM de manera oculta, secreta, al margen de sus familias. "No me gusta decir que contratan mis servicios porque el BDSM es distinto. La persona sumisa siempre es la que presta el servicio a la persona dominante. Para pasar un rato conmigo una persona sumisa tiene que pagar un precio económico para que yo me interese. Es un juego de sumisión o de sadomasoquismo, y ya está".



Dice que el BDSM estuvo siempre en las sombras pero que, desde hace unos años, comenzaron a entrar a Europa discursos más feministas o queer y hubo un cambio generacional, por lo que más gente se anima a hablar abiertamente sobre sus fantasías de sumisión y dominación. En ese contexto, está mejor visto que haya Dóminas profesionales, cuando antes "parecía un horror cobrar por eso".

"El hecho de que personas que venimos de entornos politizados o feministas hayamos entrado a la escena del BDSM ha hecho que irrumpiéramos con nuevas ideas. No digo que la práctica BDSM sea feminista o empoderante por sí sola pero si tú tienes una mirada machista cualquier práctica sexual la harás desde ese prisma. Si eres feminista da igual que estés practicando sexo convencional o sadomasoquista, tus herramientas de género y las teorías que tengas harán que se trate de un juego y de que las relaciones sexuales sean consensuadas".

El consenso, explica, es clave: "Se trata de un juego de roles. Cuando hay un sometimiento se está dando en el marco de un consenso y donde se han pactado un montón de límites y se ha hablado muchísimo antes de una sesión. Es un sometimiento ficcionado: cuando entramos a una mazmorra y decimos 'oye queremos jugar' ahí si que hay un juego performático donde una persona es dominante y la otra sumisa, y se puede jugar a un nivel más suave o más alto. Pero si me voy a tomar algo después de una sesión no los voy a tratar como si fueran mis sumisos porque no es el contexto acordado".

Para "reivindicar el deseo" creó un podcast y pensó más en hablar que en mostrar escenas de sexo explícitas. "El porno es un medio súper válido para mostrar el deseo pero, a la vez, mucha gente si no ve una vagina y una eyaculación es como que no acaban de entender por dónde va. Por eso creo que tenemos que empezar a hablar de las cosas que suceden y qué significa el deseo: descifrar qué es lo que deseamos, cómo lo deseamos, de dónde viene. Tengo la sensación de que por religión, por la sociedad, por política y tal, nos han escondido tanto nuestro propio deseo y nuestro propio cuerpo que hay que crear un culto al deseo disidente".

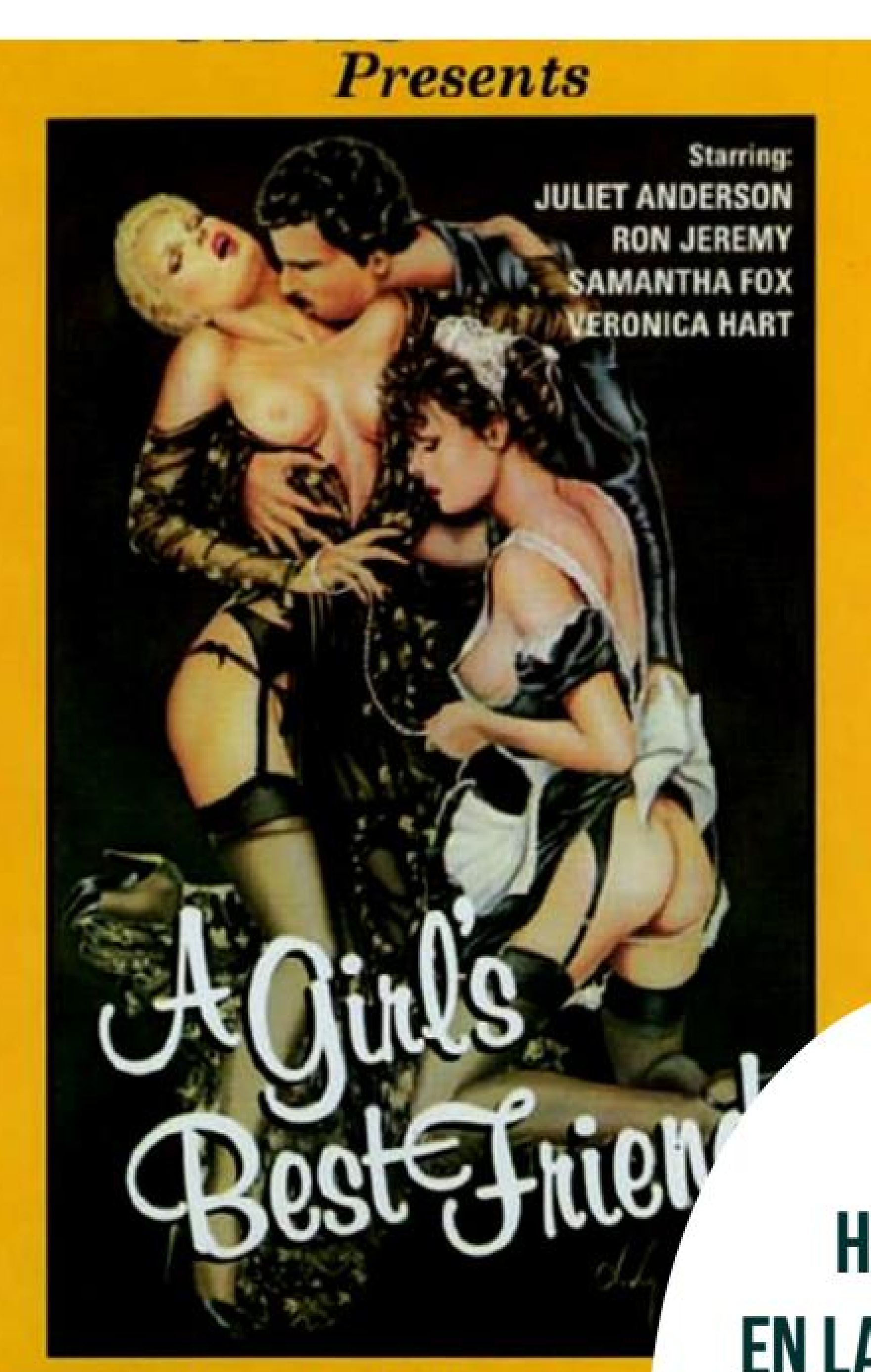
Es una posición política, sostiene, "como comprar en un centro comercial

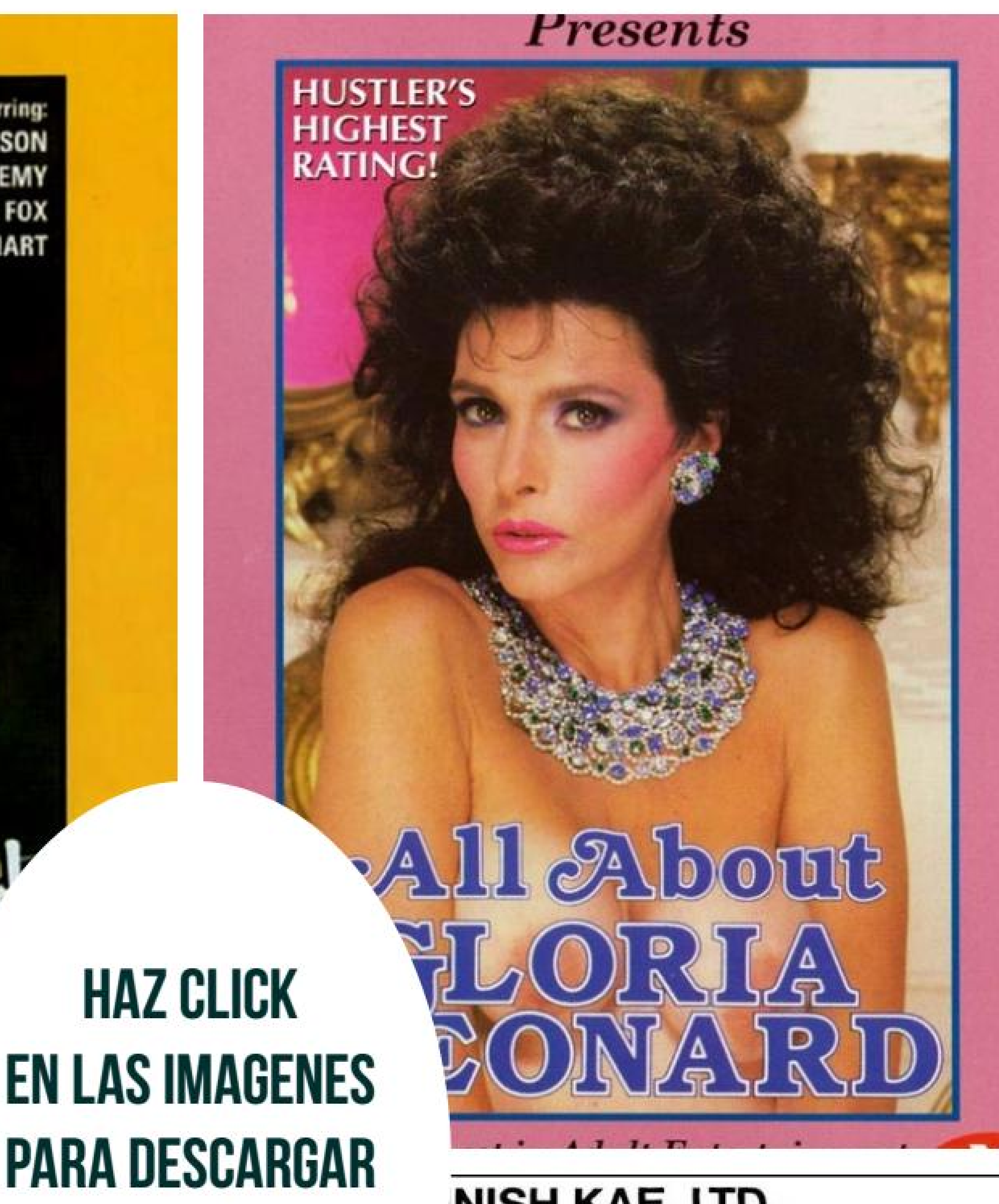


o a la señora del almacén de la esquina: todo lo que hacemos tiene una repercusión política, marca quien eres. Lo mismo pasa con la sexualidad: puedes decir ‘voy a seguir mirando el mismo porno de siempre y a tratar de que no se note que me gusta el BDSM’ o ver qué te gusta, cuál es tu deseo y poder vivirlo sin culpas. Me encantaría poder liberar a la gente de sus prejuicios y que puedan vivir la sexualidad de una forma más ética, más consensuada, más libre. Que puedan hablar sobre lo que les gusta, lo que necesitan y sobre lo que pueden dar”.

Su familia conoce su trabajo y lo respeta. No porque se dediquen a lo mismo -su mamá trabaja en una oficina y su papá en otra- sino “porque es una familia súper politizada y creo que ven que yo me lo tomo muy en serio y para mí también es una discusión política. No sé si lo entienden pero vamos, también hay cosas que yo no entiendo de ellos”, se ríe.

Por Gisele Sousa Dias
IG: @annekenecroforever





HAZ CLICK
EN LAS IMAGENES
PARA DESCARGAR
ESTOS CLÁSICOS
DEL CINE PORNO



INISH KAE, LTD.
announce the completion and release of
GERARD
ROAT' and 'THE DEVIL IN MISS JONES')
AMIANO'S
Latest Film

MEMORIES
WITHIN
MISS
AGGIE



SCHEDULED
FOR
NEW YORK
OPENING
MAY 1, 1974

PLEASE BE ADVISED THAT
INISH KAE, LTD.
IS THE SOLE DISTRIBUTOR OF
MEMORIES WITHIN MISS AGGIE,
AND ANY OTHER PARTY OR PARTIES
REPRESENTING THEMSELVES AS
DISTRIBUTOR OR AGENT IS DOING SO
ILLEGALLY AND WITHOUT AUTHORIZATION

This film is Copyrighted and Violators will be prosecuted

CONTACT: ALFRED HEINICKE, INISH KAE, LTD. 2 WEST 45th ST NYC/212-575-1892

LOS DAÑOS QUE PUEDEN CAUSAR LOS ROBOTS SEXUALES

Investigadores estadounidenses están advirtiendo del peligro que suponen los robots sexuales dotados con inteligencia artificial.

En concreto, señalan los daños psicológicos y las amenazas morales que estos provocan a los individuos y a la sociedad. Además, los investigadores dijeron que a esta tecnología no se le vigila lo suficiente porque a las agencias les da pudor investigarla. Por ello piden más acción para prevenir el uso desregulado de este tipo de robots.

"Algunos robots están programados para protestar o crear un escenario de violación sexual", dijo a la BBC la doctora Christine Hendren, de la Universidad de Duke en Carolina del Norte, Estados Unidos.

Qué podemos aprender de la manera en que Japón utiliza los robots. "Algunos están diseñados para que parezcan niños. Uno de los desarrolladores de este tipo en Japón es un pedófilo reconocido, quien dice que este dispositivo actúa como profiláctico para no volver a lastimar un niño", agregó la doctora.

Memorias sexuales

Algunos robots sexuales se publicitan en línea. Una firma estadounidense, Realrobitx, publicó un video promocionando a su robot Harmony por un precio entre US$8.000 y US$10.000. Se trata de una muñeca a tamaño real que puede pestañear o mover sus ojos y cuello. También mueve sus labios y habla. Tiene acento escocés y dice cosas como: "si juegas tus cartas de forma correcta vas a obtener placer y diversión".

El fundador y director ejecutivo de la compañía, Matt McMullen, explica que Harmony posee inteligencia artificial, lo cual le permite desarrollar una relación con su dueño.

"Recordará cosas sobre ti, tus preferencias, experiencias y lo que no te gusta", dice McMullen. Kathleen Richardson, profesora de Ética y Cultura de Robots e Inteligencia Artificial en la universidad De Montfort en Leicester, Reino Unido, quiere que este tipo de marketing sea prohibido.

"Básicamente estas compañías te están diciendo que no te preocupes, si no tienes amigo o compañero de vida, pueden crear un robot novia o novia para ti. Una relación de pareja se basa en la intimidad, apego y reciprocidad. Son cosas que no pueden ser replicadas por una máquina", comenta Richardson.

La profesora Richardson aconseja la creación de un grupo que vigile la emergencia de estos productos. La campaña en contra de los robots sexuales está trabajando con expertos en regulación para vetar afirmaciones sobre que pueden ser sustitutos de relaciones humanas.

Tomado de BBC

"Soy una bestia sexual": la hija de Steven Spielberg que ha elegido ser actriz porno

Mikaela Spielberg, sexta hija del director de cine Steven Spielberg, ha anunciado que quiere iniciar una carrera como actriz porno y bailarina de club de striptease bajo el nombre de Sugar Star. Una decisión de la que, según ha explicado en una entrevista en exclusiva concedida al diario británico The Sun, ya ha informado a sus padres por videoconferencia.

Adoptada en 1996 por el cineasta y su mujer, la actriz Kate Capshaw, Mikaela Spielberg ha anunciado que ya ha empezado a autoproducir algunos vídeos, pero que antes de publicarlos quiere conseguir la licencia de trabajadora sexual del estado de Tennessee, donde reside. Sus padres, al parecer, reaccionaron con sorpresa e intriga, pero no con enfado.

Mikaela Spielberg se define a sí misma como "una bestia sexual" y ha explicado que estaba "harta de no sacarle partido a su cuerpo y muy cansada de oír que tenía que avergonzarse de él", por lo que decidió dejar de trabajar en cosas que le proporcionaban satisfacción a su alma.

La joven, de 24 años, espera que esta decisión le ayude a ser económicamente independiente. "Creo que puedo empezar a explicarle a la gente que no hay nada de malo en el hecho de usar mi cuerpo de manera que me haga sentir bien y me ayude a ganarme la vida", ha dicho. "Esto es algo bueno, una decisión que me empodera, y llegué a la conclusión de que es malo sentirse atraída por esta industria queriendo hacer algo seguro, sano y consensuado".

Tomado de SER

La Cosplay del Mes




Año 6 No 5 Mar 2020